

Cambió mi vida: modificaciones en la subjetividad y los discursos de algunas mujeres tras una experiencia de educación popular feminista

López Magaña, Diana

2017

<https://hdl.handle.net/20.500.11777/4516>

<http://repositorio.iberopuebla.mx/licencia.pdf>

UNIVERSIDAD IBEROAMERICANA PUEBLA

Estudios con Reconocimiento de Validez Oficial por Decreto
Presidencial del 3 de abril de 1981



CAMBIÓ MI VIDA: MODIFICACIONES EN LA SUBJETIVIDAD Y LOS DISCURSOS DE ALGUNAS MUJERES TRAS UNA EXPERIENCIA DE EDUCACIÓN POPULAR FEMINISTA

DIRECTOR DEL TRABAJO
MTRA. MARÍA DE LOURDES PÉREZ OSEGUERA

ELABORACIÓN DE TESIS DE GRADO
que para obtener el Grado de
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN Y CAMBIO SOCIAL

Presenta

DIANA LOPEZ MAGAÑA

Puebla, Pue.

2017

Índice

Introducción	4
Capítulo I. La situación de las mujeres y el surgimiento de escuelas feministas	18
1.1 La situación de las mujeres en México y Puebla en los últimos años	18
1.2 Grupos de activistas por los derechos de las mujeres en Puebla	24
1.3 Escuelas de mujeres en México y La Escuelita Feminista	28
Capítulo II. Metodología	36
2.1 Método	36
2.2 Estrategia	37
2.3 Participantes	38
2.4 Técnicas e instrumentos	40
2.5 Estrategias de análisis	46
2.6 Consideraciones éticas	48
Capítulo III. El discurso de las organizadoras	49
3.1 El Taller A.C.: una organización cambiante	49
3.2 Las integrantes de ETAC: su identidad y su subjetividad	56
3.3 La importancia de ser nombradas	72
3.4 La corriente feminista de ETAC	74
Capítulo IV. La Escuelita Feminista	104
4.1 Historia de LEF: intentos, aciertos y errores	104
4.2 LEF hoy: sus objetivos	117
4.3 Propuesta pedagógica y Educación Popular	121
4.4 La percepción de las asistentes	138

4.5 Características de la EP y algunos comportamientos de LEF.....	141
4.6 Concienciación y criticidad en la EP.....	166
4.7 LEF: ¿Educación no formal o EP?	173
Capítulo V. Las asistentes: producción de nuevas subjetividades y discursos	176
5.1 Intereses y motivaciones para asistir a LEF	176
5.2 Cambió mi vida: la expectativa y la experiencia de LEF	180
5.3 Cuestionar la normalidad: dar el primer paso	181
5.4 Cambios y conflictos importantes	184
5.5 Nuevas subjetividades: producirse a ellas mismas	210
5.6 Nuevos discursos: ¿nuevos feminismos?.....	215
5.7 Toma de consciencia, participación ciudadana y politización.....	229
5.8 ¿Mantener el poder o construir la libertad?	234
Capítulo VI. A modo de conclusiones	237
Referencias	253
Anexos.....	262

Introducción

*No me pregunten quién soy, ni me pidan que siga siendo el mismo.
Michel Foucault*

Todas las personas estamos en constante cambio. Cambia nuestro cuerpo y nuestra mentalidad. Esta es una tesis sobre los cambios en las ideas y los discursos de algunas mujeres. Las ideas son resultado de un complejo proceso de interacción con otros, dentro de un sistema, cultura y momento histórico determinado. Somos *sujetos sujetados* en relaciones de poder, de las que, generalmente, no estamos conscientes. Hemos sido producidos dentro de un sistema de dominación, pero tenemos un alto potencial para la libertad. Ya que cambiar es algo intrínseco a la naturaleza humana y a la realidad natural misma, tal vez lo importante sería reflexionar no sobre los cambios, sino sobre su sentido: hacia dónde estamos cambiando y qué es lo que ese cambio está produciendo en nosotros. Cuestionar lo que se da por sentado como lo normal, decidir algo en contra de lo que los demás esperan de nosotros o elegir cambiar nuestras ideas de modo consciente, es empezar a trabajar en la construcción de un yo más libre.

Esta tesis muestra lo que algunas mujeres piensan, sienten y dicen de los cambios que han tenido, tras un proceso de educación no formal, que les detonó pensarse y verse de un modo distinto, desde un discurso feminista. Es un estudio que indaga cómo una experiencia de educación no formal, que pretendía ser de Educación Popular, transformó la subjetividad de algunas mujeres que lo tomaron. En esta investigación, no llegué a conclusiones terminantes, a respuestas cerradas, ya que cada una de ellas tiene distintas historias y ha pasado por diferentes procesos. Lo que se muestra, son las subjetividades de las

entrevistadas. Este documento abre preguntas, que si los lectores consideran pertinente, podrán acrecentar, modificar, o ensayar respuestas en investigaciones posteriores.

Grupos de mujeres, subjetividades y discursos

Vivimos en un mundo donde las relaciones de opresión son la norma: lo que se estableció como natural y normal, se tornó invisible. Estamos acostumbrados a que algunos están arriba y otros abajo. La violencia es cotidiana y está totalmente normalizada.

Pareciera que cada día hay un nuevo discurso de odio hacia el distinto, hacia el extranjero, o al que no cubre los estándares que la hegemonía impone. En el caso de México, los niveles de violencia son sumamente altos, la inseguridad y el miedo, se han vuelto parte de la cotidianidad. En este contexto, hay un grupo de personas que reciente esto, de un modo particular: el de las mujeres.

Cuando pensamos en las mujeres de cualquier país, edad o raza y comparamos sus condiciones con las de los hombres de las mismas características, notamos que las mujeres son tratadas de modo distinto, que tienen menos oportunidades y reciben, en general, un peor trato que los varones. Las mujeres viven violencia, desigualdad y discriminación en muchos aspectos y esto está, casi siempre, invisibilizado. En el mundo, dos de cada tres analfabetas, son mujeres (Seager, 2001) y las mujeres que tiene acceso un trabajo remunerado, ganan entre el 20% y el 30% menos que los hombres, desarrollando el mismo trabajo. En México, específicamente en Puebla, la situación de desigualdad y violencia hacia las mujeres es alarmante¹.

Pero, conocer las cifras y la numeralia de la violencia y de la desigualdad hacia las mujeres, no produce, de modo directo, que la sociedad se sensibilice. Sólo algunos grupos,

¹ Sobre la situación de las mujeres en México y Puebla, se hablará en el capítulo 1, que es contextual.

están buscando que la situación de opresión y desigualdad en las mujeres, sea modificada, y que se alcance la equidad² entre todos los seres humanos. Dentro de éstos, hay una larga tradición de grupos encabezados por mujeres, que han dado lucha en distintos ámbitos: unas pugnan por la igualdad de los derechos entre ambos géneros, otras reclaman mejoras en las condiciones de vida de las trabajadoras, algunas exigen el reconocimiento como ciudadanas y otras más se han enfocado en demandas relativas a su condición sexual, como a la salud reproductiva, etc. Dentro de todos estos grupos, están los feministas, que son grupos de mujeres con múltiples y muy diversas posturas, pero que en términos generales, tienen como principal foco la lucha por los derechos de las mujeres. Si bien, hay un consenso de que el feminismo busca acabar con las desigualdades que las mujeres tienen ante los hombres, hay tantas corrientes, vertientes y posturas- unas más radicales que otras- que parecería que además de la demanda en común sobre la igualdad de derechos y oportunidades, sus modos y fines son distintos³.

Puebla es una ciudad conservadora, donde el índice de feminicidios se ha disparado en los últimos años, y donde varios grupos que se reivindican feministas, trabajan. Uno de estos grupos, llamado El Taller A.C. (ETAC), es una organización civil formado por mujeres con prácticas homoeróticas⁴, que se define como lesbofeminista y separatista. Esta

² Cuando menciono equidad, lo utilizo para referir que siendo todos diferentes, todos merecemos un trato igual de digno; en el sentido de dar a cada quién lo que merece, o de una justicia natural. Lo utilizo en el sentido que dice Marta Lamas al mencionar que: la verdadera equidad entre mujeres y hombres significa alcanzar la igualdad con reconocimiento de la diferencia (Lamas, Feminismo. Trasmisiones y retrasmisiones., 2006). No empleo “equidad” en el sentido institucional, donde se busca que hombres y mujeres tengan la misma participación en los espacios públicos, pero donde no se busca terminar las causas que generan la desigualdad.

³ Por ejemplo: las feministas abolicionistas, distan de las que reivindican el trabajo sexual desde la categoría económica de trabajo; o las feministas negras o decoloniales, tienen muchas críticas ante las posturas de las blancas institucionales; las feministas de la igualdad y las de la diferencia tienen posturas prácticamente opuestas, o por último, las transfeministas y las TERF (TransExclusionary Radical Feminists) que tienen posiciones encontradas sobre la participación de las transexuales en la lucha.

⁴ Estas prácticas son lo que generalmente se conocen como homosexualidad y en el caso de las mujeres se le llama lesbianidad.

organización tiene 10 años de existir, y ha sufrido múltiples cambios en ese lapso. Entre sus propósitos están: la incidencia directa en la sociedad en temas de género y diversidad sexual, la visibilidad lésbica y la formación de activistas en esos temas, para tener mayor incidencia social y política. Esta A.C. tiene, desde hace 5 años, un programa de educación no formal, llamado La Escuelita Feminista (LEF)⁵ cuya duración es entre 2 y 4 meses, donde se imparten entre 10 y 14 sesiones. Tiene objetivos relacionados con la difusión de algunas posturas feministas (historia de los feminismos, vertientes de los feminismos, lesbofeminismo, etc.), la sociabilización de algunos temas de interés para las mujeres (derechos sexuales y reproductivos, maternidad elegida, violencia de género, etc.), y que las asistentes se vuelvan activistas por los derechos de las mujeres. Está abierto a todas las mujeres biológicas⁶ que quieran asistir. El formato ha sido variado: mesas de diálogo, ponencias, círculos de reflexión, exposición de temas, dinámicas vivenciales, etc. El nivel de profundidad de los temas, varía entre sensibilización y difusión. Las organizadoras de LEF, dicen que su programa está basado en metodologías de Educación Popular, centrado en el diálogo y la participación horizontal.

Esta investigación se enfoca en algunas mujeres, muy distintas entre sí, que pasaron por La Escuelita Feminista (LEF) en distintas generaciones. Su interés central, es conocer cuáles son los principales cambios en las subjetividades y los discursos que algunas asistentes a este programa, están produciendo tras su paso por LEF.

Si bien, en las entrevistas realizadas a las organizadoras de ETAC y a las asistentes, ellas hablan de su visión de lo que es el feminismo, no es mi intención ahondar en esa

⁵ El capítulo 3 trata sobre la historia de ETAC y las posturas que las organizadoras tienen respecto al feminismo y otros temas.

⁶ También llamadas biomujeres o mujeres cis, es decir, no transexuales.

discusión y pienso que eso podría ser tema para otra investigación. En esta tesis, no hablaré de enfoques de género, de desigualdad, de acceso a educación, empoderamiento o violencia hacia las mujeres, como muchas tesis de estudios de la mujer o feminista podrían hacer. Hice esta indagación con mujeres que se asumen feministas o están en un proceso para conocer el feminismo. Yo respeto a las feministas, como respeto a todas las personas que tienen una identidad de lucha y buscan hacer con sus prácticas un mejor lugar para todos, pero no me asumo feminista. Quiero aclarar esto, porque no hice esta tesis por ser parte del grupo estudiado, sino porque considero, que en un momento como el actual, es importante trabajar de la mano con las personas que están cuestionando la normalidad y la dominación desde todos los ángulos y apuntalar sus procesos. Hay muchas trincheras desde donde buscar modificar las relaciones de dominación actuales: la económica, la ideológica, la política, etc. Así que celebro a todas las personas que luchan contra la explotación, el despojo, la opresión, el olvido o contra cualquier injusticia. Pienso que las feministas, al buscar la igualdad de derechos para todos, son importantes en la sociedad Poblana, sobre todo por el creciente y alarmante nivel de violencia de género que estamos viviendo. Sé que muchas de las personas que han aportado a las discusiones dentro del feminismo son mujeres, pero para esta indagación, utilizo a autores o autoras sin dar relevancia a su género, sino a la pertinencia que encuentro en sus ideas.

Para Michel Foucault, en cada momento y sociedad concreta, existe una visión de la normalidad, que se refleja en el discurso de esa época. Este discurso, rebasa los textos e implica una estructura histórica, social y política que se encuentra institucionalizada, y que especifica un sistema de enunciados, términos, categorías y creencias. Desde esta visión,

los sujetos⁷ hemos sido producidos en una relación de sujeción de estos discursos. De ahí la idea, de que los sujetos somos sujetados, por las estructuras de dominación que nos han formado. Serían las propias estructuras de dominación, quienes influyen y construyen nuestras subjetividades y las ideas de lo que es normal. Pero, ¿a qué obedece la normalidad? Si el ámbito de lo normal, es un reflejo de las estructuras de un orden social de una época, lo común, es aceptar la normalidad. Cuestionar lo normal, implica cuestionar el orden social y las relaciones operantes de poder.

Las condiciones en que los sujetos son producidos, como lo dice Miguel Morey, en la introducción de *Tecnologías del yo*, pueden dar la pauta para empezar a cuestionarnos desde donde hemos sido producidos:

Y es que mostrar las determinaciones históricas de lo que somos, es mostrar lo que hay que hacer. Porque somos más libres de lo que creemos, y no porque estemos menos determinados, sino porque hay muchas cosas con las que aún podemos romper —para hacer de la libertad un problema estratégico, para crear libertad. Para liberarnos de nosotros mismos. (Foucault, 2015, pág. 44)

Para Foucault, las *tecnologías del yo*, son las técnicas que los sujetos emplean para producirse a sí mismos, y que les permiten efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, ciertas operaciones “sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad” (Foucault, 2015, pág. 48).

⁷ Al decir sujeto e individuo, se apela a todos los humanos sin importar su sexo ni su género.

Estas técnicas, sirven para acercarnos a un planteamiento que Foucault retoma de la Grecia clásica: el *cuidado de sí*⁸ mismo. Foucault la propone como una nueva preocupación de sí, que implica una nueva experiencia del yo. La relevancia de estas tecnologías, radica en que nos ayudan a producirnos a nosotros mismos, que desde una ética del *cuidado del sí*, servirían para la creación de libertad (Foucault, 2015)⁹. Por eso, en esta investigación busco conocer los cambios en algunas asistentes, escuchar sus nuevos discursos y ver, si es que se trasluce, algunos cambios en sus subjetividades que las lleven a ser más libres.

Planteamiento inicial del problema

Pese a que las mujeres son sujetos oprimidos en múltiples aspectos y viven una violencia cotidiana, pocas se dan cuenta de esto, pues la violencia está culturalmente normalizada. ETAC, a través de LEF, busca socializar, reflexionar, sensibilizar, concientizar y generar inquietudes que puedan contribuir a que las asistentes generen nuevos modos de vivir más libres.

Pero, ¿qué nuevas subjetividades están generando las asistentes tras su paso por ese programa?, ¿qué tipo de discursos están produciendo las asistentes?, ¿estas nuevas subjetividades contribuyen a que las asistentes sean más libres y tengan un mayor *cuidado de sí*?

Para poder aproximar respuesta a estas dudas, mi atención estuvo puesta en los procesos y cambios en las asistentes, pero para entenderlos, fue necesario conocer los discursos y las posturas de las organizadoras de ETAC, así como lo ocurrido en los

⁸ Del griego *epimelesthai sautou*, que también puede traducirse como “la preocupación por sí” o “el sentirse preocupado e inquieto por sí”. Este concepto, para los griegos, era de las más importantes reglas sociales y preceptos para el arte de la vida.

⁹ Los términos utilizados serán revisados en el capítulo 3 y 5.

programas de LEF. Dedicué un capítulo a estos temas, siendo el de LEF bastante extenso. Espero estos sirvan para entender mejor el contexto y parte del proceso que las asistentes tuvieron, ya que para entender el tema central de la tesis (los cambios en las asistentes) son relevantes y ocupan buena parte de este texto.

Objetivo general

Analizar cuáles han sido los cambios principales en las subjetividades y los discursos de nueve mujeres tras asistir a un proceso de Educación Popular llamado La Escuelita Feminista.

Objetivos específicos

- a. Describir cuáles son las posturas y las motivaciones de las organizadoras actuales de El Taller A.C.
- b. Determinar cuáles son los objetivos que tiene La Escuelita Feminista y definir si las prácticas que ahí se tienen corresponden a las propuestas desde la Educación Popular.
- c. Explicar cuáles han sido los cambios que las asistentes han tenido en su modo de pensar y cuáles son los ámbitos de su vida que se han visto más impactados por esto.

Justificación y estado del arte

En México, durante los 70's y 80's, el movimiento amplio de mujeres se hizo visible y de ahí surgieron muchos grupos que durante décadas han luchado por reivindicar los derechos de las mujeres. Desde esos años, se empezaron a hacer esfuerzos en espacios académicos por investigar temas relacionados al género y estudios de la mujer. En nuestros

días, muchas de las universidades públicas y algunas privadas tienen áreas o posgrados de estudios de género o de la mujer. Pero, son pocas las mujeres que tienen acceso a la educación superior en el país, así que el acceso a estos programas es limitado. En años recientes, como respuesta a las constantes agresiones que las que las mujeres de a pie han sufrido - no dedicadas al medio académico, ni insertas en medios universitarios, con poco acceso a libros especializados, a congresos, etc.-, han surgido varios programas de educación no formal que buscan difundir información sobre los derechos de las mujeres y temas relacionados con el feminismo.

Estos programas, son dirigidos por organizaciones o colectivos no insertados en el sistema de educación formal, que no pretenden hacer investigación, y son impartidos a personas de cualquier nivel escolar. Las personas que llevan las sesiones, no forzosamente son docentes o investigadoras, sino mujeres “comunes” que tienen la necesidad de compartir sus experiencias. En estos programas, se fomentan los espacios entre pares, para reflexionar y generar cambios en los entornos cercanos, fomentando modos de vida libres de violencia e igualdad de derechos y oportunidades. Hay muchas propuestas en México, entre ellas están: La Escuela de Formación Juvenil Feministas de ELIGE en la Ciudad de México, La Escuela de los Derechos de la Mujer de Ímpetu A.C. en la Ciudad de México, La Escuelita Popular Feminista de los Derechos de las Mujeres de la Castilla Combativa en San Luis Potosí, La Escuela de Formación Feminista de Las Nihuilas en Xalapa, La Escuela para la Libertad de las Mujeres de Defensoría de los Derechos Humanos del Pueblo de Oaxaca (DDHPO) y La Escuelita Feminista de ETAC en Puebla.

Sobre estos programas, no he encontrado información académica, ni literatura donde las mencionen. Sólo he encontrado información en sus sitios web. Al parecer, estas experiencias no han sido documentadas o estudiadas desde la academia, ni ellas mismas

han publicado algún texto que documente sus experiencias. La información que hay en las redes, no menciona nada sobre el impacto que han tenido estas experiencias en las asistentes. Tampoco mencionan las posturas que se imparten desde cada escuela. Eso vuelve relevante esta indagación, porque sirve para profundizar en las posturas que se difunden y, más aún, el impacto y los cambios que se han producido en las asistentes. La investigación, también sirve para documentar la experiencia del programa de LEF; y en base a los hallazgos que presento, pueden trabajarse propuestas de planeación, definición o evaluación, para las próximas emisiones de LEF o de otros programas de educación no formal.

La única experiencia similar que encontré documentada, fue escrita en 2012, por Norma Lucía Bermúdez. Ella muestra el proceso de sistematización de la Escuela Política de Mujeres Pazíficas¹⁰, de Cali Colombia. Aborda el proceso que ha vivido esa Escuela, desde su formación hasta el momento de hoy, desde el punto de vista de la sistematización de sus experiencias y de la escritura de su historia. En el texto se comentan sus aprendizajes y retos, así como sus ejes de reflexión y algunas de las herramientas que han utilizado (Bermúdez, 2012). Pero, no menciona los efectos que ha tenido en las asistentes, sino la experiencia en general de la escuela. Fuera de esto no he encontrado artículos académicos, que hablen de educación feminista o por los derechos de la mujer, desde la educación popular o educación no formal.

Esta investigación, como muchas, fue cambiando al ir adentrándome en el trabajo empírico y profundizando en el análisis de los datos. Al empezar a definir los alcances de la investigación, pensaba en hacer una sistematización de las experiencias de LEF. Esta idea

¹⁰ Pazíficas mezcla la palabra paz y la palabra pacífico.

se modificó y planteé hacer un análisis sobre las prácticas de La Escuelita como un programa de Educación Popular, un modelo educativo ampliamente estudiado desde la Comunicación para el Cambio Social. Pero, al ir acercándome a las experiencias de las asistentes y al conocer la historia de las organizadoras, me di cuenta que había una enorme riqueza en lo que ellas me compartían. Como lo sugiere Guy Baijot (2008) al hablar de la relevancia de los sujetos y sus subjetividades como centro de la vida social, pude aproximarme a algunos cambios en las prácticas individuales y sociales que inciden y/o modifican los sentidos culturales y eso se tornó lo más relevante a indagar.

Conocer los cambios en sus subjetividades y sus discursos, se presentó como una oportunidad para entender desde sus palabras, cómo algunas asistentes han sido impactadas por un proceso de educación no formal y de qué modo ha ido modificando sus ideas y su cotidianidad, transformando su subjetividad. Así que este estudio aporta al entendimiento de cómo los procesos de interacción y comunicación, donde el sujeto comparte y conoce otras subjetividades y contribuye en la elaboración de sus nuevos discursos.

Entender la relación entre las subjetividades, discursos y prácticas personales, que impactan la sociabilidad de las entrevistadas, puede abonar también a entender la relación y las tensiones entre lo público y lo privado. En este sentido, se han ido generando líneas de investigación de acuerdo con Weintraub (1997) mencionado por Nora Robotnikof (1998), donde una de ellas sugiere “el análisis de las transformaciones de la vida privada (entendida ésta como la esfera de la intimidad, la familia, la sexualidad, las relaciones afectivas) y de la vida pública (entendida como espacio de sociabilidad)” (Rabotnikof, 1998, pág. 6). En esta indagación, se pueden entre ver ambos lados del binomio, su interacción y tensiones, cuando las participantes narran cómo las reflexiones y los cambios en sus ámbitos privados

(lo doméstico y lo afectivo) han impactado su modo de vida y su participación cívica y social (su trabajo y su participación en la *Res Publica*¹¹).

Por todo esto, decidí usar como eje central los cambios en las subjetividades y los nuevos discurso, pues permiten entender las tensiones, los procesos y las proposiciones que hacen las entrevistadas, donde la complejidad de la intersubjetividad que se da en La Escuelita tiene un papel relevante y contribuye a que las participantes produzcan nuevas subjetividades a la vez que se producen como sujetos.

Para esta tesis estoy utilizando conceptos como: *subjetividad, discurso, tecnologías del yo y cuidado de sí*. Los estoy utilizando desde la perspectiva posestructuralista basada en ideas principalmente desarrolladas por Foucault, porque son los que me permiten acercarme más a la complejidad de los procesos y modificaciones que están ocurriendo en las asistentes. También, porque son útiles para entender la trascendencia, en términos de producción de nuevos individuos, que estos cambios tienen. Desde hace varios años, Joan Scott propuso utilizar algunos conceptos del posestructuralismo, para abordar los temas de la igualdad y la diferencia, como los son: *lenguaje, discurso, diferencia y deconstrucción* con la intención de acercar esta propuesta a los estudios feministas (Scott, 1992). La autora, escribió que se necesitan propuestas teóricas que permitan articular modos de pensamiento alternativos sobre el género, incluyendo las prácticas que esto conlleva (y yo agregaría: las subjetividades y sus discursos). Ella sugiere, que estas teorías tendrían que ser útiles, para entender las prácticas políticas (Scott, 1992). Yo estoy partiendo para esta investigación, con que los cambios que las asistentes han tenido, si bien son a nivel personal, tienen, como

¹¹ Entendida como bien común, autodeterminación y accesibilidad general como lo sugiere la Robotnikof (1998).

toda acción humana, un impacto político. Además, de que darle voz a las entrevistadas, ayuda a entender cómo estos cambios y los conflictos generados como consecuencia de ellos, las han hecho salir a las calles a demandar sus derechos, en actos políticos de demostración y denuncia. Encuentro que los conceptos que empleé, aportan herramientas para el análisis en los proceso de cambio y politización de las mujeres.

Si bien se han empleado autores y conceptos desde estas propuestas teóricas, desde los trabajos feministas de Biddy Martin en los años 80's, hasta la postura posfeminista en los trabajos actuales de Judith Butler, no he encontrado, en la literatura revisada, información sobre un estudio de caso donde se dé voz principal a las participantes.

Planteamientos hipotéticos

Las mujeres que participan en LEF, a través de los discursos que ahí recibieron, han modificado algunas de sus subjetividades y eso las ha llevado a tener conflictos y cambios en ciertos ámbitos de sus vidas y las ha llevado a salir a las calles a demandar sus derechos. Ellas están en un proceso de generar nuevos discursos, algunos muy similares a los recibidos, y otros que son una mezcla de sus experiencias y visiones, pero no forzosamente similares los que les dieron en LEF.

Foucault, propone en el *cuidado de sí*, un proceso de consecución de un ser, cuya vida sea plena y libre (como una obra de arte). De un modo u otro, el feminismo, debería contribuir a esto: que las mujeres también sean más libres y que sus vidas sean más plenas. Algunos de los cambios en las asistentes de LEF, podrían contribuir a que ellas tuvieran un mejor *cuidado de sí*, buscando que con estas idas se vuelvan individuos más libres. Otras, tal vez estén todavía en proceso de reflexión o de construcción de sus discursos, ya que pueden ser procesos complejos que tomen varios años.

Acotaciones de esta investigación

Esta investigación fue hecha en un programa de posgrado donde los tiempos para entregar la tesis y hacer el proceso de titulación, fueron compartidos desde el primer semestre: un máximo de dos años y dos meses desde el inicio del posgrado hasta la titulación. Pienso que la temporalidad de este programa, como de muchos otros, es breve y obliga a los tesisistas a centrarse en el análisis de datos y la redacción del informe con rapidez. Así que, desde ahora, quiero advertir al lector, que hay muchos aspectos que no se investigaron a profundidad, y que tendrán que ser ahondados en otras investigaciones, si lo consideran pertinente. Así que esta tesis, sería un primer acercamiento al tema, que deja muchas preguntas abiertas, tal vez, más de las que se contestan.

Mi intención ha sido ser fiel a la voz a las asistentes (mujeres profesionistas, trabajadoras, de clase media citadina) y a las organizadoras, para mostrar sus percepciones, desde un punto de vista fenomenológico. Me parece que, un poco en el sentido de Wallerstein¹², esta indagación es un acercamiento, que invita a abrir este tema, a plantear nuevas dudas y a ver que hay más senderos por explorar.

¹² En la compilación que él dirige llamada *Abrir las ciencias sociales*.

Capítulo I. La situación de las mujeres y el surgimiento de escuelas feministas

Cuando analizamos las condiciones de vida, las oportunidades, acceso a los derechos y otros parámetros, entre hombres y mujeres, es fácil evidenciar que las mujeres tienen peores condiciones de vida que los hombres. En este capítulo, me interesa mostrar el contexto socio económico en que viven las mujeres en México, específicamente en Puebla; las luchas o grupos de mujeres que demandan mejora en las condiciones de sus pares; y la aparición de grupos o programas educativos para mujeres en los últimos años. Entre ellos, está La Escuelita Feminista, donde las asistentes han escuchado nuevos discursos, y esto ha contribuido a modificar sus subjetividades.

1.1 La situación de las mujeres en México y Puebla en los últimos años

Podemos analizar la desigualdad desde el aspecto económico: en México, de acuerdo con un artículo que publicó el Instituto Nacional de las Mujeres, el trabajo no remunerado doméstico y de cuidados hecho por mujeres, representa un valor mayor que el aportado PIB por cualquier otra actividad económica y no es reconocido (INMUJERES, 2015). Las mujeres en promedio ganan 22.9% menos que los hombres por hacer el mismo trabajo (Flores, 2015). En términos de acceso a la Seguridad Social, en 2012, la relación de mujeres trabajadoras que tenían Seguro Social era la mitad de los hombres de acuerdo al Estudio de Género y Pobreza (CONEVAL, 2013).

En términos de violencia física, emocional y agresiones, las mujeres viven niveles muy altos. La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2011 hecha por INEGI, muestra que en México el 47% por ciento de las mujeres mayores a 15

años sufrió algún incidente de violencia por parte de su pareja (esposo o pareja, ex-esposo o ex-pareja, o novio) durante su última relación (INEGI, 2011).

De acuerdo a la Estadísticas de Violencia contra las Mujeres en México publicado por INMUEJERES en 2014: el 43% de las mujeres han sido humilladas, menospreciadas, encerradas, les han destruido sus cosas o corrido del hogar, han sido vigiladas, amenazadas con ser abandonadas o quitarles a sus hijos, amenazadas con alguna arma o con ser asesinadas por sus parejas (INMUJERES, 2014). Este mismo estudio arroja estos otros datos:

- Violencia económica: el 24.5% de las mujeres han recibido reclamos por parte de su pareja por la forma en que gastan el dinero, les han prohibido trabajar o estudiar, o les han quitado dinero o bienes (terrenos, propiedades, etc.).
- Violencia física: al 14.0% de las mujeres sus parejas las han golpeado, amarrado, pateado, tratado de ahorcar o asfixiar, o agredido con un arma.
- Violencia sexual: al 7.3% de las mujeres sus parejas les han exigido o las han obligado a tener relaciones sexuales sin que ellas quieran, u obligado a hacer cosas que no les gustan.

Un dato más actual es el de la ONU, que en 2016 reportó que México ocupa el primer lugar mundial en violencia sexual contra mujeres, y afirmó que el 44% de las mexicanas ha sufrido este tipo de violencia (Ayala A. , 2016).

A esto se suma la violencia en el ámbito laboral, comunitario y patrimonial. También hay que considerar la discriminación laboral por embarazo, la criminalización de los derechos sexuales y reproductivos (como el aborto) y otros aspectos muy variados donde los derechos de las mujeres no son respetados.

En el caso de México, el feminicidio se ha vuelto un problema creciente. Ciudad Juárez se ha vuelto internacionalmente famosa por ser una ciudad con un índice de feminicidios altos, y una alta impunidad. La mayoría de las jóvenes ahí asesinadas tiene entre 13 y 22 años lo que acentúa la gravedad, pues muchas de ellas son menores de edad (Triner, 2006). La ONU, a través del Informe Final del Comité de los Derechos del Niño, expresó su “profunda consternación” acerca de las persistentes actitudes patriarcales y estereotipos de género que discriminan a las niñas y a las mujeres, y que resultan en una extremada violencia contra ellas, por lo que urgió al Estado a implementar acciones para erradicar estas actitudes (Bajo Palabra, 2015).

Puebla es el 5º. estado más poblado de la república según datos del INEGI en 2015 (3,2225,206 mujeres y 2,943,677 hombres). El 72% de los habitantes están asentados en zonas urbanas (INEGI, 2015). La capital, la ciudad de Puebla, es la cuarta ciudad más grande de México. El número de habitantes en el municipio se estima en 1.5 millones (Population.City, 2014), pero la ciudad esta conurbada con otros municipios como San Andrés y San Pedro Cholula, San Francisco Totimehuacan, y otros, así que se tiene un número de habitantes más alto si se toma en cuenta toda la zona conurbada. En la ciudad de Puebla hay altos índices de inmigración interna, sobre todo por ser una ciudad con muchas universidades, y que es más tranquila en términos de violencia y de narcotráfico que otras ciudades cercanas como Cuernavaca, Orizaba o Veracruz.

Esta ciudad es considerada sumamente conservadora. A nivel nacional, el 83% de la población es católica, mientras que en Puebla el 88% (INEGI, 2015). El Partido Acción Nacional ha gobernado a nivel estatal y municipal en varias ocasiones. Durante el tiempo que escribí mi tesis, el gobierno municipal y estatal eran de ese partido. La derecha poblana

es fuerte y ha hecho que las legislaciones en relación a temas como derecho al aborto legal, el cambio de identidad de género, la muerte asistida o las uniones igualitarias, avancen muy lentamente.

Hay una tensión constante entre los grupos que pugnan por derechos e inclusión y la derecha, la iglesia y los conservadores. Por ejemplo, en 2016 hubieron dos marchas donde se veían las distintas posturas: la 15ª. Marcha Anual del Orgullo LGBTTTI¹³, o de la de la diversidad sexual, y la marcha del Frente por la Defensa de las Familias, en contra de los matrimonios igualitarios. Las marchas para exigir los derechos de la comunidad de la diversidad sexual que iniciaron en 2002, han tenido una participación variable; se han mantenido gracias al enorme trabajo por parte de los organizadores y su resistencia ante la crítica de los sectores conservadores. Las marchas han servido para incluir algunas demandas a la agenda pública y que se hayan logrado algunos avances en materia de legislación y reconocimiento de ciertos derechos. Como contraste, mencionaré que la marcha por la familia tradicional en 2016, fue una de las más concurridas del país.

En el caso específico de Puebla, la situación de las mujeres también es desigual respecto a la de los hombres. En términos económicos, de acuerdo a la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2016 del INEGI, en el estado, sólo 22 mil mujeres tienen un salario de cerca de \$11,000 mientras que 74 mil hombres sí alcanzan este rango salarial (Contreras, 2017). En contraposición, hay 305 mil mujeres que tiene salario mínimo, frente a solo 290 mil hombres. Estos datos muestran que las mujeres en general reciben menores salarios que los hombres en el estado (Contreras, 2017).

¹³ Lésbico Gay Bisexual Transexual Transgénero Travesti Intersexual.

De acuerdo con el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNDU), Puebla es el cuarto estado donde existe mayor desigualdad entre hombres y mujeres, siendo que ellas tienen menores oportunidades para acceder a la salud reproductiva, la educación, el mercado laboral y a puestos de poder (Camacho, 2016). Este programa creó el Índice de Desigualdad de Género (IDG) que es un indicador que mide las diferencias en el desarrollo humano entre hombres y mujeres, donde 0 es una expresión de igualdad entre géneros y 1 de desigualdad absoluta. Para este indicador, Puebla tiene un IDG de 0.442, que es superior al promedio nacional de 0.393 (Camacho, 2016).

En términos de violencia, los datos tampoco son alentadores: entre 2014 y 2015 el Sistema Nacional de Seguridad Pública (SNSP) mostraba un incremento del 22% de delitos sexuales catalogados como violación (Ayala A. , 2015). La misma autora, muestra que Puebla ocupa el segundo lugar nacional en trata de personas de acuerdo a datos de la Fiscalía Especial para los Delitos de Violencia contra las Mujeres y Trata de Personas (FEVIMTRA).

Estos son algunos datos de distintos años, donde se ve que Puebla tiene altos índices de violencia hacia las mujeres:

- En violencia familiar, en 2011, Puebla ocupó el sexto lugar a nivel nacional de acuerdo con los datos de la Fundación Junto con las Niñas y los Niños (Ayala A. , 2015).
- En 2014, el DIF estatal reportó 1170 denuncias por violencia familiar en los primeros cuatro meses del año, lo que equivale a 205 denuncias diarias (Ayala A. , 2015). Si consideramos que la tasa de mujeres que presentan una denuncia penal

por violencia, es cercana a una de cada diez, vemos que los números no reflejan la realidad, pero nos hablan de cifras alarmantes.

- De acuerdo con datos del INEGI en 2015, 6 de cada 10 mujeres sufren algún tipo de violencia (Martel, 2015).
- Puebla ocupó en 2016 el 5o. lugar a nivel nacional en violencia contra la mujer (Díaz, 2016).

La Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares 2011 hecha por INEGI (INEGI, 2011), muestra a la entidad de Puebla, comparándola con las otras como:

- 6°. lugar nacional en mujeres mayores de 15 años que dijeron haber padecido violencia emocional a lo largo de su última relación (Puebla: 44.8%, promedio nacional: 42.4%).
- 12°. lugar en violencia física (Puebla: 14.5%, promedio nacional: 13.5%).
- 3°. lugar en violencia sexual dentro de la pareja, para mujeres mayores a 15 años (Puebla: 9.2%, promedio nacional: 7.3%).
- El 46.7% de las mujeres (casi una de cada dos poblanas), sufrió algún tipo de violencia por su pareja (casi 10 puntos porcentuales arriba del promedio nacional).

De acuerdo al Instituto Nacional de las Mujeres, Puebla se encuentra entre los 10 estados con más feminicidios del país (Zamora, 2015). La presidenta del Consejo Nacional de Mujeres Emprendedoras y Profesionistas A. C. (CONAMEP), Ángeles Mendoza Arteaga dijo en 2016, que en el estado, el municipio de Puebla ocupa el primer lugar en feminicidios, seguido de San Andrés y San Pedro Cholula, que son parte de la zona

conurbada de la ciudad de Puebla, mientras que en cuarto y quinto lugar están Atlixco y Tecamachalco (Díaz, 2016).

De acuerdo con el conteo hemerográfico que hace el Observatorio Ciudadano de Derechos Sexuales y Reproductivos (ODESYR), desde Enero de 2013, fecha en que se tipificó este delito en el estado de Puebla, a fines del mes marzo de 2017¹⁴, habían ocurrido 261 casos de feminicidio (ODESYR, 2017). Sus datos muestran que el promedio de feminicidios va de 4 a 7 al mes durante este período, siendo 2016, el año que registró un número más alto, que terminó con una cuenta de 82.

Como estos indicadores muestran, la situación de las mujeres en México, en específico en Puebla, donde realicé esta investigación, es preocupante. Como una respuesta a los altos niveles de exclusión y violencia, han surgido distintos grupos u organizaciones que luchan por los derechos de las mujeres. Y aunque reconocer que las mujeres son un grupo oprimido y violentado puede ser sencillo, no todas las personas deciden trabajar para reivindicar sus derechos, condenar la violencia y exigir justicia. De eso hablaré a continuación.

1.2 Grupos de activistas por los derechos de las mujeres en Puebla

Ante las injusticias a las que se enfrentan las mujeres (y que en muchos casos afectan directamente también a los hombres), han surgido organizaciones y resistencias muy distintas. Podemos decir que, en general, las luchas de las mujeres tienen un contexto más amplio y que son anteriores a las reivindicaciones feministas. Las luchas de las mujeres vienen desde las luchas por el reconocimiento de la ciudadanía, pasando por las

¹⁴ Esa es la fecha en la que escribí este capítulo.

luchas de las obreras, las luchas por la tierra y el territorio, la defensa de los alimentos, por el agua y otras muchas resistencias que, generalmente, encabezan las mujeres, o cuya participación es sumamente relevante, pero que no se reivindican aspectos específicos atribuibles a sus diferencias sexuales o de género, sino con un espectro de lucha más amplio. En esta tesis acotaré mi trabajo a la lucha de las feministas, puesto que el caso que analizo ocurre en una organización que se reivindica feminista¹⁵, por lo que me centraré en el espectro de las organizaciones que se reconocen específicamente feministas.

Las posturas y planteamientos dentro del feminismo son múltiples, incluso, se reconocen distintas vertientes del feminismo. Espinosa refiere que en el caso de los feminismos¹⁶ en México, algunas de sus propuestas y modos parecerían encontrados con los movimientos de mujeres o luchas de las mujeres, pero se tiene que reconocer que dentro del feminismo se cobija una gran diversidad y eso le da amplitud al movimiento (Espinosa, 2009). Las demandas generales del feminismo han variado en el tiempo, de acuerdo a Giddens & Sutton la tercera ola del feminismo, la que se vive actualmente, está caracterizada por un activismo que acentúa temas como la violencia contra la mujer, la trata y las amenazas contra la mujer que puedan surgir como consecuencia del nuevo orden mundial¹⁷ (Giddens, A., & Sutton, P., 2014).

En Puebla trabajan muchas organizaciones no gubernamentales o asociaciones civiles con perfil feminista. Entre ellos están el Observatorio de Derechos Sexuales y

¹⁵ Las definiciones de lo que para ETAC es feminismo se profundizarán en el capítulo 3.

¹⁶ Usaré la palabra feminismos para referirme a todas las corrientes, posturas y vertientes del feminismo que a veces parecen encontradas (como en el caso de las abolicionistas y las que pugnan por el reconocimiento del trabajo sexual), pero que pese a sus diferencias, se agrupan bajo el abanico del feminismo.

¹⁷ Los cambios en el sistema económico mundial han generado un incremento en la tasa de pobreza de las mujeres, y han sido, como consecuencia del extractivismo, desplazadas. Muchas mujeres ahora luchan contra los despojos de tierra y territorio, o por el acceso al agua y la salud, como consecuencia de los modelos económicos neoliberales.

Reproductivos (ODESYRS), Reconstruyéndonos como Mujeres (RECOMU), Las Fridas, Las Bigotones, La Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos en México (Ddeser), El Taller A.C., etc. Esta última, es una asociación civil, que inició a trabajar en Puebla en 2007, como un centro de sensibilización y educación humana, pero que en estos años ha cambiado y ahora se define como lesbofeminista separatista. En su página de Facebook se presentan como:

El Taller A.C. somos una organización dirigida por mujeres feministas, creativas y comprometidas con la reflexión y acción del papel de las mujeres en nuestra sociedad. Creemos en la importancia y apropiación de lenguajes artísticos que nos permitan tanto la exploración y liberación personal como la difusión o denuncia pública de problemáticas identificadas desde nuestro ser común y colectivo.

En particular, reconocemos la necesidad del empoderamiento de grupos e identidades de mujeres que, de modo alguno, han sido oprimidas, la visibilidad lésbica y la generación de feminismos propios que nos permitan: comprender y transformar nuestro entorno, ampliar la visión fuera de este sistema patriarcal y hetero-normado, además de solidarizarnos con otros movimientos.

El Taller también es un espacio de trabajo colectivo donde se realizan procesos de enseñanza-aprendizaje en los que se integra la teoría y la práctica, sobre todo desde el reconocimiento, fortalecimiento y reflexión del cuerpo como parte fundamental e inherente a la dignidad de todas y todos los seres humanos (El Taller, 2017).

El Taller (ETAC) está formado por un grupo de mujeres lesbianas que trabajan con mujeres en temas de derechos sexuales y reproductivos, feminicidios, violencia de género y

visibilidad lésbica, entre otros. Sus propósitos son la incidencia directa en la sociedad y el trabajo de base, la sensibilización en temas de género y diversidad sexual, a través de acciones de repercusión social como marchas y teatro, así como la formación de activistas en estos temas para tener mayor incidencia social y política.

Tienen un local de trabajo en el centro de la ciudad de Puebla, en la colonia El Carmen, a pocas cuerdas del zócalo. Dicho espacio también cuenta con un foro teatral llamado Las Nahuas, puesto que usan la herramienta del Teatro del Oprimido¹⁸ para abordar los temas que les interesan y darlos a conocer de un modo lúdico y participativo. Durante estos años, ETAC ha sufrido muchos cambios. Empezó siendo una organización mixta dedicada a los derechos sexuales y reproductivos, y ahora es una organización de mujeres enfocada en el lesbofeminismo y visibilidad lésbica, con un gran enfoque en evidenciar y acabar con la violencia de género, principalmente los feminicidios¹⁹.

Dentro de las actividades más importantes de ETAC, está La Escuelita Feminista (LEF). Esta es una propuesta de educación no formal, que dura entre 3 y 4 meses con sesiones semanales. Han abierto un programa de LEF cada año desde 2012. Es la única iniciativa de este tipo en la ciudad de Puebla, pero ha habido muchos grupos de educación formal y no formal en México desde hace muchos años. De esto hablaré en el siguiente apartado.

¹⁸ El Teatro del Oprimido es una modalidad de teatro desarrollada por Augusto Boal en los años 60's muy influenciado por el teatro épico de Bertolt Brecht y por *La pedagogía del oprimido* de Paulo Freire. En él se invita a los asistentes a modificar el desenlace de una historia a través de modificar la actuación de los personajes oprimidos.

¹⁹ Se abundará en la historia, los cambios, y los objetivos de esta organización en el capítulo 3.

1. 3 Escuelas de mujeres en México y La Escuelita Feminista

En México, tras el movimiento amplio de mujeres de los años 70's y 80's, surgieron muchos grupos que han luchado por reivindicar derechos de las mujeres. Desde esos años, se empezaron a hacer esfuerzos desde la academia por investigar temas relacionados con el género y los estudios de la mujer. Ha habido una intención desde las instituciones de educación superior, por hacer investigación con perspectiva de género y de incidir en los programas educativos y en las instituciones gubernamentales. Actualmente, muchas de las universidades autónomas de los estados, y algunas particulares (como la Universidad Iberoamericana) tienen programas, observatorios o áreas de estudios de la Mujer y de Género, o también seminarios o programas especializados en estos temas. Entre los primeros esfuerzos están el Programa Interdisciplinario de Estudios de la Mujer (PIEM) del Colegio de México que está conformado desde 1983; el Programa Universitario de Estudios de Género (PUEG) de la UNAM, establecido desde 1992. La Universidad Autónoma Metropolitana tiene un posgrado en Estudios de la Mujer. De acuerdo al análisis que hacen desde este programa:

En México se ha avanzado más en el campo de la investigación con respecto a esta temática, que en el de la docencia. Actualmente, existen más de cuarenta centros o programas de estudios de la mujer o de género, afiliados a instituciones de educación superior, entre cuyas principales actividades se encuentran la investigación, la capacitación, la docencia y la difusión (UAM, 2016, pág. 1).

Además de estos programas, que son de los más destacados, han habido otros esfuerzos por formar mujeres desde la perspectiva de género o feminista, nacidos desde la academia. De estos esfuerzos hay documentación en artículos, análisis, páginas web y más.

Pero el acceso a estos grupos es escaso, casi dirigido al segmento que tiene estudios superiores, que de acuerdo a la OCDE es muy poco: “En México sólo cerca de una de cada cinco personas de 25 a 64 años de edad y una de cada cuatro de 25 a 34 años, tienen un título de educación terciaria.” (OCDE, 2015).

También existe el Instituto de Liderazgo Simone de Beauvoir (ILSB) donde trabajan principalmente feministas académicas, intelectuales, e investigadoras. Este instituto tiene el acento puesto en formar a líderes que trabajen en incidencia sobre las agendas políticas y públicas, así como en hacer investigación. Este instituto lleva 17 años y está muy bien conectado con fondeadoras y con organizaciones internacionales de derechos de la mujer. Ellas hacen programas de sensibilización, capacitación y especialización en temas relacionados con género, derecho humanos, y liderazgo de mujeres. Tienen un modelo de educación formal conducida por especialistas, investigadoras en estos temas, muy vinculadas a la academia y los espacios políticos.

En años recientes, como respuesta a las constantes agresiones hacia las mujeres de a pie han surgido varios programas de educación no formal que buscan sensibilizar y discutir temas que afectan la vida de las mismas, desde una postura relativa a los derechos, la concientización de la desigualdad y la violencia de género. Es decir, dirigidos desde organizaciones o colectivos no insertados en el sistema de educación formal, que no pretenden hacer investigación, que brindan información y capacitación a personas de cualquier nivel escolar, impartidos no forzosamente por docentes o investigadoras, sino por mujeres no académicas que tienen la necesidad de compartir sus experiencias con sus pares y reflexionar juntas.

Como un espacio donde se puede socializar, reflexionar y sensibilizar a mujeres en temas relacionados a desigualdad, violencia de género y discriminación, El Taller organiza un programa llamado La Escuelita Feministas (LEF). Este programa se inició en 2012 como una réplica de otra escuela feminista en la Ciudad de México, impartido por la Red de Jóvenes por los Derechos Sexuales y Reproductivos A.C. (ELIGE). Para sus emisiones se seleccionan distintos temas, se invita a ponentes o instructoras a hablar de ellos y se convoca a mujeres a que participen. Es un proceso que dura alrededor de 3 a 4 meses, con reuniones una o dos veces por semana. Las asistentes han sido mujeres en un amplio rango de edades y ocupaciones. Se han hecho cinco emisiones de escuelitas a la fecha de redactar esta tesis, y se han tocado temas como: género, sexualidad, derechos sexuales y reproductivos, acceso al aborto legal y seguro, historia de los feminismos, vertientes de los feminismos, lesbofeminismo, el amor romántico, violencia de género (en específico acoso callejero) y, en las últimas dos emisiones, trabajo doméstico. Como se ve, hay una correlación entre los temas que se incluyen y los temas que aquejan a las mujeres como la violencia doméstica, en la calle, la desigualdad, poco acceso a derechos, etc. El formato ha sido variado: desde mesas de diálogo, círculos de reflexión, exposiciones, dinámicas vivenciales, etc. El nivel de profundidad de los temas ha sido desde sensibilización, hasta capacitación en algunos casos. ETAC dice basarse en metodologías de educación popular, buscando que LEF sea dialógica, participativa y horizontal. Excepto en una emisión que contaron con un fondo de un programa para mujeres, las asistentes pagan para poder tomar el programa y ese dinero ayuda a mantener el espacio de El Taller.

Las integrantes de ETAC tienen distintas visiones de lo que es LEF²⁰. Estos son algunos de los objetivos que tiene este programa en la actualidad, cada uno de acuerdo a una de las organizadoras:

1. Crear nuevos cuadros de mujeres y jóvenes feministas que se sumen a las diferentes acciones en pro de una vida digna y libre de violencia para las mujeres, jóvenes y niñas.
2. Generar espacios de reflexión y crítica y de concientización sobre la situación actual de las mujeres.
3. Accionar y activar en colectividad, para que tengan acceso pleno y libre a sus derechos.
4. Construir aprendizajes de manera colectiva, donde se deconstruyan roles de género, estigmas hacia los feminismos, etc.

Al hacer una revisión en internet, encontré algunos programas enfocados en la formación de mujeres en temas de derechos, igualdad, feminismo, etc., que son basados en el diálogo, la reflexión y concientización de las participantes. El más antiguo que encontré es de hace once años. Me parece que responden a la necesidad de las mujeres de estar en espacios de mujeres, donde puedan establecer un diálogo de lo que les acontece, compartir experiencias y reflexionar sobre ellas, obtener algunas herramientas para identificar la violencia que se ejerce sobre ellas y tratar de modificar esto, así como tener una vida más igualitaria. Entre estos grupos se encuentran:

²⁰ El tema de la historia de LEF, los objetivos actuales y su evolución será abordado a profundidad en el capítulo 4.

- La Escuela de Formación Juvenil Feministas de ELIGE. Ellos son una organización civil feminista de hombres y mujeres jóvenes creada en 1996 y constituida legalmente en 1999, ubicada físicamente en la Ciudad de México; y priorizan el trabajo a nivel local y con impacto regional en América Latina. El programa se inició en 2008, y en 2011 contaba con un apoyo de INMUJERES. El programa de ese año fue el que dio la idea a ETAC para hacer LEF. El nombre de ese programa fue “Escuela Feminista para la Participación Política de Mujeres Jóvenes” y era un proyecto diseñado para fomentar la participación política de mujeres jóvenes, desde una perspectiva feminista. En las emisiones más recientes de su programa son convocados hombres y mujeres.
- La Escuela de los Derechos de la Mujer de Ímpetu A.C. Ellas hacen escuelas de derechos para mujeres, jóvenes y niñas desde 2013. De acuerdo a su página, estas iniciativas surgen por la necesidad de brindar herramientas teóricas y prácticas sobre derechos humanos, género y feminismos a mujeres jóvenes de la Ciudad de México. La propuesta está conformada por un conjunto de 14 sesiones que se desarrollan a través de un modelo de educación horizontal, mismas que permitan que las jóvenes generen y compartan reflexiones para la transformación de su entorno. En términos generales, los temas y la propuesta pedagógica son similares a la que se hace en LEF.
- La Escuelita Popular Feminista de los Derechos de las Mujeres de la Castilla Combativa, radicadas en San Luis Potosí. Ellas iniciaron su primera escuela en 2015, y de acuerdo a su página de red, la escuela se gesta desde la

perspectiva de la educación popular y los feminismos. Se impartieron sesiones sobre sexualidad y apropiación del cuerpo, identificación de la violencia, autodefensa feminista, artes, ética del cuidado, hip hop, teatro y otros. Este esfuerzo incluye más manifestaciones artísticas que el programa de LEF.

- La Escuela de Formación Feminista de Las Nihuilas. Ellas radican en Xalapa Veracruz, e iniciaron estas escuelas en 2015. De acuerdo a su página de red, es un proyecto autogestivo creado para facilitar herramientas teóricas y prácticas sobre género y feminismos a mujeres, especialmente jóvenes. Los temas que incluyen son: feminismo, violencia, sexualidad y patriarcado, estos coinciden con los que se dan en LEF.
- La Escuela para la Libertad de las Mujeres de Defensoría de los Derechos Humanos de Pueblo de Oaxaca (DDHPO). Inició en 2015 en Oaxaca. De acuerdo a su página web es un proyecto feminista dirigido a mujeres a partir de los 16 años, dedicadas a una gran diversidad de actividades (estudiantes, trabajadoras del hogar, asalariadas, integrantes de agrupaciones sociales o entidades públicas, entre otras), radicadas principalmente en la capital oaxaqueña. Ellas reciben fondos de asociaciones Vascas y comentan que son un proyecto que nació en Oaxaca, México, con una clara vocación de réplica a otras ciudades del mundo para extender los derechos humanos de las mujeres. Está impulsado por mujeres con una amplia trayectoria en la lucha por los derechos humanos de las mujeres, la disidencia sexual desde la docencia y el activismo social de base.

Como puede verse, los temas que se tocan en las escuelas feministas revisadas, responden directamente a los mayores problemas que aquejan a las mujeres: desconocimiento y/o violación de sus derechos (principalmente sexuales y reproductivos), violencia de género, autodefensa y se busca dotar a las asistentes de ciertas herramientas desde la teoría de género y feminismo para entender por qué el sistema está estructurado de modo que las mujeres sean oprimidas cotidianamente. Además, todos son espacios de mujeres donde se fomenta el diálogo y la interacción cara a cara, para crear espacios de confianza que favorezcan la apertura. Muchos de los temas que se tocan pueden ser complicados y difíciles de abordar, por eso se necesita un espacio de confianza. Estos grupos están creciendo y extendiendo por distintas ciudades y comunidades del país.

En los últimos años, otros espacio de educación no formal, están surgiendo. En Puebla, una escolita para los organizadores de la Marcha de la Diversidad Sexual, se da cada año, escuelas para Ciclistas Urbanos, y también de Permacultura y agricultura urbana. Pienso que este fenómeno ocurre, como un intento de dar solución o demandar soluciones a las situaciones que el gobierno omite. Muchas de las personas que asisten a estos procesos, se dan cuenta que es necesario expresar algunas demandas y empiezan a participar, más activamente, en la demanda de sus derechos. Ellos no son los únicos. En los últimos años, el número de protestas, manifestaciones, marchas, mítines etc., de grupos que no pertenecientes a obreras patronales o de partidos políticos, se han incrementado. Las demandas ante el estado para esclarecer temas de justicia social (como en el caso de Guardería ABC, Ayotzinapa, del No Más Sangre, por el asesinato de Agnes Torres, contra los feminicidios, etc.), por demandar la liberación de presos políticos (que en el sexenio pasado fueron muchas), por manifestarse contra cuestiones que afectan la economía (como

contra el alza del pasaje, o la liberación del precio de las gasolinas), y abiertamente en contra de algunos políticos como las marchas contra Peña Nieto, justo de 2012 la fecha se han incrementado.

Es en este contexto, en medio de violación a los derechos básicos de las mujeres, de hartazgo social, movilizaciones y de inconformidad ante muchos fenómenos de violencia (desde económicos, hasta los feminicidios o el generado por el narcotráfico) en el que se enmarca esta investigación.

En el caso de las mujeres, la violencia económica, sexual y de género son cotidianas, muchas veces las ha normalizado, las asignaciones de género las atraviesan de un modo inconsciente. Por eso, es necesario un espacio físico donde las mujeres puedan estar en confianza, para compartir sus vivencias y analizar que estos fenómenos no son normales ni naturales y que hay alternativas para modificarlos. De aquí que estos espacios (de mujeres) sean necesarios y estén creciendo.

En el siguiente capítulo hablaré de la metodología utilizada para profundizar en la historia y los discursos que se promueven en el ETAC y se reproducen en LEF. Esto servirá para entender de qué modo surgen los datos que nos van a permitir ver la manera en que esta experiencia ha impactado la vida de las asistentes.

Capítulo II. Metodología

2.1 Método

El trabajo que realicé es una investigación cualitativa, donde se pretende “recoger datos descriptivos, es decir, las palabras y conductas de las personas sometidas a la investigación” (Taylor, S.J. & Bogdan, R., 1986, pág. 16). Esto es así, puesto que mi objetivo es entender los cambios en las subjetividades, los discursos y las prácticas que las asistentes del programa LEF han tenido. De acuerdo con Sautu, la investigación cualitativa sirve para encontrar información de modo holístico, guardando fidelidad a la perspectiva de los actores involucrados en el fenómeno que se indaga. Para ella, los temas o estudios que demandan este tipo de investigación son:

Aquellos estudios que traten con colectivos (como es el aula, la escuela) y en los que sea necesario conocer cómo funciona el conjunto; los estudios en los cuales se intenta describir o explicar un proceso, donde la generación, emergencia y cambio sean aspectos centrales para la comprensión del tema a investigar; los estudios en los cuales el “lenguaje” sea una parte constitutiva central del objetivo; y los análisis donde la interacción mutua entre actores, la construcción de significados y el contexto en el que actúan forme parte del tema a investigar. Totalidad, tiempo, lenguaje, interacción, interconexión, son ideas propias de las metodologías cualitativas. (2005, pág. 32)

La indagación se hizo desde la perspectiva fenomenológica, es decir: pretendió “entender los fenómenos sociales desde la propia perspectiva del actor. Examina el modo en que se experimenta el mundo. La realidad que importa es la que las personas perciben como importante “ (Taylor, S.J. & Bogdan, R., 1986, pág. 16).

Desde el punto de vista de Sautu, en este tipo de investigación:

Los agentes sociales ocupan el lugar central del escenario de la investigación: sus percepciones, ideas, emociones e interpretaciones, constituyen la investigación misma, estén estos plasmados en un texto ya existente, en una fotografía o en los relatos de una entrevista abierta. El investigador trata de desprenderse de ideas e interpretaciones preconcebidas; mirando los datos poniéndose en el lugar del agente social mediante un proceso de comprensión empática. (2005, pág. 38)

2.2 Estrategia

Este estudio es descriptivo pues con él busqué observar los discursos y las prácticas de las asistentes y las organizadoras de LEF para describir los procesos que ocurren alrededor de ella. Es transversal, pues se ha enfocado en mujeres de distintas edades que han asistido al proceso en la mencionada escuela en distintas aplicaciones del programa, desde la primera hasta la última generación²¹.

La investigación es microsocia, porque se ubica en el dominio de las relaciones sociales y de los comportamientos de las personas, ya que he estado analizando un conjunto acotado de actores que se relacionan entre ellos (organizadoras y asistentes) y con otras estructuras como sus familias, parejas, etc. Para Sautu, el objetivo de este tipo de estudios es:

Estudiar procesos individuales y de la interacción social: analizando su organización social como un orden de fenómenos de diferente orden social y la estructura social. Esto significa abstraer y recortar la realidad de las relaciones sociales, de los

²¹ Los datos sobre las edades y perfiles de las organizadoras y las asistentes se verá en los capítulos 3, 4 y 5.

vínculos de las personas con su entorno físico y social, sus acciones y desempeños en sus posiciones o inserciones sociales, sus orientaciones, valores y creencias hacia el medio y sí mismos, así como de sus interpretaciones cotidianas de sus experiencias. (2005, pág. 77)

2.3 Participantes

Hay tres grupos de personas que intervienen directamente en los procesos de LEF: las organizadoras de ETAC, las asistentes y las ponentes. Originalmente, me interesaba trabajar de modo central con las asistentes, pero a medida que avancé en el trabajo empírico, me di cuenta que era importante dar más peso a las organizadoras. Algunas de las asistentes y de las organizadoras han sido ponentes, así que, pese a que ese grupo no era central para mi indagación, recuperé alguna información sobre ellas. Estos son los participantes principales de mi investigación:

- Las asistentes (o estudiantes): que son mujeres de distintas edades y ocupaciones, que han participado en alguno o algunos de los programas.
- Las organizadoras de ETAC: que son el grupo de mujeres que trabajan en esta ONG, que planean, organizan y toman las decisiones sobre lo que pasa en ese espacio, los proyectos que hacen y toman las decisiones sobre LEF.

2.3.1 Sujetos primarios: las mujeres que han asistido a LEF.

Trabajé con ellas para identificar las expectativas y los cambios que han percibido con el paso del tiempo. Mi intención fue recuperar información de dos personas por cada generación de LEF. Debido a que la 5ª LEF terminó en Junio de 2016, por causas de tiempo, solo entrevisté a una asistente de esa generación. Ellas fueron seleccionadas a conveniencia, basada en los siguientes criterios: 1) personas que yo conocía y me parecía

valioso entrevistar pues siguen activas en lucha feminista desde distintas trincheras; 2) recomendaciones de las integrantes de ETAC; 3) mujeres que tuvieran disponibilidad en horarios y voluntad para participar de las entrevistas.

Utilicé pseudónimos puesto que siguen teniendo relación con ETAC y porque algunas aparecen en distintos medios de comunicación locales. Dos de ellas, tras su participación como asistentes, han sido ponentes en otras generaciones de LEF²².

Tabla 1: Asistentes entrevistadas

Entrevistadas	Generación de Escuelita					Ponente
	1ra	2nda	3ra	4ta	5ta	
Argelia	×					si
María	×	×	×			
Ruth		×	×	×		si
Cecilia			×	×		
Fran			×	×		
Lucía			×	×		
Teresa			×			
Selene				×		
Tonali					×	

2.3.2 Sujetos secundarios.

Las organizadoras de El Taller, que son las organizadoras de las escuelitas, me dieron información de los objetivos del programa, de los cambios que ha tendido en cada emisión, de los temas y las dinámicas, de los logros generales que ellas han percibido, así como de sus errores. Debido a que ha habido muchos cambios de organizadoras de ETAC, me centré en entrevistar a las mujeres que han organizado las 5 emisiones de LEF. Me interesaba entrevistar al menos a dos de las organizadoras de cada emisión, para poder tener una visión más completa de sus expectativas y metas. Entrevisté a las 3 organizadoras de la primera emisión. Una de ellas participó en la segunda generación sólo como asistente (ya

²² En el capítulo 4 y 5 se mostrarán más características de las participantes como sus edades, profesiones, orientación sexual, etc.

no como organizadora). Por otro lado, tras su participación como asistentes a la segunda generación, dos asistentes se integraron a ETAC y se volvieron organizadoras a partir de la 4ª LEF. De las organizadoras de LEF, sólo hay una que está en ETAC desde la primera generación hasta ahora²³.

La tabla siguiente muestra el nombre las entrevistadas, ellas me autorizaron a utilizarlo. Muestra las veces que participaron como asistentes de LEF y las veces que participaron como organizadoras o ponentes invitadas, en todas las escuelitas. También, si han sido parte de ETAC, o solo organizadoras de LEF.

Tabla 2: Organizadoras entrevistadas

Entrevistadas	Emisión de Escuelita					¿Ha sido miembro de ETAC?
	1ra	2nda	3ra	4ta	5ta	
Natali Arias	Organizadora	Organizadora	Organizadora	Organizadora		Sí
Carmen González	Organizadora	Asistente	Ponente			No
Gabriela Cortés	Organizadora	Organizadora	Organizadora	Organizadora	Organizadora	Sí
Fabiola Baleón	Asistente	Asistente	Organizadora	Organizadora	Organizadora	Sí
Jessica Techalotzin		Asistente	Organizadora	Organizadora	Organizadora	Sí

2.4 Técnicas e instrumentos

Dividí la indagación en tres partes: la 1ª para recolectar datos respecto a los cambios que las asistentes han tenido tras su paso por LEF; la 2ª para obtener datos de las organizadoras; y la 3ª para conocer las dinámicas de LEF, su historia y, poder sistematizar alguna información para hacer más fácil la interpretación de los datos de las asistentes y las organizadoras.

2.4.1 Estrategias Primarias.

Para obtener datos de las organizadoras y las asistentes y, entender sus percepciones, usé estrategias que Sautu et all consideran como primarias, ya que la información se

²³ En el capítulo 3 y 4 se habrá sobre la historias de ETAC y LEF, ahí se profundizará en las organizadoras.

recupera de modo directo con el sujeto protagonista de la experiencia que se quiere indagar (Sautu, R. et al, 2005). Estas fueron la entrevista de grupo y la entrevista semi-estructurada.

2.4.1.1 Entrevistas en grupo.

De acuerdo con Flick (2007) esta técnica ayuda a tener una referencia a los procesos de construcción de la realidad social que tienen lugar, en un grupo pequeño, a diferencia del monólogo narrativo producido en la entrevista narrativa. De acuerdo con el autor, este tipo de entrevista es hecha a un pequeño grupo de personas sobre un tema específico, por un período corto de tiempo.

Utilicé esta técnica para entrevistar a las integrantes de ETAC, ya que me interesaba la obtención de datos y a la vez, poder apreciar las dinámicas entre el grupo. Dado que yo no conocía con la misma profundidad a todas sus integrantes, fue útil los primeros meses para animarlas a participar y ver las dinámicas internas del grupo. También para observar si algunas participantes acaparaban la palabra o si tenían opiniones que se impusieran sobre las demás.

En estas sesiones busqué “contextualizar más los datos recogidos y crear una situación interactiva que se acerque más a la vida cotidiana de lo que permite el encuentro (a menudo único) de entrevistador y entrevistado o narrador” (Flick, 2007, pág. 126).

Llevé a cabo las entrevistas en 4 sesiones en el local de ETAC, entre el 12 de septiembre de 2015 y el 8 de febrero de 2016. En ese período, las organizadoras de ETAC eran cuatro: Gabriela, Mónica, Fabiola y Jessica. Mónica es la única que no participó como

organizadora de la 5ª LEF, pues estaba a cargo del Teatro de las Oprimidas, y por este motivo, participó poco en las entrevistas.

Para las entrevistas grupales diseñé unas guías con ítems o preguntas para detonar el diálogo y ahondar en los temas de interés (Anexo 1). En la tabla muestro las fechas, participación, duración y los temas o ítems charlados en cada sesión

Tabla 3: Entrevistas de grupo

Entrevista	Fecha	Duración (h)	Participantes	Temas tratados / ítems guía
1	12-sep-15	1.5	Mónica Gabriela	Ejes de trabajo de ETAC Organización Objetivos de la investigación Escuelitas feministas
2	21-sep-15	3	Mónica Gabriela Fabiola Jessica	¿Qué es LEF? ¿Por qué hacen LEF? Historia de LEF Temas LEF Objetivos de ETAC ¿Por qué trabajan en ETAC?
3	07-oct-15	2	Gabriela Fabiola Jessica	Expectativas de la investigación ¿Por qué llamarse escuelita? ¿Por qué feminista? Educación Popular Formación y preparación de las organizadoras
4	08-feb-16	3	Gabriela Fabiola Jessica	Objetivos de LEF Acciones de LEF Planes para la próxima LEF Evaluaciones

Las entrevistas de grupo terminaron por dos motivos: el primero fue que la 5ª LEF empezó la primera semana de marzo. Y el segundo, es que tras las entrevistas con las asistentes, vi que necesitaba obtener más datos de las organizadoras, pero en las entrevistas en grupo, observé que había una dinámica donde las respuestas no fluían tan libremente sino que eran influenciadas por la opinión de Gabriela. Esto se justifica, pues al ser la única fundadora de ETAC que se ha mantenido, tiene mucho peso en la organización. Es decir,

las relaciones internas del grupo (liderazgo, dependencia, apoyo, etc.) se observaban en las entrevistas en grupo, por lo que, para poder profundizar, tuve que emplear otra técnica.

2.4.1.2 Entrevista semi-estructurada.

De acuerdo con Sánchez Aviña (2003), la entrevista es una técnica que nos da la posibilidad de obtener información calificada de modo profundo. El mismo autor menciona que ésta se aplica a través de una guía, con ITEMS (temas o puntos) o preguntas, de los cuales se van a derivar las preguntas. Para él: “por la naturaleza de la técnica no se aplica a un número grande de personas, más bien, es restringida a un número pequeño; así la información obtenida se incorpora a la obtenida por otras técnicas” (2003, pág. 90). En este caso hic dos bloques de entrevistas: a las asistentes y a las organizadoras.

Las entrevistas hechas a las asistentes fueron entre junio y octubre de 2016, en la ciudad de Puebla. Duraron entre 1 y 2.5 horas. Originalmente había diseñado una guía con 86 items, pero al hacer la entrevista piloto, me di cuenta que era demasiado extensa. Así que la guía final fue de: 37 preguntas con 3 adicionales, que no se usaron en todas las entrevistas. De ellas, cinco eran preguntas generales; dos sobre las motivaciones para asistir a LEF; dos sobre la relevancia de su participación y su opinión general; dos sobre los cambios con su familia; cuatro sobre sus parejas; dos sobre el trabajo; dos sobre otros cambios; cinco sobre el agrado o desagrado con lo vivido en LEF; diez sobre características de las sesiones de LEF; dos sobre su relación con ETAC y el activismo; una sobre su percepción del feminismo y, se dejaron como comodín otras, sobre el manejo de sentimientos, género y conflictos (Anexo 2).

Tras analizar los datos de las entrevistas a las asistentes, decidí hacer otras entrevistas a las organizadoras, las realicé entre octubre y noviembre del mismo año. Estas fueron

realizadas fuera del espacio de ETAC (excepto la de Gabirela que sí ocurrió en sus instalaciones). Para ellas, usé una guía de entrevista semi estructurada con preguntas que indagaron sobre sus percepciones del feminismo y sus objetivos y experiencias con LEF. Este instrumento constó de 24 preguntas y llevé preparadas otras dos que sólo se usaron en algunos casos. Dentro de ellas se establecen cuatro preguntas generales; tres sobre el feminismo; cuatro sobre los objetivos y la historia de LEF; cuatro sobre sus experiencias en LEF; tres sobre la metodología y pedagogía usada en LEF; cinco sobre aprendizajes; errores y cambios en LEF; una sobre Educación Popular y dos de reserva, sobre identidad y activismo (Anexo 3).

2.4.2 Observación participante y en Redes Sociales.

Para entender la dinámica que se da en las sesiones de LEF, utilicé la Observación Participante durante la 5ª LEF (marzo a junio de 2016). Estuve presente en cinco de las sesiones, con la intención de entender mejor las dinámicas, las discusiones, los roles y el diálogo que se da dentro de LEF.

De acuerdo con Sánchez Aviña, no debemos confundir “mirar” con “observar”, ya que el último es un proceso intencional y dirigido: “observamos poniendo atención a elementos específicos, previamente definidos, que han sido denominados ITEM” (2003, pág. 89). El autor continúa diciendo que, para esta técnica, se necesita hacer una guía de infamación y llevar un registro de operaciones en un diario de campo. También puede incluir fotografías u otros registros que sean útiles.

Usé una guía de observación para las sesiones de la 5ª LEF para anotar mis percepciones sobre el comportamiento de las asistentes, ponentes y organizadoras. Llevé un registro de observaciones, impresiones y reflexión sobre los comportamientos y las

relaciones considerando los criterios y variables, previamente definidos como: la puntualidad, el ambiente, la participación de las asistentes, la planeación y ejecución de las ponentes, la apertura y cordialidad, las características de la Educación Popular y observaciones varias (Anexo 4).

Durante el período que estuve haciendo estas observaciones, ocurrió la marcha 24A a la cual asistí ya que fue organizada por ETAC e invitaron a las asistentes de LEF. También hice registros en mi guía de observaciones de este evento.

2.4.2.1 Observación de publicaciones en redes sociales.

Como parte de la observación, utilicé Facebook con tres fines:

1) conocer otras organizaciones que impartieren programas de educación no formal para mujeres viendo sus convocatorias, contenidos, metodología, etc. Hice esta búsqueda en diciembre de 2015 y en diciembre de 2016, dedicando 4 horas en cada ocasión. Guardé los resultados en un diario de Programas de Educación Feministas en formato digital.

2) recuperar información de ETAC, viendo las convocatorias y carteles de LEF y los eventos que han organizado, para entender mejor su historia. Hice esta observación noviembre de 2015 y abril de 2016, en la página de la organización, archivando los posters, imágenes o información útil en formato digital.

3) conocer lo que las entrevistadas comentan en sus muros y recuperar algunos de los discursos que promueven. Esto fue un poco accidental, pues pese a que tenía amistad en Facebook con algunas de las participantes, tras las entrevistas, establecí amistad por Facebook con todas. Desde que empezó mi observación participante, en abril de 2016 hasta el mes de marzo de 2017, revisé el muro Facebook de las organizadoras y de las asistentes

entrevistadas, una vez por semana, dedicando 15 minutos a cada muro. Los estados o imágenes que me llamaban la atención, por mencionar algo relacionado con lo platicado en las entrevistas o con los objetivos de esta indagación, los registré en un diario electrónico de comentarios.

2.4.3 Sistematización de información de LEF.

Las integrantes de ETAC me brindaron información sobre algunos de los programas anteriores como listas de asistentes, posters, fotografías, unas evaluaciones, lista de temas, etc. Utilicé esa información para sistematizarla y poder reconstruir la historia de LEF y tener una mejor idea sobre los perfiles de las asistentes, información sobre los temas y las ponentes.

2.5 Estrategias de análisis

El proceso de análisis de los datos fue inductivo. Los datos obtenidos en las entrevistas (las individuales y las grupales) así como las notas de la observación participante, fueron transcritas y luego vaciados en una hoja de Excel para poder clasificarlos y codificarlos. Inicialmente, había seleccionado criterios y categorías que incluían: motivaciones, transformaciones y cambios, violencia, discriminación, desigualdad, LEF.

Construí tablas y diagramas para poder agrupar la información y priorizar la relevancia de los hallazgos y al ir avanzando en mi análisis de los datos, eliminé algunas categorías y creé otras.

Durante la sistematización y análisis de la información, generé tres ejes de trabajo: la escuelita, los cambios y las subjetividades. Las categorías finales acomodadas en estos

ejes fueron: cambios y transformaciones, conflictos, subjetividades, educación popular, LEF, evaluación, ETAC, objetivos e historia.

El análisis de las entrevistas de asistentes y organizadoras fue cruzado con los resultados de mis observaciones. Esto fue útil para analizar las características de la Educación Popular. El análisis lo hice por antípodas, es decir, una característica y su contrario: diálogo y antidiálogo, criticidad y adoctrinamiento, apertura y cerrazón, horizontalidad y verticalidad, etc.

Finalmente, los tres ejes de trabajo, dieron pie para estructurar la investigación en torno a los cambios en las asistentes (subjetividades y discursos), la Escuelita (y su relación con la educación popular) y los objetivos de LEF (el punto de vista de las organizadoras). Para esto usé como ejes analíticos las subjetividades y los discursos.

Por otro lado, los documentos de las emisiones anteriores que recibí por parte de ETAC, me sirvieron para poder hacer un perfil de las asistentes, con un análisis de estadística descriptiva (media, mediana y moda) para mostrar la distribución etaria, el nivel de estudios, etc. Los resultados se muestran en gráficas. También utilicé la información respecto a los temas y las ponentes para poder reconstruir la historia de LEF y entender mejor el contexto de lo que las entrevistadas me platicaron. Quiero mencionar, que ETAC no tenía esta información sistematizada, así que los datos de las asistentes referentes a la primera emisión, fueron datos que ellas me dieron de memoria; los de la segunda emisión se perdieron; y de la tercera a la última emisión, los registros de las asistentes no contenían siempre los mismos campos. En algunos casos, los temas impartidos en las emisiones, me los dieron del temario, en otros, de memoria, así que tal vez no están capturados todos los temas vistos. Si bien, los análisis hechos con esta información, no reflejan de modo fiel los

perfiles de todas las asistentes o de todos temas impartidos desde LEF, son la recuperación, más completa, que se tiene y que muestra una tendencia de lo que han sido las cinco emisiones de este programa.

2.6 Consideraciones éticas

Para cuidar los derechos de las participantes y manejar de modo ético los datos, solicité su aprobación para usar la información por medio de un formato. En él, las entrevistadas consintieron que la entrevista fuera grabada, y dijeron si querían que su nombre fuera utilizado. Guardo una copia firmada de estos documentos (Anexo 5).

En los capítulos siguientes, mostraré los hallazgos obtenidos con esta metodología. Primero hablaré de las organizadoras, luego de LEF y al último de las asistentes. Toda la información que se utiliza en esos capítulos dialoga con distintos autores para mostrar los cambios en las subjetividades, discurso y prácticas de las asistentes.

Capítulo III. El discurso de las organizadoras

El Taller A.C. (ETAC) ha sido, como tantas otras, una organización cambiante. En este capítulo, hablaré sobre la historia de ETAC, para entender cómo han sido los cambios, y de las organizadoras actuales, para conocer los discursos que en este momento se difunden desde ETAC y que afectan a La Escuelita Feminista (LEF). A partir de este capítulo, mostraré los hallazgos obtenidos de acuerdo con la metodología descrita en el capítulo anterior. También hablaré de las subjetividades y la identidad de las organizadoras, para entender mejor quienes son y desde dónde enuncian sus discursos.

3.1 El Taller A.C.: una organización cambiante

El Taller, una organización con 10 años de trabajo en la ciudad de Puebla, se fundó en 2007, y a lo largo de estos años ha sufrido múltiples cambios. En sus inicios, era una organización de hombres y mujeres, en defensa de los derechos sexuales y la diversidad sexual. Se definía como: un centro de sensibilización y educación humana. La formaban hombres y mujeres homosexuales. Dos de sus fundadores, Gabriela Cortés²⁴ y Marco Polo Rodríguez se conocían de muchos años. Habían trabajado en el teatro y en el activismo antes de formar ETAC. Ambos habían trabajado en otra organización de derechos laborales, desde entonces, habían hecho mancuerna. Otra de las organizadoras era Violeta Cortés, estudiante universitaria y pareja de Gabriela en esa época.

Desde el principio, promovieron el teatro como una de sus actividades centrales. Específicamente, promovían el Teatro del Oprimido, una propuesta de teatro participativa,

²⁴ En el siguiente apartado de este capítulo se presentará a detalle a las organizadoras.

donde los asistentes pueden intervenir para modificar el desenlace de los personajes oprimidos. Gabriela comentó que, desde el principio, ella pensaba en ETAC como un espacio donde las mujeres lesbianas pudieran sentirse libres, auténticas y decir lo que en otros espacios tal vez no podían. Por eso, ella impulsó talleres de teatro, de poesía, expresión, corporal y otros para lesbianas. También utilizaba el teatro para visibilizar la lesbiandad.

El local que rentan, es un espacio amplio en el segundo piso de una casona de la colonia El Carmen, a cinco cuadas del zócalo. Entrando hay unas habitaciones amplias que han acondicionado como salón o foro teatral, dos oficinas, cocina, baño y medio. Afuera, a la entrada hay un distribuidor amplio y ventilado que puede ser usado para hacer reuniones o como sala de espera para las funciones teatrales.

Entre 2008 y 2009 conocieron y tejieron lazos con una organización feminista llamada Red por los Derechos Sexuales y Reproductivos de México (Ddeser) pues, ambas organizaciones no gubernamentales (ONG's), estaban siguiendo el tema de la reforma que pretendía quitar las causales para permitir la interrupción del embarazo en Puebla. En esa época, Ddeser Puebla era liderado por Natali Arias y Vianeth Rojas, ambas feministas heterosexuales. A partir de ese momento, empezaron a hacer intercambios de trabajo entre las dos organizaciones: Ddeser daba ciertas capacitaciones, formación u orientación para las puestas en escena o algunos temas que ETAC necesitaba, a cambio ETAC les prestaba su espacio para hacer sus actividades ocasionalmente. En ese contexto, Ddeser organizó un curso, de varios fines de semanas, para formar a hombres y mujeres interesadas en derechos sexuales y reproductivos en el local de ETAC. Este acercamiento con mujeres y colectivos feministas influyó en Gabriela para que fuera definiendo más su postura feminista.

El proyecto que tenía ETAC para conseguir fondos se terminó. Ante esta situación, y dado que habían tenido un buen trabajo con Ddeser, los invitaron a compartir oficina y gastos. Más adelante, el local de trabajo estaría ocupado, también, por las personas que formarían el Observatorio Ciudadano de Derechos Sexuales y Reproductivos A.C. (Odesyr), otra de las organizaciones mixtas (hombres y mujeres) que tiene un observatorio de violencia de género, integrada por homo y heterosexuales. Así que, durante un periodo, convivieron organizaciones mixtas y de distintas orientaciones sexuales en las instalaciones de ETAC, con distintos intereses, pero todas relacionadas con los derechos sexuales y reproductivos.

A finales de 2010 e inicios de 2011, las mujeres que integraban ETAC (Gabriela y Violeta) empezaron a perfilarla como una ONG sólo de mujeres y a generar cambios en la organización. Este cambio en su postura, trajo como consecuencia una ruptura con Ddeser y Odesyr, que salieron del espacio. También Marco Polo dejó ETAC. Para inicios de 2011 “decidimos que era una organización completamente de mujeres dirigida por mujeres, y que nos íbamos a enfocar únicamente en el trabajo con mujeres” (Cortés, 2016). Con esto, había “un interés cada vez más sentido de parte de ETAC de asumirse en una postura feminista, más bien lesbofeminista, de priorizar el espacio para el trabajo con mujeres” (Arias, 2016).

Natali Arias fue invitada a pertenecer a ETAC. Dejó Ddeser y en 2012 se volvió integrante de ETAC. Ella entró para hacer una propuesta de formación feminista, “porque había un discurso feminista en ETAC, digamos, se asumían feministas, pero no había un espacio de formación feminista” (Arias, 2016). Ella recuerda:

Yo no entro a El Taller para hacer teatro, más bien entro a El Taller para construir una propuesta feminista, digamos distinta, con ETAC; entonces, empezamos a probar esta idea de hacer conversatorios feministas, los círculos de reflexión, y metíamos algunos temas feministas, proyección de cine, e intentamos algunos proyectos para financiamiento, que no pegaron, etc. (Arias, 2016).

Los primeros meses de 2012, en ETAC trabajaban Gabriela, Violeta y Natali. Ese año que tenían necesidades económicas fuertes para mantener el espacio, vieron que cuando hacían círculos de reflexión para mujeres, había mucha inquietud por parte de algunas para dialogar sobre temas de feminismo. Ahí fue cuando Carmen, una chica que las conocía y había asistido a algunos de sus eventos, les propuso hacer una escuelita como la que ella había tomado en el DF. Les pareció una buena idea. Hablaré más a detalle de la historia de LEF en el siguiente capítulo, pero es importante decir que LEF surgió ese año. Esto les ayudó, también, a mantener su espacio, porque sin un proyecto por el cual recibieran fondos, ese año fue económicamente difícil.

El año 2012 trajo más cambios: a finales de año se integraron Victoria y María Elena (una con orientación heterosexual y la otra bisexual). A finales de 2012 e inicios de 2013, Violeta y Gabriela terminaron su relación sentimental y Violeta dejó ETAC.

En 2013, se hizo la segunda LEF y tras asistir a esta escuelita como estudiantes, Fabiola Baleón, Jessica Techalotzi y otras chicas, fueron invitadas por ETAC, a colaborar en un proyecto de IMJUVE para prevención de violencia sexual en la educación secundaria. Ese proyecto tenía fondos y eso ayudó a la estabilidad económica de la organización. Para fines de ese año, cuando el proyecto acabó, las invitaron a formar parte de ETAC, coincidiendo con la salida de Victoria y María Elena. Ese año, Gabriela conoció

a Mónica, que no era feminista ni era cercana a los temas que se trataban desde ETAC o la incidencia política, pero que también hacía teatro. Cuando empezaron una relación afectiva, Mónica entró a ETAC y comenzó a reivindicarse feminista.

Desde la salida de los hombres de la organización y oficinas de ETAC en 2011, hasta 2015, había una mezcla de heterosexuales y lesbianas en la organización (4 lesbianas y una heterosexual). Pero en 2015, Natali dejó ETAC para iniciar una ONG con su pareja. Desde entonces, las organizadoras tienen orientación homosexual, así que ETAC se perfiló como una organización de mujeres lesbianas separatistas²⁵.

Es importante reconocer que este espacio ha colaborado con múltiples grupos, no sólo de la diversidad sexual o feministas, sino con otros sectores de la sociedad civil. Ha sido sede de múltiples encuentros, grupos y reuniones para hablar de temas que atañen a muy distintos grupos de la sociedad. Pero, a medida que se han ido definiendo como un espacio lesbofeminista y separatista, han ido fomentando relaciones sólo con mujeres y dejando de lado la colaboración con grupos mixtos o de hombres.

3.1.1 El Taller al día de hoy.

En 2016, que es cuando se hizo la 5ª LEF y yo estaba haciendo mi investigación, ETAC estaba formada por cuatro personas. Voy a presentarlas de modo breve:

Gabriela Cortés: fundadora y única persona que se mantiene en ETAC desde el principio. Tenía 41 años durante la 5ª LEF. Estudió hasta la preparatoria y tiene una larga experiencia en el teatro. Ha escrito varias obras, mayoritariamente, sobre temáticas en torno a los problemas de las mujeres y ha dirigido varias puestas en escena. A ella, lo que le

²⁵ Esta corriente será explicada en el apartado 3.4.3.

encanta, es la actuación. Lleva muchos años como activista y es la líder y la cara más conocida de ETAC. Desde muy joven empezó a vivir sola, y desde hace unos años, con su pareja.

Mónica Ponce: estudió teatro, le gusta la escritura, la dirección y también actúa. Entró a ETAC en 2013 donde comenzó a adentrarse en el feminismo. Dentro de ETAC, es la encargada de la parte del Teatro y el Foro las Nahualas y no está tan relacionada con LEF como las otras integrantes, por lo que no la entrevisté de modo individual.

Fabiola Baleón: es una estudiante universitaria. Dice que le encanta leer y se considera muy teórica. Entró a ETAC tras haber participado en la 1ª y la 2ª LEF para trabajar en proyectos con jóvenes. Fue la encargada de coordinar la 5ª LEF cuando tenía 23 años. Vive con sus padres. Ella salió de ETAC a principios de 2017, cuando yo había terminado las entrevistas y el trabajo empírico.

Jessica Techalotzi: también estudiante universitaria. Es la única integrante de ETAC que no es de Puebla. Vivía en Tlaxcala con su familia y viajaba diario a Puebla, a la universidad o a su trabajo en ETAC. Fabiola, la invitó a la 2ª LEF, y entró a ETAC para apoyar al mismo proyecto con jóvenes. En el tiempo que hice mi investigación, tenía 23 años y era pareja de Fabiola. Ella salió de ETAC a mediados de 2016, justo a la mitad de la 5ª LEF por una oportunidad laboral en la ciudad de México. Cuando la entrevisté de modo individual, ella ya no era parte de ETAC. Por cuestiones de horarios, la entrevista no fue tan profunda como con las otras dos organizadoras.

En el momento de mi investigación, la corriente de ETAC era lesbofeminista y separatista. Las organizadoras eran dos parejas, así que más allá de sus convicciones

políticas, las unían fuertes lazos emocionales, que les servían también como estímulo y móvil para continuar su lucha por la visibilidad lésbica, como se verá en los próximos apartados. Siguen en el local de El Carmen y es importante mencionar que son de las pocas ONG 's de derechos sexuales y de mujeres que han podido mantener un espacio durante tanto tiempo. Su principal financiamiento viene de las funciones de teatro que dan en sus propias instalaciones o que en ocasiones dan en otros espacios. Siguen participando y organizando marchas por los derechos de las mujeres o de las lesbianas; y han formado una Batucada Feminista²⁶ que acompaña marchas o demandas.

3.1.2 Objetivos actuales ETAC.

Durante las entrevistas grupales, las integrantes de ETAC, mencionaron los objetivos de la organización: trabajar en incidencia social, cambiar a partir de las bases y hacer acciones de repercusión social como las marchas y el teatro (Cortés , Ponce, Baleón, & Techalotzi, 2015).

Y para lograrlo, tienen estos ejes de trabajo: 1) La visibilidad lésbica, donde usan herramientas como el teatro invisible²⁷, 2) El teatro: de cabaret y/o del oprimido, 3) La Escuelita Feminista, 4) La denuncia de los feminicidios: esto incluye recaudación de fondos para el caso de Araceli²⁸, la concientización y la difusión (Cortés & Ponce, 2015).

²⁶ Una agrupación de mujeres que cantan consignas contra el machismo, la violencia contra las mujeres, etc.; utilizan tambores u otros instrumentos de factura manual, se visten de morado y en ocasiones se embozan.

²⁷ Es una modalidad de teatro en lugares públicos donde se hace una representación y las personas presentes no saben que es un montaje, sino que piensan que es una situación real y los mismos asistentes toman postura o ejecutan alguna acción, comentario, gesto, etc., ante la escena que se les presenta.

²⁸ Araceli Vazquez Barranco es una de las víctimas de feminicidio en Puebla, cuyo caso legal han acompañado las integrante de ETAC, apoyando a la familia de Araceli, juntando fondos para algunos de los trámites legales que han sido necesarios o haciendo difusión y demanda de justicia para el mismo.

3.2 Las integrantes de ETAC: su identidad y su subjetividad

Me interesa que las organizadoras hablen de ellas mismas, de quiénes son y de qué piensan. Si bien, el abordaje de mi tesis será sobre la subjetividad y los discursos, algunos aspectos de la identidad resultan útiles. La identidad es un concepto muy estudiado en los últimos años, sobre el cual hay múltiples posturas. Gilberto Giménez, refiere que para estudiosos como Lapierre (1984), el interés en el tema, ha surgido por la emergencia de los movimientos sociales que toman, como pretexto, la identidad de un grupo o categoría social para cuestionar una relación de dominación o reivindicar una autonomía (Giménez, 2009). Esta idea cobra relevancia en mi investigación, pues las organizadoras se identifican como feministas, justo para evidenciar una relación de opresión.

3.2.1 Las integrantes desde su propia voz.

La identidad no es un destino, sino una decisión. Jeffrey Weeks

Ahora, las organizadoras de LEF se presentan desde su propia voz, hablando de lo que para ellas es el feminismo y su modo de ser feministas.

Gabriela Cortés Cabrera

Gabriela se asume mujer, feminista y lesbiana. Esto es lo que ella dijo sobre la manera en que vive esto:

Para mí, el feminismo es una lucha constante: es una forma de vivir, y es estarme cuestionando, día a día, mi ser mujer en esta sociedad patriarcal, heteronormada. Mi día a día es feminista, mi caminar es feminista, pero al mismo tiempo, para mí, el feminismo te va cuestionando: yo misma me voy cuestionando mi día a día: ¿cómo llevo a la práctica mi ser mujer?, porque soy mujer, ¿qué me hace ser mujer?, luchar

en esta lucha de libertad, de vida digna de las mujeres, de ser libre...Cómo en mi día a día, el por qué seguir en esta lucha, incluso. Para mí, el feminismo, pues, es libertad. (Cortés, 2016)

Y sobre su lesbiandad, dice:

(...) Para mí, el ser lesbiana ya me pone, también, en otro punto de mí ser feminista: de mi ser lesbiana feminista. Entonces, en este sentido, para mí el ser mujer, porque me gusta ser mujer ¿no? Hay algunas mujeres que decían que a lo mejor las lesbianas no éramos ni siquiera mujeres ¿no? Porque no...si el ser mujeres es estar al servicio de los hombres, pues entonces las lesbianas no somos mujeres, porque no estamos al servicio de los hombres y nunca vamos a estarlo en ese sentido, entonces... estarme cuestionando como el ser mujer, ¿cómo quiero ser mujer? ¿Cómo quiero darle otro sentido a mi ser mujer? (Cortés, 2016)

Ella está avocada al trabajo por y para las mujeres, esto irá viéndose a lo largo de este capítulo.

Fabiola Baleón Toxqui

Aunque estudié sociología (...) y creo que mucho de mi feminismo es muy académico, también lo he aprendido en la calle: creo que no tiene ninguna congruencia que yo lo escriba y lo diga en una tesis o en un artículo, si eso no se ve reflejado en mis prácticas cotidianas. No tendría congruencia si yo digo que las mujeres somos explotadas, en un artículo, si en mi casa tengo actitudes machistas, porque al final es eso, el feminismo también es una práctica de oposición al machismo, al sexismo y a todas esas cosas. (Baleón, 2016)

Fabiola, se asume como feminista, específicamente lesbofeminista. Desde que descubrió el feminismo, trata de mostrar su postura política en todos lados; al ser estudiante, lo hace en la escuela, sobre esto comentó que:

A mí (me) gustaba mucho leer teoría feminista, y desde que yo entré a El Taller, todos mis trabajos universitarios fueron sobre feminismo. Yo no volví a hacer nada, ningún trabajo en sociología que no incluyera la teoría feminista, porque me parecía más completo según yo; ya después, los maestros decían que era una porquería.

(Baleón, 2016)

Si bien, reconoce que hay distintos feminismos, ella ve unos mínimos comunes que deberían estar presentes en todos ellos:

Por ejemplo, yo entiendo que hay cantidad de feminismos como cantidad de mujeres podemos haber en el mundo, pero no podría entender un feminismo que se opone a que las mujeres interrumpen su embarazo; no podría entender un feminismo que dijera: las lesbianas no. No podría entender un feminismo que diga: hay un feminismo y sólo es así. Creo que es una práctica de ética, de respeto, y de crítica al mismo tiempo: respeto lo que eres, pero cuestiono. (Baleón, 2016)

Cuando hablamos sobre con quién prefiere trabajar, me dijo que con mujeres, entonces le pregunté si hay hombres con los que se entienda. Su respuesta fue “Aghh... (sonido de queja), pues...me llevo bien con mi mamá, con mi papá y mi hermano” (Baleón, 2016). Es importante resaltar que ella vive en casa de sus padres, así que tiene que convivir con ellos a diario. Al preguntar si se lleva bien con hombres en general, dijo que ya no tiene amigos hombres, pues por congruencia, no puede llevarse con hombres violentos.

Jessica Techalotzi Zontlimatzi

Para ella, asumirse feminista ha sido un proceso importante, pues tenía prejuicios sobre las feministas. Pero ahora, ella piensa que el feminismo:

(...) creo que sí es algo teórico porque justo, también, es una propuesta teórica-política; pero yo creo que para mí el feminismo es vida. En el sentido romántico puede serlo, pero sí en el sentido de que también en un sistema donde, históricamente siempre a las mujeres nos habían oprimido, violentado, perseguido, por el hecho de...incluso de saber, de reunirnos con otras mujeres, y haciendo como referencia a este recuento o a la historia de las mujeres en la humanidad, quizá algo que también no se visibiliza, yo creo que sí, el feminismo ha sido como vida en el sentido de que implica (...)en términos políticos: el apoyar a otras mujeres, que implica fortalecer liderazgos, impulsarlos; el reunirse, compartir experiencias. Y saber que no es, lo que tú estás viviendo, es un tema privado, personal, si no hace referencia a algo estructural, y te das cuenta ahí cuando compartes con otras mujeres sus historias de vida, en que no estabas sola: sino más bien es un sistema y es una estructura de opresión histórica. Y entonces, justo cuando te das cuenta, accionas, no sólo, puede ser que no sólo sea en lo colectivo, sino te puedes quedar como en tu vida, ya no quieres estos tipos de opresiones, y activas en torno a eso. Pero yo creo que sí, eso implica en que muchas mujeres podamos transformar nuestra realidad y cambiar. Yo creo que...yo cuando...el feminismo entró a mi vida, porque sí creo es importante, no es que yo al feminismo haya entrado, sino que él entró a mi vida, o yo lo descubrí. (Techalotzi , 2016)

Ella se define como separatista, e incluso en algunas publicaciones en su muro de Facebook caen en la misandria²⁹, pero salió de ETAC por una oportunidad laboral y ahora trabaja en un lugar que hace que esté en contacto con hombres. El medio en el que se desenvuelve ha cambiado radicalmente en los últimos meses. Al preguntarle sobre los hombres que apoyan a las mujeres, su respuesta fue:

Yo ahí, por ejemplo, yo ahora que trabajo más como en el tema de la incidencia política, digo, también porque ya no soy tan separatista... (risas). Sí soy, pero trabajo con hombres muchas veces, y es así como...hay muchos también que son aliados, que de repente es como en la Cámara de Diputados “se va a estar votando esto, pónganse alerta”, y dices, “¡ah bueno!” te avisan, y es como de ¡fum!, es como de: ¡bueno! (...) Yo también me he estado cuestionando, incluso, desde mi feminismo, tampoco puedo decir: “¡ah no, no, no, no! eres hombre y no te voy a hacer caso”, porque en ese espacio me toca trabajar y reconozco que hay que generar alianzas, pero también reconozco que en otros espacios no. (Techalotzi , 2016)

3.2.2 La construcción de subjetividad en las organizadoras.

Para Melucci (1991), citado por Giménez (2009), la identidad resulta de una especie de transición entre un auto y un heteroreconocimiento; es decir, su configuración identitaria se genera en la relación entre lo que una persona dice de sí y lo que los demás dicen de ella.

²⁹ De acuerdo al *Diccionario Bilingüe Griego Clásico – Español VOX 2010*, las raíces de esta palabra referirían una repugnancia o asco por los hombres, pero es un término que se usa para nombrar al odio hacia los hombres.

Como resultado de esto, Giménez resalta que la identidad no es algo estático, sino intersubjetiva y relacional:

La identidad concreta se manifiesta, entonces, bajo configuraciones que varían según la presencia y la intensidad de los polos que la constituyen. De aquí se infiere que, propiamente hablando, la identidad no es una esencia, un atributo o una propiedad intrínseca del sujeto, sino que tiene un *carácter intersubjetivo y relacional*. Es la autopercepción de un sujeto en relación con los otros; a lo que corresponde, a su vez, el reconocimiento y la “aprobación” de los otros sujetos. En suma, la identidad de un actor social emerge y se afirma sólo en la confrontación con otras identidades en el proceso de interacción social, la cual frecuentemente implica relación desigual y, por ende, luchas y contradicciones. (2009, pág. 29)

Me parece importante resaltar la parte cambiante y relacional de la definición de Giménez sobre identidad, pues la identidad de las organizadoras ha ido cambiando en el tiempo y en las entrevistas; en ocasiones, se traslucen estos tránsitos, como en el caso de Jessica, donde sin modificar su autopercepción de separatista, trabaja con hombres, y modifica su postura para poder hacer el trabajo que le han encomendado. Para Giménez, es importante reconocer la identidad como una estrategia, que permite a los actores ordenar sus preferencias y escoger sus alternativas de acción en determinados momentos, y que “la identidad no sería más que el lado subjetivo de la cultura considerada bajo su función distintiva” (2009, pág. 27).

Debido a que el alcance de esta investigación sólo incluyó entrevistas a las organizadoras, la información que tengo es de su autoreconocimiento. No tengo información donde se muestre como las ven los demás (heteroreconocimiento), ni modo de

cruzar la información entre ellas, más bien, como la autoadscripción o autopercepción que las entrevistadas tienen de sí mismas. Pienso importante mencionarlo porque en todos los fragmentos donde las organizadoras, o más adelante las asistentes, se definen, posicionan o enuncian, lo hacen desde su percepción. Y también es importante reconocer que dicha percepción es cambiante.

Por otro lado, es importante considerar el papel de la identidad en la construcción de colectividades, como el feminismo, y cómo esta adscripción identitaria permite generar movimientos sociales y políticos por el reconocimiento de derechos.

Pero, para este estudio, más que intentar conocer lo que un sujeto dice de sí (su autopercepción identitaria), me interesa ver la manera en que ese sujeto se ha producido, saber qué discursos reproduce, y sobre todo, explorar la oportunidad de producción de nuevos sujetos y nuevas subjetividades.

Pero ¿cómo han sido construidas las integrantes de ETAC como sujetos? y ¿cómo esto afecta sus subjetividades? Para Judith Butler, en *Mecanismos Psíquicos del Poder*, en el proceso para llegar a ser quienes somos, la subjetivación, el poder nos es impuesto y acabamos internalizándolo o aceptando sus condiciones (Butler, 2014). La autora reconoce una paradoja: el sujeto que acepta esas condiciones, depende de manera esencial de ellas para su existencia. El sometimiento consiste en la dependencia fundamental ante un discurso que no hemos elegido, pero que, paradójicamente, inicia y sustenta nuestra potencia. Para ella, el sujeto se inicia mediante una sumisión primaria al poder. “La sujeción es el proceso de devenir subordinado al poder, así como el proceso de devenir sujeto” (2014, pág. 12).

Esto mismo lo refiere Foucault en *Vigilar y Castigar*, cuando habla de la subjetivación del preso. Para él, el término subjetivación (*assujettissement*), denota el devenir sujeto como el proceso de sujeción, lo que muestra una relación de interdependencia entre el sujeto y el poder (Foucault, 2009).

Butler define la sujeción como:

literalmente el *hacerse* de un sujeto, el principio de regulación conforme la cual se formula o se produce un sujeto. Se trata de un tipo de poder que no sólo *actúa* unilateralmente *sobre* un individuo determinado como forma de dominación, sino que también *activa* al sujeto. De ahí que la sujeción no sea simplemente la dominación del sujeto ni su producción, sino que designa cierta restricción *en* la producción, una restricción sin la cual no puede tener lugar la producción del sujeto, una restricción gracias a la cual tiene lugar dicha producción (Butler, 2014, pág. 96).

Pero, si bien, el sujeto ha sido producido por un discurso y un poder que no eligió, esa misma subordinación engendra la potencia para subvertirlo. Las mujeres de ETAC nacieron en Puebla y una de ellas, en Tlaxcala. Los discursos que las alimentaron son los discursos hegemónicos: roles de género asignados de modo tradicional, moral católica, ideas de amor romántico, normas y relaciones de poder operantes. En ese medio crecieron y se produjeron. Pero, las contradicciones que existen entre el sujeto y su sujeción, las llevaron a cuestionar algunos discursos, algunos de los órdenes sociales, de las normas, y a tratar de subvertirlos. En otras palabras, “la ley se vuelve contra sí misma y genera versiones de sí misma que se oponen a los propósitos que la animan y los multiplican” (Butler, 2014, pág. 13).

El resultado de esto, es la nueva subjetividad. Cuando menciono subjetividad, estoy refiriendo a todo lo que conforma a un sujeto: ideas, códigos, percepciones, normas interiorizadas, cultura, aspiraciones, deseos, sumisiones introyectadas, etc. y, la manera en que todo esto hace que la persona pueda entender el mundo e interactuar en él. Joaquín Fortanet dice de forma sumamente sintética, que para Foucault, el modo de entender lo que nos pasa, es lo que construye nuestra subjetividad (Fortanet, 2015). Lo que leímos de las integrantes de ETAC, tiene que ver con las ideas que tienen para interpretar y entender el mundo. En estos fragmentos podemos ver parte de su subjetividad.

El modo de pensar de las integrantes de ETAC, está basado en sus vivencias, las ideas que tienen interiorizadas, sus experiencias, los discursos que han recibido y sus nuevas subjetividades que, a su vez, producen nuevos discursos. La experiencia es parte importante en la formación de la subjetividad. Fortanet enuncia que las experiencias son “la correlación entre los saberes, el poder y la formación de subjetividades que se da en un momento concreto. Responde a los límites de lo que podemos decir, saber, sentir y hacer en una situación concreta” (2015, pág. 134).

Siendo así, las organizadoras, han devenido sujetos sujetados, que responden a todos los discursos y relaciones de poder a las que han estado sujetas. Es decir: la relación con el poder y los discursos impuestos las hicieron producirse, pero esto mismo les dio la oportunidad de cuestionar ese poder y de producir nuevas subjetividades. Ellas no están ajenas a la lógica del poder, ni a las ideas hegemónicas, y viven (son) bajo un poder que las acota y define, pero tienen una intención de producir nuevas subjetividades y de cuestionar el orden y la dominación, al menos, en reacción a la desigualdad de género y algunos aspectos de la sexualidad.

Este último, es un aspecto que me gustaría resaltar, ya que para las tres entrevistadas, hay una tensión respecto al *dispositivo de la sexualidad*. Cuando hablo de sexualidad, lo hago en referencia al complejo dispositivo que constriñe, asigna y regula las relaciones entre personas de distintos sexo y personas del mismo sexo y, refrenda el orden social establecido. Esto implica, ver la sexualidad más como un dispositivo de control, que a nivel de meras acciones o actitudes de las prácticas afectivas, eróticas o genitales. Fortanet refiere que “existe un dispositivo llamado sexualidad, que posee un saber científico que la refrenda, y cuyo fin no es otro que el de orientar a los sujetos sexuales hacia la ordenación social imperante” (2015, pág. 108).

Dentro de esta visión, me llama la atención que reconocen, aceptan y hasta celebran ser mujeres. Es decir, esa parte del discurso lo tienen perfectamente interiorizado y asimilado. Ser mujer, implica una enorme carga cultural y una serie de construcciones que se espera sean cumplidas, al reconocerse de ese género. Pero por otro lado, las tres buscan tener relaciones erótico-afectivas homosexuales, lo cual cuestiona el *ideal regulatorio* de la *sexualidad normal*.

Respecto a la construcción de género, muchas autoras han escrito sobre las diferencias entre sexo (o diferencia sexual) y género (o construcción del género). De modo muy breve, mencionaré que, la diferencia sexual se refiere a las diferencias que existen entre los machos, las hembras y los intersexuales³⁰ de nuestra especie. Estas diferencias no son sólo genitales, sino también a nivel gonádico, hormonal, cerebral y cromosomal³¹. Y el género refiere a la construcción cultural que se hace sobre los cuerpos sexuales, asignando

³⁰ Personas que presentan características sexuales tanto de hembra como de macho, antes referidas como hermafroditas.

³¹ Que finalmente también terminan siendo construcciones culturales.

los roles, estereotipos y comportamientos esperados para cada uno de ellos. Es una visión binaria y normativa que se impone desde el nacimiento (o antes) basado en la diferencia sexual, y que se asume como el comportamiento normal esperado para ese cuerpo (Lamas, *Cuerpo: diferencia sexual y género.*, 2002). Pero la postura de Butler, en el libro *Cuerpos que Importan*, es que es imposible separar el *ideal regulatorio* sexo, de género, pues los cuerpos son producidos, desde sus inicios, bajo este efecto del poder: “Y no habrá modo de interpretar el *género* como una construcción cultural que se impone sobre la superficie de la material, entendida, o bien como *el cuerpo*, o bien como su sexo dado” (Butler, 2015, pág. 18).

La autora, propone que para que este proceso ocurra, entran en juego la *performatividad* y que se asuma el sexo. Para Butler la *performatividad*, debe ser entendida “no como un acto singular y deliberado, sino, antes bien, como la práctica reiterativa y referencial mediante la cual el discurso produce los efectos que nombra” (2015, pág. 18). Ella refiere, en el mismo libro, que para que el sujeto sea viable, el sujeto debe asumir, apropiarse y adoptar una norma corporal, no como algo a lo que se somete, sino como una evolución en la que él se forma en virtud de asumir su sexo.

Las integrantes de ETAC, responden justo a esta sumisión y han sido producidas como sujetos viables. Ellas no cuestionan, de ningún modo, su sexo (entendido como complejo sexo-género). Ellas han sido producidas así, y eso lo expresaron en las entrevistas, donde reafirman su “ser mujer”, refrendando ese ideal regulatorio.

Pero, en términos de preferencia sexual, están atentando contra el imperativo heterosexual, que es parte de los *ideales regulatorios* del sexo que describe Butler. En este sentido, las integrantes de ETAC serían parte de los *cuerpos (sujetos) abyectos*. Estarían

alejadas de los *cuerpos que importan*, y que se están construyendo en la exclusión. Para Butler, producirse desde la exclusión puede representar una amenaza u oposición a las normas sociales, al menos de modo temporal. Por eso, ella ve en los cuerpos producidos fuera de las normas, como poseedores de un “recurso crítico en la lucha por re articular los términos mismos de la legitimidad simbólica y la inteligibilidad” (2015, pág. 21). Esto correspondería a la percepción que las entrevistadas tienen sobre su práctica sexual como un comportamiento fuera de la norma, que asumen como una identidad de lucha, y es justo esa diferencia, la que reivindican en su “ser lesbiana”.

3.2.3 Su camino al feminismo y sus motivaciones.

Si yo hubiera sido hombre, seguramente hubiera tenido muchas cosas más fáciles...
Gabriela Cortés

Para que las tres organizadoras llegaran a asumirse feministas, hubo un proceso. Así que ¿cómo fue?, ¿qué las motiva a seguir ahí? En este apartado, mostraré lo que cada una me ha dicho.

Gabriela se dio cuenta que era lesbiana desde niña, pero al haber nacido en una familia tradicional, tuvo que ocultarlo por muchos años. Su madre murió cuando ella era chica, y su salida del closet³² fue sumamente complicada. Algunos de sus familiares dejaron de hablarle, y le impidieron acercarse a sus sobrinos por un tiempo, por ser una mala influencia para ellos. Para ella, ser lesbiana era distinto a ser feminista. Ella me

³² Se dice salir del closet al momento en que una persona asume abiertamente su preferencia homosexual y lo dice a sus familiares o personas cercanas.

mencionó que, incluso, a los 16 o 17 años, pensaba que las feministas eran hembristas³³ y estaba en su contra.

Al trabajar en una organización por los derechos laborales, conoció distintas maquilas. Se dio cuenta de que la situación de las mujeres era peor a la de los hombres y, que el trato que le daban a ella en las asambleas, era distinto por ser mujer. Ahí le nació la necesidad de saber por qué había desigualdad hacia las mujeres. Para ella, conocer el feminismo le permitió ver, realmente, a otras mujeres:

Porque creo que dentro de esta coraza que me hice, fue ver únicamente por mí mucho tiempo y que cuando comienzo a profundizar en el feminismo, comienzo a quitarme esa coraza e identificar a las otras. Hay veces que todavía me cuesta mucho trabajo, como en esta, esta soberbia que a veces puedo tener, el cuestionarme y decir ¿realmente estás apoyado a otras mujeres? Y entonces eso es así como: ¡agh! Entonces, otra vez: “sí, sí quiero hacerlo”. (Cortés, 2016)

Para ella, es importante apoyar a otras mujeres, porque ella reconoce que cuando su mamá murió, todos en su familia se separaron y ella quería agarrarse a alguien, por eso sabe que eso es importante. Para ella:

Al final, lo que te mueve a luchar son tus experiencias que has tenido, y en mi experiencia ha sido eso. Porque tengo otras hermanas, y veo también como esta violencia que pueden llegar a tener y como decir: bueno, es que mi lucha también

³³ El hembrismo es una postura donde las mujeres buscan tener relaciones de opresión hacia los hombres. Es decir, buscan invertir las relaciones de poder, no abolirlas, por lo cual es contraria a la igualdad y equidad que se busca desde el feminismo. Es una especie de supremacismo donde se afirma que las mujeres son mejores que los hombres y por eso se les puede degradar. Se ahondará en el tema en los próximos apartados del capítulo.

debe ser por ahí. O cómo también por una niña muy querida que fue asesinada. Entonces es como si... hay cosas que te van haciendo en esta lucha, hay al final algo que te atravesó, y que dices, yo no quiero que pase de nuevo; yo no quiero que a nadie le pase. (Cortés, 2016)

Para Gabriela, la historia de su vida la mueve a ser lesbofeminista y activista. Ella dice que desde su experiencia, las lesbianas no son visibles, no se les reconoce y no se les nombra. Ella dice que, debido a que las lesbianas no van a servir a los hombres, al no casarse con ellos, sus familias las invisibilizan, con la esperanza de que sea algo momentáneo, de que la mujer con la que están en una relación, sea solamente su amiga: “todo el tiempo es como una negación para mí, es una negación completamente” (Cortés, 2016). Ella lucha para que se reconozca a las lesbianas, pues piensa que con esto:

Se eliminaría mucha discriminación, el tan sólo nombrarnos, en tan sólo que se reconozca que existimos. Tendríamos una carga menos de querer ser visibles y decir “las lesbianas estamos en todos lados”, las lesbianas podemos ser una maestra, una actriz, podemos ser muchísimas, estar en muchísimos lados, y no estar escondiendo u ocultando algo que somos. Estar en un clóset que es tan difícil, (y) no estar aparentando como mujer lesbiana. (Cortés, 2016)

Fabiola eligió estudiar sociología por una intuición: en el plan de estudios decía haber una terminal en Género y Sexualidad y le llamó la atención. Es importante resaltar que a ella le gustaban las mujeres desde antes, y esto pudo haber influenciado esa decisión el saber que podría estudiar sexualidad dentro de la universidad. Ya en la carrera, ella percibía comportamientos discriminatorios de parte de un profesor, y al hablar con una compañera, no sabían cómo nombrar lo que veían: no sabían si era machismo, sexismo, o

cómo nombrar ese comportamiento. Su amiga encontró en Facebook la publicidad de la 1ª LEF, y a Fabiola, pese a nunca haber escuchado la palabra “feminista”, le interesó el contenido. Así que su primer acercamiento al feminismo fue a los 19 años en el verano de 2012, justo en la 1ª Escuelita. Desde entonces quedó atrapada, pues podía nombrar lo que no sabía cómo llamar hasta ese momento:

Yo no sabía cómo llamar a esa crítica que yo tenía, de por qué yo lavaba los trastes y mi hermano no hacía nada; yo no sabía cómo llamarle a eso que el maestro hacía en las clases, de decir que nosotras solamente íbamos mientras nos casábamos, yo no sabía hasta ahí. (Baleón, 2016)

Ahora, Fabiola reconoce que lo que la mueve es hacerse visible, sobre todo como mujer lesbiana:

Ahora, me mueve hacerme visible, visible en todos lados, así como: sí, soy mujer pero soy lesbiana. O sea, que los hombres no asuman que quiero estar con ellos o que me gus... (expresión de repulsión). Me molesta, muchísimo, que todos crean que las mujeres estamos para ellos ¿no? Incluso las lesbianas, o las gays, porque ni siquiera se dicen lesbianas, las chicas gay, tomboy, o whatever, (por que están) tan heteronormado, y así...

Me motiva hacerme visible, y en todos lados...Romper sus pinches políticas públicas bien pedorras. Porque otra vez todo es para las mujeres: si voy al centro de salud porque necesito algo para mi protección sexual:

- ah, ¿tiene relaciones sexuales?

-sí

- ¿coitales?

- no, soy lesbiana

-¡híjole señorita!, yo no sé de qué me está hablando

Ni siquiera conocen eso, su visión no les permite. No hay, no existe, no existimos para nadie, y por eso me motiva hacerme visible, eso y por el contexto feminicida de este estado y del país. (Baleón, 2016)

Ella me dijo que casi no hay libros sobre lesbianas, que es un tema que no se menciona en la escuela. Fabiola recuerda que en la prepa les hablaron de homosexualidad, no de lesbiandad, que sólo lo hicieron para decirles que los homosexuales eran portadores de VIH. Así que para ella, visibilizar a las lesbianas la motiva.

Para Jessica, el acercamiento también fue a través de LEF. Ella asistió a la 2ª LEF, ahí se dio cuenta de que:

Todo lo que yo había reflexionado, cuando te encuentras con otras mujeres, te das cuenta que no es algo que tú solita hayas pensado en tu cabeza, o cuestionado, o que estuvieras viviendo, sino que también habían otras mujeres. Y entonces ahí dices, “bueno, ¡algo está pasando aquí!”. Para mí (conocer el feminismo) fue el poder nombrar las opresiones y las violencias y el poder encontrar en un movimiento o en una lucha. Todo esto que yo había venido pensando, y fue sentirte cobijada por las otras mujeres, que también los estaban cuestionando o también tenían ahí, como reflexiones, incluso, del propio feminismo. (Techalotzi , 2016)

Ella dice que es feminista por la historia de vida con su mamá y con las mujeres de su familia, pues siempre estuvieron en un contexto machista de violencia. Ella recuerda que

su abuelita siempre decía, que la violencia “es la cruz de las mujeres que tenemos que cargar”. Para Jessica, el feminismo le permitió ver que eso no era cierto, que:

hay otras formas de vida, que no es que te tengas que casar con un hombre y que tengas que aguantar como toda esta serie de violencia; que puedes ponerle fin y hacer como...vivir, no sobrevivir en un sistema violento. (Techalotzi , 2016)

Al preguntar qué le motiva a ser feminista, dijo que las mujeres que ha conocido, las luchas, el hecho de que le ayuda a reconciliarse con las mujeres que la antecedieron, que le ayuda a reconocer las relaciones que ya no quiere tener, o las maneras en las que quiere construir sus relaciones con las otras mujeres y con los hombres de su vida: su papá y su hermano. Ella reconoce que el feminismo la ha transformado mucho y le motiva seguirse transformando.

3.3 La importancia de ser nombradas

De las entrevistas, Fabiola y Jessica, dicen que el feminismo les ayudó a nombrar lo que veían y no sabían nombrar, por eso se adentraron en él. Gabriela y Fabiola dijeron que las motiva ser reconocidas como lesbianas: ser nombradas. ¿Por qué para ellas es tan importante poder nombrar y ser nombradas? ¿Por qué es relevante poder nombrar las opresiones y su orientación?

Como Michel Foucault lo refiere en *El orden del discurso*, pareciera que hay algo peligroso en que las personas hablen y que sus discursos proliferen. El autor dice, que en toda sociedad “la producción del discurso está a la vez controlada, seleccionada y redistribuida por un cierto número de procedimientos que tienen por función conjurar los poderes y peligros, dominar el acontecimiento aleatorio y esquivar su pesada y temible

materialidad” (2016, pág. 14). Para él, por más que el discurso aparentemente sea poca cosa, las prohibiciones que recaen sobre él, revelan su vinculación con el deseo y con el poder. En este sentido, poder nombrar lo que las oprime, usar una palabra que describiera la relación de subordinación de las mujeres y del poder de los hombres, fue para Fabiola y Jesica muy importante. Pese a que ellas tenían educación media superior terminada (estaban cursando la educación superior), no conocían las palabras con las cuales nombrar la relación de subordinación hacia las mujeres, no sabían cómo nombrar lo que observaban en ellas y a su alrededor: desigualdad, subordinación, violencia. Al conocerlas, gracias al feminismo, se hizo visible para ellas, la relación que hay entre el poder y sus vidas.

El mismo autor dice que, el discurso no es simplemente aquello que traduce las luchas o los sistemas de dominación, sino aquello por lo que, y por medio de lo cual se lucha, aquel poder del que quiere uno adueñarse (Foucault, 2016). Por eso para Gabriela y Fabiola es necesario decirse lesbianas, nombrarse en todos los espacios posibles, hacer que la palabra sea incluida en las subjetividades y los discursos de los demás.

Si el discurso dominante nace desde el poder y ese poder no las nombra, para Gabriela y Fabiola poder nombrarse, es un ejercicio contra él. En la generación de los discursos, el poder utiliza distintos medios y herramientas para subsistir, que permita a los discursos aparecer, crecer y ser validados. Fortanet interpreta esto diciendo que, ya no hay que buscar en el lenguaje los motivos de lo verdadero y lo falso, de lo válido o lo desechado, sino que: “lo importante, es en realidad, lo que nada sobre la palabras, quién manda sobre el lenguaje. En resumen, la cuestión es saber quién manda” (2015, pág. 78). Eso justifica la lucha por el reconocimiento, no sólo de las lesbianas, sino de todos los

grupos oprimidos y excluidos de las lógicas de poder. Es una pugna por ser nombrados, por ser reconocidos y por modificar las relaciones de poder actuales.

De aquí que, la necesidad de las integrantes de El Taller las ha llevado al activismo, para tratar de poner la palabra “lesbiana” en el discurso público. Ellas están pugnando por ocupar un espacio en el lenguaje público, en el conocimiento y reconocimiento social. Esperan que esto les ayudara a acabar con la discriminación que viven. Eso es lo que las motiva en su actuar³⁴.

3.4 La corriente feminista de ETAC

Podemos hablar de que los feminismos son muchos, o que existen muchas corrientes y vertientes dentro de ellos. Las principales corrientes del feminismo son: el liberal, el socialista, el de la igualdad, el de la diferencia, el ecofeminismo, el radical, el separatista, el filosófico, el humanista, el lesbofeminismo y más recientemente el transfeminismo, el lesboterrorismo y el radical transexclusivista³⁵. Las corrientes responden a momentos históricos, en los que las demandas sociales de grupos de mujeres se han centrado en determinadas problemáticas (Relaciones, 2017). Tal vez el aspecto que sería compartido por todas las corrientes es que cuando una mujer se nombra así misma feminista está a favor de todos los derechos para todas las mujeres y está en contra de la violencia hacia las mujeres.

³⁴ Existen múltiples propuestas teóricas que hablan de la importancia de ser reconocidos, como la de Axel Honnet que retoma conceptos de Lukács para hablar sobre la contraposición entre reificación y reconocimiento, entre otros muchos.

³⁵ Se conoce como TERF por sus iniciales en inglés: Trans Exclusionary Radical Feminists. Las TERF son feministas radicales que se oponen a las luchas Trans y a que las personas transexuales tengan un lugar dentro del feminismo.

¿Cuáles son las características más significativas del feminismo que fomentan las organizadoras de ETAC? Este apartado muestra algunos de los aspectos que ellas consideran importantes y que son, en buena medida, el discurso que ellas tienen y que imprimen en todas sus acciones, incluyendo LEF.

3.4.1 Sobre el feminismo.

Las asistentes de ETAC piensan que hay desinformación y críticas hacia la palabra feminismo. Por eso les interesa reivindicar que ETAC, es una organización lesbofeminista para enunciar, con claridad, desde dónde se posicionan. A mí me parece que, otra vez, les interesa que la palabra sea dicha, que ocupe un lugar en el discurso, para contraponerse con los discursos dominantes.

A grandes rasgos, Gabriela dijo que el feminismo debe cuestionar las acciones de las mujeres, todo lo que ha sido normalizado y todos los discursos heteronormados. Para Fabiola es una práctica, una postura política y una ética de vida solidaria, amorosa, respetuosa y crítica:

Frente a un sistema opresor, un sistema misógino, patriarcal, es una postura política de resistencia ante un sistema neoliberal capitalista que te explota, que te exprime y que no te deja tener una vida digna. Pero no en esa vida digna que el neoliberalismo nos ha dicho, mientras tengas tu carro, ganes diez mil pesos al mes ¡ya la hiciste!
(Baleón, 2016)

Al preguntar cuál sería la diferencia con otros movimientos que buscan acabar con la explotación me dijo que desde el feminismo, sí se ve a las mujeres. Esto lo dice, basada en su experiencia, al ver a hombres que, pese a decirse anarquistas o socialistas, no dejan a

las mujeres participar en asambleas o buscan mantener los roles de género y las relaciones de poder sobre las mujeres, intactas.

Sobre el hecho de que algunas feministas, invitadas como ponentes a LEF, parecían afirmar que había un “modo correcto“ de ser feministas, Gabriela dice que esa postura es algo que ella crítica, porque:

Cada quién va a ser feminista en su feminismo, por el contexto que hemos vivido, igual, y mi lesbofeminismo es porque soy lesbiana, y porque me atravesaron un chorro de cosas. Pero a lo mejor habrá mujeres en una oficina que estén haciendo feminismo, y será válido. (Cortés, 2016)

Para ella, la autoadscripción o la autopercepción es relevante:

Yo creo que quien no se nombra feminista no es feminista; tampoco es como decir: “¡ay, tú sí eres feminista!”. No, no, creo que sí es importante también ser respetuosas dentro de ese sentido y decir: las que se nombran feministas pues realmente quieren nombrarse, como las que se nombran lesbianas o gays, igual y está bien, tú quieres nombrarte gay, está bien...es su situación. (Cortés, 2016)

Me llamó la atención, es que en su visión, al reconocer los derechos y las libertades de las mujeres, mencionan que los beneficios son sólo para estas, que de modo histórico, no han tenido un trato equitativo; pero, en ningún momento mencionaron que la sociedad entera se beneficia con el feminismo. Desde múltiples visiones, al mejorar las condiciones de vida de la mujer y promover la igualdad de derechos y oportunidades, tanto mujeres, como hombres, niños y niñas, es decir, la humanidad en su conjunto, se beneficia con esto. Esto lo menciona así, Marcela Lagarde, al hablar del feminismo como una ética que

beneficia a todos o Angela Davis desde el feminismo negro que modificaría las relaciones de opresión para todos.

3.4.2 Homosexualidad, heterosexualidad, heteronorma y lesbiandad.

En 1980, la poeta y activista Adrienne Rich, publicó un texto llamado *Heterosexualidad Obligatoria y la Existencia Lesbiana*. Fue un texto muy importante que se publicó en la época en que los gobiernos de derecha estaban avanzando, se estaba dando el resurgimiento del conservadurismo a nivel global, así como del neoliberalismo. El feminismo académico estaba generando nuevas propuestas y dentro de este ámbito numerosas lesbianas estaban haciendo aportes importantes: Gayle Rubin, Gloria Anzaldúa, Teresa de Lauretis, Judith Butler, Cherríe Moraga y muchas otras. Ese texto sirvió para generar otras discusiones que han avanzado en estas décadas y que han desembocado en la generación de términos más específicos en textos más recientes. Pero, es el texto que las chicas de ETAC me refirieron como base de sus planteamientos del lesbofeminismo y lo que ellas entienden por lesbiandad. Por eso haré algunas observaciones sobre el texto y sobre algunos términos que las organizadoras utilizan en sus discursos.

En el artículo, Rich hace una crítica de muchos textos feministas que excluyen el tema de las lesbianas en sus investigaciones y afirma que, pareciera que las lesbianas no son vistas desde el feminismo. Además, introduce el término de *heterosexualidad obligatoria*, no como una orientación sexual³⁶, sino como un régimen político obligatorio

³⁶ Marta Lamas en su libro *Cuerpo, sexo y política*, define la orientación sexual como el deseo afectivo y sexual que puede darse entre personas del mismo sexo o del sexo contrario o, indistintamente, con personas de un sexo y del otro. Ella menciona que puede ser considerada una elección, como la religión, o una condición predeterminada, como la raza, pero que en ambos casos debe ser respetada y protegida con vigor (Lamas, *Cuerpo, sexo y política.*, 2014). El tratado de Ámsterdam de 1997 incluye la orientación sexual como una de las discriminaciones a abolir, y la Ley contra la Discriminación en México, incluye este tipo de discriminación como una de las que deben acabarse.

en el que se ha sostenido el poder de los hombres sobre las mujeres. La autora enuncia que la intención de la *heterosexualidad obligatoria*, es continuar manteniendo la relación de sumisión de las mujeres ante los hombres, a través de múltiples mecanismos como: la negación de la sexualidad en las mujeres, el matrimonio infantil, la ablación, la prostitución, la pornografía, la objetivación, el no dar acceso al conocimiento y otros (Rich, 1985). Si las mujeres intentan salir de estos roles, se les impone una sanción y se les obliga a mantener un rol de subordinación ante los hombres.

En el uso común del lenguaje, se nombra lesbianas a las mujeres homosexuales, es decir, que tiene prácticas erótico-afectivas con otras mujeres. Rich reconoce que este término puede generar confusión y que el término lesbiana tiene una connotación clínica negativa. Así que introduce el término de *continuo lesbiano* para nombrar:

una gama de experiencias ginocéntricas³⁷; no simplemente el hecho de que una mujer haya tenido o deseado conscientemente experiencia sexual genital con otra mujer. Si lo extendemos hasta abarcar otras formas de intensidad primaria entre mujeres, incluyendo el compartir una vida interna rica, la formación de lazos de defensa de la tiranía masculina, el dar y recibir apoyo práctico y político; si además podemos oír en tal término asociaciones tales como resistencia al matrimonio y la

³⁷ Las organizadoras de ETAC, como muchas otras hispano hablantes, han leído versiones en español del texto de Rich. En la primera traducción que entonaré disponible, de 1985, aparecían palabras que en el texto en inglés la autora no usa: 1) se usa el término geocéntrico, que se refiere a experiencias identificadas con la mujer a través de la vida de cada mujer y de su historia, mientras que en inglés el término utilizado es *women oriented* (orientado a las mujeres). 2) El término ginocentrismo, entendido como una fuente de energía, un manantial de poder femenino, en inglés se mostraba como *woman-identification* (que es identificación con las mujeres) y no un término relacionado con ningún "centrismo". 3) Rich usa la palabra *menhatters* y en español lo traducen como misandras. En su apéndice, la revista *Nosotras* dice que una misandra es una mujer que practica la misandria, que es el odio hacia los hombres. Si atendemos a sus raíces griegas, la misandria referiría a un asco o repulsión a los hombres. El odio hacia los hombres, debería utilizar otra raíz, como fobia; así que *manhater* podría haberse traducido como androfobia. Pero esto esclarece el uso que algunas feministas dan a la palabra misandria: el odio a los hombres.

conducta de fiera (...) empezamos a captar más ampliamente la historia y la psicología femeninas que han estado fuera de nuestro alcance como consecuencia de las limitadas, y mayoritariamente clínicas definiciones del lesbianismo. (1985, pág. 23)

También propone el término *existencia lesbiana*, para reconocer que las lesbianas han existido y que al tener relaciones erótico-afectivas con otras mujeres, rechazan de un modo de vida obligatorio y es un ataque directo e indirecto contra el derecho masculino de acceso a las mujeres.

Es decir, para Rich, referirse a ser lesbiana, implica, tanto el *continuum lesbiano* como la *existencia lésbica*, así que más allá de las orientación sexuales, implica un cuidado por las otras mujeres y una modificación de los roles de género, que desemboquen en abolir la relación de sumisión con los hombres (Rich, 2003). Para no generar confusión, actualmente algunas feministas llaman *lesbianas conversas* o *lesbianas políticas* a las mujeres que asumen esa postura, más orientada a la sororidad (*continuo lesbiano*), y que no se confunda con la orientación sexual.

Cuando pregunté a Gabriela qué es ser lesbiana, en el sentido político o converso, me dijo:

No es una visión, únicamente, porque me atraen sexualmente las otras mujeres, sino es como en esta visión, entonces únicamente sería homosexual, una mujer homosexual, ¿por qué únicamente? Porque únicamente lo que quiero es estar con una mujer para coger, para tener relaciones sexuales y ya ¿no? Pero el ser lesbiana es una lucha política, es amar a otra mujer, más allá de una cuestión sexual, es

amarla. Entonces, mi ser lesbiana es porque amo a otras mujeres, porque puedo amar a muchísimas mujeres, y por ese amor a las mujeres, entonces lucho por nuestros derechos, lucho por los derechos, no nada míos, sino por los derechos de las otras, y entonces, es luchar por la libertad de los cuerpos, por la apropiación de nuestros cuerpos, por la dignidad de todas. (Cortés, 2016)

Sin embargo, durante la entrevista, ella se refiere con la misma palabra (lesbiana) a las mujeres con prácticas homosexuales y las que tienen una postura de amor hacia las mujeres.

Para Fabiola, parece que la diferencia entre ser lesbiana y ser lesbofeminista, hace referencia justo a la visión de Rich sobre el *continuo lesbiano*. Ella utiliza el mismo término para referirse a que ama a las mujeres y a su actitud de cuestionamiento de los roles impuestos:

No quiero atacar la heterosexualidad de las mujeres que están con hombres porque, pues eso a mí, no me interesa (...) porque incluso puede pasar ¿no? también a las mujeres lesbianas que están, que son heteronormadas. Porque negar eso sería como no ver que el mundo está muy podrido, tampoco es que... ¡ay sí! ¡somos la chingonería del mundo!", ¿no? Las lesbianas per sé, no somos la chingonería del mundo. Las lesbofeministas sí, porque tiene que ver con asumir esta práctica feminista en mi postura de lesbiana. Porque yo soy, yo rompí con todo eso que en mi casa me habían dicho que tenía que hacer, y con lo que la escuela de monjas me enseñó por seis años, y que después una escuela, súper patriarcal, con la visión militar que tienen los centros escolares, (me dijeron) qué tenía que hacer. Y que un día dije: "pues no, no quiero eso", porque soy lesbiana, porque estoy enamorada de

una mujer y porque...Pero más allá de eso entendía otras cosas como ¡ah, claro!, también podemos ser violentas, pero yo no quiero ser violenta, quiero ser lo más... congruente con estas formas de relacionarme, y no sólo con mi pareja sino con todas las personas que están conmigo. Y también, porque el lesbofeminismo me ha permitido tener una práctica...es a veces como una utopía ¿sabes? Así como: ¡ah, no mames! qué chingón sería si todo el mundo fuera...se cuestionara la heterosexualidad obligatoria ¿no? Porque, incluso, disfrutarían sus relaciones sexuales de otra manera. (Baleón, 2016)

Ella introdujo otro término: el de heterónoma. Me pareció que usa el término heterosexualidad y heteronorma sin mucha diferencia. Al respecto ella menciona que:

Para mí siempre es: la heterosexualidad yo la entiendo como un sistema, de normas, por eso es que le...para mí puede ser la heteronorma y la heterosexualidad. Porque la heterosexualidad yo la entiendo como un sistema hegemónico que predomina en lo económico; porque incluso estoy desafiando a la reproducción, o sea, no voy a parir hijos, porque también las heterosexuales lo hacen, ¿verdad? Pero eso es una apuesta del lesbofeminismo, como entender que renunciar a la ma...a no tener hijos, o coger para no tener hijos, es decirle no al sistema capitalista que quiere más mano de obra barata. (Baleón, 2016)

Rich no escribe sobre la heteronormatividad, pues es un término de uso más reciente. Pero, me parece que ninguna autora, se refiere a este término desde una postura predominantemente económica. Algunas otras feministas, como Silvia Federichi o las feministas socialistas, explican los temas reproductivos y económicos, incluso críticas al sistema capitalista, sin recurrir a la heteronormatividad, sino desde una visión más

económica. Desde una perspectiva marxistas, se plantean enfoques que explican los procesos sociales como una consecuencia de las relaciones de producción, por lo que están determinados por ellos, pero sin recurrir a la heterosexualidad ni la heteronorma forzosamente.

Podemos decir que la heteronorma es el conjunto de dispositivos y normas que regulan las interacciones sociales y sexuales en las relaciones de hombres y mujeres. Y las personas con prácticas homoeróticas no escapan forzosamente a la heterónoma. Para poder diferenciar el termino, diré que las prácticas heterosexuales son el conjunto de prácticas, estrategias y comportamientos sexuales que practican quienes se sienten atraídos hacia el sexo opuesto, y que, la heteronorma, refiere a todos los dispositivos que controlan las relaciones erótico-afectivas como: promover las relaciones de pareja, la exclusividad sexual, los celos, relaciones donde uno tiene el rol de hombre (proveedor) y el otro de mujer (sumisa), donde hay una relación vertical, en términos sexuales falocentristas o genitalizadas, donde se asumen roles tradicionales en el mantenimiento de la casa y que tiene como fin principal, la procreación y la educación de los que viven dentro de ese mismo régimen. Diferenciar heteronormatividad de heterosexualidad permite hacer una crítica de las relaciones de pareja, incluso, de personas homosexuales³⁸.

Sobre el potencial feminista de las relaciones homoeróticas, Rich dice que, en cualquier acto homoerótico entre mujeres, hay un cierto contenido político feminista. ¿Sería esto cierto pese a que la orientación sexual no haya sido elegida con intención de modificar

³⁸ Ahora bien, en relación con el término de *heterosexualidad obligatoria* y la heteronorma podría ser que la confusión se dé por la manera en que se usan los conceptos. No siempre cuando se usa el termino heterosexualidad se está hablando de una orientación sexual únicamente, puede subyacer una crítica al estilo de Rich.

el sistema de opresión, sino sólo como un mero gusto o inclinación erótica? Cuando las relaciones entre dos mujeres están heteronormadas y están integradas al sistema ¿hay contenido político feminista? Me parece que elegir tener relaciones homoeróticas no es, implícitamente, una postura política feminista; es sólo la elección de una preferencia sexual. Si bien, tener prácticas homosexuales tiene implicaciones sociales, al igual que todo acto humano en la sociedad, no podría ser considerado como un acto feminista per se. Rich reconoce, que para que la *existencia lesbiana* realice una tarea política y se vuelva una forma liberadora, la elección erótico afectiva tiene que profundizarse y ampliarse en una elección por las mujeres de modo consciente y así, volverse feminismo/lesbianismo³⁹.

En la entrevista con Carmen⁴⁰, que fue organizadora de la 1ª LEF, ella dice que la visión de la heterónoma diferenciándola de la heterosexualidad genera conflictos, incluso en grupos de mujeres homosexuales porque: “yo incluso sí llegaba a decir, que una puede ser lesbiana, pero si sigue comportándose como heterosexual en el momento de ejercer los roles, los celos, eso es una heteronorma, y la heterosexualidad sí es un régimen político” (González, 2016). Esto lo dijo como una crítica a ETAC, pues sus integrantes, a pesar de tener prácticas homosexuales, mantienen relaciones muy heteronormadas con sus parejas. Es decir, en su discurso critican la heterosexualidad, pero practican la heteronorma.

Para concluir esa parte de las entrevistas, Fabiola reconoció que la postura de ETAC y que incluso LEF, es el lesbofeminismo, donde ella lo entiende como:

Entender el amor entre mujeres, ponerle nombre al amor entre mujeres, es eso, para mí, el lesbofeminismo. Entonces yo creo que en El Taller y en la Escuelita

³⁹ Pienso que es de aquí de donde algunas mujeres acuñaron el término lesbofeminismo.

⁴⁰ Ella será presentada con mayor profundidad en el próximo capítulo.

Feminista sí hay una postura lesbofeminista porque es el amor entre mujeres, pero no para que te acuestes conmigo, no para que tengamos una relación, es para que entiendas que sí podemos hacer cosas juntas; que podemos trabajar juntas, que podemos destruir estas nociones patriarcales o misóginas que nos han separado históricamente o que han hecho invisible la existencia lesbiana histórica ¿no? (Baleón, 2016)

Ella usa el término lesbofeminismo como sinónimo de *continuo lesbiano*. Para ella, prácticamente, toda la violencia de género, incluidos los feminicidios pueden explicarse desde la heterosexualidad y la heteronorma:

el feminicidio es...si lo entendemos como el extremo de un continuum de violencia, tiene que ver, porque la heterosexualidad así lo dijo, porque la heteronorma así lo impone, “si te quiere es porque te pega...si te pega es porque te quiere”; “si te cela es porque te quiere”, y etc. Todo eso que aprendimos de los discursos heteronormados y si no podemos entender que la heterosexualidad mata más personas, mmm.... Esa es mi postura un poco porque leo los casos, acompaño casos y entonces...es como de ¡ah, a ver!, hay que ver otro factor aquí, que la imposición de la heterosexualidad, de la heteronorma, también violenta a las mujeres (Baleón, 2016).

La relación entre la lucha política (en las calles) y las posiciones académicas han sido muy complejas y suele haber cierta descalificación entre ambos sectores. En muchas ocasiones, hay un distanciamiento entre las activistas y los conceptos teóricos. Me parece que las integrantes de ETAC al no ser académicas ni tener como uno de sus objetivos la claridad conceptual, pueden usar los términos de modo incorrecto o ambiguo. Esto es

porque su organización no está enfocada en tener disquisiciones teóricas, ni se plantean una formación en estos temas. Si bien su acento está puesto en la visibilidad lésbica y el trabajo de demanda por los derechos de las mujeres, pienso que no sólo para las integrantes de ETAC, sino para las activistas en general, sería favorable que se acercaran más a la parte conceptual, para tener un discurso más estructurado y que pueda dialogar con lo que se está produciendo desde la teoría. En general, un acercamiento entre las activistas y las discusiones académicas, y entre las académicas con el trabajo de activismo, sería algo que beneficiaría mucho al movimiento feminista.

Pero no todas las feministas están de acuerdo con la postura de Rich, ni con la definición de lesbiandad que ETAC promueve. Esto resultó evidente en un fragmento de la entrevista a Fabiola, que piensa que muchas feministas “sienten algo feo en el estómago cuando alguien les dice que si son lesbianas”. Ella está segura que a las feministas no les gusta que les digan lesbianas (Baleón, 2016). Esto muestra que la percepción de la lesbiandad no como una orientación sexual, sino como una práctica política de amor hacia todas las mujeres, es algo que se utiliza muy poco, incluso en grupos de mujeres feministas.

3.4.3 Radical separatismo.

En mi investigación, quería saber cómo entendía ETAC el radical separatismo, por ser el tipo de feminismo al que se adscriben. Al preguntar a Gabriela, que definiera el tipo de feminismo con el que se identifica, ella me dijo que sería radical separatista. Para ella, esto significa cuestionar de raíz la visión del discurso predominante, en su caso: la heterosexualidad. Le pedí que me explicara qué es radical separatista y su respuesta no fue muy concreta:

Así, sencillo, es como buscar de raíz cómo las mujeres hemos sido educadas, como, para mí la heteronorma, nos ha pasado a joder tanto a hombres como a mujeres, y que en ese sentido, la cuestión de raíz, la cuestión radical, para mí, es romper con esta visión de: homosexual, bisexual, heterosexual (...) Entonces, cuando rompemos con esto, cuando no estamos en esa norma, entonces somos las personas señaladas, incluso los hombres que no cumplen con esto son los hombres señalados, porque hay una heteronorma que para mí es completamente patriarcal, y entonces estos hombres que no embonan en lo que es la heteronorma, son muy señalados, son a los que les dicen mandilones, jotos, putos, etc., y entonces el ser lesbiana radical es buscar de raíz. Tampoco es en esta visión de las mujeres que se dicen gays, ¡no! (risas) ¡no! espérate...porque entonces es (no) reconocer la historia otra vez, no rascarle y no ver por qué las mujeres somos las que luchamos por esto. (Cortés, 2016)

De acuerdo con las definiciones de las distintas corrientes de feminismo, encontré que el feminismo radical:

resalta la relevancia del papel de la sexualidad en la subordinación de las mujeres, relegadas a ser meras productoras, y denuncia cómo los valores liberales sólo son aplicables a los hombres. Las feministas radicales argumentan que es la institución social del género, y no el sistema económico, el origen de la opresión de las mujeres; es decir, que la causa de su subordinación está en la institución patriarcal y no en el capitalismo. Sostienen que el lesbianismo es la única vía para desarrollar plenamente la sexualidad femenina, sin que medien relaciones de poder. (Relaciones, 2017)

En el portal Relaciones TN, se indica que esta corriente del feminismo es contrario a la prostitución y la pornografía, por considerarlas manifestaciones del patriarcado y rechaza la transexualidad, ya que creen que la masculinidad y feminidad son constructos socioculturales, con las que se debería acabar.

Siendo que ETAC es separatista, al preguntar a Fabiola por qué no trabaja con grupos de hombres, esta fue su respuesta:

Porque, quizá, el mundo adultocentrista me ha consumido tanto, que me desespero a la primera, y no trabajo con hombres (...), porque para mí, es importante trabajar con las mujeres, porque creo que cuando nosotras podamos entender éstas desigualdades, este pedo del machismo, la misoginia y demás, podemos ser más con ellos, como...El separatismo, lo de: “tú por allá y tú por allá” porque nos entendemos de diferente manera, y porque me parece (que) me identifico más con las mujeres porque de alguna u otra manera nos hemos subido al mismo tren de la feria, y de alguna manera nos entendemos más, que con ellos. (...) Y sobre todo porque pienso que una de las cosas que nos han dicho a las mujeres es que “juntas ni difuntas”, que nos han dicho constantemente que no podemos trabajar juntas que por eso todo el tiempo estamos en competencia para ver quien está más buena, para ver esas cosas y por eso creo que ahí, (...) pues sí, prefiero hacerlo así. (Baleón, 2016)

La postura separatista se basa en un rechazo a los hombres, aunque ni Fabiola ni Gabriela lo mencionaron de modo directo. En la definición de esta corriente, como lo dice el portal de Relaciones TN, se asume que los hombres son los enemigos de las mujeres, y

estas no deben relacionarse, de ningún modo con ellos (2017). El mismo sitio dice que el feminismo separatista es una corriente:

que defiende la separación de hombres y mujeres en la sociedad, bien por considerar que hombres y mujeres son en esencia diferentes y esta unión perjudica a las mujeres, o bien por considerar que los roles de género son construcciones sociales con las que hay que acabar, siendo necesario previamente una concienciación masiva de las mujeres, algo que no es posible mientras tengan relaciones con los hombres, pues en general los hombres no se oponen al patriarcado. Estas feministas han identificado su enemigo en los hombres, auténticos arquitectos de las relaciones sociales patriarcales que imponen la impotencia a las mujeres. Como consecuencia, las feministas separatistas afirman que la única solución efectiva para conseguir el bienestar de las mujeres es que su existencia sea lo más independiente posible de los hombres, tanto sexual, como emocional y materialmente. (Relaciones, 2017)

Esta corriente, ha dado lugar a la prohibición del ingreso de niños varones en las guarderías feministas o a los centros de mujeres. Incluso, en Estados Unidos de América, han formado la Sociedad para la Destrucción de los Hombres (SCUM).

3.4.4 El papel de los varones en el feminismo y los límites con la misandria.

Entonces ¿cuál sería el papel de los hombres desde la visión de las organizadoras? Al preguntar a Gabriela por qué no está dispuesta a trabajar con los hombres, ella me dijo que los hombres deben trabajar por sí solos, desde “la teoría de las masculinidades (que) de hecho surge del feminismo, surge como en este trabajo que el feminismo también ha encauzado, esta lucha que los hombres vayan cuestionando su masculinidad” (Cortés,

2016). Ella piensa que el feminismo y el estudio de las masculinidades⁴¹ deben provocar que hombres y mujeres cuestionen el papel que tienen en la sociedad. Es decir, al hacerle la pregunta directamente, su respuesta fue mesurada. Por las entrevistas con las asistentes, sabía que a la hora de elegir a las ponentes para una emisión de LEF, trajeron a un grupo de lesboterroristas⁴² a dar una sesión y que ahí se había tomado una postura contra los hombres. La postura que se impartió fue que las mujeres no necesitan a los hombres para nada, que las mujeres deben vivir sin hombres y que deberían terminarse todas las relaciones con ellos, de plano invisibilizarlos⁴³. En la entrevista, Gabriela reconoció que eso es una postura hembrista. El hembrismo es una posición donde las mujeres buscan tener relaciones no de justicia e igualdad, sino de opresión hacia los hombres. Es decir, buscan invertir las relaciones de poder, no abolirlas. Me aventuraría a decir que engendra un cierto supremacismo de las mujeres sobre los hombres. Cuando pregunté a Gabriela por qué habían invitado a mujeres con posturas hembristas a ETAC, me dio una respuesta no concluyente, donde dice que no coincide del todo, con esas posturas:

Porque al final, las lesboterroristas de cierta manera, se hicieron una fama de estar bien...potentes, radicales, y no sé qué en el Face...A mí, la verdad, no son...no comparto muchas cosas con ellas, pero dentro de ésta visión que decíamos, bueno es que... (Cortés, 2016)

⁴¹ O las Nuevas Masculinidades, que es cómo algunos grupos de varones lo llaman.

⁴² El lesboterrorismo es una corriente del feminismo, que busca trasgredir las prácticas de la normalidad a través de actos subversivos lésbico-políticos.

⁴³ Esto es algo que impactó a las asistentes y se profundizará en los capítulos siguientes.

Yo le pregunté ¿cómo manejan el discurso del feminismo en ETAC, para no caer en el hembrismo? Y ante eso, Gabriela me dio su posición sobre los límites que hay entre los hombres y el feminismo:

Pues, nosotras lo trabajamos, precisamente, en la visión de que las feministas realmente buscan una igualdad de derechos, y que en esa igualdad de derechos no busca restarles derechos a los hombres. (...) Para mí, yo no quiero que los hombres sean feministas, porque yo reconozco que los hombres nunca van a poder ser feministas. Pero para mí es importante decir: yo soy feminista, y yo puedo marchar a tu lado, sin decirte, “¡ay no!, tú...vete de aquí, tú no tienes nada que ver aquí” (Cortés, 2016).

Gabriela me dijo que, ella piensa que si los hombres acompañan las luchas de las mujeres, puede generarse una mejor lucha, un mejor objetivo y lograr más cosas, pero que eso no pasa muy a menudo. Es importante resaltar que en su postura, los hombres no pueden participar de las luchas, solo pueden acompañarlas. Al profundizar en la entrevista, contradujo lo antes dicho sobre la postura de las lesbterroristas. Pienso que en este fragmento si trasluce mejor su percepción sobre los hombres y el separatismo:

Yo no creo tanto que las lesbterroristas sean hembristas, yo creo que sí...tienen un radicalismo ahí un poco ácido, extraño, que yo no comparto, porque, al final, para mí es importante reconocer que estamos en diferentes contextos. (...) Yo no...no estoy de acuerdo con esta visión completamente de decir: “los hombres no...no necesitamos de los hombres”, pero regreso como en este separatismo, decir: bueno, hay momentos en que tenemos que ser solamente mujeres, y hay momentos en los que puedo estar junto con los compañeros, luchando también. (Cortés, 2016)

La postura de Fabiola es similar con respecto a los hombres y el feminismo: no son compatibles, e incluso, no son bienvenidos en las “manifestaciones de mujeres”. Al preguntar sobre el papel de los hombres dentro de la lucha feminista su respuesta fue:

.... ¡Ayy!...no sé, es que la verdad ni siquiera los pienso en la lucha feminista, porque la lucha feminista es...Sí, yo entiendo que el patriarcado los oprime y eso, ya me lo han dicho muchas veces y que sí, pobrecitos, sí, a mí también me oprime el patriarcado...Sí güey, ¡órale!, pero creo que también tienen que crear sus espacios y discutir entre ellos (...). Creo que el papel de los hombres tiene que ser el del respeto. Y que entiendan que no es un protagonismo, porque también es como de: mírenme, yo soy el hombre más feminista del mundo, porque ¡pfff! Yo soy de las que creo que los hombres no pueden ser feministas. (...) Por estos privilegios que les da el género. (...) justamente estos discursos los hacen saberse privilegiados frente a las mujeres, y querer protagonizar una lucha, que quiere hacer visibles a las mujeres y... ¿tú quieres ser ahí? No, no se puede, como que opacarías, porque entonces a quienes van a ver es a ti, y no a las mujeres que están luchando. Por ejemplo, en el paro nacional, la foto que más circuló fue la del hombre, ¡por eso! por eso no pueden, porque a quienes están matando son a los cuerpos que representan a las mujeres, a lo que se está violentando es a todo aquello que sea femenino, a todo aquello que sea mujer; no puedes representar una lucha así, porque desde lo simbólico, lo político, lo cultural, lo económico, otra vez las deja a un lado, otra vez nos deja ahí como: ¡ay!, ¿ustedes qué? ¡Ay sí, no mames!, qué chingón que los hombres estén construyendo, pues sí güey, pero...pues ¿qué pedo no? ¿Dónde están las mujeres? (Baleón, 2016)

Mi percepción es que, tanto por las entrevistas que les hice, como por lo que me dijeron las asistentes, en los discursos de ETAC hay algo de resentimiento hacia los hombres: un discurso no incluyente y que trasluce un poco de odio, es decir, que se caería en la misandria. Este tema salió en la entrevista con Jessica, al hablar de las marchas de temas que ellas asumen feministas y no de temas que atañen a la sociedad en su conjunto, como los feminicidios. Al preguntar por qué piensa que esas marchas deben ser lideradas por mujeres, dijo que si bien, ella hace más por los liderazgos de las mujeres, piensa que es importante que cualquier persona, en una situación así, exija justicia. Ella reconoce su sesgo hacia las mujeres, e insiste en que hay luchas que a las mujeres toca liderar, y a los hombres, acompañar. Al preguntarle cuál sería el rol de los hombres en un tema tan crítico como el de feminicidio su respuesta fue les toca acompañar, ya que al leer los cuerpos en categorías binarias, es muy importante que sean la mujeres las voceras de las luchas que las afectan (como el feminicidio, el aborto o la violencia), pues el sujeto político del movimiento feminista, son ellas.

Al hablar de la participación de los hombres en demandas por feminicidio, dijo que cuando un hombre acompaña una marcha, la sociedad piensa que está bien que los hombres se involucren, pero si sólo hay mujeres en la marcha, son atacadas. Por eso ella piensa que sólo deben ir quienes históricamente han dado la lucha, es decir, las mujeres. Sobre si el feminicidio es un problema que sólo aqueja a las mujeres, ella dijo que:

¡No, no, no!, hay que diferenciar: claro que los hombres tienen que actuar en, para frenar sus violencias. A mí me queda muy claro, que no es que nosotras sí ahora trabajamos sólo con mujeres y ¿ya está, no? Creo que los hombres tienen que trabajar sus violencias. (Techalotzi , 2016)

Pienso que en esta visión, se trasluce una idea de que los hombres no son afectados por el feminicidio de modo doloroso, como si a los padres, hermanos, amigos, o familiares de las mujeres asesinadas no les lastimara este fenómeno, o que no hubieran hombres que están demandando a justicia para las asesinadas de un modo legítimo. Si bien, muchas veces las personas que se presentan ante las instancias de gobierno o en las marchas para exigir justicia por las asesinadas son mujeres (sus madres o hermanas), yo he visto a padres y hermanos hablar y exigir justicia por sus muertas. Pienso que, los feminicidios, así como toda la violencia hacia las mujeres, afecta también a los hombres (familiares cercanos de las afectadas) y a la sociedad en general.

Considero que en las entrevistas, las organizadoras no se abrieron del todo al tener frente a ellas una grabadora y saber que la información sería utilizada en una investigación, porque he escuchado otras posturas y comentarios muy distintos en otros foros. Durante mi trabajo empírico en la 5ª LEF, a las asistentes nos invitaron a la marcha del 24A, llamada “Contra la violencia machista”. Entre las organizadoras estaba ETAC. En los muros de Facebook estaba la información sobre la marcha y en un comentario de Jessica se trasluce una posición que raya en la misandria, incluso, reconocido por ella. Jessica posteó:

La mera verdad es que no quiero ver mañana a ningún hombre “acompañando” la movilización#24 A. Me retuerce la idea de solo pensarlo, machines que seguro en lo privado y lo público se la viven violentando a sus compañeras, amigas, colegas, parejas, madres, hermanas. Pero eso sí muy pros saliendo a marchar por que se creen muy deconstruidos #OdienmePorMisandrica. (Techalotzi, April 23, 2016)

En dicha marcha, a la que asistieron muchas de las mujeres que habían sido asistentes de LEF, e incluso algunas fueron de las organizadoras, observé tres fenómenos que registré en mi diario de campo:

- Algunas mujeres, muchas de ellas feministas a las que identifiqué de otros espacios, iban con sus hijos (varones) y sus compañeros afectivos. Iban unos pocos en familia. El grupo mixto, iba en la retaguardia. Algunos hombres iban solos y otros en grupo, hasta atrás de la marcha (muchos de ellos son activistas). Me parece que no hubo inconformidad en ir hasta atrás.
- La vanguardia gritó consignas frente al edificio del Gobierno del Estado que estaba vacío. Es decir, gritaron más para mostrar su inconformidad y para la prensa, que para los representantes del Estado, porque ese día no laboraron. Las consignas no iban para un interlocutor específico, más bien mostraba inconformidad ante la situación de las mujeres. También gritaron consignas y dejaron grafitis en el Instituto Poblano de la Mujer, el edificio también estaba vacío.
- Pese a que algunas de las organizadoras habían dicho que no querían asistencia de hombres y que si ellos iban, fueran hasta atrás, a la hora de iniciar el mitin en el zócalo, quien las ayudó a poner los cables, el sonido y hacer que los micrófonos funcionaran, fue el papá del hijo de Carmen. ¿Ninguna de ellas puede poner cableado y sonido? Dejar que los hombres resuelvan las conexiones del sonido, es apoyar el rol de género donde las mujeres no hacen labores técnicas. ¿Por qué ninguna de las organizadoras, al apelar a su independencia y autonomía lo hizo? (Diario de Campo 24 Abril, 2016)

Si bien las mujeres pueden tener orientaciones homoeróticas por múltiples causas, no todas las mujeres homosexuales sienten aversión o repulsión por los hombres. En el caso específico de las integrantes de ETAC, existe una aversión hacia el pene, cuestión que yo conocía desde hace años, por charlas que hemos tenido. Esta aversión al pene, se trasluce en una entrevista. Omitiré el nombre de la entrevistada, por ser un pasaje íntimo. Al hablar sobre su niñez, dijo que en primaria le gustaba un chico de su escuela, que era afeminado, pero él la rechazó y ella entendió que a los hombres “femeninos” no les gustaban las mujeres. Desde entonces “me fui enfocando a decir: no pues, nunca voy a poder estar con un hombre. Nunca tuve un novio, nunca...aparte, el imaginar, ¡no!, imagínate que me penetre, ¡no, no!... (expresión de repulsión)”. Ella mostraba asco al imaginar una penetración. Pienso que esto, puede justificar parte de su separatismo, de su deseo de trabajar alejadas de los hombres y su misandria.

3.4.5 Concepciones sobre el patriarcado.

Pareciera que para las integrantes de ETAC, el enemigo es un ser llamado patriarcado y que su lucha es contra él. Pero no entienden el patriarcado como una relación, o un sistema en el que todos colaboramos, sino, como un ente propio de los hombres, lo cual las lleva a idealizar un poco a las mujeres.

En las entrevistas, se trasluce su visión sobre el patriarcado como un sistema que favorece a los hombres, pero no tienen una definición clara de él, ni de la manera en que todas las personas contribuimos en su mantenimiento. Pareciera que es una cuestión que los hombres hacen y me costó mucho trabajo llegar en las entrevistas, a un punto donde las organizadoras reconocieran que las mujeres también colaboran dentro de este sistema, incluso, para generar violencia entre ellas. Daré algunos ejemplos de lo encontrado en las

entrevistas, donde me parece que a ellas les cuesta trabajo reconocer a las mujeres como partícipes y reproductoras, como todos los humanos, del sistema.

Fabiola piensa que el patriarcado implica poder y opresión. Para ella, las relaciones de poder siempre son de los hombres a las mujeres, e incluso, en la casa no pueden cambiarse. Las mujeres, desde su punto de vista, sólo pueden ejercer poder sobre otras mujeres. Después de un rato, reconoció que pueden tener cierto poder sobre sus hijos, en ocasiones; pero no sobre sus maridos o padres. Es decir, la idea de la resistencia y el contrapoder, para ella no es algo que las mujeres hagan. Ella no reconoce que hay casas donde las mujeres tienen el poder en ciertos ámbitos, o que en los casos de las familias homoparentales entre dos mujeres, una ejerce poder sobre otra y puede estar reproduciendo un modelo patriarcal. Su visión no considera las relaciones de poder de las dueñas de una casa con sus trabajadoras domésticas. O en las unidades domésticas donde las madres solteras, ejercen relación de poder sobre sus hijos y muchas veces siguen reproduciendo el mismo esquema de dominación patriarcal.

A Jessica, le costó trabajo admitirlo, pero, reconoció que algunas mujeres pueden ser violentas. Por ejemplo, para ella, el que una mujer juzgue a otra, es muy violento. Ella comentó que la respuesta social hacia la violencia proveniente de las mujeres, es más fuerte que la que se suscita cuando es generada por los hombres. Dijo que cuando una mujer denuncia violencia machista, recibe muchas críticas y agresiones, pero cuando un hombre comete un acto violento hacia las mujeres, pasa casi desapercibido.

Pregunté a Jessica cuál sería el modo de referirse a una mujer que violenta a otra, me dijo que sería “macho con vulva”. Esta frase apela a que la referida, tiene un

comportamiento viril (de macho) pero sus genitales son de mujer (vulva)⁴⁴. Esta frase, me parece, refrenda que el comportamiento machista es propio de los hombres y que las mujeres que los adoptan se parecen a ellos. Pero, las mujeres también son violentas en algunas situaciones y muchas veces machistas, ¿por qué no reconocer que las mujeres también reproducen discursos machistas y que colaboran con el patriarcado?

Al hablar sobre los privilegios de los hombres, Fabiola mencionó que las mujeres tienen menos acceso a la educación. Cuando le dije que en la UNAM la mayor parte de la matrícula es de mujeres y que hay más estudiantes mujeres en educación superior, es decir, que se están feminizando las universidades, me dijo que no confiaba en los datos, que incluso podían estar falseados. Le cuesta trabajo reconocer que tal vez esas brechas y privilegios se están modificando, y le es más fácil cuestionar los datos que aceptar que tal vez no en todos los ámbitos, las mujeres han alcanzado cierta igualdad.

3.4.6 Participación política y percepción del activismo.

Otra de las características del feminismo que se promueve en ETAC, es el militante, como ellas lo llaman: el activismo. Al preguntar a Gabriela, qué es el activismo, dijo que es:

Estar presente, una cuestión, también, política, en una...En El Taller, nosotras decimos que hacemos incidencia social, y en algún momento dijimos, bueno, es que de cierta manera el hacer incidencia social también es una incidencia política, y entonces, ¿cómo en esto, cómo incidimos socialmente para un cambio?, no nada más mío, no nada más individual (...), ¿cómo mi activismo hace otra lucha para que

⁴⁴ Un macho con vulva sería más cercano a un intersexual o a un trans, que a una mujer o un hombre cis, lo cual es una frase discriminatoria.

más mujeres puedan generar una sensibilidad, una concientización, de mi cuerpo, de apropiarme de mi cuerpo? Eso es como uno de los objetivos de El Taller, el cómo las mujeres nos apropiamos de nuestro cuerpo. (Cortés, 2016)

ETAC promueve el activismo y la incidencia social directa, como lo dice Gabriela, desde el apersonamiento en las calles, desde la voz propia. Para ella, como actriz de teatro, el cuerpo ocupa un lugar central en su vida. Por eso apela al cambio en lo colectivo, a partir de la concientización y de la presencia física de cada una. Ese es el tipo de participación política que se promueve desde El Taller: donde se pone el cuerpo.

Gabriela piensa que el activismo político está relacionado con una postura radical y le encantaría que, todas las feministas fueran así, pero entiende que las condiciones no son iguales:

Pues no ha sido como una cuestión de decir: “¡ay, nosotras queremos que todas las mujeres sean radicales!”, (risas) porque para mí sería excelente. Porque en una cuestión radical, somos las que vamos a partirnos, y gritarles, sin que nos importe: “¡ay, nos van a ver!, ¡ay, espérenme!, voy a ponerme mi máscara para que no vean que yo soy quien le está gritando al fiscal” (en tono de burla). Pero reconozco que no todas las mujeres tenemos las mismas condiciones, y entonces, habemos feministas, habemos mujeres, a las que nos encanta esta adrenalina de ir y gritar, y decir. Y a lo mejor habrá otras... (...) Sí es bien importante reconocer que, habemos personas que tenemos las condiciones para salir y gritar, porque no tenemos hijos o hijas, e igual no nos importa si tenemos un sueldo, o no tenemos; pero habrá otras que tienen que mantener una familia, y entonces no podemos criticar a esas mujeres de decir: “¡ay no!, salte de trabajar, o sea, salte de trabajar un día...” (Cortés, 2016)

Ella dice que en la 4ª LEF, gracias a unas invitadas, entendió que otras feministas hacen trabajo desde la computadora, o en el cabildo y son igual de importantes. Así que a partir de eso, ella piensa que es importante empezar a reconocer el modo de luchar de las otras.

Pero, parece que el tipo de activismo que promueve ETAC también tiene sus críticas. Carmen, dice que el activismo que promueve ETAC es un activismo no ilustrado:

No hay una rigurosidad en el ejercicio de pensar desde el feminismo, y hay un activismo feminista no ilustrado. Es decir, no hay una disciplina de lectura, no hay una disciplina de saber la historia; estas cosas que nos preceden, y, me parece a mí, que hay una... Que el feminismo a veces peca de desmemoria, entonces cree una que lo que está haciendo es descubrir el hilo negro al proponer una marcha o... proponer algunas cosas, cuando esto ya se venía proponiendo desde los años setenta.

(González, 2016)

Para Jessica, que ahora trabaja en un puesto que tiene relevancia para las políticas públicas para las mujeres, ser activista implica un dilema. En este fragmento, trasluce uno de los problemas que muchos activistas, en general, padecen: a menos que entren a una institución, no reciben dinero:

Ese es mi dilema existencial en este momento (risas). Porque sí, por un lado, me cuesta mucho trabajo, hasta cierto, punto compaginar... Cuando estaba yo aquí en El Taller, militaba y trabajaba, y ahora que estoy trabajando como activista remunerada, reconozco que no todas tenemos ese privilegio. Y que está jodido por una parte, pero también es como... Ahora mi campo de acción es con las y los

tomadores (de decisiones) directamente y para muchos feminismos, otros feminismos más emancipadores o... es como de: “no, porque te estás sentando con el opresor”. Y sí, por un parte, pero también reconozco que muchas de las leyes que se han hecho, mucho de lo que se ha visibilizado también de las feministas es en esos espacios. Entonces es como mediar, intento mediar con todo esto, pero sí, también es como una postura de...el reconocer qué quiero, también, unas condiciones dignas para vivir, como el de...o sea, que muchas veces nuestro trabajo no se reconoce y no se paga. Entonces es como de: ¡ah!, pues tampoco puedes vivir como del amor a lo que haces, y, aunque buscas como otras cosas, sí es como más complicado. Tú, mejor que nadie, sabe cómo está el sistema es estos momentos, si es de repente, ¡ah, pareciera que todo es el bombardeo pues de que no hay empleo!, cosas así, y digo, bueno, ahorita me están pagando por hacer cosas que me gustan y que estoy apoyando, entonces digo, ¡pues va! (Techalotzi , 2016)

Sobre su interacción con otros grupos feministas, en términos de trabajo político, las entrevistadas me dijeron que han colaborado en marchas y protestas convocadas por otros colectivos, pero que ellas tienen críticas serias hacia otros grupos feministas. Una de las quejas, es que si bien ETAC ha soportado las causas de las mujeres y la agenda feminista en Puebla, relacionadas en su mayoría con derechos sexuales reproductivos de los que ellas no van a beneficiarse (como aborto legal, acceso a anticonceptivos y condón femenino), sienten que las feminista heterosexuales no apoyan en sus demandas a las lesbianas.

Piensan que su trabajo no ha sido tan reconocido como debería, pues ETAC les dio espacio a muchas feministas, y ahora, esas feministas les están dando la espalda a las lesbianas. Sienten que los demás grupos no están presentes en todas las manifestaciones,

donde ellas sí van. Me dieron el ejemplo de la marcha del Frente Nacional por la Familia, donde una de las entrevistadas se sintió abandonada por el movimiento feminista.

También, ven que hay algunas feministas que dicen que para enunciarse feministas, tendrían que haber leído a Lamas, a Lagarde, a Simone de Beauvoir, y a los referentes del feminismo, que sin esto, no pueden ser feministas. Ellas piensan que este pensamiento limita que puedan compartir cosas con las otras.

Para Goeffrey Players, dentro de los nuevos movimientos sociales, algunos actores eligen como modo de trabajo principal (pero no único) lo que él llama la *vía de la subjetividad*, definida como la defensa de “la autonomía de su experiencia vivida, de su subjetividad y de su creatividad, ya sea a nivel de una comunidad o a nivel individual” (Pleyers, 2015, pág. 180).

Me parece que ETAC plantea esta como su vía de trabajo, donde “el activismo se construye alrededor de la experiencia, entendida en su doble sentido: la experiencia vivida y la experimentación” (Pleyers, 2015, pág. 181). En este modo de activismo, lo importante más que una reivindicación dirigida a los gobiernos, se basa en prácticas y compromisos personales. Para ellas, como lo refiere el autor, el cambio social no pasa tanto por la influencia sobre los responsables políticos, sino por la transformación de las maneras de vivir y de prácticas concretas que lleven valores de igualdad y equidad en los círculos cercanos y fomentan espacios de experimentación, donde La Escuelita, nuclea muchos procesos e intenta ser una “isla alternativa” dentro de un océano conservador y opresor para las mujeres.

Para cerrar este capítulo, me interesa resaltar algunos aspectos. He intentado compartir algunas de las subjetividades de las organizadoras de ETAC, de lo que las motiva y sobre todo de sus posturas. Si bien, todas ellas son miembros de una sociedad que les inculcó valores y estándares de normalidad, debido a su orientación sexual, ellas se han desarrollado como sujetos excluidos. Esto las ha marginado y las ha impulsado a tratar de hacerse visibles, a ser nombradas. Para las integrantes de ETAC, es fundamental nombrar la palabra lesbiana, y que se incluya en los discursos. Es el objetivo y el móvil de su lucha diaria.

El trabajo de ETAC es de los más visibles en la ciudad de Puebla al demandar justicia contra el feminicidio o la violencia hacia las mujeres. Muchas feministas jóvenes han empezado su acercamiento al feminismo a través de esta organización. Por todo esto, ETAC, es un grupo con trayectoria importante en la ciudad.

Los discursos que tienen desde el feminismo, o más bien, desde el lesbofeminismo, se traslucen casi en todo lo que dicen o hacen. Han migrado estos discursos, los de modo consiente e inconsciente, a LEF. Esto será abordado en el próximo capítulo. El significado que desde ETAC dan a la palabra lesbiana, implica algo más que la orientación sexual. En los capítulos siguientes, se verá que el uso de este término, ha generado confusión en algunas de las asistentes.

Este marco de subjetividades de las organizadoras, sirve para entender desde dónde se dan los discursos de LEF, en función de su posicionamiento político. Las asistentes se han encontrado con muchos discursos durante su paso por LEF y algunas de las ideas

aprendidas han entrado en tensión con las suyas. Tamizando las ideas con sus experiencias, las asistentes están elaborando sus propias subjetividades y produciendo sus nuevos discursos.

Capítulo IV. La Escuelita Feminista

Como vimos anteriormente, uno de los ejes más importantes de ETAC es La Escuelita Feminista (LEF). Pero ¿Cuáles son los objetivos de este programa? ¿Cuál es el correlato entre los cambios de El Taller A.C. y LEF? ¿Qué discurso se promueve desde LEF? Este capítulo, está dividido en dos partes. En la primera, trataré de dar respuesta a esas dudas, con la información que me dieron las organizadoras, es decir, desde sus expectativas. En la segunda parte, mostraré algunas de las características de la Educación Popular (EP), que es la propuesta pedagógica que ETAC utiliza, desde la opinión de las asistentes. Ellas hablan sobre sus experiencias en LEF para tener información sobre sus percepciones del programa.

4.1 Historia de LEF: intentos, aciertos y errores

A mediados de 2012, una estudiante universitaria llamada Carmen González, que frecuentaba ETAC, había asistido a una Escuela Feminista en el DF. Ella llegó a ETAC con la idea de replicar lo vivido. Las organizadoras de ETAC habían visto que, cuando hacían círculos de reflexión o charlas de temas feministas, tenían mucha asistencia, así que la idea se les hizo buena. Además, necesitaban dinero para mantener el espacio, así que no les vino nada mal poder hacer un programa que les ayudara un poco. De ahí nació la idea de hacer las Escuelitas Feministas. Pero, ¿cuáles son las motivaciones de las que surgió hacer estas escuelitas? ¿Cuáles eran los objetivos? ¿Qué metodología utilizaron?

Hasta el momento en que redacté este capítulo, se habían hecho cinco Escuelitas. Antes de contar, brevemente, su historia, mencionaré que hay dos personas muy

importantes para LEF, y que por no ser parte de El Taller al momento de mi investigación, apenas voy a presentar. Esto para poder entender la historia de LEF.

Natali Hernández Arias

Desde la universidad vive sola, pues es de otro estado y se mudó a Puebla para estudiar psicología. Gracias a una de sus profesoras, se acercó al feminismo. Tiene años trabajando temas de derechos sexuales y reproductivos y, formando a otras mujeres en muchos grupos y organizaciones. Al momento de hacerle la entrevista tenía 33 años y vivía con su pareja (hombre), con quién ahora dirige una ONG para el desarrollo social. No tiene hijos. Dice que su percepción del feminismo ha ido cambiando a lo largo de su vida, pero al momento de la entrevista dijo que:

mi concepción de feminismo es una forma de estar en la vida. Una forma de asumirme en esta sociedad como mujer y de luchar por transformar las condiciones que yo enfrento, primero como mujer, y que asumo, que enfrentan otras mujeres; y, no sólo lo asumo porque lo crea, sino porque hay datos de que así es, y me encuentro con otras mujeres que están en estas circunstancias de desigualdad en muchos contextos. Y, también, es un movimiento que reivindica⁴⁵ la desigualdad que viven las mujeres, que intenta transformar esa desigualdad a través de diversas acciones, tanto de construir política pública, de generar espacios autónomos de encuentro entre otras mujeres, etcétera. Y hay muchas mujeres que dicen que el feminismo es una postura política, porque lo personal es político y demás, y yo cada vez me siento más lejana a eso. Creo que, para mí, cada vez más el feminismo es

⁴⁵ Pienso que se refería más bien a que rechaza, denuncia, o condena la desigualdad.

una forma de vida, de estar en la vida, no es mi vida, sino una forma de estar en la vida. (Arias, 2016)

Para ella, trabajar con grupos de mujeres ha sido importante, porque piensa que las pequeñas acciones que ha hecho, junto con otras, pueden transformar la realidad. Para ella es importante que las mujeres repliquen los temas con otras mujeres, para ir transformando, desde lo pequeño, en los círculos cercanos. Pero, tiene una visión incluyente: considera que la lucha para tener una sociedad más justa toca darla a ambos sexos; aunque reconoce que el rol protagónico es de las mujeres. Respecto a quiénes tienen que luchar para mejorar la situación de desigualdad dice que:

Yo creo que a ambos (risas), no creo que sea separado. Pero creo que en la medida en que las mujeres nos damos cuenta que podemos vivir distinto, también se va transformando la noción de lo que son las mujeres en la sociedad, que sí le toca a la sociedad, a los hombres, a los niños, a las niñas, a los medios, al Estado. Pero que también nos cruza a las mujeres particularmente, y nos toca caminar entre nosotras, ir permeando como de estas otras opciones de vida, compartiendo esas opciones de vida con las mujeres. (Arias, 2016)

Ella se siente cercana al lesbofeminismo, pero se define más bien como una feminista institucional, pues trabaja desde ahí y porque entiende que es necesario obligar al Estado o a las personas responsables que hagan algo en el ámbito de sus competencias. Se considera más mesurada en sus juicios y trata de entender hasta dónde le corresponde a ella y a las mujeres organizadas, y hasta dónde al Estado.

María del Carmen Gonzáles Hernández

Al momento de entrevistarla tenía 29 años. En la universidad, ella buscó quedar embarazada y tiene un hijo de 5 años. Salió de la casa paterna, para vivir con el padre del pequeño en la casa que sus suegros les prestaban. En el momento de la entrevista, tenía una beca para estudiar un posgrado en una universidad pública y para hacerlo, sus papás y hermanas le ayudaban a cuidar al pequeño.

Ella dice haber llegado al feminismo en la secundaria, escuchando a Julieta Venegas, aunque ahora eso le da vergüenza. Dice que escuchaba ska, regué y punk, que ahí conoció a las Riot Girls y las Punks, y se preguntaba de dónde sacaban su inspiración las letras. Después de eso empezó a leer fanzines punk y a buscar a algunas escritoras feministas, hasta que a los 22 años, ya empezó a asumirse feminista al identificarse con lo que leía y a cuestionar de modo cotidiano lo que pasaba a su alrededor. Ella se reconoce como una feminista radical, crítica a la institucionalidad y autónoma. Para ella, el feminismo es:

Para mí, es una ética, o sea, a mí me parece que... justo toda esta teoría y esta praxis feminista es exigente, porque tiene que ver con cuestionamiento interno y también desplegarlos a través de una disciplina propia, o sea, a través de este cuestionamiento... Cuando una chica se acerca a mí, por ejemplo ayer en el seminario, fue una chica que nos preguntó que si para ser feminista había que estar a favor del aborto, porque ella quería ser feminista pero estaba en contra del aborto, y entonces, justo tiene que ver que el feminismo muchas veces nos habla de reconocernos entre nosotras, de escucharnos, de abrirnos para dialogar, para cuidarnos, y entonces, me parece que justo eso que están diciéndonos nuestras

ancestras, por llamarlo de alguna manera, a la hora de la praxis, hay que recordarlo y entonces intentar establecer ese diálogo, ese reconocimiento, esos campos de enunciación distintos, y me parece a mí...Y sucedió ayer, que muchas compas que son activistas que van, pero que les vale un cacahuete leer, cuando esta chica enunciaba sus dudas (...) y de repente, éstas compas pues se levantaban, hacían caras y era así como...Bueno, creo que eso no es muy feminista, aunque venga de activistas feministas ¿no?, porque no tiene que ver con este esfuerzo de reconocer a la otra. (...)Y dices: creo que eso es mejor, ayudar a que la otra se cuestione, a, de repente, llegar a imponer las ideas. Y, yo comprendo porque todas caemos en algún momento en eso, o sea, como de: “soy feminista, lo sé todo ya” (risas). Y veo la opresión por todos lados, pero creo que en el momento en el que hay que reconocernos con otras, no está justo esa apertura que...a que, esa otra nos interpele, y, para mí, el ejercicio me gustó también porque nadie se había cuestionado, ya todas dábamos por sentado, por ejemplo en el seminario, que estábamos a favor del aborto, y es un recordarnos que hay que salir de esa zona de confort que en algún momento da el feminismo. Entonces, para mí, justo el feminismo, me parece más que una teoría o una forma nada más de hacer praxis, una ética, porque se te queda en el quehacer de la vida cotidiana ¿no? (González, 2016)

4.4.1 La primera emisión- junio a agosto del 2012.

Las organizadoras discutieron mucho sobre cómo llamar su programa. Les pareció que Escuelita, era una manera de nombrar el programa sin que sonara tan rígido ni tan academicista. También, porque no querían sonar muy pretensiosas al llamarle “escuela o instituto”. No sabían si llamarla “para mujeres”, porque podría confundirse con una escuela

de corte y confección, o cosmética, o ese tipo de programas asociados a las mujeres. Tenían un poco de miedo de usar la palabra feminista, porque no sabían qué efecto causaría y si eso asustaría a las posibles asistentes. Pero al recibir comentarios sobre que, si ponían esa palabra no asistiría nadie, decidieron ponerla y arriesgarse. Estaban muy nerviosas pues no sabían quiénes iban a asistir.

La intención inicial, era replicar lo que Carmen había aprendido en el DF en 2008. Incluso, contactaron a las organizadoras de la escuela de ELIGE y ellas les compartieron su información, la metodología, la estructura, las lecturas, actividades, les facilitaron todos sus materiales para que ETAC la usara. A ETAC le pareció demasiado estructurado (muy tipo escuela), demasiado largo y muy complejo para hacer el proyecto que ETAC se planteaba en ese momento. Sólo Carmen conocía las lecturas propuestas por ELIGE, así que planearon una propuesta propia. Natali recordó que el proceso fue: tomar algunas lecturas que ellas conocían, combinarlo con lo que pasaba en los círculos, hablar de cómo esas lecturas se trasladan a sus vidas y usar otras lecturas que les facilitó ELIGE, con la idea de “detonar discusiones colectivas con las mujeres que asistieran a la escuelita en torno a esa lectura” (Arias, 2016). Las sesiones serían conducidas por Carmen, Natali y Gabriela.

El costo de todo el programa fue de \$150 y con el se entregaba un gran juego de copias a las asistentes. Lo que sobró, lo usaron para los cafés de los recesos. Duró diez sesiones. ETAC no sabía si habría asistencia, si en Puebla estarían dispuestas a pagar por algo feminista y no sabían qué tipo de mujeres se acercarían. La difusión se hizo por Facebook, se pusieron algunos carteles impresos en algunas facultades de la universidad pública y se invitó de boca en boca.

Al preguntar a las organizadoras cuáles eran los objetivos, cada una me dio una visión distinta. Para Carmen, que fue la que tuvo la idea de hacer la réplica del programa al que había asistido, su objetivo era leer y discutir a algunas autoras del feminismo para ubicarse en las discusiones y saber qué tipos de feminismos estaban heredando. Para Gabriela, podría resumirse a empezar a hablar y discutir del feminismo en Puebla. Para Natali, era acercar el feminismo a otras mujeres y también formarse ellas mismas, pues había muchas que se decían feministas, pero que nunca se habían acercado a revisar textos, ni sabían lo que ya estaba escrito.

A la primera sesión llegaron cerca de 30 mujeres y la recepción fue muy buena. Pero el número de asistentes fue mermando. Al terminar el programa, se invitó a que todas participaran en la 2ª Marcha de las Putas⁴⁶.

Pero, para Carmen, el objetivo no se cumplió, pues a las asistentes sencillamente no les gustaba leer. Entonces, la mayoría de las sesiones se tronaron un espacio para hablar de sus experiencias, pero no para reflexionar sobre las lecturas. Natali lo narró diciendo que, se dieron cuenta que “muchas mujeres no leían, iban a ese espacio, no porque les impor... Bueno, había algunas que sí les importaba la lectura, pero era más esta necesidad de encontrarse con otras mujeres, para hablar de lo que les estaba pasando” (Arias, 2016).

⁴⁶ Esta marcha surgió en Canadá, cuando un policía dijo a una joven, que había sido acosada sexualmente, que ella se lo había buscado por vestirse como puta. En ese país, ante este hecho, las mujeres organizaron La Marcha de las Putas, reivindicando el derecho que tienen a vestirse como quieran, sin tener por qué ser acosadas. Uno de los varones que compartían el local con El Taller cuando aceptaban hombres en su espacio, les sugirió que lo replicaran en Puebla. ETAC tomó la idea de ahí, y desde 2011 organiza una marcha anual, donde se convoca a mujeres para que marchen para exigir acabar con el acoso callejero. Esta marcha no está relacionada, de modo alguno, con las trabajadoras sexuales, ni con reivindicaciones de las prostitutas. La postura de ETAC hacia el trabajo sexual, es abolicionista, así que no debe confundirse con una marcha por los derechos de las trabajadoras sexuales, ni nada similar.

Las organizadoras compartían sus percepciones tras las sesiones y, al final, también les pidieron retroalimentación a las asistentes. Se dieron cuenta de que:

Estaba chido el espacio para hablar, pero tampoco era tan bueno que todo el tiempo estuvieran sólo hablando de sus vidas, porque se volvía grupo de autoayuda.

Entonces queríamos encontrar un punto medio. Y, también, porque había muchas mujeres que decían: “es que sí está bueno, pero yo sí leí y ya no dijimos nada de la lectura”, y era como: “¡chispas! sí es cierto”. Entonces empezamos a echarle cabeza de cómo hacerlo. (Arias, 2016)

4.1.2 La segunda emisión- febrero a marzo 2013.

Las estudiantes que tomaron la primera Escuelita quedaron entusiasmada y querían más. Motivadas por eso, y por la falta de fondos, ETAC dejó pasar muy poco tiempo entre la primera y la segunda emisión. La difusión se hizo por Facebook y de boca en boca, el precio fue de \$200 y esa vez se dieron menos copias a las asistentes. Muchos temas se repitieron y muchas de las asistentes también.

En esa emisión, Gabriela pasaba un momento personal difícil. Carmen ya no fue invitada a participar como organizadora, pero participó como asistente. A las organizadoras se les ocurrió que, algunas de las mujeres que ya habían asistido a la 1ª LEF coordinaran una sesión. Esto provocó que hubiera tensión entre algunas integrantes al tener posturas distintas y hubo discusiones acaloradas en algunos temas. Las entrevistadas coincidieron en que fue una escuelita un poco caótica.

La segunda la sacamos, realmente, como bomberazo porque necesitábamos un ingreso, esa es la realidad, yo así lo recuerdo, pues. Porque queríamos volver a

repetir la experiencia también. Lo sacamos así al “ay se va” y la verdad es que eso, fue una de las cosas que hizo que la segunda Escuela Feminista no fuera tan buena, porque fue desordenada, desde mi punto de vista. Varias estábamos, o sea, quienes empezamos estábamos en otras cosas, no ajustamos las cosas que teníamos que ajustar. (Arias, 2016)

Tras esa segunda emisión, Carmen tuvo su primer rompimiento con ETAC. Ella veía que ETAC no lograba conciliar una visión académica con su postura del activismo, y con lo que ella había buscado al proponer hacer la 1ª emisión:

yo justo me salí de la escuelita feminista por eso, porque de repente la idea era... la idea era generar cuadros de activistas, eran temas más específicos al activismo. O sea, como tallerear, en lugar de ponerte a reflexionar en torno al texto, y entonces, esa fue más bien la ruptura. (González, 2016)

En las entrevistas grupales, las originadoras reconocieron que, sólo iban a LEF los días que les tocaba dar su sesión, que no acompañaron todo el proceso y que les faltó preparación para dar los temas (Cortés , Ponce, Baleón, & Techalotzi, 2015).

Acabado el proceso, las integrantes de ETAC hicieron una evaluación, y se propusieron invitar. Para la próxima emisión, a mujeres para que llevaran las sesiones. Su intención era acercar a “expertas” en un tema, para que regularan a los grupos, que las asistentes no se pasaran hablando todo el tiempo de sus experiencias y que pudieran acercarse a otras feministas (Arias, 2016). Esto les sería útil también a las integrantes de ETAC, porque podían tocar más temas y no seguir con los mismos que eran los que ellas podían dar.

4.1.3 Tercera emisión- marzo a mayo 2014.

Se contó con apoyo de Fondo Semillas⁴⁷ para la visibilidad lésbica, así que pudo hacerse difusión en radio, con carteles y notas de prensa, además de Facebook. ETAC estaba trabajando un proyecto llamado Alesbiánate, que era un proceso de capacitación para lesbianas con la intención de formar líderes, que duró nueve meses, y se cerró a la par de LEF. Esto implicó que tuvieran más fondos y herramientas, para que la emisión de LEF fuera mejor ejecutada.

Para esta emisión se propuso, por primera vez, usar el término de Educación Popular (EP). En entrevista grupal, recordaron que Fabiola y Jessica, habían leído algo sobre este tema en la universidad, les propusieron usar ese concepto, se les hizo adecuado, así que lo empezaron a usar⁴⁸ (Cortés , Ponce, Baleón, & Techalotzi, 2015).

Se cobraron \$400, pero todas las chicas que venían del proyecto de Alesbiánate tenían beca. Fueron once sesiones y no se entregaron copias, sino que se les pidió que llevaran una USB para pasarles los archivos a revisar. Pocas asistentes de las emisiones anteriores repitieron. La primera sesión eran muchas y luego fueron desertando. Al final del programa, las asistentes propusieron producir un fanzine llamado “Las Alcahuetas”, pero la idea no se concretó.

En esta emisión, se hizo una evaluación tipo examen de conocimientos y una retroalimentación un poco más abierta, para poder presentarlo al entregar los resultados a las fondeadoras de quienes habían obtenido los recursos.

⁴⁷ Fondo Semillas una organización feminista enfocada a mejora la vida de las mujeres en México con distintos programas apoyando a múltiples organizaciones, para que las beneficiarias tengan acceso a la salud, a la educación, al trabajo digno, a tomar sus propias decisiones, a la justicia y a la felicidad.

⁴⁸ Se hablará de esto en los próximos apartados.

4.1.4 Cuarta emisión- mayo a agosto 2015.

Se hicieron varios cambios para esta emisión: se metieron temas que no habían podido darse antes, ligados al activismo; se buscó que se reconociera el conocimiento de las mujeres que daban las ponencias; los temas fueron más enfocados al cuerpo, más vivenciales y se invitó a mujeres de otros colectivos a hablar sobre sus visiones del feminismo.

El costo fue de \$800 y \$750 para algunas que recibieron beca. Al final, no todas pagaron completo. Fueron catorce sesiones. Las organizadoras reconocieron que las chicas que ya habían asistido antes no ponían tanto interés (Cortés , Ponce, Baleón, & Techalotzi, 2015).

Las asistentes hicieron una evaluación al final sobre los temas que más les gustaron, y se generaron tres grupos de trabajo que, con altibajos, se han mantenido alrededor de ETAC:

- Visibilidad lésbica con Mónica
- Círculos de reflexión con Fabiola
- Teatro de la Oprimida con Gabriela

4.1.5 Quinta emisión- marzo a junio 2016.

En esta emisión, la encargada de LEF fue Fabiola. Las organizadoras de ETAC cayeron en cuenta, de que no era muy favorable que las chicas que ya habían tomado alguna otra emisión, la repitieran. Esto, porque cuando algunas ya sabían el tema a tratar, muchas veces se ponían a platicar entre ellas, y distraían a las nuevas. Así que por primera vez, en esa LEF, no se dejó a nadie repetir.

El precio fue de \$1,000 con oportunidad de pagar antes sólo \$700. Fueron catorce sesiones, algunas entre semana y otras los sábados. Tuve la oportunidad de participar en algunas sesiones como observadora participante y parte de mis observaciones se compartirán más adelante. Se hizo una evaluación a la mitad de LEF y una al final.

4.1.6 Datos sobre las 5 emisiones: perfiles sobre las asistentes y los temas.

ETAC me dio la información que tenía de las emisiones anteriores, excepto de la segunda, pues esa se perdió al perderse la computadora de una de las organizadoras. La información de la 5ª, no la recibí completa. Así que, con la información disponible, hice los siguientes análisis. En ellos, muestro que el promedio de las asistentes han sido mujeres de 29 años y que el rango de edades ha sido de los 18 a los 42. La mayoría tiene estudios universitarios y son trabajadoras asalariadas. Los temas más repetidos en distintas sesiones son los relacionados a los feminismos, historia del feminismo y amor romántico.

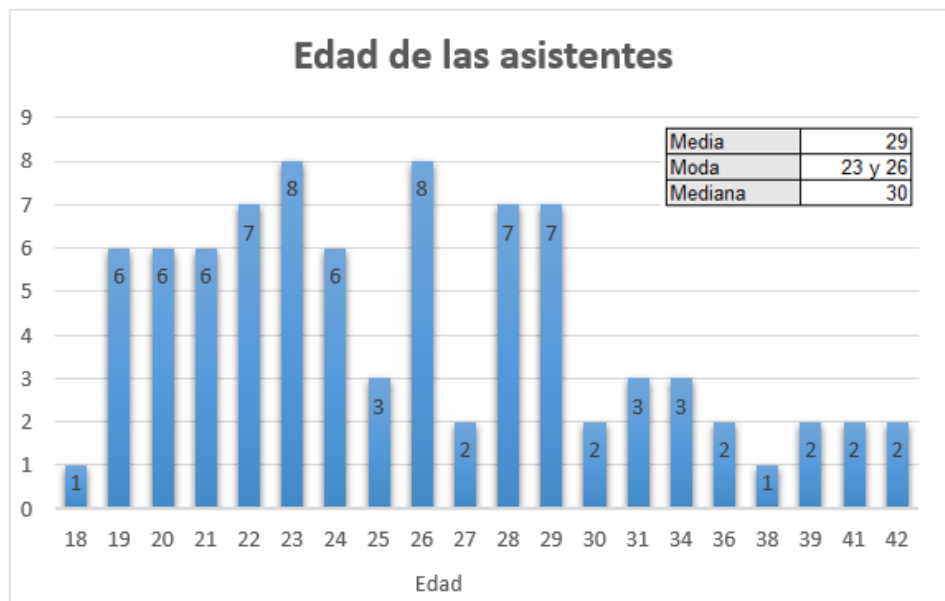


Figura 1: Información de las edades de las asistentes

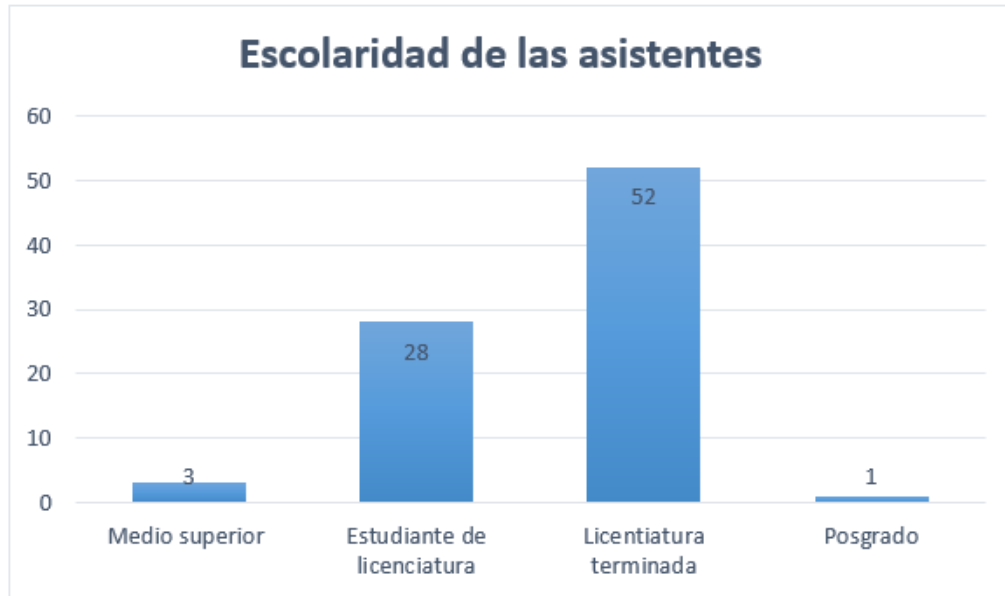


Figura 2: Nivel educativo de las asistentes

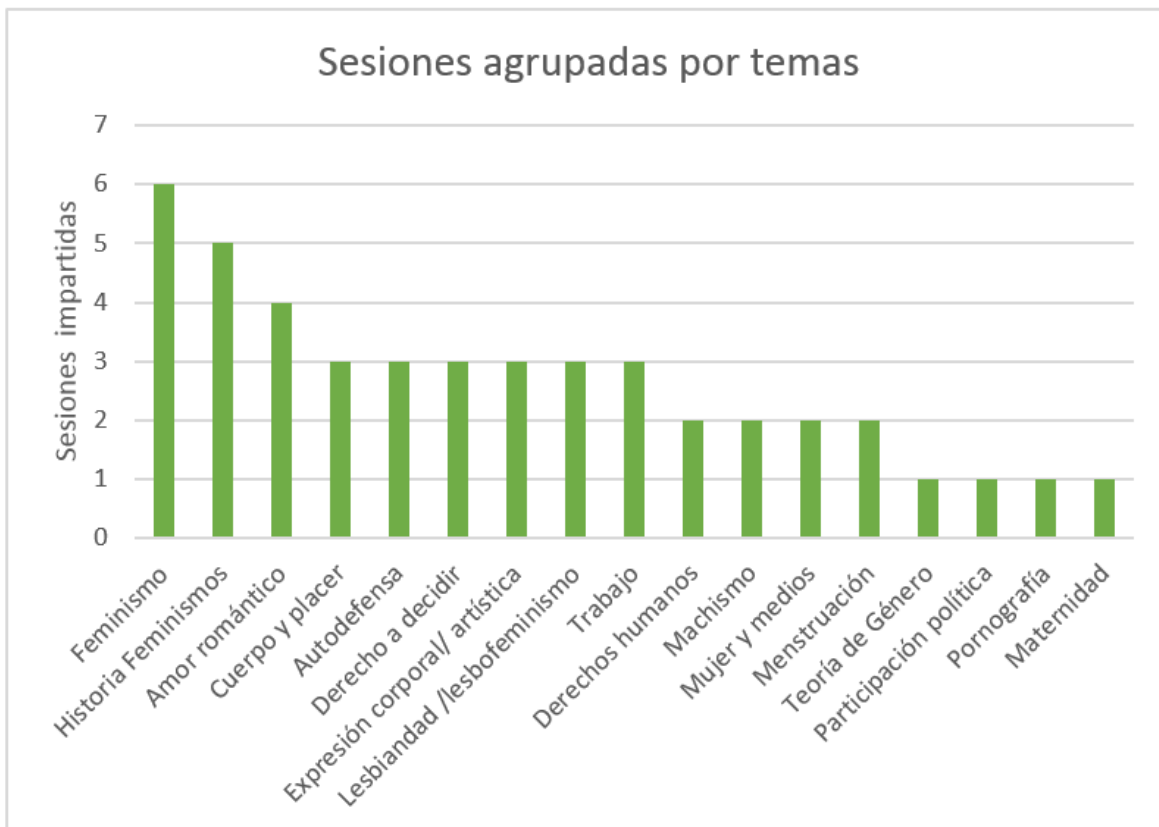


Figura 3: Sesiones relacionadas a distintos temas

4.2 LEF hoy: sus objetivos

Para la quinta emisión del programa, pregunté a Fabiola, quién estaba a cargo de esa emisión, cuáles eran los objetivos de LEF. Su respuesta fue, que las mujeres accionen en su vida diaria. Le pedí que me esclareciera a qué se refería con eso:

Que por lo menos, que se vayan con un cuestiona...una transformación de la perspectiva, sobre cómo se concibieron ellas como mujeres, por ejemplo, si antes solamente, con sus amigas se peleaban así como de: “¡ay!, de ¡zorra!, de ¡puta!” o así, entonces, sí se lo vas a decir, pero ¿en base a qué? Romper con estos estigmas y estereotipos sobre las mujeres, que nos han alejado, que nos han hecho competir, creo que eso es lo que esperamos en las escuelitas feministas. Aportar un poco a la destrucción de estos estereotipos, estigmas, pero también en una apuesta a la autonomía sobre sí mismas, sobre sus cuerpos, a la autonomía de poder decidir, esto sí, o esto no. Creo que eso es un poco a lo que apostamos, creo que el feminismo es una perspectiva también, y eso. (Baleón, 2016)

Al preguntar a Jessica, ¿cuáles son los objetivos de LEF?, tras un largo preámbulo que he omitido por ser muy disperso, esto es lo que respondió:

Para mí, el objetivo sí es, generar un espacio de encuentro, pero no sólo de encuentro, sino de detonar reflexiones, porque yo sí creo importante...Hay una frase en redes sociales que a mí me gusta mucho, de las cosas...cada vez que una mujer habla con otra mujer, y se van haciendo miles y miles y así empieza casi casi la revolución, y eso a mí me gustaba mucho porque era así: de encontrar un espacio propio (risas), para hablar como...Yo creo que también ahí tiene mucho que ver que sea sólo para mujeres, que sí sea un espacio exclusivo para las mujeres, para la

diversidad de mujeres que convoca la escuelita feminista. Y yo creo que también ese es un objetivo, el convocar a una mujer, de (la) diversidad de mujeres, que están ahí afuera, tal vez no reflexionándolo, y que vienen aquí y lo reflexionan. O que ya están afuera reflexionándolo y que encuentran un espacio para seguir reflexionándolo. Un poco es eso, y que también fortalece el movimiento feminista a través del encuentro de mujeres y de las reflexiones. Porque sí creo que cuando tú empiezas a reflexionar, no sé si por ende, porque, yo creo que también algo que faltó en la escuelita feminista es dar un seguimiento, y también, no es algo que nos preguntáramos en ese momento. (Techalotzi , 2016)

La única persona que ha estado como organizadoras ha sido Gabriela, ella es la líder de ETAC, muchas de sus ideas son las que influyen al grupo. Al hacer la misma pregunta, su respuesta fue:

Creo que uno de los objetivos era, cómo estas mujeres podían activarse en las acciones que se hacían, o pues, el trabajo que se hacía dentro de El Taller. Por eso que en la cuarta escuelita, precisamente, salieron quienes se integraron a la Marcha de las Putas, a las obras de teatro, a los círculos de reflexión, van teniendo más actividad... Más en el Alesbiánate (...) era así como: estas mujeres, " Sí, sí, sí, más activistas", digámoslo así. (Cortés, 2016)

Durante una entrevista grupal, pedí a cada una de las organizadoras que escribiera, sintetizando lo más posible, cuál era el objetivo de LEF. La idea fue que lo hicieran por escrito, porque al hablar, en ocasiones se dispersaban y tendían a repetir lo que las otras ya habían dicho. Aquí transcribo sus respuestas:

- Gabriela: Para ETAC, es importante LEF para crear nuevos cuadros de mujeres y jóvenes feministas, que se sumen a las diferentes acciones en pro de una vida digna y libre de violencia para las mujeres, jóvenes y niñas.
- Fabiola: porque es importante generar espacios críticos y de concientización sobre la situación actual de las mujeres, que devienen de procesos históricos de opresión. Accionar y activar en colectividad, para que tengamos acceso pleno y libre a nuestros derechos, sin tener costos humanos o de cualquier otro tipo.
- Jessica: para mí, el objetivo de LEF, es ser un espacio de reflexión y crítica, desde y para las mujeres. Donde se construyan aprendizajes de manera colectiva. Así mismo, se deconstruyan roles de género, estigmas hacia los feminismos, etc. Creo que la escuelita contribuye a la discusión y reflexión de temas que históricamente y, en lo cotidiano, no se hablan o se nos niegan a hablar. (Cortés , Baleón, & Techalotzi, Entrevista Grupo ETAC 4, 2016)

Cada una de las organizadoras, mostró lo que consideran los objetivos. Me parece que cada una tiene una idea distinta de lo que es el objetivo de LEF y no hay un objetivo que las tres hayan mencionado de modo unánime, pero al menos, hay tres aspectos que fueron mencionados por dos de las tres organizadoras: 1) hacer un espacio de reflexión, 2) que será crítico y 3) que genere que las mujeres demanden sus derechos (enfocado a que se vuelvan activistas).

Para tener una idea más completa, utilicé la información histórica que ETAC me dio sobre LEF complementándola con lo que encontré en los carteles de cada emisión, de la información que ETAC subía Facebook para invitar a LEF, o de las convocatorias de las últimas emisiones que las organizadoras me facilitaron. La resumí en una tabla agrupando

lo que ETAC ha dicho en los materiales analizados sobre los objetivos y su propuesta metodológica y/o pedagógica. Me parece, que refleja la diversidad de objetivos que se han tenido en estos años, que van desde explorar posturas, hasta organizarse por los derechos, pasando por transformar el entono o romper estigmas. También, la parte de la metodología se ha visto modificada, pero está enfocada desde el inicio, en el diálogo crítico y la EP.

Tabla 4: Resumen de la información que se ponía en los posters o invitaciones a LEF, sus objetivos y métodos.

LEF	Información emitida	Análisis de la información	
		Objetivos	Metodología
1	Queremos explorar las diversas posturas feministas, compartiendo ideas y vivencias, generar una discusión crítica con perspectiva feminista.	Explorar posturas feministas	Compartir Ideas y vivencias Generar Discusión crítica
2	No se tiene información		
3	Reconocemos la necesidad del empoderamiento de grupos e identidades de mujeres que, de algún modo, han sido oprimidas y la generación de feminismos propios que nos permitan: comprender y transformar nuestro entorno, ampliar la visión fuera de este sistema patriarcal y heteronormado, así como solidarizarnos con otros movimientos a través del diálogo y acciones consecuentes.	Generar feminismos propios Comprender y transformar el entorno Ampliar la visión Solidarizarse con otros movimientos	A través del diálogo A través de acciones consecuentes.
4	Objetivo: Deconstruir y construir conocimientos (...) Invitar a la organización y acción para la exigencia de nuestros derechos. Metodología: Modelo de educación popular de Paulo Freire. Las mujeres como sujetas de conocimiento y transformación social	Deconstruir y construir conocimientos Organizar y accionar por los derechos	Educación Popular
5	Espacio de encuentro con los feminismos que reúne a diversas mujeres. Un espacio donde compartimos y construimos conocimientos, recuperando las experiencias e historias de vida. Rompiendo con los estigmas sobre las feministas, desde la colectividad nos organizamos y activamos para seguir en la exigencia de los derechos para todas. Metodología: modelo pedagógico de Educación Popular de Paulo Freire, integrando la perspectiva feminista, como una herramienta, que apuesta por el reconocimiento de las experiencias e historias de la vida cotidiana, las cuales podemos compartir para generar aprendizajes colectivos y transformar nuestra realidad; reconoce la diversidad de sujetas y contextos, es de carácter horizontal y busca la participación activa de las personas involucradas; apostando por un diálogo intergeneracional.	Encontrar distintos feminismos y mujeres Compartir y construir conocimientos Romper con los estigmas sobre las feministas Organizar y activar por los derechos Transformar la realidad Conocer, aprender y transformar la perspectiva	Recuperar las experiencias e historias de vida Generar aprendizajes colectivos Educación Popular de Freire: diversa, contextual, horizontal y participativa A través del diálogo intergeneracional

Carmen, que participó de un modo u otro hasta la 3ª LEF (organizadora, asistente y ponente), sigue muy en contacto con el trabajo de ETAC y con muchas de las asistentes. Ella piensa que el objetivo de LEF ha sido formar cuadros de mujeres que continúen el trabajo de ETAC. Ella lo considera así, puesto que algunas de las asistentes de LEF se han unido a ETAC directamente en la organización, o en sus programas de visibilidad lésbica o teatro; y otras participan en sus marchas o eventos⁴⁹.

⁴⁹ De las cuatro organizadoras de ETAC al hacer mi investigación, dos se acercaron a ETAC a través de LEF. Y al momento de terminar de redactar la Tesis, otra de las estudiantes de LEF entrevistada por mí, ya formaba

4.3 Propuesta pedagógica y Educación Popular

Natali dijo que tras la segunda emisión, ella propuso trabajar desde la perspectiva del Aprendizaje Significativo. Para ella esto implicaba que, entre todas construyeran el aprendizaje, con la intención de que el aprendizaje sirviera para la vida, para construir y acercarse a conceptos. Para ella, la propuesta era trabajar desde las experiencias, pero mezclarlas con la parte teórica. Dice, sobre su propuesta pedagógica y la 3ª emisión de LEF:

(...) a partir de esa propuesta...no lo teníamos por escrito, pero lo teníamos ya, más bien asumido. Y eso nos obligaba a nosotras mismas a revisar las lecturas, porque también eso era otro desastre. Una cosa que pusimos para aterrizar esta idea de formación, más enfocado, no sólo a la experiencia de las mujeres, sino a los conceptos y la teoría feministas. Fue, agregar, en la escolita una primera sesión, donde habláramos de conceptos del feminismo en general (...): patriarcado, machismo, sexismo, etc. y lo hacíamos, un poco, en juego. Analizábamos los conceptos, discutíamos, pero sí les poníamos el concepto, la referencia, qué ejemplos teníamos de esos conceptos. Pero ya era como más a intención de empezar, desde el principio, dejar la tónica de: si bien se pueden compartir experiencias, también estamos compartiendo aprendizajes. (Arias, 2016)

Pero justo para esa emisión, Fabiola y Jessica estaban leyendo en la universidad sobre Paulo Freire y la Educación Popular (EP). A ellas les encantó lo que vieron en sus clases y propusieron usar ese concepto, ya que les parecía que englobaba las ideas de Natali

parte de la organización. Las mujeres que son parte de los grupos de teatro o la batucada, también han salido de LEF.

de Aprendizaje Significativo. Así que, empezaron a usar la EP como su modelo pedagógico. Para Fabiola, la EP:

Es que las personas podemos aprender entre pares y desde el conocimiento y la experiencia de la otra: que todas tenemos algo que aportar y todas tenemos algo que aprender. Entonces, de ahí surgió la metodología popular feminista, que no es algo que nosotras nos inventáramos, ya estaba por ahí en el mundo. Solamente, tratamos un poco de que se vea reflejado desde ese momento en las escuelitas feministas.

Como: sí vas a aprender qué es lo que dice la teoría feminista sobre trabajo doméstico, o el cuidado, pero más que aprenderlo leyendo cinco páginas, lo vamos a discutir, y lo vamos a aprender entre pares, porque todas tenemos algo que aprender y todas sabemos algo, todas ya conocemos algo, entonces eso fue un poco de lo que empezamos... (Baleón, 2016)

Para ella la EP implica la destrucción del adultocentrismo “y todo eso que tiene que ver con el centrismo, el eurocentrismo, egocentrismo” (Baleón, 2016). Para ella, asumir esta propuesta implica, quitarse la barrera de que apenas está aprendiendo y reconocer que sí puede enseñar, y a acercarse a las demás, no tanto como una autoridad, sino como un par.

Para Jessica, la EP implica reconocer que todas las mujeres tienen conocimientos. Al proponer la EP para LEF, ella buscaba que se dieran procesos colectivos, donde no se reconocieran figuras de autoridad, donde no se dieran cátedras del feminismo, ni se impusiera un sólo tipo de feminismo. Para Jessica, los fundamentos de la EP son:

que no hay una figura de saber, que los conocimientos y saberes se construyen de manera colectiva, que todas y todos sabemos algo desde nuestra experiencia, y creo

que, también, un punto importante de la educación popular, es que reconoce el contexto de las personas. (Techalotzi , 2016)

Cuando pregunté a Gabriela por la parte pedagógica o metodológica, no supo responder. Me habló de los objetivos y de las expectativas que ella tenía, pero no de la propuesta pedagógica de LEF. Cuando le pregunté qué entendía por EP, su respuesta fue, que era ir aprendiendo entre ellas, basadas en compartir, pensar que no hay una figura que pueda enseñarlo todo, y que ellas no deben sólo escuchar y aceptar. Esto implica que “todas decimos iguales y todas vamos a aprender de todas, y no hay experiencias o cosas que puedes negar, sino que todo es para sumar” (Cortés, 2016).

4.3.1 Educación Popular.

Nota aclaratoria

Me parece oportuno aclarar mi postura en este apartado, porque podría sonar muy contradictorio el estar utilizando a Foucault, quien pensaba que la escuela y los programas educativos sirven para disciplinar e imponer discursos, y después usar a Freire, que pensaba que hay cierta educación para acabar con la opresión. Sobre todo, porque ambos autores tienen ideas sobre la opresión y el poder distintas. Por eso daré mi punto de vista y la razón por la que los utilizo.

Pienso que cualquier programa educativo formal, intenta infundir cierto tipo de ideas o prácticas en los participantes. Se enseña desde una postura y con una intención. La escuela ha sido, desde la Grecia clásica, el lugar donde se formaban ciudadanos, es decir, su intención es formar personas con todo el sistema de valores necesarios para mantener y hacer crecer la *Polis*, entendiendo la *Polis*, más allá de una ciudad, como el espacio del

desarrollo social. O sea, las escuelas formaban, continúan haciéndolo, a las personas que socialmente les sirven, para mantener el statu quo del sistema. Pero, hay un pequeño abanico de programas, donde se intenta que las personas cuestionen alguna arista del ese statu quo, donde el discurso que se imparte, tiene la intención de agrietar la hegemonía. Coincido con Foucault en su visión sobre el poder y la educación:

La educación, por más que sea, derecho, es el instrumento gracias al cual todo individuo en una sociedad, como la nuestra, puede acceder a no importa qué tipo de discurso; se sabe que sigue en su distribución, en lo que permite y en lo que impide, las líneas que le vienen marcadas por las distancias, las oposiciones y las luchas sociales. (...) Todo sistema de educación es una forma política de mantener o de modificar la adecuación de los discursos, con los saberes y los poderes que implican. (Foucault, 2016, pág. 45)

Soy partidaria de reivindicar el derecho y la capacidad de aprender, más que el derecho a la educación, o la necesidad de la enseñanza. Esto es, porque creo que todas las personas, con un poco de interés y voluntad, podemos aprender de muchas maneras y de muchas personas. Podemos aprender todo el tiempo, de todos los temas. Veo que, en cualquier proceso de enseñanza, quién enseña tiene un discurso y una postura (muchas veces moral), que cree que es el mejor y por eso quiere difundirlo. Mi postura, estaría más cercana a la frase de Roger Shank que dice que el aprendizaje ocurre cuando alguien quiere aprender, y no cuando alguien quiere enseñar (Shank, s.f.): con el acento puesto en la voluntad y la decisión de aprender, más que en la imposición de enseñar.

Me parece que, entre estos intentos donde no se busca imponer una postura (o no tanto), sino que las personas decidan qué es lo que quieren aprender y modificar, es dónde

entraría la Educación Popular. La EP, ha buscado cuestionar la hegemonía, y por eso me llamó la atención estudiar un programa que se asume de EP. Pero, muy en la línea del pensamiento Foucaulteano, para mí, cuestionar el poder no implica romperlo, o que un nuevo discurso sea impuesto sobre el anterior, y no, forzosamente, desestabiliza las relaciones de poder.

4.3.1.1 Educación VS Escolarización.

Me parece relevante distinguir la educación de la escolaridad. El último término, se refiere a la educación que se ofrece en los sistemas educativos formales de todos los países, y es sólo una parte de la educación. De acuerdo con Bertha Salinas (2016): “no nos educamos solamente en la escuela o la universidad. Los sectores populares y las comunidades rurales pueden tener baja escolaridad (...) pero tienen muchas habilidades y saberes adquiridos en la vida, en el trabajo y en su participación en proyectos de desarrollo local” (pág. 53).

Por educación no formal, se entiende un modelo de educación no escolarizado, Salinas escribió que entre sus características estarían: ser un proceso educativo planeado, sistémico y con una clara intención de educar a un grupo, tener lugar fuera del sistema escolar oficial (formal), no tener que seguir planes establecidos por las autoridades educativas, ser de corta duración (no siempre es así), ser flexible al adaptarse a las necesidades de los participantes, ofrecer aprendizaje significativo, abordar temas actuales que la escuela no ofrece, el asistir y el participar es voluntario, gratuidad (generalmente), utilizar estrategias como cursos, talleres y seminarios, generalmente no ofrecer ningún certificado y casi siempre, estar dirigido a adultos o jóvenes (Salinas, 2016).

Entonces, ¿qué es la EP? En términos generales, Sung Sang, escribió que la Educación Popular “adopta un modo de enseñanza que crea conocimiento a través de comunicación no formal e informal y ejercita el poder al tratar de resolver problemas de una comunidad” (2007, pág. 74). Él comentó en el mismo artículo, que el concepto de Educación Popular:

tiene sus raíces en la educación liberadora. Es popular en el sentido en que pretende alcanzar a la mayoría; a los menos privilegiados, los sectores más pobres de la sociedad. Provee una educación que se basa en las experiencias colectivas de la gente y que anima a transformar sus vidas en una existencia más humana y democrática. (2007, pág. 89)

En América Latina, la Educación Popular (EP) es una tendencia muy importante en la educación no formal. Para Salinas, la EP surge del quehacer de los educadores y los dirigentes que trabajan con su comunidad y no de organismos internacionales. Para ella, el objetivo general de este movimiento es “promover las capacidades para elevar el nivel de consciencia que convierta a los sectores populares en actores de la transformación de sociedades injustas y desiguales” (2016, pag. 66). Dentro de su visión, su propósito es de largo plazo y combina actividades y proyectos que responden a las necesidades de las comunidades, ya que la acción colectiva es el punto inicial para que la gente participe, se organice y eduque. García Huidobro (1989, en Salinas, 2016), mencionaba que la EP actúa a tres niveles y en tres pasos: en el primero, se busca la solución de problemas ligados a la calidad de vida o sobrevivencia de un grupo como lo son la vivienda, la educación, la salud, etc.; el segundo, está asociado al cambio social que la EP pretende hacer a mediano o largo

plazo; el último, está relacionado a la voluntad de contribuir a la formación de actores sociales populares (Salinas, 2016).

La Educación Popular incide en el nivel de consciencia de las personas que participan en el proceso, para lograr una mejor comprensión del sistema social y del lugar que ocupan. “Tomar consciencia es la condición necesaria para caminar hacia la transformación de una sociedad con equidad y justicia, así como la vigencia real de los derechos humanos” (Salinas, 2016, pág. 68). La autora, agregó que la intención de esta propuesta es construir un proyecto de sociedad alternativo, con justicia e incluyente, que deberán definir los sectores populares.

La EP ha sido una construcción hecha a muchas manos. Paulo Freire, un pedagogo brasileño, escribió sobre las prácticas de la EP y teorizó al respecto. Para él, la educación para la libertad debe ser para el hombre-sujeto, con el objetivo de quitar a las personas la sombra que los oprime, “expulsar esta sombra por la consciencia es una de la tareas fundamentales de la educación realmente libertadora y que como tal respete al hombre como persona” (Freire P. , 1997, pág. 27). En el libro llamado *¿Extensión o comunicación?*, Freire menciona que “la educación para ser verdaderamente humanista, tiene que ser liberadora, no puede, por tanto, manipular” (Freire P. , 1984, pág. 87).

4.3.1.2 Finalidad de Educación Popular.

De acuerdo con Salinas:

La Educación Popular adopta una opción ética y política que consiste en transformar el mundo, hacia una nueva sociedad justa y democrática. Se trata de una educación que hace explícita una intencionalidad social. Esto es un aporte porque

toda pedagogía lleva adentro una visión de la sociedad ya sea para mantenerla, reforzarla o transformarla, sin embargo muchas pedagogías se presenta como neutrales. (Salinas, 2016, pág. 72)

Esta finalidad central, de acuerdo a la autora, es contribuir a que los sectores populares se constituyan protagonistas de la transformación social en función de sus intereses y utopías.

De acuerdo con Sung Sang, en América Latina, donde se ha trabajado ampliamente este modelo educativo, el “objetivo básico ha sido, hacer a las masas oprimidas conscientes de su condición para que ellas puedan luchar por una transformación social radical” (Sung Sang, 2007, pág. 75).

En el mismo artículo, Sung Sang dijo que “la Educación Popular ve la participación comunitaria, el desarrollo de consciencia y la integración con la actividad social y económica como atributos fundamentales” (p.90). Ahí mismo menciona que, este tipo de educación puede ser conceptualizado como un proceso de educación permanente que continuará de por vida en los individuos y los grupos.

Esto es lo que dicen algunos autores sobre la EP, pero ¿cómo lo están entendiendo y adecuando las integrantes de ETAC?, ¿cuáles son sus procesos y es la propuesta que se imparte desde la Escuelita? Sobre eso hablaré en los siguientes apartados.

4.3.2 Yo no sé de algunos temas, pero entonces ¿cómo lo aprendo?

Como toda adaptación, las integrantes de ETAC dieron a LEF ciertas particularidades metodológicas. Para entender mejor la propuesta de LEF, pedí a las organizadoras me hablaran sobre las maneras en que hacen la planeación, preparación y

ejecución. De esto, destacaron algunos aspectos como la selección de temas, ponentes, la formación teórica y algo indispensable: un espacio exclusivo de mujeres.

4.3.2.1 Selección de temas y ponentes.

Los temas que se dieron en la 1ª y 2ª LEF fueron los que las tres organizadoras pensaban que eran necesarios y que ellas podían impartir.

En la 2ª, repitieron muchos temas, e invitaron a mujeres que habían asistido al primer programa a moderar las sesiones, y no funcionó. Hubo una pelea muy fuerte en la sesión de maternidad, donde la moderadora tenía la postura de que el embarazo y la maternidad eran lo peor que podían pasarle a una mujer. Carmen, que estaba como asistente y en ese momento estaba embarazada, opinaba lo contrario. La pelea fue fuerte y no había nadie de ETAC que interviniera en la discusión, así que ese precedente sirvió para que cambiaran el modo de impartir las sesiones.

Natali se dio cuenta que desde la 2ª emisión, muchos temas estaban siendo enfocados en los de derechos sexuales y reproductivos, y ya no a temas de “conocimiento”, como en la primera emisión, sobre el amor romántico, historia del feminismo, feminismo y literatura, etc. El enfoque empezó a ser menos académico y más enfocado en experiencias, derechos y activismo.

A partir de la 3ª, ampliaron los temas al invitar a algunas ponentes, a quienes las organizadoras llaman “expertas”. Hicieron una lista de los temas que les interesaban, de sus redes de contactos vieron quién podría impartirlos. En algunos casos, podían pagar viáticos de las ponentes cuando las invitadas eran de otra ciudad o estado, pero no les alcanzaba para dar una remuneración por la ponencia, así que todas las ponentes asistieron de modo

solidario, sin cobrar. Una de las organizadoras me dijo que conocían las posturas de las ponentes antes de invitarlas, otra, me dijo que no era así. Pero, durante las entrevistas, algunas organizadoras dijeron que no siempre conocían el abordaje, ni el posicionamiento de las invitadas hasta que daban su charla.

Para invitarlas, les llamaban por teléfono, les explicaban de qué se trataba LEF y se les dejaba abierta, a su consideración, la manera de llevar su sesión. Se les decía que no todas las mujeres eran heterosexuales y que les interesaba dar una perspectiva de los diferentes feminismos. No se les informaba acerca de los objetivos de LEF, ni la metodología o los temas que ya se habían abordado. De acuerdo con Natali: se les comunicaba cuántas asistentes serían, sus contextos, el tema que les interesaba, el abordaje que buscaban y que la intención era, fomentar el diálogo.

Para ETAC, escuchar a las ponentes también representaba un aprendizaje. El nivel de apertura y el diálogo dependían de la personalidad de la invitada: había algunas que venían a exponer, otras, que sólo al final de la sesión preguntaban si habían dudas y, claro, habían temas que despertaban más interés que otros.

Natali comentó que, en la retroalimentación de la 3ª LEF, las asistentes dijeron que la figura de las especialistas “pesaba mucho, y que entonces, muchas no preguntaban o se quedaban calladas” (Arias, 2016). Ella trató de solucionar esto, diciendo al principio de cada sesión que, “si bien ella es especialista, la idea es que, en este espacio no se vuelva a generar esta estructura, sino que aprovechemos que es una compañera con muchos conocimientos sobre algo y, pues, preguntémosle (...), pero al final no pasaba” (Arias, 2016).

Al preguntarles si no había una contradicción entre traer expertas a dar una sesión, con fomentar el aprendizaje horizontal entre pares, las respuestas fueron ambiguas. Jessica dijo que cuando invitaban a una ponente, lo hacían reconociendo que tiene un trabajo sobre un tema, y que ella lucha, desde su trinchera. Por eso buscaban que compartiera su experiencia, pero, no con la intención de mostrar que ella es la conocedora, que ella es la experta y que las asistentes debían sólo anotar lo que ella dijera. Reconoció que esa era la intención, pero no siempre salía como lo planeaban.

Para Gabriela, al preguntar por esta contradicción su respuesta fue:

Porque al final, también era como... la importancia de decir: ¡ah, bueno! yo no sé de algunos temas, pero entonces ¿cómo lo aprendo? Y, entonces, dentro de ese aprendizaje es compartirlo, identificarme también dentro de eso, porque, a lo mejor, no lo sé en una cuestión teórica, pero en una cuestión práctica digo: ¡ah, sí es cierto!, porque esto a lo mejor también lo he hecho, pero de otra manera. (Cortés, 2016)

4.3.2.2 Lecturas y formación teórica.

Al principio, LEF promovía la lectura y reflexión de algunas autoras. Desde la 3ª LEF ya no se dan copias, ni se pide que las asistentes hagan alguna lectura previa. A partir de esa emisión, las sesiones consisten en escuchar a la ponente y, si hay espacio, platicar con ella.

Dado que las organizadoras de ETAC también son ponentes algunas sesiones de LEF, en una de las entrevistas de grupo les pregunté cómo se formaban ellas. Jessica dijo que lo hacían en la escuela o con su asesoras, Gabriela y Mónica dijeron que se formaban el

día a día (no leen, pero aprenden de la vida), y Fabiola, que investigaba los temas que le interesaban en la red o en textos (Cortés , Ponce, Baleón, & Techalotzi, 2015).

Fabiola me comentó que ella siempre trata de buscar un referente teórico, de mostrar que las ideas que ella expone, no las inventó, y que cuando habla de una autora, recomienda a las asientes que la lean. Ella ha percibido que este tipo de comentarios no son muy bien recibidos en LEF. Dijo, refiriéndose a cuando ella cita algo que ha leído:

Entiendo que hay que construir desde nosotras, pero nos puede ayudar un poquito entender...como sólo tomarlo de referencia, (...) quizá podamos tomar un poco para construir aquí. Pero nosotras podemos decidir si sí, o, si no; si nos conviene o no; si estamos de acuerdo o no; y ya. Como que esa es la intención, de ver referencias de otros espacios, porque justo, también, es descolonizar todo. (Baleón, 2016)

Para ella es importante ver qué han hecho otras, ver si sus propuestas les sirven. Pero dice que, al parecer, eso no siempre es bien aceptado ni muy promovido.

Para Carmen, la parte de la revisión teórica, es algo importante en el quehacer feminista. Sobre esto, ella me dijo que:

me parece a mí, que una, para ser feminista, no necesariamente necesita tener un carnet de activista. Entonces, sí me parece, que hay que tener un poco de idea de que cuando nos enunciamos como feministas, ¿qué implica? (...) más allá, de si se vuelve activista, o no. Pero es mi visión, y por eso a mí me preocupaba más entender eso, que formar cuadros o banda que después se queden conmigo a ayudarme. (González, 2016)

Natali me dijo que ella percibe, en las mujeres que se dicen feministas y que dicen partir de su experiencia, una especie de arrogancia, pues padecen de desmemoria. Ellas no ven que la historia del feminismo tiene luchas que se continúan desde los años setenta, ni que todo el trabajo que otras hicieron, las antecede. Para ella, conocer la historia y las teóricas feministas es importante pues:

(si) una se pierde de estas discusiones y no se sabe en qué momento está, (...) me parece que, de repente, una se sube a ciertos trenes sin tener como claro... qué está sucediendo (...). Y lo que pasa ahorita en la Escuelita, me parece a mí (que) hay una formación de cuadros que no, necesariamente, va acompañada de una formación académica. (Arias, 2016)

4.3.2.3 Espacio de mujeres, espacio de confianza.

Natali comentó que, en la primera emisión, se dieron cuenta de que algunas mujeres hablaban de pasajes muy fuertes en sus vidas, y no podían regresar al tema central de las lecturas, sino que tenían que hacer alguna dinámica de contención. Ella comentó, que al principio, las sesiones se volvieron espacios para hablar de sus experiencias, y que esto las sorprendía. Dijo que al final, las organizadoras pensaron, que tal vez ese grupo concreto necesitaba hablar y priorizaron esa parte. Ella piensa que, por el tipo de temas que se abordan en LEF, como son la crítica a los roles tradicionales, la maternidad, el placer, etc., se necesita un espacio sólo de mujeres. Gabriela, piensa que cuando hay un hombre, las mujeres se intimidan y ya no pueden hablar abiertamente.

En algunas de las sesiones, sobre todo cuando no había ponentes, muchas mujeres hablaron de las situaciones violentas que habían enfrentado. Natali piensa que para poder profundizar y contar cosas personales como: “pues yo tuve hijos pero no me lo pensé

mucho”, “sí, la maternidad ha sido bien complicada”, “me choca que me llamen mala madre” o hacer preguntas abiertas sobre el condón femenino, son mejores los espacios exclusivos de mujeres para que hubiera complicidad. Para esto, hacían acuerdos al inicio de cada programa referentes a la secrecía y el respeto que se observaría en todas las sesiones.

Fabiola opinó que entre mujeres pueden entenderse mejor, no por el hecho de ser mujeres, sino porque sus experiencias cotidianas son similares, como en los casos de acoso sexual callejero, de violencia sexual, etc.

Las organizadoras saben que se tocan temas complicados y que en ocasiones las asistentes pueden estar sensibles. Pero, Natali fue la única de las entrevistadas que mencionó que se preocupaba por los mecanismos de contención. Pienso que por su formación como psicóloga, está muy atenta a ese tema. Carmen me dijo, que cuando ella era organizadora, no hacía nada por saber si las chicas se sentían conflictuadas al final de las sesiones. Terminaba la sesión y todas se iban. Ella me dijo, que no estaban conscientes de que algunas de las chicas estaban en crisis o confundidas, o que si lo estaban, no era algo que se reflexionara para ser considerado⁵⁰.

4.3.3 Corriente y posturas impartidas desde de LEF.

Ya que en el capítulo anterior las organizadoras mostraron sus posturas de modo superficial, en este apartado mencionaré algunas de las posturas que se trasmiten desde LEF.

⁵⁰ Algunas de las reacciones, crisis y conflictos de las asistentes se mostrarán en el capítulo 5.

4.3.3.1 Lesbofeminismo.

Las organizadoras mencionaron en varias ocasiones, que en LEF se trata de mostrar a las asistentes que hay distintos modos de ser feministas y no tratan imponer una sola corriente. En distintos momentos de las entrevistas, dijeron que por eso, invitan a ponentes que van de las más radicales, hasta las más institucionales. Para Gabriela, la intención, era mostrar a las asistentes toda la gama de feminismos, y decirles que cada una puede generar su feminismo desde el contexto en el que esté. Natali coincidió con esa ida, diciendo que la intención era de abrir, no de cerrar posturas. Pero reconoce que:

Yo creo que siempre hubo una propuesta más predominante, que era, decir: somos, o bueno, El Taller, se asume lesbofeminista, separatista y demás. (...) Yo hacía mucho énfasis en que era importante decir que había muchos (feminismos), porque, además, El Taller no podía abarcar las necesidades de todas: quienes se sintieran más cercanas al lesbofeminismo se quedarían ahí, quienes se sintieran cercanas a otras formas, migrarían a otras o las llevarían a otros niveles, otros espacios. (Arias, 2016)

En cambio, al preguntar a Fabiola por la postura feminista que se propone desde LEF, contestó, sin titubear, que era el lesbofeminismo⁵¹. Dijo que esto era así, porque todas las organizadoras en ETAC son lesbianas, refiriéndose, no sólo a su orientación sexual, sino a su postura de alianza con otras mujeres.

⁵¹ La cita completa se puso en el capítulo anterior, en el apartado 3.4.2 Homosexualidad, heterosexualidad, heteronorma y lesbiandad.

Aunque a las asistentes de LEF no se les menciona abiertamente que la corriente de LEF es lesbofeminista, esta doctrina sí se trasluce, y eso lo perciben las asistentes. La visión desde el lesbofeminismo aparece de modo constante, como un currículum oculto⁵².

El concepto de currículum oculto, lo empezó a utilizar Phillip Jackson en un libro llamado *La vida en las aulas*. Éste concepto, se usa para mostrar que en los procesos de educación, se promueven una serie de resultados no intencionados. Para Angel Díaz Barriga, estos resultados no fueron previstos por la institución o los docentes y no tenían consciencia de lo que se estaba formando en los alumnos. Analizar estas currículas, permite dar cuenta de los procesos que sin ser intencionados, no se puede negar su efectividad:

En este punto se requiere ser enfático, el currículum oculto tiene una estrecha relación con *lo que se actúa*, más que con la información de *qué se dice*. En muchas ocasiones la *actuación*, los *códigos* empleados en la comunicación, las *formas de decir o afirmar* una cosa no necesariamente convergen con lo que se dice en el plano explícito. Por ejemplo: se puede hablar de democracia, tolerancia, respeto a los demás, como valores explícitos en un plan, (...) pero al mismo tiempo, en el conjunto del contexto escolar, aunque no necesariamente en la misma sesión donde se abordan tales contenidos, alguien puede actuar de manera intolerante, autoritaria o sencillamente dejar hacer (el *laissez-faire*). Esas actuaciones de diversos actores de la comunidad escolar, responden a concepciones nucleares que tiene un sujeto (o una institución escolar) y son percibidas por los estudiantes, pero su percepción se realiza en un plano distinto al consciente y que es mucho más eficaz. (Díaz Barriga, 2005)

⁵² Esto se profundizará en los próximos apartados y en el capítulo 5 cuando las asistentes hablen de sus conflictos.

Me gustaría resaltar, que muchos de los aprendizajes de corte moral o de valores, se transmiten en este currículo, pese a que las personas que dan la clase, en el caso de LEF, las ponentes, coordinadoras de la sesión o las integrantes de LEF, estén necesariamente conscientes.

4.3.3.2 Temas vetados.

ETAC busca promover distintas visiones y posturas dentro del gran abanico de los feminismos, pero en la experiencia de Carmen, muestra lo contrario. Para la 3ª LEF la invitaron como ponente a hablar de Trabajo Sexual, y su postura al respecto es conocida, pues ella lo practica y lo promociona de manera pública en su muro de Facebook. Carmen compartió su visión, a favor de esto, y la respuesta de ETAC, durante su sesión fue una postura totalmente abolicionista. Carmen dice que el diálogo era imposible, y que al final de la sesión ella les preguntó ¿por qué al hablar de trabajo sexual, ustedes sólo quieren hablar de trata?:

Ellas me invitaron a hablar de trabajo sexual y pornografía, y cuando hablamos de eso, llegó un momento en la discusión en el que todo se fue hacia la trata. Y yo, por más que quería regresar al trabajo sexual, se seguían yendo a la explotación de la mujer (como) objeto. Entonces, yo les cuestioné, justo desde dónde viene esta visión (...) Y ya nunca más me volvieron a invitar. (González, 2016)

No han invitado a Carmen como ponente otra vez, ni han vuelto a tratar ese tema en LEF. Ella me lo dijo así, refiriéndose al modo de actuar de ETAC: “O sea, más bien, tiene que ver con la postura ideológica de El Taller y desde ahí no están abiertas a ideas distintas a esa postura” (González, 2016).

4.4 La percepción de las asistentes

Una experiencia como LEF es sumamente compleja y se puede analizar desde distintas aristas o niveles. Hasta el momento, he mostrado la información y opiniones dadas por las organizadoras. Pero, para poder tener una visión más amplia, pedí a las asistentes que me compartieran su opinión sobre LEF, para poder contraponerlo con las expectativas y objetivos del programa.

Las asistentes a LEF, como todas las personas, son sumamente complejas y contradictorias. Todas ellas vienen de procesos históricos y tiene ideas, sanaciones, miedos, o aspiraciones que han sido producto de sus experiencias y su formación. No pretendo, de ninguna manera, describir la complejidad de ellas, ni mucho menos entenderla o caracterizarla, pues no podría. Esta es una muy breve presentación de las entrevistadas, en el orden en que asistieron a las emisiones de la Escuelita. Menciono, por ser relevante para la investigación, su orientación sexual y su situación de pareja. A lo largo de este capítulo, y del próximo, las asistentes irán hablando más de sí.

Argelia: al momento de la entrevista tenía 33 años y se dedicaba al periodismo. Asistió a la primera emisión de LEF y desde entonces tiene una buena relación con ETAC. Vive desde hace años con su novio (así lo nombra ella) y no tiene hijos. Algunos de los artículos que escribe, son enfocados en temas de violencia de género, feminicidios, etc. En las últimas dos emisiones de LEF ha sido ponente, hablando de temas relacionados con las mujeres en los medios de comunicación.

María: era profesora de preparatoria y al momento de entrevistarla, tenía 31 años. Asistió a la 1ª, la 2ª y la 3ª Escuelita. Gusta mucho de leer. Tiene novio y vive en casa de sus

padres. Se siente muy bien viviendo con ellos, por lo que no espera, en un plazo corto, casarse o vivir con su pareja.

Ruth: trabaja en su asociación civil, la cual fomenta la equidad y a la Educación para la Paz. Cuando la entrevisté tenía 30 años. Tiene una relación estable con su novio, con quien lleva muchos años, y con quien fundó, la AC donde ambos laboran. Asistió a la 2ª, la 3ª y la 4ª Escuelita. Participó como ponente en la 5ª LEF.

Cecilia: estudiaba la licenciatura y tenía 23 años al ser entrevistada. Vive con su familia y no ha estado en una relación sentimental significativa desde hace años, que asistió a la Escuelita. Asistió a la 3ª y la 4ª emisión. Desde entonces, se ha sumado a grupos de mujeres y participa en distintas actividades como activista por los derechos de las mujeres. Tiene una relación muy estrecha con ETAC en el plano personal y como activista. No me quedó clara su orientación sexual, me parece que no quiso decírmela de modo abierto⁵³.

Fran: se dedica a dar terapias físicas. Tenía 38 años al hacer la entrevista. Está casada y su marido es amigo de Gabriela, desde hace muchos años, pues él tiene un grupo de Nuevas Masculinidades⁵⁴. A través de él, conoció a ETAC y LEF. No tienen hijos. Ella asistió a la

⁵³ Para la 6ª LEF, iniciada en mayo 2017, ella ya era parte de la organización de ETAC, siendo ahora miembro junto con Gabriela y Mónica. Al momento de hacer las correcciones finales de la tesis, ella ya había hecho pública su preferencia sexual como lesbiana (en Facebook, radio por internet y entrevistas). Pienso que en el momento en que la entrevisté (mitades de 2016) toda vía estaba en proceso de definición, pero volverse miembro de El Taller (2017), contribuyó en que se asumiera plenamente.

⁵⁴ Las Nuevas Masculinidades, se refieren a los cambios en los roles de los hombres en distintos ámbitos como la pareja, la paternidad, el trabajo doméstico, la sexualidad, etc. Se refiere a una nueva representación que algunos hombres están teniendo de sí mismos y la relación que tiene con su cuerpo, sentimientos, sexo y feminidad. Christine Castelain Meunier, en su libro *La Metamorfosis de lo Masculino*, a través de encuestas y de estudios efectuados a lo largo de más de quince años, sondea las transformaciones del paradigma masculino, en rebelión contra viejos prejuicios y plantea hasta donde están dispuestos a negociar límites con lo que hasta ahora habían considerado tabú.

3ª y 4ª emisión. Su relación con Gabriela y Mónica es cercana, pero más en un plano de amistad, por su marido, que de trabajo.

Lucía: la entrevisté cuando tenía 28 años. Truncó sus estudios universitarios porque quedó embarazada. Trabaja como estilista y se dedica a atender a su hija. También colabora en una ONG por los derechos de las mujeres, y es muy cercana a ETAC. Asistió a la 3ª y la 4ª LEF. Tiene una relación sentimental con un hombre y, pese a nunca haberse enamorado de una mujer, no se cierra a esa posibilidad.

Teresa: se dedica a dar clases de preparatoria y licenciatura, y tiene un video blog. Asistió a la 3ª Escuelita. Tenía 33 años al ser entrevistada. Una de sus amigas era de las integrantes de ETAC y las conoció haciendo algunos trabajos de diseño para ellas. Asistió a la 3ª LEF, tras una relación de pareja muy violenta. Ahora ha tenido relaciones menos violentas, pero por el momento vive sola. No se ha acercado a ETAC desde hace mucho, pues no está de acuerdo con muchas de sus posturas.

Selene: desde su servicio social en la licenciatura se acercó al feminismo. Al entrevistarla tenía 28 años y trabajaba en una oficina que acredita programas escolares. Ella fue a la 4ª LEF. Se asume lesbiana y hace activismo por los derechos de las mujeres. Es cercana a ETAC y colabora en la Batucada Feminista.

Tonali: tiene un posgrado que le permite trabajar como profesora investigadora y además colabora en una ONG con temas sociales. Ha trabajado muchos años en organizaciones con temas de equidad e inclusión en Oaxaca. Tenía 30 años al ser entrevistada. Asistió a la 5ª LEF. Le interesa el trabajo de base. Vive sola y no tiene hijos. No es cercana a ETAC.

A modo de resumen y para hacer más fácil la ubicación de las participantes, incluyo una tabla donde se ven algunos aspectos generales.

Tabla 6: Datos sobre las asistentes entrevistadas

Nombre	Edad	Estudios	Ocupación	Madre	Preferencia sexual	Viven con su pareja	Escuelita					
							1a	2a	3a	4a	5a	
Argelia	33	Licenciatura	Periodista	no	heterosexual	si	x					
María	31	Licenciatura	Profesora	no	heterosexual	no	x	x	x			
Ruth	30	Licenciatura	Tiene una A.C.	no	heterosexual	no		x	x	x		
Cecilia	23	Estudiante	Estudiante	no	heterosexual	no			x	x		
Fran	38	Licenciatura	Terapeuta física	no	heterosexual	si			x	x		
Lucía	29	Sin licenciatura	Estilista	si	hetero- abierta	no			x	x		
Teresa	33	Licenciatura	Profesora y Videobloguer	no	heterosexual	no			x			
Selene	26	Licenciatura	Acreditadora de programas académicos	no	homosexual	no				x		
Tonali	30	Maestría	Profesora investigadora y trabaja en ONG	no	heterosexual	no						x

Para esta investigación, decidí utilizar algunas características de la EP para poder contrastar las prácticas y los discursos de LEF. Solamente tengo algunas opiniones de algunas asistentes y unas observaciones hechas por mí, por lo que los hallazgos son acotados y no son generalizables. Quiero decir, que esto que voy a mostrar, es sólo una aproximación y que entender en toda la complejidad los fenómenos que ocurren durante y alrededor de las sesiones, además de complicado, está fuera del interés de esta tesis.

4.5 Características de la EP y algunos comportamientos de LEF

Los programas de EP están basados en las características de la comunidad y sus necesidades, pero hay algunos aspectos que se comparten en la mayoría de los casos. De acuerdo con Sang Sung (2007, p 75): “su currícula es flexible, produce resultados más inmediatos que si se esperara a un proceso escolarizado, y son los desposeídos los que demandan estos programas”.

El comenta que, este tipo de educación está ligado a los sectores populares que, generalmente, se encuentran excluidos del trabajo, familia, comunidad, medios masivos, educación y tiempo libre, y por lo tanto, generalmente están concentrados en población

rural o habitantes en la periferia de las ciudades. Pero eso no es forzoso, y existen muchos ejemplos de EP en ciudades con población no rural. Este sería el caso de LEF, pues se hace en un contexto citadino, donde la mayoría de las asistentes tienen estudios universitarios.

Sólo mencionaré algunas de las características que considero más importantes de la EP, para contrastarlas con comentarios y mis observaciones, y entender cuáles de estas características están presentes en las sesiones de LEF. Hay muchas otras maneras de analizarlos, pero, de este modo, busqué que la información que se generó, fuera útil para ETAC o para otras iniciativas que se definen de EP. Habiendo hecho esta precisión, continuaré con algunos apartados sobre LEF y la EP.

4.5.1 Dimensión Participativa.

Se busca que el participante se convierta en sujeto (y no objeto) activo y protagonista del proceso educativo y del futuro que desea (Salinas, 2016). Esta idea es reafirmada por (Sung Sang, 2007), cuando menciona que esta dimensión no se refiere a la aplicación de una técnica, sino a todo un conjunto de modos de compartir, aprender y generar conocimientos hechos de modo participativo. También comenta que, la participación debería ser desarrollada en las organizaciones sociales, y subraya, que el derecho de toda persona, a participar, debería ser reconocido.

En el caso de LEF, encontré dos aspectos relacionados con esta característica, que me parecen relevantes.

4.5.1.1 Cumplimiento de acuerdos y reglas.

Para fomentar un ambiente de confianza, ordenado y donde todas escucharan a todas, en la primera sesión de cada emisión, las asistentes y las organizadoras establecían

unas reglas o acuerdos para las mismas. Estas reglas son importantes, para fomentar la participación y garantizar que todas pudieran ser sujetos activos. Entre esas reglas estaban: escuchar a las otras, dejar el espacio de trabajo limpio y ordenado, que lo que se dijera no saliera del grupo, ser puntuales, ser respetuosas, etc. Pero, las asistentes entrevistadas me dijeron que las reglas y acuerdos no se cumplían de modo cabal y esto repercutía en la participación. Sobre la cuarta emisión, Selene comentó:

Bueno, quizá había ciertas personas de La Escuelita que a lo mejor tienen cierta... o sea, había una dinámica grupal de confianza, de confidencialidad, había momentos que había tensión, habían llantos, habían confesiones. Y había dos, tres, personas que yo sentía que no respetaban el espacio, no el espacio físico, sino el espacio de confianza, psicológico emocional que se estaba generando. A veces, ellas rompían con esto interrumpiendo, o con el cuchicheo, las risas... cosas que ya se habían hablado como acuerdos: evitar eso cuando alguien estuviera participando, porque se puede malinterpretar. Yo te estoy confesando algo, estoy compartiendo algo y de lejos veo que alguien se está cuchicheando y alguien se está riendo, pensamos ¿qué está diciendo? O se está burlando... Y pasó mucho, en esa Escuelita fueron dos o tres personas, que ubico claramente, que siento que a lo mejor en un exceso de confianza, de lugar, de proceso, porque creo que ya la habían tomado La Escuelita, irrumpieron, y yo sí siento que eso fue un tache. (Selene, 2016)

Todas las sesiones de la 5ª LEF a las que asistí, empezaron al rededor de 15 a 20 minutos tarde, así que la puntualidad acordada, no se cumplió. Eso restaba tiempo a la actividad y acortaba el espacio para la participación, pues casi siempre, los cierres de las sesiones fueron rápidos.

4.5.1.2 Confianza e integración.

Otro aspecto importante para LEF, era desarrollar confianza entre las asistentes, y buscar que estuvieran integradas. Pienso que en cada emisión se logró un grado de confianza e integración distintos. Selene comentó que en la 4ª LEF hubo un alto nivel de confianza. Para ella, las asistentes se hicieron muy cercanas, muy integradas y participaban activamente, de modo que las sesiones parecían muy breves: participaban, reían y eran ágiles. Ruth comentó, sobre las emisiones a las que asistió que:

Todas teníamos chance de participar y además, era un espacio en donde no había que participar de una forma muy académica. Eso me gustaba mucho. Y, tampoco, habían agarrones de chongo. Cada quien levantaba la mano, decía lo que le había llamado de la lectura, lo hilaba con cosas de su vida, lo hilábamos con cosas de nuestra vida y ya, “chido, sí, a mí también, no, a mí nunca me pasó”. No había una discusión teórica, ni elevada. (Ruth, 2016)

Pero ella misma, al haber asistido a tres emisiones seguidas, pudo apreciar los cambios en los formatos de LEF, que se fueron haciendo más rígidos, impersonales y menos participativos:

Yo podría decir que, veo tres cosas diferentes: que conforme fue creciendo, fue siendo más impersonal, porque no hay chance de que participen todas. Otra, creo que hubo un gran cambio, cuando en la primera escuelita estábamos sentadas en círculo y ya a partir de la tercera, que empezaron a llevar a las ponentes, se acomodaron en el grupo como auditorio. Eso para mí, sí fue un cambio muy grande, porque ya no es verlas a la cara a todas, si yo me siento hasta adelante ya no veo a nadie. Y también percibí que se fue haciendo más intelectual y más académico. Con

el tiempo, de repente ya eran chavas, muchas chavas, que ya eran feministas desde antes, y que ya tenían un súper discurso feminista, súper construido, súper elevado. (Ruth, 2016)

En lo que yo observé durante la 5ª emisión, cuando las asistentes iban llegando, se sentaban alrededor del salón, sin saludarse una por una, de un modo bastante impersonal: sólo decían “buenas tardes” y se sentaban. No hablaban entre ellas, excepto las que se conocían desde antes. Las organizadoras de ETAC, generalmente, llegaban minutos más tarde (pues estaban en la oficina), y saludaban de un modo general. Sólo dos de ellas, lo hacían de beso, a una por una de las asistentes. Esa emisión de LEF fue de 14 sesiones. En la sesión número 8, es decir a más la mitad del proceso, que es cuando yo las empecé a acompañar, las asistentes no se sabían el nombre de sus compañeras. Hasta la antepenúltima sesión, fue que las asistentes hablaron por primera vez de su historia personal y hasta el día del cierre, hablaron de sus motivaciones para ir a LEF. Sobre el tema de la integración en esa emisión, Tonali lo percibió así:

Bueno, la integración depende de muchas cosas: depende de las que estamos, depende de las facilitadoras. Personalmente, creo que no hubo un grado de integración. Eso se discutió en una de las últimas sesiones, no salimos de más allá de las dos horas que estábamos en la sesión, nos tocaron algunas cosas, con algunas sesiones que escuchamos y tal vez nos veíamos reflejadas, pero no hubo un espacio, al menos de manera deliberada, dedicado a eso, a “vamos a escucharnos”. Incluso, la primera sesión no nos presentamos, bueno, sí nos presentamos, pero no más allá de mi nombre; tal vez esa no era la metodología y está bien, pero lo que me quedé

pensando mucho es, ¿cómo entonces? O tal vez, en una parte de la sesión dedicarle, sí al contenido que es muy interesante, pero, tal vez, a escucharnos. (Tonali, 2016)

Ella continuó diciendo, sobre el conocimiento de las asistentes y la unión en el grupo, que las cosas empezaron a cambiar tras la antepenúltima sesión, tras 2 meses de el programa:

Yo soy así, soy lenta en buscar establecer lazos más allá del saludo, pero también no hubo ningún momento que sintiera plenitud para abrirme. Creo que sí, yo lo sentí mucho; que hubo un cambio chiquitito cuando las narrativas. (...) Te están diciendo mucho de esa otra persona, entonces, yo sí noté ahí, como que un cambio grupal, pero fue la penúltima (sesión) o una cosa así. Entonces, creo que ahí, no se permitió un grupo, una colectividad. No sé si se pueda en diez sesiones, pero, no sé qué pasó. Siento que también era una de las apuestas de todo el proceso, por lo que comentan y dicen de las otras escuelas, yo siento que eso es algo que falló en esta, si es que se buscaba. (Tonali, 2016)

4.5.2 Diálogo.

Este es uno de los aspectos centrales de la EP. Freire, durante su búsqueda por humanizar a las personas y hacerlas seres para sí (hombres- sujeto), contrario a los seres para otro (hombres- objeto), escribió que: “de ahí que, para este humanismo, no haya otro camino que la dialoguicidad. Para ser auténtico, sólo puede ser dialógico” (Freire P. , 1984, pág. 46). De acuerdo a este autor, ser dialógico es no invadir, no imponer consignas y no iniciar una relación antagónica. “El diálogo es el encuentro amoroso de los hombres que, mediatizados por el mundo, lo “pronuncian”, esto es, lo transforman y transformándolo, lo humanizan, para la humanización de todos (...) No hay ni puede haber invasión cultural

dialógica, no ya manipulación ni conquista dialógica: estos son términos que se excluyen” (Freire P. , 1984, pág. 46).

En esta característica, hay cuatro aspectos que resaltar de las experiencias de LEF.

4.5.2.1 Respeto a la diversidad de ideas.

Esta es de las condiciones sine qua non para que exista el diálogo. Al preguntar a las asistentes si en LEF había apertura a la diversidad de pensamientos, todas dijeron que sí. Las asistentes dijeron que habían algunas ponentes que trataban de mediar los comentarios, y de fomentar las posturas distintas. Fran dijo que las facilitadoras buscaban generar espacios abiertos donde todas pudieran opinar, pese a no estar de acuerdo.

Pero, de las 9 entrevistadas, cuatro refirieron un conflicto de la 3ª emisión, cuando una asistente, ya mayor, con una hija adolescente, dio su opinión sobre la existencia del machismo, y todas las asistentes le gritaron cosas, lo que causó que ella no regresara. Lucía me lo contó así:

“Hubo una ocasión, que una señora que llevaba a su hija de 15 o 16 años, empezó a decir que no, que ya no existía tanto machismo, que nosotras exagerábamos, que por algo estamos ahí: porque ya no había machismo. Entonces, la reacción de la mayoría fue: (gritar) “¡no, no!”...¡O sea! Y dejó de asistir la señora” (Lucía, 2016).

Selene dijo recordar que, durante la sesión donde hablaron de acoso sexual, algunas participantes, tenían opiniones encontradas sobre los hombres. Ella dijo que, no siempre externaban las opiniones de modo abierto, si había una tendencia a juzgar lo que las otras decían, sin estar abiertas a escuchar y entender las posturas distintas:

Por ejemplo, en el tema del acoso, porque estas resistencias (están) todavía en las compañeras, de: “bueno, pero no todos los hombres; bueno, pero hay hombres que sí son feministas”. Este tipo de discusiones que, entre las mismas feministas, todavía están vigentes. No hubo un momento de: “no, a ver, eso no es así”. Jamás. Pero sí, siento que en el grupo hubo dificultad para poder decir lo que se pensaba, sin que se sintiera personal. Yo sentía que la facilitadora trataba de mediar, “bueno, lo que dice la compañera..., pero también lo que dice sutana...”. Pero sí, sentía que había cierta (idea) de que: “¡ah!, es que ella es muy radical; ¡ah!, es que ella es muy sumisa”, por fuera. (Selene, 2016).

4.5.2.2 Diálogo y Antidiálogo.

Las organizadoras de ETAC, buscan que LEF, sea un espacio de diálogo. Pero eso no siempre se logró. Creo que estos son algunos de los motivos:

1. Poco tiempo en las sesiones: las asistentes y las organizadoras, me dijeron que en muchas ocasiones, las sesiones son expositivas y sólo, a final, se dan algunos minutos para las dudas. Pero no todas las ponentes, fomentan el diálogo. Incluso, dos asistentes me dijeron que, cuando alguna quería participar más en una sesión, ya no le daban la palabra, para que alguien más pudiera participar. Así que no les daba tiempo para la parte de compartir sus ideas, vivencias y dialogar entre ellas.
2. Uso de lenguaje: una asistente me dijo que en su ponencia, Carmen usó palabras o siglas que ella no conocía y que no les explicaba a qué se refería cada término⁵⁵. Eso hizo que ella no entendiera toda la ponencia, y pues menos, dialogar. Otra, me dijo

⁵⁵ Por ejemplo: ella hablo de las MILF (Mother I'd like to fuck) o madre con las que se desea tener sexo, que no es un término que todas las mujeres conozcan.

que Fabiola había mencionado a autoras todo el tiempo, no hablando desde su voz, sino replicando lo dicho por otros. Esa distancia, dijo la entrevistada, evita que ella platique desde su interpretación o sus vivencias y lo ve como una limitante para generar diálogo.

3. Espacio: desde la tercera emisión, ya no se colocan las sillas en un círculo, sino más bien en hileras para que todas puedan ver a la ponente. Esto ha dificultado el diálogo en las últimas tres emisiones. Me parece que en la 5ª LEF, esto trató de cambiarse en algunas sesiones, cuando no habían tantas asistentes y podían sentarse en círculo.
4. Disposición: Ruth me comentó que ella percibió, que si bien hay participación, no forzosamente es un diálogo: “Yo diría, más que diálogo, (son) como aportaciones. Sí participas, pero no hay chance de que, yo comparta algo, y alguien más te revire, y luego lleguemos a un punto de debate.” (Ruth, 2016).

Para Teresa, en su momento, el espacio de LEF le ayudó mucho. Ella habló mucho de sus problemas y lloró mucho, pero ahora observa, que no se fomentó el diálogo:

Pero también me quedó muy claro que, estos espacios de diálogo, tienen que ser eso: unos espacios de diálogo; y que estén abiertos a cualquier posibilidad de respuesta. Que alguien te pueda decir: “¡está mal!” (tu idea o tu postura). Y, que si te dice: “ está mal”, no la tendrías por qué atacar. (Teresa, 2016)

4.5.2.3 Escucha atenta.

Cómo ya se mostró en el apartado de la participación, hubieron momentos cuando algunas asistentes hablaban y las otras no escuchaban por estar charlando. Pero, también hubieron momentos donde algunas hablaban y eran escuchadas. Las asistentes me dijeron

que hubieron momentos donde algunas contaron sus historias, y que esos momentos habían sido impactantes y valientes. Pero, si bien escuchar es requisito indispensable para dialogar, si no hay una interacción o devolución, el ejercicio tampoco es dialógico.

En la sesión número 12 de la 5ª LEF, participé en un ejercicio de escritura autobiográfica, donde se compartía lo que cada una había escrito. Fue un ejercicio lindo, donde se fomentó la escucha y el conocimiento entre las asistentes, pero no hubo diálogo. No quiero que este comentario disminuya la relevancia de la actividad hecha, ya que fue sumamente importante, porque permitió a las asistentes conocerse, a sólo dos sesiones de terminar La Escuelita. Sólo quiero precisar, que escuchar para conocerse, no es dialogar, aunque la escucha es fundamental para poder hacerlo.

4.5.2.4 Apertura.

Ya que son tres grupos los que intervienen en los procesos de LEF, mostraré los hayazgos que tuve para cada uno.

a) Asistentes

Para la mayoría de las entrevistadas, abrirse fue un proceso que les tomó varias sesiones. Argelia me comentó, que una mujer que ambas conocíamos, artista plástica, bastante abierta y empoderada, de unos 40 o 45 años, había dejado de asistir, pues no se sentía cómoda por un tema generacional. Otras dijeron estar abiertas a escuchar todos los discursos, pese a no coincidir con ellos. Fran mencionó esto, al decirme que escuchó con mucha atención, pero sin coincidir, a las lesboterroristas.

Teresa, me externó dos cosas que le dificultaron abrirse con las demás: 1) que muchas de ellas ya se conocían desde antes y salían juntas, y ella se sentía fuera de su

grupo; y 2) porque habían ideas o prácticas que ella tenía, y las demás decían que esas ideas estaban mal, así que no siempre decía lo que pensaba:

¡Ay!, yo nunca había venido aquí y no tengo idea de qué era; y no había tanta apertura, y a lo mejor escuchar eso de: “¿verdad que está mal?”, y yo así de: “sí yo lo hago”, y entonces, ¿como expreso que lo hago si ella expresa que está mal?, ¿no? Sí, era un poco complicado. (Teresa, 2016)

b) Ponentes expertas o coordinadoras de las sesiones

En general, las asistentes piensan que la mayoría de las ponentes eran abiertas, pero hicieron comentarios puntuales sobre la postura de algunas, que veían cerrada. Esto lo repitieron en el caso de las lesboterroristas, sobre su postura de eliminar a los hombres de todos los ámbitos de existencia de las mujeres (tuvo dos menciones). También en la discusión, o pelea, que hubo entre María Elena (una mujer que fue integrante de ETAC por poco tiempo), con Carmen en la 2ª LEF al hablar sobre lo terrible que es la maternidad (tres menciones).

c) ETAC

El Taller tiene posturas abiertas sobre muchos temas, pero cerrados sobre otros como ya lo he mencioando (trabajo sexual, pronografía, trabajo con varones). Sobre la apertura de ETAC para escuchar las opiniones y dudas de las asistentes, la mayoría dijeron que eran abiertas, pero Teresa, me comentó una percepción distinta:

No todas, pero, no sé si al ser un colectivo (...) que si no estás en esta postura con algunas, no estás con ellas, y entonces, como ellas sí pertenecen al colectivo,

entonces su voz es más importante que la voz externa. Creo que es un poco la dinámica que yo sentí de mi parte. (Teresa, 2016)

ETAC es un lugar que abre sus puertas a las mujeres no heterosexuales, así que las mujeres que están definiendo sus orientaciones sexuales, se sienten bienvenidas. Esto lo mencionó una asistente de la 5ª LEF en la sesión de cierre. Ella dijo que LEF, le había ayudado a aceptar su bisexualidad abiertamente. Otra, heterosexual, dijo que nunca había estado rodeada de tantas lesbianas y se sentía bien con ese ambiente. Una tercera dijo que en adelante, procuraría ser más incluyente al hablar y estar consciente de que no todas las mujeres son heterosexuales (Diario de Campo 2 Julio, 2016).

Otro ámbito donde hay apertura, es en recibir a los niños, cosa que Lucía agradece, pues ella podía llevar a su hija con ella a las sesiones y nunca sintió que hubiera una actitud discriminatoria hacia su pequeña.

4.5.3 Horizontalidad.

Freire dice que el método educativo debe ser activo, dialogal, participante y horizontal. Él se refiere al diálogo como:

“una relación horizontal de A más B. Nace de una matriz crítica (...) se nutre de amor, de humildad, de la esperanza, de la fe, de la confianza. Por eso sólo el diálogo comunica. Y cuando los polos de diálogo se ligan así (...) se hacen críticos en la búsqueda de algo. Se crea entonces una relación de simpatía entre ambos. Solo ahí hay comunicación” (Freire P. , 1997, pág. 104).

Solo en el diálogo horizontal, sin jerarquías, se puede vencer el antidiálogo, que es, según el mismo autor, una relación vertical de A sobre B, no amoroso y no crítico.

Completa diciendo que “no puede hacerse desde arriba hacia abajo, como una donación o una imposición, sino desde adentro hacia afuera, por el propio analfabeto y con la simple colaboración del educador” (Freire P. , 1997, pág. 108).

La manera en que se manejaban las sesiones, dependía, totalmente, de las ponentes o coordinadoras de la actividad. Para Selene, algunas, transmitían sus conocimientos de modo totalmente vertical:

Yo, sí llegué a sentir la diferencia de quienes dan clases, o son docentes o dan clase o no lo hacen; entonces no tienen herramientas y es una enciclopedia hablando. Y está chido, yo lo disfrutaba, pero había compañeras que no. Entonces, ahí quizá, se volvió vertical, por momentos. Depende de la instructora, porque hubo de todo: investigadoras, doctoras, activistas. Pero sí se llegó a sentir, una sesión más pesada que la otra. (Selene, 2016)

Tonali, percibe que traer “expertas” para llevar las sesiones, no favorece la horizontalidad:

Pero, creo que el proceso que buscan, va por otra parte y menos, si se había pensado desde la Educación Popular. Es otra cosa, no tendría que plantearse como escuela, justamente, porque lo que hace es romper esa idea de que hay alguien que sabe, alguien que no sabe... Que, en todo momento, no se marcó esa diferencia, ni nada de eso, pero en la práctica sí era eso. Entonces, yo decía: “bueno, ¿cómo fueron entonces las otras experiencias?” (...) A lo que se le apuesta (en LEF), es que pasen cosas entre las chicas y yo no sé si se pueda, con un formato así como el que plantea. Y entonces ¿qué pasó con las otras escuelitas?, porque nos contaron, que sí hubo muchas

experiencias, que han pasado cosas interesantes, pareciera ser, ¿no? Entonces eso me quedé pensando: esa parte metodológica. (Tonali, 2016)

Cuando entrevisté a Fabiola, ella reconoció que, en una ocasión, una asistente que no había ido a la universidad, le recriminó el modo en que hablaba, citando autores “¡Ay! es que tú porque fuiste a la universidad y por eso sientes que sabes mucho”. Desde entonces, ella ha tratado de cuidar mucho esa parte y trata de no ser violenta en su hablar o actuar, para no verse como una autoridad para las asistentes. Es decir, ella está conciente de ser percibida como autoridad, pero trata de no serlo.

Algo que observé al participar en la 5ª LEF, en la penúltima sesión, al terminar de exponer, la ponente hizo una pregunta abierta a las asistentes, con toda la intención de abrir el diálogo. Me llamó mucho la atención que nadie hablara hasta que Gabriela lo hizo. Estas son las notas que registré en el diario de campo de esa sesión:

Todas se quedaron calladas unos instantes. Hasta que Gabriela, habló y dio su postura, las demás empezaron a dar su opinión. No sé si esto fue por temor a decir algo erróneo, por pena o por que respetaban su jerarquía y la dejaban hablar antes. (Diario de Campo 26 Mayo, 2016)

¿Gabriela ocupa la posición de mayor jerarquía en LEF?, ¿hasta que ella no habla, nadie habla? El riesgo los procesos poco horizontales, o de las relaciones de autoridad, es que pueden prestarse a la imposición de ideas. Algunas asistentes veían que, desde los discursos de LEF, se intentaba tirar línea⁵⁶:

⁵⁶ Tirar línea es dar una orden, imponer una idea, o mandar algo.

Y, obviamente, al ser una organización lesbofeminista, hubimos mujeres que entendimos que sí había cierta línea, que sí estaban tirando línea. Pero, creo que cuesta, cuesta que quienes estaban enfrente, aceptaran que estaban tirando línea y no lo quisieran disfrazar, porque yo creo que no había necesidad: “Estamos en una organización que trabaja... nosotras somos...”. Eso, sin tratar de disfrazarlo, porque creo que eso, el tratar que no se notara tan evidente, se prestó a que por momentos se confundiera con “ah, están de acuerdo con ella y no conmigo” Lo leo así. (Selene, 2016)

Ella, que siendo lesbiana, está de acuerdo en muchas de las posturas que se dan en LEF, piensa que invitar a las lesboterroristas, y a que las heterosexuales se hicieran lesbianas políticas (conversas), muestra que ésa es una de las cosas que ETAC quería imponer.

Otras, como Lucía, percibieron que algunas ponentes querían imponer sus ideas, o sus planteamientos contra otras posturas, incluso de modo violento:

Por ejemplo: las chicas de Lesvoz, muy chidas, muy buna onda, pero, hicieron mierda a las académicas, las hicieron mierda. En esa sesión yo dije: “¡no manches!”, ¡para mí fue mucho!. Porque, tampoco es para echarnos caca entre nosotras. Sí entiendo su postura de ellas, sí entiendo la postura de que muchas veces a las feministas académicas se les olvida que sus conocimientos están para apoyar, y no para imponernos, o para hacernos sentir “mira yo se más que tú”, no. Eso es lo que les falla a las académicas, y ahí sí entendí a las chicas de Lesvoz; pero sí, ellas

impusieron mucho de:”¡a la mierda las académicas, no las necesitamos!”), casi casi, yo así de: “No mames, es muy fuerte”. (Lucía, 2016)⁵⁷

4.5.4 Relación Educador- Educando.

En el modelo tradicional de educación, el rol del profesor es verter datos (conocimientos) en los alumnos, en una relación vertical. Pero, para la EP, Freire ve que el papel del educador “ no es llenar al educando de “conocimietno” del orden técnico o no, sino, proporcionar, a través de la relación dialógica educador-educando, educando-educador, la organización de un pensamiento correcto en ambos ” (Freire P. , 1984, pág. 57).

El mismo autor menciona que, el educador debe, a través del diálogo, llamar la atención de los educandos a otros puntos menos claros o más ingenuos, y sobre todo, problematizándolo siempre. Él reconoce que esto necesita tiempo, y se puede entender que una de las funciones primordiales del educador sería problematizar, pues “el diálogo problematizador no depende del contenido que debe problematizarse. Todo puede ser problematizado” (Freire P. , 1984, pág. 59).

Por otro lado, el educando es, de acuerdo a Salinas (2016), un sujeto activo, con conocimientos, que participa en el cambio social. La autora menciona que el educador va más allá de ser alguien capacitado para educar a un grupo, y se vuelve su compañero de

⁵⁷ Esta cita muestra también, que no hay mucho diálogo entre todos los grupos y corrientes feministas. Marta Lamas menciona que esta distancia entre las activistas y las institucionales debe ser superada de modo urgente para poder hacer un movimiento más amplio (Lamas, Feminismo. Trasmisiones y retrasmisiones., 2006). Privilegiar el diálogo entre académicas y no académicas, sería un ejercicio necesario para profundizar y apuntalar las demandas de ambos grupos.

confianza, con compromiso social, relaciones afectivas y horizontales hacia el grupo de trabajo, y que está en constante aprendizaje del grupo.

Si bien, el rol de las asistentes, es fundamental para LEF, la postura de las ponentes, también es crítica, si se busca un modelo de EP. Algunas ponentes fueron muy abiertas y cercanas a las asistentes y promovieron el diálogo. Hubieron sesiones donde las asistentes narraron estar encantadas, como en una sesión donde se habló del placer y otra de la menstruación, donde las asistentes reconocieron que las ponentes fueron muy cercanas, más en actitud de amigas, que te comparten sus ideas, que de “expertas”. En la penúltima sesión de la 5ª LEF me tocó ver eso, la intención de la ponente en dialogar, en que las asistentes hablaran desde su voz. Pero las asistentes opinaron que no siempre fue así.

4.5.4.1 Trato agresivo o violento.

Casi todas las asistentes, dijeron que el discurso de algunas ponentes era agresivo, incluso violento. Esto lo mencionaron de modo específico sobre La Menstruadora⁵⁸, las lesboterroristas y Lesbos.

Incluso, para Tonalí, una de las ponentes, mucho más moderada, fue poco sensibles al abordar ciertos temas y esto le generó la percepción de maltrato. Ella me dijo, que la ponente, al hablar de la fiesta de los quince años, hizo algunas burlas, y a ella, eso le pareció un modo violento. Ella observó la cara de sus compañeras y las vió incómodas con ese comenario:

Para mí fue violento. Yo lo sentí violento y dije: a ver, ¿qué onda?, ¿cómo?. Sí, pero es volver a criticar eso... Yo dije: “a ver, espérate, no te vas a burlar de...”

⁵⁸ La Menstruadora es el nombre de Facebook que usa una de las ponentes, no es la persona que dio la plática sobre menstruación.

¿Qué quieres entonces presentar? No lo sé, sobre todo, sin conocer los procesos (de las asistentes). (...) A mí me pareció eso, un poco violento, porque es volver a caer en esos radicalismos: lo que hacemos está bien. (Tonali, 2016)

4.5.4.2 Cercanía.

Excepto Teresa y Tonali, las asistentes me dijeron que LEF les sirvió para hacer lazos fuertes con ETAC y que siguen en contacto con ellas: Cecilia está haciendo su servicio social con ellas, Selene forma parte de la batucada feminsita y Lucía ha organizado eventos con ellas. Ruth y Argelia, coinciden con ellas en muchos eventos, proyectos, marchas y participan como ponentes para LEF. Pero, para Tonali, al menos en la 5ª LEF, no se fomentó esa cercanía. Ella lo percibió así:

Lo que yo vi, que podría haber funcionado con esta escuela, y fue algo que a mí me faltó un poco, fue la implicación de las chicas de El Taller. (...) Era como “son las facilitadoras”, Fab era como nuestra facilitadora oficial porque era la que estaba llevando a cabo la escuela, pero siempre las vi al margen. Creo que a veces, (...) sirve mucho ver al otro cómo fue su proceso, ellas tienen el proceso, tuvieron un proceso, por eso están así posicionadas. Eso me hubiera gustado y creo que funcionaría que se integraran. A mí me sirve, me hubiera gustado, saber qué les pasó a ellas para que llegaran a ese espacio, como esa implicación, no su historia, más bien cómo implicarse en algo en la escuelita. (Tonali, 2016)

Escribiré lo que yo observé en la 5ta LEF. De las 14 sesiones, 6 fueron impartidas por las organizadoras de ETAC; 3, por personas que han sido parte de ETAC o colaboradoras de el Teatro de las Oprimidas y que conocen a ETAC desde hace años; y 2, por mujeres que

antes fueron asistentes de LEF. Es decir, sólo 3, de las 14 sesiones, fueron impartidas por personas que no son, o no han sido, parte de ETAC o LEF. En las sesiones que estuve:

- Observé que no había mucho acercamiento entre las partes, ni en el salón ni fuera de él. Incluso, para la fiesta de aniversario de ETAC, donde todas las asistentes estaban invitadas, no asistió ninguna.
- En la sesión donde cada asistente escribió parte de su autobiografía, Gabriela y Fabiola participaron junto a las asistentes y compartieron sus historias, pero la ponente, no lo hizo. Al final, una de las asistentes, le dijo a la ponente que le hubiera encantado que ella también participara y les contara quién era, que se implicara y que no sólo dirigiera el ejercicio.
- El hecho de que las organizadoras o ponentes, no se involucraran tanto, tiene que ver con su experiencia en el manejo de grupos. En la primera sesión que participé, Mónica no sabía el nombre de las asistentes (tras dos meses de sesiones), y no sabía si las otras organizadoras participarían de la dinámica inicial o no, por lo que se vio un poco desorganizado. Al final de su dinámica, no hubo retroalimentación, ni comentarios, y ella se retiró a la oficina porque tenía pendientes. Esa misma sesión, la dinámica de cierre fue conducida por Gabriela, tuvo mucha energía, y el cierre de la sesión se hizo de un modo más participativo.

4.5.5 Metodología dialéctica: Teoría- práctica.

La EP usa la metodología dialéctica, entendiendo que el punto de partida es la práctica y la cotidianidad de las personas, sobre las cuales se hace una reflexión para modificar esa práctica y cambiar la realidad. Es un vaivén práctica- teoría- práctica. Freire (1997), afirma que una educación fundada en sólo una u otra (teoría o práctica), no conduce

a cosa alguna. Menciona en relación al hombre que: “es preciso verlo, por lo tanto, en su interacción con la realidad, que siente, percibe, y sobre la cual ejerce una práctica transformadora. Es exactamente en sus relaciones dialécticas con la realidad, que concebiremos a la educación, como un proceso de constante liberación del hombre” (Freire P. , 1997, pág. 86).

Para entender este concepto, es necesario el concepto de la reflexión. Freire afirma que la reflexión sobre la acción, debe develar e incidir sobre la acción misma. Esto lo comenta ya que: “la teoría y la práctica son algo indicotomizable, la reflexión sobre la acción, acentúa la teoría, sin la cual la acción (o la práctica) no es verdadera. La práctica, a su vez, gana una nueva significación, al ser iluminada por una teoría, de la cual, el sujeto que actúa, se apropia, lúcidamente” (Freire P. , 1997, pág. 43).

Sung Sang (2007) menciona que algunos autores como Stuart Hall (1998), afirman que, cuando las personas hacen reflexión y diálogo sobre su cotidianidad, proliferan nuevos puntos de vista y antagonismos. El menciona que muchos movimientos de resistencia se han organizado entorno a estos antagonismos, y generado movimientos políticos en torno a salud, alimentación, sexualidad y corporalidad (Sung Sang, 2007).

Pero, ¿cómo se entendió el tema de la teoría, la práctica y la reflexión desde LEF? Haré comentarios sobre dos aspectos relacionados con esta característica de la EP.

4.5.5.1 Lecturas y educación tradicional.

No toda la teoría está plasmada en los libros y debe extraerse de ello. Hay muchas maneras de compartir y discutir conocimientos teóricos. La EP hace más hincapié en la reflexión racional y teórica sobre los actos; pero cuando preguntaba a las organizadoras de

ETAC o las asistentes de LEF sobre la parte de la teorización, siempre se remitían a los libros o a ciertos textos.

No todas las asistentes ni las organizadoras gustan de leer, pero en general, a las asistentes entrevistadas, les parecía bueno que en LEF les dieran algunos textos. Algunas decían que las lecturas son lo que más les sirvió, otras que la parte vivencial era más útil. Pienso que eso tiene que ver con el modo de aprender de cada asistente y sus hábitos de lectura. En lo que coinciden, es en que en las primeras emisiones de LEF, eran demasiados textos y que si no los leían les llamaban la atención. María dice que para la 1ª LEF, ella leía por partes, pero que no le daba tiempo de leer todo entre sesión y sesión. Ella narró así:

Eran lecturas muy buenas, aunque eran demasiado grandes los paquetes. Era el problema, porque (las organizadoras) se llegaban a enojar: “es que ¿por qué no leen?”. (...). Eran demasiado extensas, eran muchas, eran muy buenas pero sí eran muy largas. Y lo que pasó en la segunda y en la tercera, es que ya no había tanta lectura, ya nada más eran unas cuantas hojas. También queremos escuchar a los autores, pero también necesitábamos un tiempo para hacerlas. (María, 2016)

Pero, más allá de la cantidad de los textos, me llama la atención que algunas asistentes, ven a LEF como un esquema de educación más tradicional, que como un proceso de EP. Sobre la primera emisión, Argelia comentó que:

Por ejemplo, nos dejaban lecturas. O sea, era mucho, casi todas las sesiones eran como: “Van a leer esto, y hablamos sobre eso”. Entonces sí, todo el tiempo todas participábamos. ¡Eh! Pero, más bien era como, pues como una clase ¿no?. En donde

das tu opinión, tu punto de vista y tu experiencia relacionada con lo que habíamos leído, o con un tema en particular. (Argelia, 2016)

Sobre la última emisión, Tonali mencionó una idea muy similar:

A mí me pareció “muy escuela”; también dije: “ bueno, se llama escuela”, pero me pareció muy escuela. La idea de escuela a la que estamos acostumbrados es esa: te dan unas lecturas, hay alguien que sabe y te viene a enseñar cosas, puede haber un espacio de preguntas, o no, porque el tiempo es corto y ya, lo cual no está mal, porque en términos de contenidos eso ayuda. (Tonali, 2016)

4.5.5.2 Momentos de reflexión e introspección.

Para la mayoría de las asistentes, LEF les ayudó a reflexionar sobre su vida y las relaciones que establecen con los demás. Incluso, algunos de los discursos escuchados confrontaban sus ideas y las dejaban en shock temporalmente. Cuando le pregunté a Lucía sobre cómo salía, o mitigaba esos momentos de shock, su respuesta fue:

Pues la reflexión, la autoreflexión, así de... el mirarte al espejo y decir: “¿cómo me veo enojada?”, no por así; “¿Cómo me veo haciendo esas cosas?, era así de.., “si es cierto, ¡sí lo hago!”. A lo mejor, es que es muy finito, que a lo mejor si lo hago y no me estoy dando cuenta que lo estoy haciendo. (Lucía, 2016)

Pero, desde LEF, no dedicaban mucho tiempo a reflexionar y sociabilizar sobre estos procesos. Lucía dice que al final de las sesiones, les preguntaban ¿cómo se van?, o ¿cómo se sienten?. Ella dice que la mayoría, decía que se iban bien: “Pero sabemos mentir bien, y muchas chicas decían “yo me voy bien”(…). Pero dices “¡no es cierto!”, te estás cuestionado por dentro, y no lo quieres decir” (Lucía, 2016).

Pero, tras un proceso de reflexión, no siempre se llega a una nueva acción. Estar en crisis o en conflicto, no implica dar el paso, hacia una nueva praxis⁵⁹. Para Tonali, saber la teoría tras una situación, no genera forzosamente el cambio, y para ella, ese paso no se logró en LEF:

Creo que muchas de las que estaban, ya conocían estos temas, no era la primera vez que escuchaban de feminismo, heteropatriarcado... A nivel de contenidos había buen conocimiento. Entonces, tal vez ese conocimiento, que se tendría que pensar parte del programa, podría haber pasado a segundo plano para entrarle a: ¿cómo vemos ese concepto en mi vida real o en mi vida cotidiana? Hablar desde la persona, no desde la teoría, porque todo está entrecruzado en la teoría: ¿cómo te toca?. Está chido conocer los derechos y el concepto, pero vamos a ver ese concepto en la vida real. (Tonali, 2016)

Otras asistentes, me dijeron que han cambiado sus prácticas tras LEF. Han habido ciertos temas que son los que más reflexiones y cambios han generado. Los que más mencionaron como generadores de procesos de reflexión son: el amor romántico, el círculo de la violencia y el de la maternidad. Para Teresa, por estar saliendo de una relación violenta, el tema del amor romántico, le hizo reflexionar mucho. Ella comentó:

Mira, en ese momento me sirvió muchísimo, lloré muchísimo, por eso te digo que en esta parte, (...) fue como muchos veintes de: “¡sí, es cierto!, ¡sí, claro esto yo hacía y esto lo veía normal!, y ¡no es normal!”. Y... ya después de todo, digo: “bueno, quizás había algunas cosas que para ellas (las organizadoras), no eran

⁵⁹ Sobre este aspecto se profundizará en el capítulo 5, al hablar de los cambios en las asistentes.

normales, o no eran aceptables”, pero si yo las hubiera razonado y las hubiera permitido, hasta cierto punto, no me hubieran dañado. Pero en ese momento sí fue un choque, que, para ser honesta, sí me ayudó mucho, sí fue como de...(asombro) ¡me abrió los ojos, claro! (Teresa, 2016)

Sobre el mismo tema, del amor romántico, Tonali me dio otro comentario, donde trasluce su proceso de acción- reflexión- acción:

En la sesión de amor romántico, que es el que a mí me tocó mucho, en el sentido de que todas reconocíamos que existe este amor romántico; de que antes idealizaba pero ahora ya no, y que la media naranja y eso; pero, eso no me exime de que lo siga reproduciendo en los hechos más cotidianos. Yo esperaba esa parte, yo ya sé que existe ese mito, lo tengo claro, pero no lo ubico en mí; ya lo había detectado por otras experiencias, pero estoy en un proceso, el hecho de que yo... No es completo, no estamos completas todavía en ese asunto, y creo que a veces se peca en todos los discursos políticos: yo ya sé, que esto es violencia, pero eso no quiere decir que no la siga reproduciendo, como ese trabajo introspectivo que puede ser importante... (Tonali, 2016)

Para algunas de las asistentes, escuchar, socializar y reflexionar sobre sus prácticas y comportamientos, las ha llevado a generar nuevas praxis. Eso se revisará a mayor profundidad en el capítulo 5. En las pocas sesiones a las que yo asistí, me pareció que había muy poco tiempo para sociabilizar las reflexiones.

4.5.6 Contextual.

Freire habla de la necesidad de identificar las condiciones de la realidad, en nuestro tiempo y espacio, para ayudar al hombre a reflexionar, así que sugiere “un método activo, donde se hiciera crítico al hombre a través del debate en grupo, de situaciones desafiantes, esas situaciones tendrán que ser existenciales para tales grupos” (Freire, 1997, p. 103). Es decir, la identificación de las situaciones debe ser basada en la realidad que viven los asistentes, dentro del contexto y las necesidades que perciben en ese momento.

Ya que los contextos y los problemas sociales, así como los participantes y su lectura crítica de la realidad, son distintos en cada caso, los contenidos educativos son sumamente variados. De acuerdo con Sang Sung (2007), este tipo de educación se origina por las necesidades concretas y las luchas de la gente común, y conduce a cambios sociales y políticos de modo progresivo. Para esto, debe hacerse un análisis crítico y político sobre la realidad y los procesos, el cual sólo puede hacerse siendo contextual.

Con base en lo que me dijeron las organizadoras de ETAC, pienso que han tenido la intención de que, muchos de los temas, obedezcan a lo que ellas ven como las necesidades actuales de las mujeres. Temas como los derechos sexuales y reproductivos, el amor romántico, la violencia, el acoso y la autodefensa, la menstruación, el placer, etc., se repitan en casi todas las emisiones, pues son temas en los que la mayoría de las mujeres han sido afectadas y les son relevantes.

Pero, para profundizar en el contexto, es necesario que las asistentes hablaran desde su propia experiencia. Me parece, con base en lo que ellas me dijeron, que en algunas Escuelitas esto ocurrió. Algunas entrevistadas refirieron que, hablaban tanto de sus

experiencias, que las sesiones parecían, más bien, terapia. Pero, para Tonali, en la quinta emisión, esto no pasó:

Creo que ese puede ser un punto importante y, creo que también, es parte de la Educación Popular, esta idea de que: tú compartes y el otro comparte; yo no te puedo pedir que me hables de las violencias que has sufrido, o de cómo te fue con tus papás, si yo no te digo a mí qué es lo que me pasó. O, no lo sé, siento esa complicidad. Eso por una parte, yo sí las noté distanciadas, no sé por qué, y la otra es, vuelvo a lo mismo, el contenido es muy interesante pero, el taller es taller, entonces ¿cómo lo trabajas?, ¿cómo lo llevas a la práctica?. (Tonali, 2016)

4.6 Concienciación y criticidad en la EP

Uno de los objetivos centrales de la EP es la concientización o concienciación, que por su relevancia, lo estoy poniendo en un apartado separado. Para Freire, hablando sobre la EP “una de sus preocupaciones básicas debe ser la profundización de la toma de consciencia, que se opera en los hombres, cuando actúan, cuando trabajan” (Freire P. , 1984, pág. 87). En otro de sus textos, Freire utiliza el término elevación del pensamiento, que es lo que “apresuradamente se llama politización” (Freire, 1997, p. 26). Comenta que, este proceso sólo puede ser iniciado con una autorreflexión. Este proceso, de acuerdo con el autor: “llevará a la consecuente profundización de su toma de consciencia y de la cual resultará su inserción en la historia, ya no como espectadores, sino como actores y autores” (Freire P. , 1997, pág. 26).

Waisbrod (2002) menciona que “Freire (...) concebía la comunicación como diálogo y participación. El objetivo de la comunicación debía ser la concienciación, que

Freire definió como el diálogo libre que daba prioridad a la identidad cultural, la confianza y el compromiso” (Waisbord, 2002, pág. 19).

De acuerdo a Sung Sang (2007), los aspectos políticos de la educación son el eje del pensamiento de Freire en *La pedagogía del oprimido*. En este libro, Freire refiere que cuando la educación es una responsabilidad del estado, se trata de educar en las escuelas de modo, aparentemente neutro y apolítico, pero en realidad lo que se hace es educar para reproducir el orden social. Así, los opresores se benefician de las instituciones controladas por el sistema, y niegan la “práctica” a la gente, para poder seguir dominándolos. Así, para cambiar la estructura social, la opresión debe ser abolida. La propuesta, desde la visión de Freire es no integrar a las personas a la estructura de la opresión, sino hacer que se vuelvan “seres para ellos”. Esto, de acuerdo a la autora en el mismo artículo, no es posible si se sigue educando a las personas para mantener el sistema actual. Es decir, para superar la situación de opresión, la gente debe reconocer, críticamente, las causas de ésta, luego transformarlas en acción, y crear nuevas situaciones, para hacer posible la búsqueda de la humanidad, contraria a la opresión o dominación.

Para Freire, la educación como un una manera de mejorar las concidiones humanas y liberar de la opresión es un tema central. En *La Pedagogía del Oprimido*, Freire dijo que la concienciación es una aproximación crítica y permanente a la realidad con la intención de descubrirla y decubrir los mitos que soportan y ayudan a mantener las estructuras opresoras y deshumanizantes (Freire P. , 2005).

Para Sung Sang, la concienciación es una herramienta para descubrir y estar alerta, en un mundo donde la dominación se ha perpetuado y se encuentra oculta por los opresores, por esto, la concienciación es un aspecto crítico de la persona, la comunidad y en general el

mundo, para que los oprimidos empiecen a participar en el proceso de cambio social (Sung Sang, 2007).

Fran dijo que LEF la ayudó a ser crítica: “Mientras más conscientes somos, te vas quitando de ideas, o te vas formando. Creo que para mí ese es... a mí me dio consciencia la Escuelita, por ejemplo”. Pero en la entrevista, al discutir sobre por qué no se debe juzgar a las mujeres, llegó un momento en que Fran se quedó sin argumentos. Me dijo, que ella lo pensaba así, porque es lo que le enseñaron en LEF. Entonces ¿esta siendo más consciente, o sólo fue adoctrinada?

Lucía, me dijo que la intención de LEF, no era que las asistentes aprendieran a usar nuevos términos, sino que reflexionaran y reconocieran cuando se están equivocando, e intentaran no repetirlo. Hablando sobre si las mujeres, o ella en particular, pueden dejar de ser machistas, ella me dijo que sí, que ella busca dejar de repetir patrones aprendidos: “Entonces, yo debo de parar el patrón, para que... o al menos, no lo voy a repetir. (LEF) Te invita a esa reflexión, para no repetir: yo no voy a actuar así, porque está mal” (Lucía, 2016). Este comentario, me generó dos reflexiones: ella dijo que ser machista obedecía a patrones aprendidos, será que ¿dejar de serlo, obedece a nuevos patrones aprendidos?. Y, que ella piense que actuar siendo machista está mal, ¿es un juicio de carácter moral?, ¿implica una adscripción a un nuevo sistema moral?, ¿qué argumentos tiene Lucía para tomar esa postura?

Algo similar me dijo Teresa, hablando de cómo LEF la ayudó a darse cuenta que su relación sentimental estaba llena de violencia:

Sí, claro, sí me ayudó a confrontarme y a preguntarme, si todo lo que... Haz de cuenta: del uno al diez, de los diez puntos, todos estaban mal (...) Como receta: aquí son los diez puntos que no se tienen que hacer. Y yo: “Uno, ok; lo hacía, está mal. Dos, está mal. Tres, está mal...” Y entonces así llegas hasta el diez, y dices: “ok, sí claro”. Mi relación no estaba bien, y eso sí me ayudó y me ayudó mucho. (Teresa, 2016)

Para ella, de la lista de aspectos que le dijeron que eran incorrectos, todos los cumplía. Ella misma lo dice: se los dieron como una receta. Aceptar esto ¿implica una postura crítica o adoctrinamiento?, ¿qué LEF proporcione decálogos de lo que está mal, es un modo de ideologizar a las asistentes? Al ahondar sobre este aspecto en la entrevista, Teresa dijo que no se dio cuenta, durante el tiempo en que ella estuvo en La Escuelita, pero que a la distancia, sí reconoce que los discursos que les daban, las direccionaban:

Pero mucho tiempo después, creo que las respuestas y hacia a dónde, iban muy encaminadas. Ya sabes: en lugar de decir “ahora explíquenme lo que sintieron”, era como: “ahora explíquenme por qué piensan que esto es negativo”. Y era de: “¡ah! Pues sí, es cierto, es negativo”. No tenía la opción de decir: “pues es normal”, porque a lo mejor, para mi punto de vista era lo normal. Era como llevar las respuestas, a donde ellas querían que aterrizáramos. Creo que no está mal, porque a fin de cuentas, eso era lo que querían o el objetivo que buscaban; pero tampoco está tan padre, cuando se supone que es un espacio tan abierto. (Teresa, 2016)

Ella dijo que la dirección nunca fue evidente, sino sutil y que en su momento le resultó útil:

Era como: “¿verdad que esto no está bien?”. Pues es lógico que en un taller, con tantas emociones y empezando a descubrir ciertas cosas, digas: “sí claro, sí es cierto, sí está mal”. No sé por qué está mal; ella me dice que está mal, pero...(...)
Yo no te puedo decir que lo vi mal, en esa época. En esa época, a mí me sirvió mucho para cuestionarme, para decir: “sí está mal”, o, para mucho tiempo después decir: “no, no estaba yo tan mal; sí esto es lo que opinaba”. (Teresa, 2016)

Teresa, que ahora ha leído más y se ha acercado a otras vertientes del feminismo, concluyó que no estaba bien que les dierecinaran las preguntas; piensa que lo óptimo sería que en LEF preguntaran “¿Qué opinas?” y no algo como “¿está mal?”. Ella me dijo que eso fue parte de lo que la llevó a acercarse a otros tipos de feminismos, no tan impositivos, ni tan radicales, y a alejarse de ETAC.

Por otro lado, María, percibía que, había un línea que se daba desde ETAC, y al final, también se ha alejado de ellas, no de modo tan tajante como Teresa, pero no las frecuente ni las busca. Me dijo que, si bien, notaba la intención que había en LEF para imponerles ciertas ideas, ella iba y escuchaba los discursos, y sin importar que tan radicales eran, trataba de tomar de ellas lo bueno y dejar fuera lo que no le parecía. Reconoce que escuchó todos los discursos, pero que en las sesiones, no expresó lo que pensaba cuando no estaba de acuerdo con la idea que se les imponía. Ella tomó LEF como una gran oportunidad para escuchar.

Esa postura abierta a la escucha, le permitió darse cuenta de que algunas organizadoras o ponentes intentaban imponer ideas. Esto lo mencionó en una parte de la entrevista, cuando hablaba de una discusión que le tocó presenciar, donde ella decidió que no le convencía ninguna de las posturas que las involucradas trataban de imponer:

De repente, una chica ya estaba harta de la postura de imposición que la otra chica (la organizadora) ponía. (...) Entonces, de repente, llegaba (la organizadora) y nos decía: “¡así y así!”, y nosotras: “ puede que tengas razón, deja lo checo y nos ponemos”... (...) Yo respeté las opiniones de ambas, valoro mucho lo que decían, pero no puedes tomar una postura. (María, 2016)

4.6.1 Si no estás de acuerdo, estás en contra: dinámicas de exclusión.

Ruth se sintió excluida, cuando en una de las sesiones, la ponente dijo:

“un minuto de silencio por todas las que podrían ser lesbianas y no lo son” y ¡yo me indigné de una manera!... le guardas un minuto de silencio a alguien que se murió y el hecho de que tú digas que me guardas un minuto de silencio porque amo a un hombre, está medio groserito, ¿no? (Ruth, 2016)

Para Ruth, fue muy fuerte haber sido “matada simbólicamente” por la ponente, por ser heterosexual. Piensa que hay lesbofeministas tan radicales, que hacen que las heteros no se sientan bienvenidas, como si sus feminismos no fueran válidos.

Este tipo de actitudes, no promueven el diálogo, ni mucho menos el desarrollo del pensamiento crítico. Cuando alguna de las asistentes cuestionaba lo que las organizadoras decían, operaba un mecanismo de exclusión. Ya se mencionó esto de modo breve, en el apartado de apertura, pero Teresa dijo que ser crítica con las posturas de ETAC es tomado por ellas como: “si no estás de acuerdo con nosotras, estás en contra”.

Ella vivió este tipo de exclusión, no en una forma directa, sino encubierta. Me dijo que cuando cuestionaba alguna de las cosas que les decían, o les pedían hacer, las organizadoras le decían que no, que la suya era la única manera de hacerlo. Y que en las

reuniones, o en los grupos de Facebook, lanzaban indirectas a las mujeres que no hacen lo que ellas piensan que es adecuado. Ella reconce que, pese a que vió todo esto, nunca se los externó de modo directo, y asume que eso es su responsabilidad.

4.6.2. De la emotividad al plano consciente.

Quiero aclarar que no estoy en contra, de ningún modo, de la emotividad. De hecho, en muchos aspectos, la celebro. Sé que muchos autores, desde distintas áreas del conocimiento, como Damasio desde las neurociencias, o LeBon y Kreimer desde la filosofía práctica, consideran la emotividad como un modo de pensamiento. Pero, me parece importante, apelar a la capacidad racional crítica de las asistentes. Pienso que, la toma de consciencia y el desarrollo del pensamiento crítico, tiene un lugar total en un proceso de cambio (liberación) como pretende ser LEF; y que es importante resaltarlo, pues tras un proceso de EP, un objetivo es que las personas alcancen cierta consciencia y criticidad (procesos de análisis y reflexión racional sobre la realidad).

Durante mi participación en la 5ª LEF, me pareció que las asistentes casi todo el tiempo se referían a sus emotividades y no sobre lo que pensaban, mucho menos sobre lo que reflexionaban. Opinaban desde el corazón, cosa que es válida, pero percibí muy poco análisis crítico de su contexto, o de su realidad. Pero ¿es posible dirigir hacia dónde se busca modificar la realidad sin pensarla?, ¿cómo modificar el contexto, si no se apela a lo que es el contexto, sino a lo que uno siente del contexto?, ¿cómo cuestionar el sistema de dominación, o al opresor, sin tratar de entenderlo, sino desde el dolor que a uno le produce ser dominado?

Pienso, que la emotividad es necesaria y fundamental. Veo que es suamente útil para centrarse una situación o para traer a la memoria eventos, pero no observé en las

sesiones que asistí, ni en las entrevistas que realicé, fragmentos que me permitieran ver el desarrollo del pensamiento crítico o la toma de consciencia tras un proceso de reflexión. Ante esto, me surgen dudas: favorecer que en los grupos de mujeres se desarrolle la emotividad sobre la racionalidad ¿no refrenda los roles y asignaciones tradicionales de género?, ¿Qué no parte de las luchas de las mujeres son para ser reconocidas fuera de el estereotipo de sentimentales?. Pienso que fomentar que las mujeres desarrollen del pensamiento (racional, lógico, histórico, crítico, etc), es una manera de fomentar sus potencialidades, sobre todo en un proceso cuyo objetivo más relevante debiera ser la concienciación y de acabar con ciertos estereotipos que oprimen y encajonan a las mujeres.

4.7 LEF: ¿Educación no formal o EP?

Para todas las asistentes LEF ha sido sumamente importante. Algunas dijeron que LEF fue un parteaguas en su historia. Todas mencionaron estar muy contentas con esa experiencia. Y sin quitar valor a lo que LEF ha aportado en la vida de las asistentes, al ser presentada como un programa de EP, me gustaría cerrar el capítulo con unas ideas sobre esto:

- Después de hacer una revisión de lo dicho por las entrevistadas -y lo que yo observé-, me parece que LEF, es un programa de educación no formal, que aspira a ser de EP, pero no lo ha logrado. Si ETAC aspira a esto, tendría que hacerse firmes propósitos y diseñar un programa que verdaderamente vaya encaminado a ese anhelo.
- Reconozco que los datos que tengo provienen de la opinión de nueve asistentes y de mis observaciones de cuatro sesiones, no son una muestra

representativa, pero sirven para mostrar algunas de las fortalezas y las oportunidades que LEF ha tenido.

- Al entrevistar a las organizadoras, no percibí claridad sobre los métodos, los objetivos y el modelo pedagógico. Ellas me dijeron que al leer sobre la EP se emocionaron, y la idea les gustó, pero nunca mencionaron la manera en que diseñaron LEF, para que fuera un programa de EP.

Pero, sea o no, un programa de EP, me parece valioso rescatar la contribución de LEF para modificar las subjetividades y prácticas de las asistentes. Independientemente de la metodología utilizada, el impacto que ha tenido en las asistentes es alto, y esto ha abierto la puerta a que ellas modifiquen aspectos de su realidad.

Si bien, Freire dice que la concienciación es el imperativo ético de la educación para la libertad (Freire P. , 1998), él se da cuenta que ese es un planteamiento acotado. El reconoce que, no debemos idealizar esta idea o ser inocentes. En unos diálogos con Shor, Freire comenta que la educación puede cambiar el entendimiento de la realidad, pero eso no es cambiar la realidad. Freire reconoce que sólo la acción política en la sociedad puede hacer transformación social, es decir: no son los estudios críticos, dentro de un salón, los que transforman la sociedad (Shor, I., & Freire, P., 1987).

Así que, habiendo revisado un poco los procesos y características de lo ocurrido en las sesiones de La Escuelita, es pertinente preguntar: ¿qué tanto está sirviendo el proceso de LEF para que las asistentes cuestionen la realidad y se vuelvan críticas?, ¿cómo la

mediación de LEF contribuyó en la construcción de sí en las asistentes?, ¿cómo estos cambios en las subjetividades generan nuevos discursos? En el próximo capítulo, ahondaré sobre algunos cambios, las subjetividades y los discursos de las asistentes. Algunos están muy alineados con lo enseñado en LEF, y otros, no.

Capítulo V. Las asistentes: producción de nuevas subjetividades y discursos

Ya que conocemos las posturas de las organizadoras de ETAC, los objetivos y dinámicas de LEF, hablaré de los cambios que las asistentes han tenido tras su paso por LEF. En este capítulo me centraré en los cambios en las subjetividades y los nuevos discursos que están produciéndose en éstas últimas. Y, la manera en que están deviniendo como nuevos sujetos.

5.1 Intereses y motivaciones para asistir a LEF

Cuando vemos los indicadores de desigualdad y de violencia de género, podríamos suponer que generan una gran preocupación en la sociedad, especialmente en las mujeres, para modificar esto, pero no es así. La violencia y la desigualdad están tan normalizadas, que son pocas las mujeres que reflexionan y se organizan en torno a estas temáticas. Así que, ¿qué ha hecho que algunas mujeres se decidieran a interrumpir sus actividades para dedicar un par de horas a la semana a una Escuelita Feminista?, ¿qué las hace volverse críticas ante lo que es “normal”?

Para algunas de las asistentes, el interés surgió en la universidad o al hacer su servicio social. Esto lo expresó Argelia:

(...) el asunto de género es algo que a mí me llama la atención desde la universidad. Por ejemplo, en la universidad (...) en las clases de literatura yo siempre, no sé, en el romanticismo, en el barroco, en todas, te hablan de autores y casi siempre son varones y entonces, yo siempre trataba de decirle a los maestros: “Bueno, ¿y alguna mujer?”. Regularmente no sabían o no conocían, entonces, yo lo que hice fue más

bien empezar a buscar mujeres, contemporáneas, escritoras contemporáneas y empecé a comprar sus libros y empecé a leerlas. (Argelia, 2016)

Pareciera que la poca atención que las universidades ponen a los temas de género y la inequidad que viven las estudiantes, hizo que algunas de las entrevistadas afirmen que pasaron por materias donde se esperaba cierta profundización en los temas (como la materia de Orientación en la Violencia de Género, u otras de psicología), pero que realmente no les dieron información útil o relevante para entender el problema social de la desigualdad y lo que ocurre por ser mujeres. Ellas tuvieron que buscar otros espacios, como LEF, para poder recibir información.

Otro factor que influyó en las asistentes, fue buscar un espacio sólo para mujeres:

Creo que era un momento de mi vida, en el que estaba en esa búsqueda de un apoyo entre mujeres. Estaba en esa búsqueda, y en esa necesidad de que alguien me escuchara y me entendiera, estaba pasando por muchas cosas y de repente me enteré por casualidad. Fui a una conferencia y estaba Gabriela Cortés, hizo la invitación de la primera Escuelita Feminista. (...) Me meto a la página, veo la convocatoria y veo el precio, que era lo más padre de todo, eran doscientos pesos y dije: “¡ah, perfecto!” (...). No sabía qué esperar, pero me llamó la atención la propaganda que hizo Gabriela y en internet, porque decía algo así como “Para mujeres desesperadas” y entonces dije: ¡ah, perfecto! (...) Yo había terminado una relación años antes que aún no podía lograr superar, estaba en ese punto de ¿qué pasa?, ¿por qué después de tanto tiempo no lo puedo superar? (María, 2016).

Las asistentes estaban en constante comunicación e interacción con otras mujeres, como sus madres, hermanas, amigas, etc. pero, ¿qué hacía que necesitaran otro grupo de mujeres? Para María, ella esperaba estar dentro de un grupo de mujeres, pero no cualquiera:

(...) Pero mujeres que me entendieran, aparte. Porque cuando me acercaba a mis amigas, mis amigas me decían “no, eres muy fría... algo pasa en ti que es malo, que no está funcionando bien”. Y yo decía “no, ¿por qué todo el mundo me dice que estoy mal si yo no siento que esté mal?”. Entonces cuando escuché esto de “mujeres desesperadas” dije: “igual puedo encontrar algo, no pierdo nada con intentarlo”.

(María, 2016)

Son varios los factores que me narraron, que hicieron que las asistentes se interesaran y asistieran a LEF, los principales fueron:

1) Atracción o interés por los temas relacionados a mujeres y género. En muchos casos, por situaciones puntuales del momento que pasaban en sus vidas (rompimientos, dudas de sus áreas de desarrollo profesional, servicio social), por sus historias familiares (de violencia o donde se sentían incomprendidas), o por dudas que brotaron al estudiar ciertas materias en la universidad. Todas las asistentes sentían curiosidad por temas de las mujeres en la historia, la desigualdad, o simplemente sobre qué eran los feminismos.

2) Interés por estar en un espacio sólo de mujeres y conocer a otras. Creo que esto es algo importante de mencionar, porque la mayoría refirió en algún momento de las entrevistas que, estar en un espacio sólo de mujeres era algo importante para ellas. Dos de las asistentes, dijeron haber llegado a LEF, tras haber acabado con relaciones de pareja, que el proceso había sido muy doloroso, por lo que buscaban apoyo de pares.

3) Conocer a Gabriela Cortés o a alguien de ETAC. Tres de las entrevistadas coincidieron con este punto, incluso por haber sido presentadas por amistades en común. Otras refieren, que conocieron a ETAC por las marchas, porque conocieron a su “colectivo” en alguna movilización social, porque las habían visto en alguna función de teatro o algún evento al que asistieron y ahí estaban ellas.

4) El precio accesible fue determinante en la mayoría de los casos, sobre todo de las primeras Escuelitas. En la primera, el mayor porcentaje de lo que pagaban se les entregaba en copias de lecturas para las sesiones y el desembolso era muy bajo.

5) Pienso que, en el trasfondo, existía cierta insatisfacción con el rol que la sociedad les asignaba. En las asistentes, subyacía una pregunta sobre su rol de género o por el lugar de las mujeres en la historia, en los libros, por la manera en que se les violenta de modo tan cotidiano. Había una insatisfacción o no conformidad con el rol tradicional que se esperaba de ellas, de las cosas que, si no hacían, o cuestionaban, las volvería mujeres raras o “desesperadas” (como decía el poster de la primera Escuelita). Esta idea es notoria en la narración de María:

Estaba en esa parte de “¿por qué me pasa esto?” Después dije “¡ah! No fui la única”. Fue el descubrir que no era la única mujer rara y loca que andaba por la vida sintiendo, pensando de esa manera. Me di cuenta de que había muchas mujeres que pensaban y sentían igual que yo, que no estaba mal; que no era malo que yo sintiera y pensara de esa manera, que actuara de esa manera y me sentí cobijada en ese momento. (María, 2016)

De modo general, en todas las asistentes, existía una necesidad de acercarse a temas de mujeres. Sus expectativas iban de lo teórico a lo vivencial, desde profundizar en términos y autoras sobre los feminismos, hasta encontrar un grupo de apoyo, una especie de grupo de ayuda: “quería acercarme a la parte de ¿qué es el feminismo? Y, sobre todo, venía de un proceso de una relación en la cual, quería sanar algunas cosas, que yo, en ese momento, creía que (la Escuelita) era como mi solución mágica” (Teresa, 2016).

5.2 Cambió mi vida: la expectativa y la experiencia de LEF

Yo podría decir que me cambió la vida, porque yo había escuchado algo de género y feminismo (...) pero al entrar a la Escuelita, fue descubrir que hay todo un mundo académico, intelectual, político, económico, erótico, todo un universo construido desde los feminismos. Al principio me pareció más simple “ah, sí, tenemos derecho a una vida chida”, ya después me fui metiendo más y se me fue haciendo muy complejo. (Ruth, 2016)

Para todas las asistentes, LEF ha sido un acontecimiento muy importante. Todas las entrevistadas, mencionaron que ha sido una experiencia que las ha marcado y modificado su manera de ver y vivir. Hubo un tránsito entre lo que eran sus expectativas y lo que recuerdan de su experiencia en LEF. Este apartado muestra algunos de los comentarios generales de lo que LEF les produjo, que permite comprender los alcances y posibilidades del espacio de aprendizaje.

Tres entrevistadas dijeron que les cambió la vida, en un sentido positivo. En ocasiones, les cuesta trabajo ser críticas, porque asocian la experiencia con vivencias personales agradables, con sensaciones de apoyo, compañerismo, etc. Incluso, una de ellas, tras decir que todos los temas le gustaron, que todas las sesiones fueron dialógicas y que no

había nada que modificar al programa, acabó reconociendo que podía estar “idealizando a su Escuelita” (Fran, 2016). Pero al ir profundizando en todas las entrevistas, empezaron a salir opiniones reconociendo, como es natural, que hay cosas que no les gustaron, o que pueden mejorarse.

También hay quienes son más críticas y perciben grandes incongruencias en el modo de actuar, tanto de las organizadoras, como de las ponentes y las asistentes: “Una cosa que noté mucho es que, al menos con ese discurso feminista, el hecho de que lo conozcas, no significa que lo sigas reproduciendo” (Tonali, 2016).

A otras, pese a que LEF les sirvió mucho en su momento, han tomado una distancia con ETAC. Para Teresa comenta fue muy útil y le ayudó a aclarar dudas, sobre todo en temas de violencia y amor romántico, ella dice que LEF le abrió los ojos. Pero con el paso del tiempo, ella decidió ya no participar en los eventos de ETAC, por considerar que sus posturas son demasiado cerradas y excluyentes: “ésa es mi percepción: sí creo, que si no estás en esa postura con algunas, no estás con ellas, y entonces, como ellas sí pertenecen al colectivo, entonces su voz es más importante que la voz externa” (Teresa, 2016).

Lo que se puede afirmar, es que sus subjetividades, discursos y prácticas se han modificado tras su paso por LEF. Eso será lo que revisaremos en los siguientes apartados.

5.3 Cuestionar la normalidad: dar el primer paso

Joaquín Fortanet, comenta que para Michael Foucault, en cada momento y sociedad concreta, existe una visión de la normalidad, que se refleja en el discurso de esa época:

(...) los ámbitos discursivos no pertenecían siempre a estructuras comunes a sus ámbitos prácticos e institucionales y que, al contrario, obedecían a estructuras

comunes a otros ámbitos epistemológicos, que había como una especie de isomorfismo de los discursos de una época determinada. (Fortanet, 2015, pág. 47)

Para Fortanet, eso refiere, que se da un proceso de normalización de ciertos fenómenos, por extraños o extravagantes que puedan ser en cada sociedad (en este caso la violencia cotidiana a las mujeres podría ser un ejemplo). Siendo así, cabría preguntarse ¿a qué obedece la normalidad? Si el ámbito de lo normal es un reflejo de las estructuras de un orden social de una época, pocas personas son las que cuestionarían lo normal. Cuestionar lo normal implica cuestionar el orden social, las relaciones operantes de poder. Deleuze, al reflexionar sobre el poder desde la perspectiva de Foucault, dice que, el poder no actúa por represión e ideología, sino que el poder produce nuestra sociedad. Para él, el poder es productor de realidades (Deleuze, 2016).

Para una mujer criada en la ciudad de Puebla, con el contexto y el orden social de esta época, cuestionar los discursos dominantes y la situación de las mujeres, como algo que no es normal, es empezar a cuestionar las relaciones de poder. Si bien, todas las asistentes han sido producidas en esta sociedad (patriarcal, heteronormada, capitalista, católica, antropocéntrica, occidentalizada, etc.), han encontrado la veta por dónde empezar a cuestionar este sistema. Han empezado a cuestionar sus propias subjetividades.

En el capítulo 3, al hablar de la sujeción, escribía que en la producción del sujeto se encuentra la paradoja de estar sujetado y producirse como sujeto. Y que es en la sumisión de un poder, donde los sujetos somos producidos. Pero, de acuerdo con Foucault (1982), citado por Butler, para poder cambiar la relación de sujeción, para devenir en nuevos sujetos, el objetivo tal vez no sería entender nuestra subjetividad, sino generar una nueva:

Quizá el objetivo hoy en día no sea describir lo que somos, sino rehusar lo que somos. Para poder salir de esa especie de callejón político sin salida de la simultánea individualización y totalización por parte de las estructuras modernas de poder, tenemos que desarrollar e imaginar lo que podríamos ser... La conclusión sería, que el problema político, ético, social, filosófico de nuestra época no es intentar liberarnos del estado y el tipo de individualización que se vincula a él. Tenemos que promover nuevas formas de subjetividad mediante el rechazo del tipo de individualidad que se nos ha impuesto durante varios siglos. (Butler, 2014, pág. 114)

En este capítulo, me interesa poner el acento justo en los aspectos que las asistentes rehúsan, en esas nuevas subjetividades que rechazan algunas de las ideas y prácticas que les han sido impuestas. Es importante reconocer las condiciones en que las asistentes se produjeron, pues, como lo dice Miguel Morey, en la introducción de *Tecnologías del yo*, esas determinaciones históricas, pueden dar pauta de hacia dónde ir:

Y es que mostrar las determinaciones históricas de lo que somos, es mostrar lo que hay que hacer. Porque somos más libres de lo que creemos, y no porque estemos menos determinados, sino porque hay muchas cosas con las que aún podemos romper —para hacer de la libertad un problema estratégico, para crear libertad. Para liberarnos de nosotros mismos. (Foucault, 2015, pág. 44)

Los cambios en las asistentes, si bien están influenciados por lo que vivieron en LEF, responde a muchos factores como su historia personal, su cosmovisión, su postura política, etc. Así que la mediación de LEF ha sido importante, los cambios que han tenido, responden a el conjunto de subjetividades y de experiencias que las han formado.

5.4 Cambios y conflictos importantes

¿Lo que más cambió? (silencio). Pues, creo que en general, mi manera de ver la vida. ¿Qué cambió? Pues en todo, o sea, pues sólo me empecé a cuestionar mucho, mi relación, mi relación de pareja quiero decir. ¡Eh! La relación con mis papás; mi mamá, ¡eh! con mis hermanos. Así con mi familia, ¿no? (María, 2016)

Para las asistentes, LEF ha sido un espacio que les ha permitido escuchar nuevos discursos y confrontar cosas que pensaban que eran normales. Pero ha habido algunos ámbitos que son los que más les han generado conflictos, que han sido más cuestionados, donde ellas han decidido cambiado más ideas o prácticas. No se pueden cambiar todos los ámbitos de un momento a otro, las asistentes han tenido que priorizar las esferas que les interesó modificar de modo más inmediato, pero los cambios continúan.

Es interesante resaltar, que la mayoría de los ámbitos que las participantes mencionaron, refieren a “lo privado”, que de acuerdo a Agnes Heller comentada por María Antonia Miranda (sin fecha) abarca las emociones domesticas que implican las relaciones familiares, matrimonio (en este caso relación afectiva), trabajo doméstico y cuidado de los niños. Este último se menciona poco porque solo una entrevistada es madre, y para ella, era un ámbito sumamente importante. Fuera de esto, solo algunas participantes mencionó algo relacionado a su trabajo formal, que sería parte del ámbito de lo público.

Para Chantal Mouffe (1993) referida por Miranda:

los deseos, las decisiones, así como las elecciones son privadas, porque son parte de la responsabilidad individual; sin embargo los desempeños son públicos porque tienen que sujetarse a los condicionamientos especificados por los principios ético-

políticos del régimen que faculta la gramática de la conducta del ciudadano.

(Miranda, sin fecha, pág. 6)

Entender la relación entre lo privado y lo público es útil para pensar en la manera en que los cambios que a continuación serán mencionados, tienen un impacto en la participación social de las asistentes (del que se hablará más adelante en este capítulo).

5.4.1 La relación con ellas y con otras.

No creo en la violencia de género, creo que el género mismo es la violencia: que las normas de masculinidad y feminidad, tal y como las conocemos, producen violencia.
Beatriz Preciado

Ellas

La sociedad en la que vivimos, ha instalado un *dispositivo de género* en cada persona, para asegurar el funcionamiento de la misma y las relaciones de poder como están establecidas. Las asistentes, no están ajenas a esto. El término de *dispositivo* fue introducido por Foucault, es usado por distintos autores como Deleuze, Agamben o Butler. De acuerdo con Luis García Fanlo, para Foucault, los discursos se hacen prácticas por los dispositivos, produciendo ciertas formas de subjetividad:

Los dispositivos construirán a los sujetos inscribiendo en sus cuerpos un modo y una forma de ser. Pero no cualquier manera de ser. Lo que inscriben en su cuerpo son un conjunto de praxis, saberes, instituciones, cuyo objetivo consiste en administrar, gobernar, controlar, orientar, dar un sentido que se supone útil a los comportamientos, gestos y pensamientos de los individuos. (García Fanlo, 2011, pág. 2)

Para García Fanlo, un dispositivo es un régimen social productor de subjetividad, de sujetos-sujetados a un discurso cuya estructura sostiene un régimen de verdad (2011).

Podemos entender el dispositivo de género como una compleja red, donde las relaciones de poder se refrendan. A través de éste, se inscriben en los cuerpos sexuados las reglas, procedimientos, esquemas corporales, éticos y lógicos, dentro del orden general de verdad. Para que el dispositivo funcione de modo imperceptible, se espera que todas las nacidas hembras, interioricen sus roles como mujeres, hijas, parejas, madres, etc. junto con un conjunto de deberes, aspiraciones, cánones, ideas y comportamientos.

En la sociedad que vivimos, se espera que los hombres y las mujeres cumplan distintos roles y jueguen un papel dentro de la sociedad. En términos generales, se asigna un papel a los hombres como proveedores (productores), y las mujeres como reproductoras; esto implica que los hombres sean cabezas de familia y las mujeres buenas madres sumisas, refrendando las relaciones de dominación. En el momento en que se sabe cuál es el sexo de un nonato o de un bebe, se le asigna un género y con esto, se define el tipo de educación, accesos y expectativas que hay sobre ese ser y su función en la división sexual del trabajo. Darse cuenta de estos papeles sociales, para las asistentes, ha sido uno de los primeros procesos de reflexión y consciencia.

El que las asistentes hayan escuchado a otras y vieran que los modos de ser de las mujeres pueden variar, les ayudo a entender que pueden ser por ellas mismas y no a ser en torno a una figura masculina. Esto repercutió en que desarrollaran más confianza y aceptación como sujetos independientes:

Ya no me siento mal, ya me siento bien, me quiero y me acepto de esa manera.(...)
yo no sé, yo era diferente, sólo sé que no pensaba ni sentía como antes (...) yo era

muy miedosa, me daba mucho miedo salir a la calle o me daba miedo ir sola.

(María, 2016)

Ella narró que a partir de LEF ha perdido el miedo a ir al cine, al café, al teatro o a fiestas sola; si bien, desde antes lo hacía, ahora ya no le da miedo hacerlo. Ella dice que, por tener 31 años, recibe mucha presión sobre cuándo se casará y tendrá hijos, y ella, incluso, no ha decidido si eso algo que quiere en su vida:

Llega el punto en el que digo: no es algo que yo quiero para mí y, esta cuestión de estar sola... siempre me gustaba estar sola, pero no lo sentía y ahora, estoy sola y me siento muy bien, siento muy padre y no tengo ningún problema con estar sola.

(María, 2016)

A partir LEF, ha buscado espacios sólo de mujeres, pero encontrar a quienes estén dispuestas, en estos espacios a no hablar de temas relacionados a los hombres, le es difícil:

Ahora sí me molesta que estemos mujeres y lleguen hombres, porque es el tiempo de salir con mujeres (...). Si vamos a hablar de nosotras, pues hablemos de nosotras y ya, las cuestiones de pareja (que involucra hablar de hombres) las dejas a un lado.

A mis amigas les cuesta mucho trabajo apartarlos y a mí, ya se me facilita más y me gusta el estar con mujeres en un espacio, lo veo como un logro. (María, 2016)

En general, darse cuenta de aspectos de ellas mismas, fue un proceso difícil, que las confrontó. Incluso, durante las sesiones de LEF, sintieron la confrontación, como lo cuenta Tonali, que se dio cuenta de que habían temas sobre los que le costaba trabajo hablar: “Yo decía: puedo hablar de ciertas cosas y al momento no. (...) Pensabas que podías decir las y

(me di cuenta) que no las podías decir, como ciertos tópicos que decía: “yo ya lo trabajé”, pero compartirlo, todavía no.” (Tonali, 2016)

Y fuera de LEF, el proceso también fue complicado, incluso, algunas asistentes siguen en conflicto, años después:

Fue bastante complejo porque, te digo, hasta la fecha lo sigo teniendo, hasta la fecha... Sí me siento más fuerte, más arraigada en la lucha por el feminismo y sí, ya me indigno un poco más de los feminicidios y de toda la violencia hacia la mujer que veo. Pero, por otro lado, también digo “es que no me quiero enfocar tanto en lo malo” porque si no, me puedo volver muy radical y entonces empiezo a cortar cabezas. Entonces, es a veces la lucha entre no querer cortar cabezas, pero sí quiero decir: “mira, esto está mal, esto no está bien”. (Fran, 2016)

Me parece que en ese fragmento, se nota la tensión entre ir cambiando y el miedo que a Fran le genera devenir feminista. ¿Por qué piensa que ser feminista implica enfocarse “tanto en lo malo”? ¿por qué piensa que si radicaliza, va a empezar a cortar cabezas?, y ¿de quiénes serían estas cabezas?

En el ámbito de pareja, también salió a relucir el rol que ellas habían introyectado. Argelia me dijo que piensa que su pareja, fue educado de un modo “bastante hippie” en casa de sus padres: él prefería guisar, que cortar el pasto, y que estaba acostumbrado a colaborar en las labores del hogar. Pero al vivir juntos, ella asumía que hacer la casa era su responsabilidad, deslindándolo a él, y asumiendo que su colaboración era ayuda, no responsabilidad que compartían:

Por ejemplo, en el asunto doméstico, tenía que ver más conmigo, con que yo asumía la responsabilidad de todo lo que se tenía que hacer en la casa ¿no? No es que él no me ayudara, pero (...) o sea, no estábamos conscientes de que era un trabajo de los dos, sino pues sí, él me ayudaba ¿no? Él era bien buena onda. (Argelia, 2016)

Ella narra que con su paso por LEF se dio cuenta, de que ella tenía interiorizado su rol en el hogar y empezó a buscar un cambio.

Y yo lo asumía. Entonces, esas cosas, por ejemplo, empezaron a cambiar... también ahí fue, como que yo le dije: “Bueno. Yo ya no lo quiero hacer”. O sea como, hay cosas que sí me gustan, incluso, hacer en mi casa y estoy dispuesta a hacer; pero también hay otras cosas que a mí no me gusta hacer y de ahora en adelante, quiero que las hagas tú o contratamos a alguien, ¿no? Entonces, contratamos a alguien, y ha sido un paro. Porque yo cada vez he dejado, sí cada vez he podido soltar más y más y más y más y más. Y él no tiene un pedo y yo estoy maravillada, porque a mí me ha costado trabajo, porque pues a mí me educaron... (Argelia, 2016)

Es decir, ella trató de no asumir su rol como responsable de la limpieza del hogar, pero este comentario de Argelia, me generó interrogantes: al contratar a una trabajadora doméstica, ¿no se está pasando el rol de hacer la casa a otra mujer, continuando con la asignación de roles tradicionales?, ¿tiene acuerdos con su empleada que las hacen tener relaciones de apoyo mutuo? El tema del empleo de mujeres para hacer el trabajo doméstico es un tema que se está discutiendo desde el feminismo y desde la teoría económica. Cuando una mujer emplea a una mujer para que haga el aseo ¿puede fomentar relaciones de apoyo y sororidad como las que postula el feminismo?, o tener empleadas domésticas si no tienen acceso a los derechos laborales básicos, como seguridad social, vacaciones, aguinaldo,

pago por las horas extra, etc. ¿fomenta la relación de explotación laboral hacia las mujeres⁶⁰? Estas preguntas no se las hice a Argelia durante la entrevista, pero al analizar las transcripciones, me parecieron pertinentes, ya que hubieran colaborado a entender a mayor profundidad la postura de Argelia ante el trabajo doméstico y su relación con otras mujeres.

Las otras

Algunas de las entrevistadas, me dijeron que, dentro de los discursos aprendidos, está el de competir con las otras mujeres. Ellas se han dado cuenta de que esta competencia es dirigida y han tratado de ir cambiándolo:

Con el tiempo, sí me di cuenta de que antes del feminismo era bien misógina, de tener este rollo de “yo sí chupo, sé alburear, yo sí soy bien valiente, me choca cómo son las mujeres”. Ya cuando me empecé a dar cuenta dije: “¡wow!”. Sí, y este rollo de la sororidad, cuando lo empecé a escuchar desde la primera “no, hay que privilegiar nuestros sentimientos y cómo nos llevamos entre mujeres”. Eso, además de que, cambiar mi relación con las mujeres, también lo cambió conmigo misma, porque de repente este rollo, como de macho con vulva “no voy a llorar, a mí no me ven la cara de pendeja, soy un güey”. Entonces sí, ahora sí que veo que hice cosas, ¿pues cómo? (Ruth, 2016)

⁶⁰ Al no reconocer todos los derechos de las trabajadoras domésticas se fomenta una relación de que en lugar de lo laboral, raya en la servidumbre, más que de trabajo asalariado. Esta relación es profundamente injusta y desprecia todas las luchas históricas de los y las trabajadores. Contrario a lo que algunos piensan, dar un buen salario a una trabajadora doméstica, no implica terminar con la relación de explotación. Hay feministas en contra de las relaciones de sumisión de unas mujeres hacia otras, como Leonor Silvestri, que afirma que ninguna mujer nace para ser sirvienta de una feminista.

Danielle Kergoat, en su artículo *De la relación social del sexo al sujeto sexuado*, menciona que en términos generales, en grupos de trabajo, se aprecia menos redes de apoyo o solidaridad entre las mujeres, que entre los hombres o los grupos mixtos, a menos que sea en una situación extrema. Esto debido a que imperan ciertos discursos de envidia, diferencia y exclusión. La autora, piensa que estos discursos están relacionados con la diferencia sexual en el trabajo y genera una contraposición entre individuo-mujer y colectivo-mujeres (2003). Pienso que, sin hablar específicamente de mujeres trabajadoras, esos discursos de envidia o diferencia, son a los que las entrevistadas se refieren.

Su paso por LEF, les ha ayudado a acercarse más a otras mujeres: Fran me dijo que se acerca más a sus cuñadas, incluso, en contra de sus hermanos cuando consideran que ellos las están afectando. “Sí me paro más como una mujer, me doy cuenta de que mi impulso es más hacia la mujer.” (Fran, 2016). Por otro lado, algunas me dijeron que ahora procuran ya no hablar mal de otras mujeres y que tratan de solidarizarse con las otras.

5.4.2 La familia.

El espacio donde se introducen todos los discursos y se representa mejor el poder, en la mayoría de los casos, es en la familia. Por eso, buscar modificar las relaciones en casa, se vuelve un tema central para las mujeres que cuestionan los roles tradicionales y que buscan nuevas prácticas. Llegar a un proceso de cuestionamiento que debilite las estructuras de poder o lo desestabilice, es sumamente complicado y casi siempre implicaría rompimientos, que pocas personas están dispuestas a tener. Pese a eso, las asistentes si han hecho algunos cuestionamientos y cambios.

En los casos de asistentes a LEF que viven en casa de sus padres, no encontré algún patrón sobre conflictos con un miembro o mejora de la relación con otro. Al parecer las

mujeres se llevan mejor con sus padres que con sus madres, pero con los datos que tengo, eso no puede ser una conclusión sino una tendencia. Cada caso es particular y movido por las dinámicas familiares preexistentes a LEF. Para todas ha sido un proceso complicado, pero en este momento, ya han tenido algunos cambios.

María dice haberse empezado a llevar bien con su madre; que ya no tiene rivalidad con ella y puede hablar como con una amiga, cosa que antes nunca hubiera sido posible.

Con su hermano su relación no ha cambiado:

Actualmente sigue siendo distante, porque él y yo chocamos, y no tocamos temas de esa manera. Pero, he aprendido a perdonar a mi hermano, porque mi hermano era muy violento conmigo cuando fuimos niños, me pegaba mucho, me decía muchas cosas... entonces he aprendido a decir bueno, era su rollo, no tenía nada que ver conmigo. Hay cuestiones de autoestima, que él lastimó mucho, actualmente todavía duelen y cada vez que duelen, digo: “¡no!, ya no, ya pasó”. (María, 2016)

Donde muchas coincidieron, es en introducir algunos temas a su familia como la violencia, el machismo y en algunos casos de usar lenguaje incluyente, etc. Pero ¿poner estos temas en el discurso de la familia, implica una modificación en las relaciones de violencia o machismo que están normalizadas? Lo que se trasluce en las entrevistas, es que ellas han empezado a entender el porqué de las relaciones inequitativas en sus casas, pese a que no puedan cambiarlas (o hasta el momento no han podido hacerlo). Esto se refleja en el modo en que Selene habla de su relación con su madre:

Comprendo el momento histórico que ella vivió, pues le hace pensar y ser de cierta manera, y entonces, yo no puedo llegar y “oye, mamá, no hagas esto”. No lo hacía,

pero ahora siento que tengo más recursos para decirme: “a ver, aguanta”, chido tu feminismo, chida tu lesbiandad, pero eso no va a cambiar la manera en la que piensa tu mamá, tiene 60 años. (Selene, 2016)

Ella dice que poco a poco ha tratado de hablar con ella, de ir sembrando una semilla, de sensibilizarla, pero concluye diciendo que “creo que ese es un cambio, poco a poco. No es entrenar a mi mamá, pero por lo menos, tener otras herramientas para interactuar con ella, sin dejar pasar tantas cosas” (Selene, 2016).

En este mismo sentido lo menciona Argelia, quien aunque ya vivía con su pareja al asistir a LEF, dice que tras haber sido “buena hija” y casi nunca tener conflictos con sus padres -ni siquiera en la adolescencia- a partir de LEF empezó a pelear con su padre. Ella dice que, incluso han sido peleas fuertes, por la manera en que él se dirigía a su madre:

Y no sé si mi papá realmente haya cambiado actitudes, pero por lo menos hay cosas que ya no dice delante de mí, o que ya no puede hacer delante de mí, ¿no? (...) Y tengo un hermano que también es súper machín ¿no? Entonces entre mi papá y ese hermano ha sido complicado, muy complicado te digo. Todavía hay cosas así, que como que, solamente les doy la licencia de hacer algunas, o de decir algunas cosas, pero... bueno, pues ahí va. O sea te digo, por lo menos, ya enfrente de mí ya es como... es como...mi papá dice algo y se voltea a verme: “¡Ah sí, ya sé que soy un machista!”, o no sé qué. (Argelia, 2016)

Este fragmento, muestra que la familia percibe cambios en ella y que hay una cierta negociación para mantener la relación lubricada, cuando su padre “se disculpa” por sus expresiones machistas. Hay una tensión constante entre ellos, donde Argelia trata de

modificar las cosas y los demás de mantenerlas. ¿Disculpase por decir algo machista, implica un cambio en la forma de pensar de su padre?, ¿hasta dónde han cambiado las relaciones de poder en la casa?, ¿hasta dónde es posible modificar las estructuras en casa, sin romper la relación?

Fran, comentó que ella ha tenido rompimientos con miembros de la familia no nuclear. Fran, que también vive con su esposo desde hace años, comentó:

Incluso a la fecha, tengo primos que ya no nos hablamos, o hay cierto shock por lo machistas que son. Antes, hubiera pasado por alto sus bromas o sus mensajes en el chat, pero empecé con lo de La Escuelita y sí empecé a decir “no” y a radicalizarme en algún sentido. Y sí me vi en situaciones de poner límite, y de quebrar ciertas relaciones, pero no me importa. Después de haber estado en la Escuelita no puedo pasar por alto ciertas actitudes de primos o de familiares, y ahora ya saben perfectamente que ya conmigo no pueden hacer esos chistes o misoginias porque ya se los dije, se los dije de una manera un poco violenta. De alguna manera eso me ha hecho sentir, por una parte, bien, pero por otra, así como ¡chin!, cerrándome en otros espacios. (Fran, 2016)

Al preguntar a Fran si antes de LEF no se había dado cuenta de la misoginia de sus familiares, ella contestó que no, que hasta se reía. Pero que ahora es capaz de darse cuenta de que incluso en su familia, y con personas muy cercanas, puedes estar viviendo un machismo invisible.

Mi interpretación es que, en el caso de las que viven dentro de la casa de sus padres, la actitud no puede ser tan radical, pues dependen de ellos, de uno u otro modo. Me parece

que se ven limitadas al cuestionar los roles establecidos, las relaciones de poder, opresión y violencia, porque si cuestionan de modo más profundo, no podrían seguir habitando en buenos términos con ellos. Ninguna de ellas está buscando un rompimiento familiar, además, entienden que cambiar algo en sus padres, que son mayores, sería sumamente complicado, así que tratan de negociar, y ganar algunos espacios, pero no pueden cambiar todo cuanto desean.

Para las que viven fuera de la casa paterna, es un poco más fácil discutir y pelear con sus padres por un cambio, pero parece que no han logrado una modificación radical, pero si cambios que les permiten una convivencia más armónica.

De las entrevistadas, sólo Lucía tenía una hija. Ella viene de un estrato social urbano bajo y su madre se fue a trabajar de migrante cuando ella era joven. Lucía comenta que nunca ha tenido una buena relación con su madre, pero que LEF le sirvió para entender mejor a su madre y a su abuela, y darse cuenta de que su madre no la abandonó, sino que respondió a una oportunidad económica que se le presentaba. Si bien, no se han reconciliado, a partir de LEF ha empezado a hablar con ella, ya sin juzgarla. Desde antes de LEF, Lucía ha procurado atender a su hija, incluso teniendo trabajos mal remunerados con tal de poder cuidarla. LEF le ha ayudado a promover menos estereotipos de género en su hija, por ejemplo: dejó de comprarle cosas rosas y le compra juguetes de niños (que ella llama de acción, para no acentuar el estereotipo de género), o ropa masculina si a su pequeña le gusta.

Algo que me llamó la atención, fue que, en todas las entrevistas, mencionaron a la familia como un ámbito primordial donde habían tenido conflictos o donde han tratado de hacer cambios. La familia es la más cercana estructura de poder del que somos sujetos. La

familia, replica en pequeño, las relaciones de poder que hay en la sociedad. Todos ocupan un lugar en la casa de acuerdo a su edad, género, posición, aportación económica, capacidad productiva, etc. Ordena todo y lo somete a una relación de dominación que en la mayoría de los casos es aceptada, y en algunos casos, hasta agradecida. De acuerdo con Fortanet:

(...) el poder está formado por relaciones que se ejercen en la totalidad de la sociedad, en sus niveles más microscópicos (actitudes, reglas, horarios, costumbres) y que producen realidades. Hay relaciones de poder en los hábitos familiares, en la limpieza, la atención de la casa, el trabajo, la amistad, la sexualidad, en fin, en toda relación social que dé forma a un orden respecto a cómo se hacen las cosas, que dirige conductas, que, en definitiva, produce sujetos que se someten a estas relaciones de poder. Porque no son relaciones de violencia o coerción, sino directrices de conducta a través de prácticas y/o discursos que requieren para su funcionamiento de sujetos libres que puedan ser doblegados. (Fortanet, 2015, pág. 94)

Los dispositivos disciplinarios que se usan en las familias, a partir de normas y reglas, llegan a gobernar las conductas “mediante la obligación a sobrellevar horarios, rutinas, gestos y actitudes que, finalmente tras una resistencia, se interiorizaban, pasando a formar parte del uno mismo” (Fortanet, 2015, pág. 104). De algún modo, se espera que, en la adolescencia, haya tensiones cuando los hijos desafían ese poder disciplinario. Pero cuando una mujer de 25 o 30 años, que vive con sus padres (como cada vez ocurre más por cuestiones económicas), los desafía, eso genera un gran conflicto con ellos, pues no se espera que a esa edad, cuestionen sus autoridad o sus valores.

Si bien, cuestionar el *statu quo* de algunas prácticas en el hogar, empezar a tener mejores relaciones con sus madres o lograr algunos cambios en las asignaciones de las labores domésticas, puede ser el inicio para modificar las relaciones de poder, no todos los cambios significan que las relaciones se hayan cambiado de modo radical. Por ejemplo: que un hombre lave los platos, no implica que haya cambiado su posición de autoridad en el hogar, o que un hombre cambie los pañales, no implica que hayan cambiado otros aspectos que pueden ser violentos o que subordine a su pareja. Que las asistentes hayan logrado algunas modificaciones para sentirse más a gusto, menos oprimidas, más respetadas, o mejor en sus casas, es algo muy positivo, pero, pienso que hay que ser cautelosos al pensar en que cambiar una práctica, no forzosamente implica modificar una relación de poder. El poder tiene la característica de poder reestructurarse y absorber algunos cambios, sin desestabilizarse, y menos ceder. ¿Los cambios en sus padres responden a unas nuevas subjetividades que han modificado sus ideas anteriores, o tan sólo a cambios para poder convivir de un modo más llevadero, pero sin modificar sus modos de pensar? Pienso que lograr cambios radicales en las familias, no es un objetivo de LEF, y tal vez tampoco lo sea de las asistentes.

Cambiar una dinámica en una unidad doméstica es un proceso sumamente largo y complicado, en algunos casos, casi imposible, sin rompimientos. Los cambios en el hogar no dependen enteramente de la voluntad de las asistentes. Ellas no pueden incidir en todos sus familiares, ni forzarlos a modificar sus comportamientos. Eso hace que en ocasiones los avances sean lentos, o que tal vez, haya aspectos que no se vayan a modificar. Pero las asistentes han tratado de modificar algunos ámbitos para vivir más tranquilas en casa. Con

el poco tiempo en que ha pasado desde su asistencia a LEF al momento de las entrevistas, lo que han logrado, ha sido significativos para ellas.

5.4.3 La pareja.

Uno de los ámbitos donde más conflictos han habido, es en las relaciones de pareja, ya que muchos de los dispositivos que operan sobre las asistentes han sido cuestionados. Durante las sesiones de LEF, se introdujo el tema del amor romántico y el ciclo de la violencia. Al parecer, este ha sido uno de los temas de mayor impacto y que cada una ha manejado de maneras muy diferentes.

Algunos rompimientos

Cecilia tenía pareja al llegar a LEF y dice que su proceso fue muy difícil, pues tenía tiempo con ese novio y pensaba que su relación era normal. En una sesión con RECOMU (Reconstruyéndonos como mujeres) al abordar el tema de violencia, ella recuerda haberse preguntado:

“Eso, ¿por qué me está pasando?” Comprendí muy bien el ciclo de la violencia y también me orilló a mí a darme cuenta de que había cuestiones que yo necesitaba trabajar, en cuestión de mis relaciones con los demás, con las demás. También creo que fue parte de eso, el que yo misma empezara un proceso psicoterapéutico.

(Cecilia, 2016)

Ella se da cuenta ahora, de que el ciclo de la violencia que tenía con su pareja, estaba normalizado o naturalizado, y que ella estaba cómoda en ese aspecto. LEF le ayudó a darse cuenta de que algo no estaba bien. Cambiarlo ha sido un proceso difícil, que la llevó

a ir a terapia, al punto de que ella menciona que por eso, desde LEF, no ha podido tener una relación estable.

Para Lucía, si bien sabía que su relación de pareja era mala, LEF le ayudó a tener el valor para acabar esa relación:

Me sirvió mucho saber que no estaba en la relación que yo quería estar, con el papá de mi hija. Me di cuenta de muchas cosas, pero no culpándolo a él como “género hombre”, sino lo que era nuestra relación, que a mí no me servía a final de cuentas. Y tomé la decisión de terminar esa relación. Entonces me ayudó mucho, fue como un impulso, porque eran años de pensar y de sentir que ya, esa relación no iba para ningún lado, pero esto me impulsó a decir “¡ya, ya, hasta aquí!, ¡se acabó!”. (Lucía, 2016)

Actualmente, ella tiene en una relación sentimental, y al preguntarle sobre las diferencias entre ésta y las anteriores a LEF, ella me dijo que los roles y las obligaciones se han modificado. Hablando sobre su pareja actual dijo:

Él no tiene ninguna obligación conmigo, ni yo con él. Y, en la otra (relación) era la obligación de ser: yo era la mamá de su hija, él era el papá de mi hija, el gasto, ¿no?, la obligación económica, la afectiva, todo era una obligación como tal, llenarla por parte de los dos. En esta (relación) siento que ninguno tiene obligación de nada. (Lucía, 2016)

Ella dijo que ahora no es posesiva, ni celosa, porque comprendió que no es una manera sana de querer a una persona. Ahora, se da cuenta que los patrones del amor romántico que ella sentía, los aprendió en casa o en la familia, y los repitió. Y que tras su

paso por LEF, ha tenido peleas con su pareja en turno, cuando él hace comentarios misóginos. A ella eso le enoja mucho y es causante de muchas discusiones entre ellos. Lucía dijo que, si bien su pareja ha ido modificando esto, ella está consiente que no está para educarlo, y si él se lo quiere cuestionar, está bien, pero ella no va a obligarlo a que se lo cuestione, o a que lea. Al preguntarle si podría estar con su pareja, si no cambia su modo de referirse a las mujeres, su respuesta fue terminante: si él no modifica sus comentarios misóginos, definitivamente no seguiré con él. Ella cerró esta parte de la entrevista, diciendo que hay cosas que no está dispuesta a soportar en una relación; dijo que antes “era agresiva, y pasé a ser furiosa en muchos temas. No quiero que pasen mi espacio personal, y lo voy a defender como sea, y el de mi hija también, entonces, como que dejo muy claro eso” (Lucía, 2016).

Parejas que se mantienen

Ruth ya andaba con su novio desde antes de entrar a LEF. Pese a estar formada en Educación para la Paz, fue hasta en La Escuelita, que se dio cuenta de que él era violento, y que tenía muchas actitudes machistas y eso empezó a no gustarle. Ella se enteró que había un grupo de hombres trabajando sus masculinidades, así que un día le dio un ultimátum:

“Ya, güey, última llamada para que tú también deconstruyas todo este rollo de la violencia, porque una cosa es que yo no tenga que ser intolerante, y otra muy diferente es que hagas chingaderas”. Entonces pues sí, él también empezó a ir a un grupo de masculinidades, y curiosamente fue, de toda la banda, de los más resistentes, de los que “no, no quiero ir, yo puedo solo”. (Ruth, 2016)

Ella reconoce que los cambios que ha tenido en su modo de pensar, han generado conflicto con ella, con él, con el sistema y con todo, pero gracias a que su pareja también se involucrara en revisar sus violencias y masculinidad, eso le ha dado un giro profundo a su relación y se mantienen bien. Ellos tienen juntos una A.C., así que además de ser pareja, trabajan juntos.

En el caso de Fran, su esposo también asiste a un grupo de Nuevas Masculinidades. Ella dice que ellos están muy bien, porque él está muy de acuerdo con todo el feminismo y él trabaja mucho sus violencias y sus códigos machistas. Pero con su familia, por ejemplo, desde sus papás, es de donde recibe la crítica, y que a veces ella también se conflictúa:

“¡Ay!, si sigues ahí con estas ideas Paco te va a dejar” o “vas a terminar con tu matrimonio”. (...) A veces digo: “¿será, no será?” A veces me siento en conflicto (...) ¿No estaré muy radicalizada? ¿Sí perderé mi matrimonio? Pero, poco a poco (los cambios) se van integrando, y se va cayendo lo que nos impusieron como un sistema tan patriarcal. (Fran, 2016)

Ella reconoce que al final, si su esposo no estuviera sensibilizado en tema de género y masculinidades, tal vez ya hubieran terminado. Si bien cada uno tiene su trabajo, tienen un proyecto en común, en el que trabajan juntos.

Argelia reconoce que su novio no fue educado en un ambiente tan tradicional, con roles de género un poco más laxos, por ejemplo: él lavaba y guisaba. Dice que pese a las fricciones que han tenido por sus cambios en la manera de pensar, hacen un muy buen equipo y están enamorados. Así que, gracias al diálogo, la negociación y el entendimiento

ha habido un camino. Ella, como las otras dos entrevistadas con una relación estable, tiene una empresa con su pareja, así que también trabajan juntos.

Las que han tenido distintas parejas

María narra que había terminado una relación que no podía superar, que ella estaba cuestionándose ¿por qué no podía superarlo? y, sobre todo:

¿Por qué pienso que estoy mal por no amar a mi pareja como todo el mundo ama?

Todo el mundo es cursi, o todo el mundo es detallista, y yo no soy así. Yo no veo el amor de esa manera obsesiva, celosa, no me gusta. Pero todos decían que yo tenía que ser así.” (María, 2016)

Pero tras su paso por LEF, empezó a buscar otras relaciones, donde ella pagaba la mitad de la cuenta, cosa que a algunos hombres les incomoda. Me dijo que un chico con el que salía le decía cosas como “pero ¿por qué no te arreglas?, ¿por qué no te pones bonita para mí?, ¿por qué no te pintas?, ¿por qué no te pones vestido?, ¿por qué no lo haces para mí?” (María, 2016). Ella, al darse cuenta de estas exigencias, decidió no hacer caso a sus demandas, y dijo nunca haberlo hecho: que se arreglaba porque ella quería, no porque él se lo pidiera, y que aprendió a no darle gusto a su pareja, pues eso, no le interesaba. Al parecer, hubo un cambio en la intención que ocupa arreglarse: hacerlo para ella y no para él. La relación de noviazgo que tenía al momento de la entrevista, era, para ella, muy diferente. Al principio, María narra que su novio era muy celoso y posesivo, que le marcaba treinta veces al día, y cuando ella salía con sus amigas, él le hacía drama. Ella no se enojaba con él, sólo le afirmaba que ella no iba a cambiar. Ella le daba la libertad de salir con sus amigos, y con el tiempo, él empezó a cambiar, entró a estudiar y decidieron no verse a

diario. Cando se ven, lo hacen con gusto. Ella comentó, que ahora, su novio ya no intenta tenerla controlada que: “tampoco le interesa, solamente le interesaba al principio tenerme agarrada, y como no me dejaba, o como no veía que pudiera de algún lado, se dio por vencido. Tengo que decir que él se dio por vencido” (María, 2016).

De este tema, me llamó la atención que, algunas de las entrevistadas se remitían a la “educación tradicional”, o mencionaban qué es lo que se espera de las parejas tradicionales. En esa frase, se trasluce que hay una idea (una subjetividad) que lleva a los sujetos a actuar en consecuencia (una práctica), y a pensar que los demás entienden lo mismo que ellas al mencionar “pareja tradicional”. Ellas creían que el modo “tradicional”, era el único modo. Esto sirve para enmarcar que la tradición es usada para mantener las relaciones de poder de un modo sutil y generalmente aceptada. Ellas están tratando de tener relaciones diferentes con sus actuales parejas, sobre todo, menos violentas, coercitivas y donde las obligaciones se repartan de un modo más equitativo. Esto ha sido un gran cambio para ellas.

5.4.4 La maternidad.

*Yo sí, yo estoy muy segura que, si me hubiera hecho feminista
antes de tener a mi hija, no la hubiera tenido.
Lucía*

En las sesiones de LEF, éste es de los temas donde más conflictos y posturas encontradas hubieron. En una sesión de la segunda LEF, la coordinadora de la plática se peleó con una de las asistentes al tener posturas contrarias sobre la maternidad. En el caso de mis entrevistadas, sólo una era madre al momento de hacer la entrevista⁶¹. Y es ella, quien ha cambiado su modo de pensar de modo más radical tras su paso por LEF: “Yo sí,

⁶¹ Hasta el momento de escribir este capítulo en abril de 2017, seguía siendo la única.

yo estoy muy segura que si me hubiera hecho feminista antes de tener a mi hija, no la hubiera tenido”. Lucía dice esto porque su embarazo a la mitad de sus estudios universitarios no fue planeado y dice haber sido educada con muchos prejuicios sobre el aborto. En el momento en que dijo a sus padres que estaba embarazada, los dos la alentaron a abortar “¿Cómo?, primero me dijeron que era súper malo, y ahora me dicen que sí lo haga, entonces fue un choque muy fuerte para mí”. Ella dice que decidió tener a su hija, ignorando todas las complicaciones que implicaría educar, criar y mantenerla. Pero ahora que se ha adentrado al feminismo, piensa que, si las “chamacas” leyeran, verían que no tienen capacidad de ser madres tan jóvenes. Ella admite, a sus 29 años, no sentirse con la capacidad de mantener a su hija. Ella dice, que de haber conocido el feminismo antes, no hubiera tenido una hija, o no tan joven: “Yo hubiera tomado la decisión de abortar, y a lo mejor, embarazarme después. Pero con el deseo de ser madre, con ése, con el tomar la decisión deseándolo, no de ¡chin, ya salí embarazada!” (Lucía, 2016).

Las sesiones de maternidad elegida, han sido importantes para algunas de las asistentes. De las otras 8 entrevistadas, algunas explicitaron que no tienen intención de embarazarse. De acuerdo a lo que me dijeron, de las cosas que les causaron conflicto, está el entender que no existe el instinto maternal. Lucía dice que ella se dio cuenta de que “ese instinto de protección nos lo han inyectado muy, muy cabrón desde niñas (...) Es que causa shock, que digan que no te han educado para cuidarte, sino para cuidar” (Lucía, 2016).

5.4.5 Lesbiandad: ¿orientación sexual o práctica política?

De las entrevistadas, la mayoría tiene prácticas heterosexuales. Para ellas, no resulta conflictivo el tema de sus orientaciones sexuales, porque son parte de la gran mayoría heterosexual en un régimen heteronormado, por lo que su comportamiento está dentro de lo

considerado “normal”. Este tema para ellas, no les da conflicto. Pero, para las que tienen ciertas prácticas alejadas de esto, LEF sí las ha hecho preguntarse sobre dichas prácticas.

Lucía, que hasta el momento ha tenido prácticas heterosexuales, ha cuestionado su orientación sexual. Ella afirmó que a partir de LEF, está abierta a que, si le llega una chica, ella tendría una relación con ella. Que incluso, sí ha querido, pero no se ha dado. Lucía me dijo que en algunas ocasiones las organizadoras de ETAC, con quienes tiene una relación cercana, le han preguntado, si ya va a tener una relación homoerótica. A esto, ella les ha contestado que:

Sí, pero, pues yo no voy a buscar tener la relación con una chica, si la voy a tener es porque va a llegar, no la voy a buscar. Si yo la busco, voy a actuar como hombre buscando con quien andar ¿no?, así que, si va a llegar, va a llegar. (Lucía, 2016)

Selene ya había salido del closet antes de entrar a LEF, pero esta experiencia influyó en su proceso de autopercepción:

Yo ya sabía que yo era gay, así; yo era gay. Sin embargo, poco antes de mi paso por la escuelita yo no tenía clara esta diferencia o la implicación de nombrarse lesbiana (...) Entonces, eso a mí, el conocer esas historias, esas situaciones, esas otras mujeres, yo al día de hoy me asumo y me vivo con más libertad, hasta cierto punto desmadre, en el sentido de bromear con eso, jugar con eso, reír, así más abiertamente. (Selene, 2016)

Para ella reivindicarse lesbiana no es sólo hablar de su orientación sexual, sino de una identidad de lucha por la reivindicación de los derechos de las mujeres con prácticas homoeróticas. No es gay, incluso criticó a las mujeres gay que sólo piensan en la fiesta y el

ligue, sino que asume la lesbiandad como una manera de plantearse la resistencia desde su persona mujer homosexual.

La única que percibí un poco indecisa, fue a Cecilia, que no me dijo cuál era su orientación. Cundo se la pregunté de modo directo sobre sus preferencias, me dijo: “todos me dicen que soy muy buga⁶²”, o sea, me evadió. Como ella no tuvo intención de contestar de modo directo, no insistí.

En el caso de Ruth, pese a tener prácticas heterosexuales, el tema de la lesbiandad como una práctica feminista y los estereotipos creados de cómo ser una feminista “correcta” que le enseñaron el LEF, le han pesado mucho:

En estos años siempre he tenido la misma pareja, y es muy evidente que es lo que más conflicto me causa. Hubo un tiempo en el que sí estuve muy angustiada pensando sí debería andar con un hombre. Más, en este rollo, de que yo me digo feminista y ando con un cabrón. He estado en terapia. Me conflictuaba mucho, aparte porque yo tenía hasta hace año y medio esta idea de que hay una ideal de vida feminista: como un ideal de congruencia. Y de repente estar discutiendo (con su novio), y que me diga: “ya, ya me enojé” y que me interrumpa, digo “¡maldito, maldito macho!”, la verdad esto me hacía sentir muy incongruente. Sí, necesité un proceso terapéutico para irlo desmenuzando, y ver igual en qué contactaba conmigo, por qué estaba tan clavada. (Ruth, 2016)

⁶² Buga: para los grupos de diversidad sexual con los que he trabajado en Puebla, es la expresión que los homosexuales o bisexuales, usan para referirse a los heterosexuales. Al terminar de escribir la Tesis, Cecilia ya había dicho abiertamente que es lesbiana.

A Ruth el uso del término lesbiana, la conflictuaba mucho. En lugar de entenderlo como un ideal relacionado al amor o cuidado entre mujeres, o como diría Rich, *continuum lesbiano*, lo entendía como la necesidad de desarrollar gustos homoeróticos. Esto la puso en un conflicto tal, que necesitó terapia para asimilar que su heterosexualidad no era una falla en su quehacer feminista.

Las otras entrevistadas, me dijeron que ellas si entendían que LEF no tratan de volver, a las asistentes, homosexuales, sino que el tema de lesbianarse es una “forma de relacionarte con las mujeres de manera de sororidad, de no verlas como competencia, más que nada” (Lucía, 2016).

5.4.6 Ser mujer: percepción identitaria.

Nunca he creído que por ser mujer, deba tener tratos especiales. De creerlo, estaría reconociendo que soy inferior a los hombres, y yo no soy inferior a ninguno de ellos.
Marie Cuire

Una de las funciones de la identidad es identificarse con unos y distanciarse de otros. Para las asistentes ser feminista las diferencia y las une, y las separa del resto de las mujeres. Ellas dicen, que por pertenecer a un grupo (las feministas), se han apropiado e interiorizado de un complejo simbólico cultural, que forma parte de ese grupo. Esto se trasluce en las palabras que usan, en sus visiones del sistema, en la forma en que narran su condición y el modo en que se posicionan. De acuerdo con Giménez, esta interiorización, nos empieza a acercar al campo de las subjetividades, pues:

la pertenencia social es uno de los criterios básicos de “distinguibilidad” de las personas: en el sentido de que, a través de ella, los individuos internalizan en forma

idiosincrática e individualizada las representaciones sociales propias de sus grupos de pertenencia o de referencia. (Giménez, 2009, pág. 34)

Aunque pareciera trivial, es importante reconocer que todas las entrevistadas se identifican como mujeres. Pero en general, a las entrevistadas les costó trabajo referirse a qué es ser mujer. No han llegado a una claridad conceptual sobre este tema. Me parece que hay un poco de confusión en los términos que manejan, como diferencia sexual y construcción de género. Esto se nota en la respuesta de Teresa, que al preguntarle qué es para ella una mujer, dijo:

Creo que primero es un ser humano, para empezar, que la única distinción que debería tener, y ya no sé si está bien, porque ahora me puse a pensar en la parte de las chicas trans, es la parte reproductiva. Creo que es la única diferencia, porque al final ser mujer es un ser humano con características biológicas diferentes a un hombre, pero que tiene, exactamente, la misma capacidad. O, más bien, debería tener las mismas capacidades que él. Creo que, para mí, eso es ser mujer. Ya después de ahí, viene una construcción muy extraña que aún no te podría definir en este momento, porque sí me cuesta trabajo. (Teresa, 2016)

El tema de qué es ser mujer, es de los más discutidos, desde los años 60's en el feminismo. En los títulos de las charlas que se han dado en LEF, no hay algún título que refiera a esta discusión directamente. Así que me surgieron las siguientes dudas: ¿cómo se abordó este tema en LEF?, ¿las asistentes tendrán claridad entre lo que es la diferencia sexual y la construcción de género?

Las asistentes no cuestionan ser mujeres, pero en todas las entrevistadas, se trasluce que están tratando de resignificar lo que significa, para ellas, ser mujer. Están tratando de

dar un significado nuevo, que no sea sinónimo de sumisión de límites, pero noté que apenas están en el proceso de construcción de ese concepto. Sería interesante, en algunos años, saber desde dónde se enuncian y si es posible, saber qué quieren decir al decirse mujeres.

5.4.7 Su trabajo.

Un ámbito que fue poco mencionado, pero que considero muy relevante, fue el de su trabajo. Este sería el ámbito público que ellas perciben como afectado. Argelia, dice que a partir de LEF, hace más investigaciones periodísticas con temas de género y que utiliza lenguaje incluyente en sus artículos. Fran dijo tratar de usar lenguaje incluyente en sus sesiones de terapia y está haciendo la traducción de un libro con este tipo de lenguaje. Las demás no mencionaron, de un modo específico, que su paso por LEF haya afectado su ámbito laboral. María dijo, brevemente, que se lleva bien con sus compañeras laborales. Lucero, que se emplea en lugares que le permiten cuidar a su hija. Eso fue todo.

Desde una perspectiva materialista histórica, la división social del trabajo determina el tipo de trabajo que las personas realizarán y el lugar que ocuparán en la reproducción social de la vida, basado en las diferencias sexuales. Danielle Kergoat, ha continuado la discusión propuesta por Federico Engels, aportando modelos de la manera en que las relaciones sociales del sexo opera sobre la manera de trabajar y de luchar de los y las trabajadoras. Kergoat, menciona que las *relaciones sociales de los sexos* se construyen por tensión, oposición o antagonismo, en torno al trabajo, así que para entender las relaciones de género y de sumisión, es necesario entender cómo son y en qué se basa la división sexual del trabajo. Para ella, el trabajo es:

el reto que pone en juego las relaciones sociales de sexo. No nos referimos aquí, en exclusiva, al trabajo asalariado ni al trabajo profesional sino al trabajo como

producción del vivir que tiene en este texto una doble acepción. (Kergoat, 2003, pág. 846)

Ninguna asistente se refirió a su rol dentro de la división sexual del trabajo, ni a la manera en que ellas están siendo doble o triplemente exportadas, ni la violencia o la discriminación laboral. Me parece que para ellas, en este ámbito han tenido pocos cambios y conflictos, por lo que casi no lo mencionaron.

5.5 Nuevas subjetividades: producirse a ellas mismas

*Cada hombre es lo que hace con lo que hicieron de él.
Jena Paul Sartre*

Hemos visto que las asistentes han cambiado ideas y prácticas que les habían sido inculcadas. ¿Cómo ha ocurrido este proceso en cada una de ellas?, ¿cómo han ido formando esas nuevas subjetividades que las hace ser distintas de como eran?, ¿han empezado a construir un nuevo yo con más consciencia y convicción? Las asistentes están incorporando nuevos discursos al suyo y decidiendo la manera en que ellas se plantean modificar las relaciones que establecen en su entorno inmediato.

Morey piensa que para Foucault, en *Tecnologías del yo*, los sujetos han sido generados bajo unas técnicas de dominación externas, unas técnicas de gobernabilidad, por medio de las cuales “el individuo se objetiva como sujeto” (Foucault, 2015, pág. 34). Estas tecnologías de dominación, han generado las subjetividades de cada individuo, pero existen otras tecnologías, que permiten al individuo producirse a sí mismo. Estas son las tecnologías del yo⁶³, que Foucault define como:

⁶³ El *yo* sería la traducción de *self*, no de *I*. No se refiere al sujeto en sí, sino algo como el interlocutor interior del sujeto, el *uno mismo*.

tecnologías del yo, que permiten a los individuos efectuar, por cuenta propia o con la ayuda de otros, cierto número de operaciones sobre su cuerpo y su alma, pensamientos, conducta, o cualquier forma de ser, obteniendo así una transformación de sí mismos con el fin de alcanzar cierto estado de felicidad, pureza, sabiduría o inmortalidad. (Foucault, 2015, pág. 48)

Podemos entender estas tecnologías del yo, como todas las técnicas que permiten a los individuos modificar los discursos que habían sido impuestos en sus cuerpos, pensamientos y prácticas, para transformarse a ellos mismos y poder alcanzar un nuevo estadio, para producir un nuevo *yo* menos sujeto, que obedezca a lo que el individuo decide sobre sí, no a lo que los demás hicieron de él. Estas técnicas permiten la reflexión acerca de los modos de vida, las elecciones de existencia, el modo de regular la conducta y de fijarse los fines y medios para existir (Foucault, 2015).

Para mí, es importante reconocer los cambios que las asistentes están haciendo sobre sí mismas, ver cuáles son los discursos que están cuestionado o cambiando, cuáles son sus nuevas ideas y, claro, las nuevas prácticas que generan. La formación del individuo está en una constante tensión, entre las tecnologías de dominación externa y su resistencia en las *tecnologías del yo*. De ahí nacen los conflictos, los pasos tambaleantes, los intentos y los cambios.

Para Foucault:

Este contacto entre las tecnologías de dominación de los demás y las referidas a uno mismo es lo que llamo gobernabilidad. (...) Cada vez estoy más interesado en la

interacción entre uno mismo y los demás, así como en las tecnologías de la dominación individual, la historia del modo en que un individuo actúa sobre sí mismo, es decir, en la tecnología del yo. (Foucault, 2015, pág. 49)

¿Por qué interesarse más en las tecnologías del yo, que en todas las técnicas de dominación que nos han producido y sujetado por tantos años? Entender las técnicas en que nos producimos a nosotros mismos, tiene un objetivo para Foucault, que es la creación de la libertad.

Para este autor, hay una implicación diferente entre conocerse a sí mismo⁶⁴ y cuidarse a sí mismo. Para él, esta última máxima griega, fue perdiéndose en las ideas occidentales, y eso ha colaborado a que no haya una preocupación por el *cuidado de sí*, que nos ha llevado a olvidarnos de la preocupación por ser individuos libres e inquietos, por uno mismo (Foucault, 2015). Para este autor, el *cuidado de sí*, implicaría un cuidado del alma, no como una substancia, sino de las actividades que la impactan. Esta preocupación de sí, lleva implícita una nueva experiencia del yo (Foucault, 2015).

La finalidad de esto, sería llegar a una *ascesis*⁶⁵, entendida desde el estoicismo y no de la visión cristiana, donde ascesis “no significa renuncia, sino consideración progresiva del yo, o dominio sobre sí mismo, obtenido no a través de la renuncia a la realidad sino a través de la adquisición y de la asimilación de la verdad” (Foucault, 2015, pág. 73).

Cambiar las subjetividades, puede ser un proceso largo y complejo, basado en la historia personal, las situaciones que se presentan y los discursos que se reciben. Pienso que, en el caso de algunas asistentes, se está gestando una preocupación, una inquietud por

⁶⁴ En griego *gnothi sauton*, uno de los principios délficos.

⁶⁵ En griego *askesis*.

ellas mismas, que se ve como unos cambios en sus ideas, y se trasluce en fragmentos de las entrevistas, como cuando María dice tener más confianza en sí misma, o en Teresa, que ya no tiene relaciones de pareja con personas violentas. Hay una larga lista en los ámbitos de la vida de las asistentes, que han cambiado. Todas refirieron a algunas consecuencias muy positivas, que les han ayudado a entender y aceptar situaciones vividas en el pasado, y cómo han tratado de lograr una cierta igualdad o equidad con sus parejas o personas cercanas. Han producido ideas que las hacen sentir más seguras sobre la no maternidad, o la soltería, y que les han ayudado a vivir con más tranquilidad y de algún modo, más plenas. Eso lo celebro. Pienso que, en una sociedad que da por normal lo que las mujeres “deben hacer”, cualquier cuestionamiento al statu quo es valioso, y cualquier modificación que repercuta en su vida para que sea menos violenta, es necesario.

Un proceso como LEF difícilmente puede promover que las mujeres que asisten hagan un esfuerzo por cuidar de sí, en sentido foucaultiano. No es uno de los objetivos que ETAC se plantea. Una decisión de ese tipo, debería ser tomada por las personas de modo consciente, e implicaría un proceso largo y complejo, que podría tener alcance en algunos ámbitos, pero no en todos. Pero creo que el primer paso, debería ser la toma de consciencia de sí y el cuestionamiento constante para llegar a tener prácticas del *cuidado de sí*.

En el caso de las asistentes, me parece que no todos los cambios en sus ideas y prácticas han pasado por un proceso consciente de reflexión, con el cual ellas sepan (conscientemente) de hacia dónde están construyéndose. La mayoría de las entrevistadas no mencionó tener el hábito de hacer procesos de metacognición, en los que revisen el porqué de sus pensamientos. Pocas, como Fran, indicaron que reflexionan sobre lo que están haciendo de modo habitual, pero me parece que lo hace porqué todavía están en conflicto

con varias vivencias, más que con la intención de encaminar intencionalmente sus acciones hacia un fin.

De todos modos, los nuevos discursos y prácticas que están adoptando, estén o no conscientes, las están produciendo como individuos. Si bien los objetivos de LEF no son muy claros, y no se enfocan en buscar cambios radicales en las subjetividades de las asistentes, es evidente que los cambios que ellas han tenido han sido generados o impulsados por las vivencias con lo que ahí tuvieron. No es de ningún modo sensato esperar que tras su paso por LEF, las asistentes cambien de modo radical y se vuelvan personas totalmente distintas a quien eran, pero su paso por ese programa ha introducido una semilla de nuevas ideas. Dependerá de cada una de ellas, la manera y el tiempo que tome a esas semillas crecer.

Haber pasado por LEF podría abrirles la puerta a cuestionamientos más profundos sobre las relaciones de sujeción en que se encuentran. El riesgo es que, aunque cambien algunas subjetividades y prácticas, no todos los cambios las orientan hacia la producción de un ser más libre. Los cambios radicales son muy complejos.

No hay que olvidar, que los sujetos somos sumamente complejos y no somos totalmente coherentes. Todos tenemos nuestras contradicciones, estamos expuestos a múltiples discursos e inmersos en diversas relaciones de poder:

(...) reducir sus prácticas al considerarlas desde un sólo ángulo, sea cual fuere, equivale a renunciar a obtener las llaves de acceso para comprender la riqueza, las ambivalencias y las ambigüedades de las prácticas sociales.

Dicho de otra manera, a buscar un principio de repetición allí donde privan la abundancia, la complejidad y la inventiva. (Kergoat, 2003, pág. 841)

Generar una nueva subjetividad o un sujeto más libre, es algo que muy difícilmente se alcanza tras un proceso de educación no formal de un par de meses. Tal vez pueda lograrse, de modo parcial o acotado, tras años de reflexión y trabajo sobre uno mismo. El tiempo transcurrido desde que las entrevistadas pasaron por LEF a la fecha de las entrevistas ha sido corto (de un par de meses a 4 años). Lo que ellas están haciendo contribuye a que tengan una vida mejor, menos oprimida en algunos aspectos, y que se sientan más tranquilas y libres. Esos cambios les abren muchas posibilidades, para ellas son sumamente valiosos y hay que entenderlos como un proceso en construcción. Las asistentes han empezado a abrir la puerta, para elegir cómo producirse y están en ese camino.

5.6 Nuevos discursos: ¿nuevos feminismos?

Mis familiares o amigos me dicen que “el feminismo es como el machismo”

Fran

Antes de entrar a LEF, ninguna entrevistada se consideraba feminista. Algunas, como Selene, aunque ya conocieran autoras y literatura feminista, no se consideraban así. Otras, como Fran dicen que la palabra feminista no les gustaba, e incluso la rechazaban. María comenta que había escuchado de feminismo como algo malo, como “las mujeres que son feministas, son las que odian a los hombres”. Incluso en su facultad, se consideraban como mujeres de mal carácter, a las profesoras que se asumían feministas.

Al preguntar a las asistentes si ahora se definirían feministas o no, recibí un abanico de respuestas. Selene y Cecilia se asumen feministas. Todavía con un poco de recelo, Fran comenta “Ahora puedo decir sí, con más apertura, sí estoy a favor del feminismo... soy

feminista. Pero todavía me sigue dando, como que necesito saber un poco más, o sensibilizarme un poco más acerca de esto”. María tampoco pude enunciarse feminista de modo definitivo. Teresa se asume feminista en construcción.

Tonali dijo que, si bien, LEF le detonó algo, no fue al cien por ciento en ese sentido. Explicó que, respecto a la playera del feminismo, aunque ella entiende el discurso político, no se considera feminista. Ella entiende que decirse feminista también obedece a una estrategia: “entiendo que veces es eso, dices “ahora soy feminista” o ahora no, u otros dirán es que no puedes dejar de serlo.” (Tonali, 2016). Ella, por lo que entendí, no se asume feminista.

Todas las asistentes han ido formando un discurso de lo que para ellas es el feminismo. Tal vez no todas se reconozcan como feministas, pero ¿cómo son estos nuevos discursos feministas que están forjando?

5.6.1 Estereotipos.

Durante las entrevistas, me di cuenta que en algunas asistentes subyacen estereotipos de lo que debe ser una feminista y esto hace que no puedan asumirse de ese modo, al no coincidir con su modelo idealizado de lo que es una feminista.

Para Fran, todavía es difícil decir “soy feminista”. Menciona que “no soy completamente feminista, porque todavía sigo algunos conceptos del patriarcado sin darme cuenta, pero me gusta mucho” (Fran, 2016). Me parece que ella piensa, que hasta no abolir sus comportamientos patriarcales de modo total, no puede decirse “completamente” feminista. ¿Hacia dónde lleva pensar que las feministas nunca replican actitudes

patriarcales?, ¿ser feminista no implicaría un esfuerzo constante por deconstruir aspectos que no son adecuados, más que un estado de pureza libre de actitudes patriarcales?

Ruth comentó que, en LEF y en otros espacios, ella había percibido un discurso radical, donde se decía que:

las que son ricas, institucionales y heterosexuales, fingen que son feministas, pero las que sí son, son las que andan rapadas con laterales⁶⁶, son lesbianas conversas o lesbianas de caché y que no se rasuran las axilas. Esas viejas sí hacen la revolución.
(Ruth, 2016)

Para ella, vencer estereotipos le costó trabajo, ya que feministas a las que sigue en Facebook, publican ese tipo de mensajes. Ella mencionó que le sirvió entender que hay miles de feministas, de muchos tipos y que tienen vidas diferentes. Ahora, entiende que van desde las heterosexuales, las que son mamás y están casadas, hasta las separatistas lesbianas y que, entonces, todas pueden ser feministas de muchos estilos diferentes.

Para Teresa, las “feministas tienen grandes experiencias, grandes trabajos, grandes estudios, grandes... no lo sé” (Teresa, 2016), por eso, para ella es difícil asumirse feminista, ya que opinó que le hacen falta cosas por conocer, por explorar, por saber, por descubrir, por entender (como las oleadas del feminismo, las corrientes feministas, etc.), así que, ella todavía no puede asumirse feminista. Pero ¿cuál sería el mínimo necesario de conocimiento para que una mujer sea feminista?, ¿existe un lista de conocimientos o experiencias como requisito para asumirse así?, ¿qué ha influido para que Teresa lo perciba así?

⁶⁶ Los laterales son los cortes de pelo donde se rapan solamente a los lados y en el centro el pelo es largo.

5.6.2 Prácticas y discursos.

Teresa, no asume ser feminista en su totalidad; se dice a sí misma: feminista en construcción. Ella dice que entiende a las feministas como “mujeres libres, mujeres valientes, mujeres que viven solas en ese momento, la percepción de mujeres aguerridas” (Teresa, 2016), ¿esto es, otra vez, una serie de descriptores estereotipados? Ella percibe que no los cumple plenamente, y por lo tanto, no se siente incluida. Al preguntar por qué se enuncia “en construcción”, mencionó que no sabe si ella aún le tiene mucho miedo a esta palabra. Dice que no quisiera definirse de un modo cerrado e impositivo como lo hicieron con ella. Por eso, considera que la noción de feminismo, debe ser abierta y no se atreve a definirlo de un modo tajante. En su discurso, noté una tendencia en asumir el feminismo como algo totalmente intelectual:

Creo que, cuando digo en construcción, es mi compromiso a seguir estudiando, seguir investigando, seguir escuchando, seguir escuchando a una comunidad que puedo ver, por ejemplo, que es completamente feminista (...), más bien, es mi compromiso en esta parte académica, porque al final vengo de la academia, durante cuatro años he dado clases, y decirme en construcción, es asumir que necesito entender más voces, entender más cosas. (Teresa, 2016)

Tras varios minutos de diálogo, ella mencionó que hay una relación con las prácticas; lo menciona de un modo casi tangencial, hablando sobre lo que le falta, y resumiendo la práctica a la manifestación pública:

Entender más experiencias de vida (...), es imposible decir que estudiar diez años el feminismo y jamás salir a las calles es ser feminista, tampoco...pero sí escuchar

más voces, escuchar más opiniones y quizás es mi compromiso de vivir o de experimentar esta parte. (Teresa, 2016)

Pero, Teresa tiene un video blog, donde habla de temas relacionados con el feminismo y problemas de las mujeres ¿será que ella no es consciente de que eso es parte de su quehacer feminista? En los blogs que pude ver en su muro de Facebook, Teresa va denunciando y haciendo visible, lo que piensa que está mal que ocurra a las mujeres, desde su percepción y capacidad de análisis. Así que, ella ha teniendo cambios en sus prácticas, que pasan por incluir temas “feministas” en su espacio de comunicación. Lo que ella entiende por feminismo es:

es aceptarte tal como eres,(...) ser mujeres en todos los sentidos, aceptar que tienes derechos exactamente igual que todos, la parte de no quedarte callada, de saber lo que es justo e injusto, (...) la sororidad, (...) querer los mismos derechos que el otro género, las mismas obligaciones, estar sobre el mismo cimiento, y construir un mismo piso. (Teresa, 2016)

Para otras, pareciera que la idea que subyace, es que lo importante más allá del discurso, son las prácticas. Tonali lo enunció diciendo: “Entiendo muy bien el discurso político, pero a mí, lo que me sigue preocupando es cómo lo vives. No me sirve llamarme feminista en algún momento, si sigo reproduciendo esas cosas” (Tonali, 2016). Ahí es, para ella, donde pareciera que puede ser difícil nombrarse feminista. Para la entrevistada, el feminismo le permite tener algunos elementos para la autorreflexión y para cambiar sus relaciones.

Al preguntar a Lucía por qué se asume feminista, su respuesta fue muy concreta, dijo que porque es necesario. Para ella, ser feminista, consiste en visibilizar el machismo que vive a diario. LEF fue el espacio para darse cuenta de que había sido discriminada por ser mujer por sus profesores, parejas, su papá, etc. Ella dijo:

Por eso me considero feminista, porque me encanta visibilizar el machismo. Me encanta ir caminando, y si un auto da la vuelta en una esquina, y la gente espera que sea una mujer para decir “¡tenía que ser vieja!”, si es un hombre yo grito “¡tenía que ser macho!”, y al gente volteo, así de “¡que qué! pues sí, pues si ustedes visibilizan que tenía que ser mujer, pues yo visibilizo que es macho.” (Lucía, 2016)

Dentro de la subjetividad de las asistentes, de lo que es feminismo, hay algunos conceptos importantes que voy a mencionar: el patriarcado, su relación con los hombres y el no juzgar a otras mujeres.

5.6.3 Visiones sobre el machismo y el patriarcado.

La mayoría de las asistentes, no conocía la palabra patriarcado antes de LEF. Pero ahora se ha vuelto uno de los conceptos que usan, e incluso, se ha vuelto un ente contra el que dicen estar. En las entrevistas, percibí que no pueden definirlo, pero lo nombran y lo identifican desde distintas aristas.

Fran mencionó que en su trabajo de terapia física con grupos mixtos, habla de la violencia hacia las mujeres y que nunca falta una mujer que diga que “sí hay violencia hacia las mujeres, pero hacia los hombres también” (Fran, 2016). Ella piensa que “siempre hay alguien que está defendiendo al hombre o al patriarcado, entonces, eso sí me confronta un poco” (Fran, 2016). Al platicar con ella, afirmó que el machismo, no lo hacen las

mujeres ni contribuyen con él, que es el sistema patriarcal quien lo hace. Al preguntarle si las mujeres contribuyen en algo con el patriarcado, ella dijo que la mujer no puede ir sola contra el patriarcado, que las mujeres se limitan a replicarlo para sobrevivir. Su visión del patriarcado, me pareció como de un ente externo a las personas, no como una construcción social relacional, ni como un discurso interiorizado, o un dispositivo, sino como algo ajeno. Para ella, el responsable de que haya patriarcado es el sistema:

Pues yo creo que es el sistema en sí, el sistema de pensamiento, porque si no tuviéramos esos conceptos, esas ideas, no lo replicaríamos y si supiéramos una alternativa diferente estoy segura que no lo haríamos porque va en contra de nosotras. Si yo supiera la alternativa y pudiera ejercerla sin perder mi vida, pues adelante. Yo sí creo que tiene que ver con una cuestión de vida o muerte. (Fran, 2016)

Al avanzar el diálogo con ella, mencionó que estas ideas se pueden cambiar, pero “también tiene que hacer la chamba el hombre, no sólo nosotras. Sí creo que el hombre, (...) tiene que hacerse responsable también” (Fran, 2016). Ella apuesta a que los hombres se den cuenta de que tienen privilegios, pero que eso también les daña, así que asume que el patriarcado acabará en la medida que los hombres lo decidan. Al llegar a este punto, le pregunté por el rol de las mujeres en este cambio y su respuesta fue “la chamba como mujer, ahorita, es no juzgar a otra, hacer alianzas con la mujer. Sí creo que la chamba está en la mujer, de aliarse con la mujer para poder salir adelante, no hacerse enemigas” (Fran, 2016). Entonces, el papel de las mujeres para cambiar el patriarcado ¿puede limitarse a aliarse con otras y no hacerse de enemigas?, ¿o su participación implicaría reconstruirse a ellas también, para no reproducir prácticas patriarcales?

Para Lucía, sus acciones están encaminadas a visibilizar el machismo “que todas vivimos diariamente, que es muy visible, pero como nos han educado a no verlo, nos han educado para no verlo, o para acostumbrarte o para naturalizarlo, no lo ves” (Lucía, 2016). Ella opta por encarar a los hombres que ejercen una posición de autoridad y someten a las mujeres, por ejemplo, encarar públicamente a un padre de familia de la escuela de su hija, cuando el quitó el micrófono a la directora en una junta (Lucía dijo que por ser mujer). A lo largo de la entrevista pude darme cuenta de que ella percibe que el machismo y la violencia de género sólo vienen de fuera, siempre en el otro y nunca una reflexión sobre su colaboración en esto. Pero, al preguntar directamente si ella tiene comportamientos machistas, lo aceptó e incluso, ante una pregunta directa, reconoció que hay mujeres violentas, pero no las juzga como lo haría si fueran hombres.

Mi percepción, es que hay una especie de venda en las asistentes, que no les permite ver su participación dentro del sistema y que les hace sentirse fuera del problema, como si las mujeres, al estar dentro de un sistema que es patriarcal, no fueran misóginas, machistas o patriarcales. Sólo porque yo dirigí la conversación hacia allá, Selene admitió que hay mujeres machistas y lo explicó cómo un tema de contexto, en el que hay mujeres machistas porque hay un sistema que lo sustenta, que le da sentido y porque tal vez no han tenido otras experiencias. En general, para las entrevistadas, los hombres son machistas porque les conviene y las mujeres porque son obligadas a serlo.

Si bien, no es el tema central de esta tesis hacer una reflexión sobre el poder, me parece oportuno entender el patriarcado como una relación de poder, más que como un ente al cual hay que destruir. Lo propongo en el sentido en que Foucault lo describe en *La Historia de la Sexualidad*, cuando refiere que el poder no es ni una institución ni una

estructura, ni tampoco es una potencia de la que algunos han sido dotados. Para él, el poder, es el nombre que se presenta a una situación estratégica compleja en una sociedad dada, con el fin de mantener su funcionamiento (Foucault, 2009).

Por otro lado, Deleuze menciona que el poder, no es algo que posea la clase dominante (en este caso específico: los hombres), sino que se ejerce. Para este autor, los efectos están relacionados a los modos concretos en que funcionan sus dispositivos (Deleuze, 2016). Si bien hay varias acciones que pueden ser hechas para modificar esto, que van desde la denuncia a las manifestaciones concretas del ejercicio de poder-sumisión (ya sea ejercido por hombres o mujeres), la identificación de los mecanismos y condiciones donde se generan estas relaciones, la procuración de acciones sociales para prevenir o modificar estas relaciones, pienso que un primer paso, más allá de cuestionar a los hombres, puede ser que las mujeres analicen cuáles son los dispositivos que ellas tienen interiorizados y que ellas replican. Tal vez no sea suficiente para poder esclarecer el complejo sistema relacional que constituye el andamiaje estructural e intersubjetivo del patriarcado, pero sí un acercamiento a entender el lugar que ellas tienen en esta estructura y que las sujeta y produce.

Me parece que las asistentes entrevistadas, no han llegado a una reflexión en ese sentido, o al menos, ninguna lo mostró durante las entrevistas. Pero, si hay interés de parte suya, pienso que empezarán a cuestionar su papel y el de las otras mujeres, en el mantenimiento del sistema patriarcal.

5.6.4 Relación con los hombres y límites con la misandria.

Si bien, ya hemos visto la postura de ETAC sobre el separatismo se difundió desde algunos de los discursos de LEF, éstos fueron tamizados por las experiencias y las

subjetividades de las asistentes. Existe una preocupación por la moderación y la inclusión de todos, que es muy evidente, al menos en dos de las asistentes entrevistadas.

Fran mencionó, que ella busca un balance entre ser una feminista radical y una persona no comprometida. Ella comentó, que es muy fuerte para ella conciliar lo que ve de la situación de las mujeres, sin volverse en contra de los hombres: “Sí, creo en la inclusión, pero si me concentro en cuántas muertas... llega un momento en que sí, me puedo llegar a politizar o de alguna manera a ser muy radical, en algunas compañeras sí he visto eso” (Fran, 2016). Ella ve como un riesgo (le dice “caer”) al momento en que las mujeres empiezan a odiar a los hombres:

Yo puedo caer y he visto cómo caen. Por ejemplo, en la última marcha⁶⁷ que decían: hasta el principio puras mujeres atrás, hombres. Luego, venía un hombre y se ponían: “¡ah!, ¿no puede irse allá atrás si se dijo?” En eso estoy de acuerdo, pero llegar a decir “pinches hombres” o “mi deseo es que se mueran”....Y entonces digo, ¡chin!, pienso mi papá, mi hermano, que sí son machos, pienso en mis sobrinos, pienso en muchos hombres que no los quiero sacar de mí. (Fran, 2016)

Fran afirma haber visto el proceso de algunas mujeres que, con un discurso feminista, acaban “cayendo” en actitudes contra los hombres. Incluso recuerda a “las lesboextremistas” -refiriéndose a las lesboterroristas- que fueron ponentes en una de las emisiones de LEF, que estaban en una dinámica de vivir y trabajar con cero hombres, es decir, trabajar sólo con y para mujeres, vivir sólo con mujeres, etc. Ella mencionó que, si bien está de acuerdo con algunos planteamientos, “yo no podría hacerlo. Sí lo respeto, sí me

⁶⁷ Se refería a la marcha 24A que es sobre la que compartí mis notas del diario de campo en el capítulo 3.

gusta en algún sentido, pero no podría porque hay muchos hombres que me gustan” (Fran, 2016).

Para ella, esto es algo que hizo falta en LEF, porque ahí se trató sobre el lesboterrorismo y fue como “mueran hombres y yo amo a las mujeres” (Fran, 2016), pero no se dio espacio para hablar de las mujeres que conviven con hombres y aman a hombres, pese a reconocer que ellos tiene un lugar con muchos privilegios.

Para Teresa, su paso por LEF y su asistencia a la Marcha de las Putas, organizada por ETAC, le dejó muy claro lo que no quiere como una práctica feminista. Para ella, algunas consignas son demasiado violentas, aunque entiende el contexto en que se dicen, ella no las fomenta. Incluso, mencionó que sus amigas le han dicho que las consignas que se dicen no les gustan. En la entrevista me dijo que “odio no se combate con odio” refiriéndose a frases misándricas que se dicen como consignas. Ella dijo que son frases demasiado fuertes, como la de “verga violadora a la licuadora”, que la violentan mucho. A ella le parece que llegar a esas posturas, es más parecido a una venganza y que esas posturas no son de conciliación ni mediación.

Ella está en contra de las posturas anti hombres y dijo que en algunos momentos, si encontró estas posturas en ETAC. Se acuerda de un caso puntual, en el que les pidió apoyo para que ETAC diera una plática a sus estudiantes de universidad. La plática había sido idea de los estudiantes, pero como en el grupo solo había una mujer, y la idea de pedir la charla no fue de ella, ETAC contestó que no la apoyaría, pues “es un espacio de ellos, ellos lo abrieron”. Así que esto a Teresa le ha servido para saber qué tipo de feminismo no quiere practicar: uno donde hombre y mujeres sean tratados de modo desigual, y donde no se

violente a los hombres, de la misma manera en que ella espera, que no se violente a las mujeres.

El contrario sería Lucía, que busca exhibir la violencia de los hombres en toda ocasión (nunca el de las mujeres). O Selene que, por su condición de lesbiana, puede prescindir de los hombres en aspecto sentimental y no tiene empacho en posicionarse como separatista y buscar que los hombres no vayan a marchas.

A modo de reflexión sobre ese apartado, tomaré las palabras de Teresa: odio no se combate con odio. En algunos de los discursos que se están produciendo, desde algunas mujeres que se asumen feministas, se trasluce un discurso de odio, no de justicia o equidad. En un momento donde la violencia es tan cotidiana, me parece preocupante que se fomente la violencia hacia los demás, incluso si son para contraponerse a otra violencia. Sé que la situación de violencia hacia las mujeres es terrible y que los culpables gozan de impunidad. Entiendo el coraje y la impotencia que esto genera, y lo comparto, pero me parece que hay que ser prudentes en los discursos que se reproducen. Poner más fuego al fuego para acabarlo, no forzosamente es lo que más convenga. Si bien, conozco los argumentos que muchas mujeres usan para justificarse al usar estas frases, o tener posturas hembristas, pienso que una consigna que, en lugar de exigir justicia fomenta venganza, o en lugar de apelar a la libertad, apela a la opresión de los otros, es contraria, en muchos aspectos, a una práctica ética, que con o sin feminismo, debería prevalecer.

Como lo dijo Adela Cortina, catedrática de ética y filosofía política: todas las fobias “incitan a denigrar y rechazar a colectivos enteros por tener una característica que odian o desprecian quienes pronuncian los discursos. Pueden incitar a la violencia, pero por sí mismas ya son un atentado contra la dignidad de las personas” (Lasa, 2017).

5.6.5 No juzgar a las mujeres.

Varias de las entrevistadas me dijeron que recordaban la sesión donde les dijeron que no debían juzgar a otras mujeres. Al profundizar en este tema, me di cuenta que para ellas era una máxima a seguir. Lo interesante es que la máxima tiene dos implicaciones: 1) sólo pide no juzgar a las mujeres, pero no pide lo mismo hacia los hombres, por lo que no fomenta la igualdad, 2) se toma como una verdad incuestionable, lo cual tiene implicaciones éticas fuertes y repercusiones en la percepción de la libertad y decisión de las mujeres. Esto colabora a que no responsabilicen a las mujeres por su participación en la construcción del orden social, en la réplica del sistema, ni en sus actitudes misóginas o violentas. Sobre este tema, profundicé en la entrevista con Fran.

Al preguntarle por algunos casos de mujeres en la política, que hacen más daño que bien, Fran dijo que no podía juzgarlas. Para ella, seguir esta máxima implica asumir que ellas sólo están sobreviviendo y que son resultados del patriarcado. A esto, le pregunté si pensaba que las mujeres tienen capacidad de decidir, a lo que Fran dijo que sí. Aquí hay una contradicción: decir que las mujeres tienen capacidad de decidir y decir que son resultado del patriarcado, que implica que no decidan lo que son. ¿Dónde está la capacidad de las mujeres de decidir y asumir sus decisiones, si ellas sólo son resultado de un sistema? Para Fran, si no hay consciencia, la persona no tiene capacidad de decisión, y ella ve que, muchas mujeres actúan como autómatas del sistema. ¿Esto implicaría que muchas mujeres son autónomas inconscientes? Al profundizar en esto, ella opinó que cuando las mujeres actúan de un modo nocivo para los demás (políticas corruptas, narcotraficantes, asesinas, torturadoras, etc.) es porque no tienen otra opción, es decir, son víctimas. Al darse cuenta de que en este razonamiento, ella había descrito a las mujeres como sujetos sin voluntad

(autómatas sin consciencia), donde todas las fuerzas externas actúan sin que ellas lo decidan (victimizándolas), Fran terminó diciendo “no sé si la palabra es víctima, pero sí creo que es la enajenación que el sistema puede crear, te hace ser una persona que ya no eres persona, por no ser consciente” (Fran, 2016). Es decir, Fran no puede juzgar a las mujeres y prefiere pensar que no son conscientes o no son personas, para evadir cuestionar por qué han tomado algunas decisiones nocivas y responsabilizarlas de sus actos.

Aquí es donde el discurso del patriarcado como un ente aislado de las personas, ajeno a la humanidad de las mujeres, cobra sentido, pues Fran dice que ella, sí puede juzgar al sistema, al patriarcado, pero no a las mujeres. Pienso que esto tiene que ver con una especie de esencialismo que implica cierta bondad o pureza en las mujeres, replicando los estereotipos de género. Marta Lamas menciona que las visiones esencialistas se siguen dando ya que: “la feministas han construido su práctica política a partir de su identidad como mujeres, favoreciendo un discurso político ideológico cercano al esencialismo: las mujeres somos, las mujeres queremos, etc.” (Lamas, *Feminismo. Trasmisiones y retrasmisiones.*, 2006, pág. 15).

La mayoría de las veces, no sabemos por qué los demás actúan de algún modo y no tenemos elementos suficientes para entender cabalmente sus motivaciones, presiones o ideas que los han llevado a hacer algo. Si bien juzgar a cualquiera, puede ser riesgoso, proponerse no juzgar a otras mujeres, excluyendo de este propósito el no juzgar a los hombres, me parece una postura poco equitativa y sesgada. Pienso que, ser crítico con las demás personas es necesario, y no ser capaces de hacer juicios sobre las acciones o los decires de las mujeres, puede ser un modo de fomentar comportamientos poco éticos, sin que se linden responsabilidades, ni se exijan cambios. Cada una ha tenido una historia y un

proceso distinto y no se puede esperar lo mismo de todas las personas. Pero, no denunciar lo que está contribuyendo a mantener la opresión de algunas, o lo que está haciendo daño a otras, aunque sea generado por otra mujer, es un modo de mantener la injusticia.

Algunas mujeres se quejan de un “código de silencio”, o de complicidad, cuando algunos hombres se callan aun sabiendo que otro ha sido abusivo con otras. Pero, no juzgar, menos denunciar, a las mujeres ¿no contribuye en un modo similar, encubriendo comportamientos nocivos para otras?, ¿dónde queda la igualdad y la equidad que fomentan las feministas?

Y, al no tener argumentos sobre por qué no se debe juzgar a las mujeres, se evidenció el adoctrinamiento acrítico. Fran terminó diciendo que “bueno, desde ahí yo me manejo (...) por lo que yo encontré en La Escuelita” (Fran, 2016), es decir, ella reconoce que su elaboración sobre este tema, viene dado de modo incuestionable de LEF.

5.7 Toma de consciencia, participación ciudadana y politización

Yo sólo soy reportera, y me gustan esos temas y los reporteo, pero nada más. A partir de que empecé a estar en la Escuelita pues sí, ya me involucré muchísimo más en todo. Entonces, ahora sí, muchas veces voy a las marchas, no voy como reportera. (...) Y entonces así, pues igual, casi casi sin querer, empecé a hacer esta cosa de dar acompañamiento a víctimas de feminicidios, como un trabajo más de activista que de periodista, en fin. (Argelia, 2016)

En el caso que estudié, que una asisitente sea consciente de que es un sujeto oprimido, es un proceso complejo y no forzosamente la lleva a modificar sus relaciones familiares o de pareja de modo inmediato. Pero no ver resultados inmediatos no debe

minimizar su importancia. Por esto, me interesa introducir una tipología construida por Ekman y Amna, sobre la participación popular, donde muestran el nivel de involucramiento y compromiso ciudadano. Para los autores, la participación política, tiene que ver con los deseos de los ciudadanos ordinarios de influenciar la política y sus resultados en una sociedad, o las decisiones que afectan los asuntos públicos (Ekman, J. & Amna, E., 2012).

Estos son los niveles de participación que tipifican:

1) Participación ciudadana- participación latente: son las acciones que pueden ser clasificadas de modo directo como participación política (no forzosamente partidista). Estas actitudes tienen potencial político y son una forma de compromiso social. Hay dos tipos:

- **Involucramiento social:** la forma de participación más baja que consiste en estar atento a algunos temas. Puede ser: interesarse por la política y los temas sociales, pertenecer a un grupo con enfoque social, adscribirse a una postura que desarrolle una identidad colectiva (música, ropa, estilo de vida, etc.), identificarse con algún partido político (sin ser militante o miembro de éste).
- **Compromiso ciudadano:** es el involucramiento que se muestra en acciones. Son actividades que los ciudadanos realizan para influir en las circunstancias sociales y que son importantes fuera de su núcleo familiar. Ejemplos: ejecutar actividades basadas por intereses en los problemas políticos y sociales, escribir a un periódico, dar dinero a la caridad, discutir temas sociales, leer o ver noticieros con contenido político, reciclar, hacer trabajo voluntario para la comunidad.

2) Participación política: es cuando hay una manifestación de los pensamientos y posturas de modo público. Presenta dos niveles:

- **Participación política formal:** acciones dirigidas a influenciar las decisiones gubernamentales, con fines políticos. Esto incluye: votar (o no), participar en referendos, protestar contra el orden político, demostraciones por insatisfacción política, escribir a representantes políticos para influir en la agenda, lanzarse a puestos o cargos de servicio público, donar dinero a algún partido. También ser miembro de un partido político, una asociación de comercio, o alguna organización con agenda política como son los grupos de derechos humanos, por la paz o ambientalistas.
- **Activismo:** son las actividades y manifestaciones extra parlamentarias en las que los ciudadanos ordinarios pueden influenciar directamente a las personas en el poder. Dentro del marco legal se agrupan las acciones de participación o demostraciones, a favor o en protesta de algún hecho que afecta a la sociedad. Este tipo de participación ha sido bien acogido por jóvenes, la participación en grupos conectados genera la sensación de “hacer algo” y una oportunidad personal para tomar postura y hacer la diferencia. Puede participarse firmando peticiones, distribuyendo panfletos, participando en algún boicot a algún producto por temas ideológicos, éticos o ambientales, participar en acciones, protestas, demostraciones, huelgas, festivales u otros eventos convocados por grupos de mujeres por sus derechos, organizaciones pro animales, o pro justicia global, etc.

En la investigación, me di cuenta que asistir a LEF, ha influenciado que las asistentes empiecen a participar, de modo más activo, en su comunidad y a hacer escuchar sus voces. La mayoría de las asistentes, ahora participan en marchas o en manifestaciones por los derechos de las mujeres. A excepción de Lucía y de Tonali, que vienen de familias o de

grupos más acostumbrados a las manifestaciones ciudadanas, las otras no participaban.

Ruth mencionó que antes le daba flojera, pero que:

a partir de esto, de mi devenir feminista, ya digo que es importante haya o no haya dinero, haya o no haya cambio, haya o no haya, lo que pase, así nos avienten las camionetas, como en la marcha de “Vivas nos queremos”. Entonces, por ejemplo, cuando estaban aventando la camioneta y corrimos hacia ella, creo que no lo hubiera hecho antes, hace cinco años. (Ruth, 2016)

María me contó que para las personas que la conocen de tiempo, es algo raro verla en marchas. Uno de sus maestros de tesis le dijo que “nunca pensé que tú harías eso”.

Dentro de las entrevistadas, la más crítica a las marchas que promueve ETAC es Teresa. Ella se ha dado cuenta que las marchas más radicales, como la Marcha de las Putas, pueden generar la reacción contraria a la esperada de la población que lee las consignas. Piensa que la primera reacción de los transeúntes es de espanto y no de empatía o apoyo.

Ella no está de acuerdo en el vandalismo que se hace en algunas de las marchas (rayar edificios y monumentos con grafiti). Incluso, dice que estas acciones repelen: ella recuerda que, en una marcha, una de sus amigas logró, con mucho esfuerzo, que la acompañara su mamá, pero a la hora que empezaron a rayar edificios, la mamá de su amiga se molestó y desde entonces está en contra de que su hija vaya a la Marchas de las Putas. Desde entonces su amiga y Teresa, no participan en marchas. Esto ha generado que su participación como activista sea más en redes sociales.

Todas las entrevistadas dijeron haber empezado a tener distintos niveles de participación ciudadana o política, de los mencionados por Ekman y Amna. Durante la entrevista, ellas

mencionan que se han vuelto activistas, relacionado esto con su participación en marchas. Pero al ver sus muros de Facebook, yo noté distintos comportamientos de participación que se muestran en sus publicaciones. Ellas han empezado a: interesarse por leer páginas de internet y difundir información relacionada a género y violencia en sus redes sociales; asistir a foros y círculos de discusión de temas relacionados con luchas de mujeres o cuidado de sí; participar en manifestaciones públicas para demandar justicia e igualdad género; ser ponentes en algunos foros para hablar de temas de violencia de género; hacer clausura simbólica del Congreso Local cuando hacen una ley que va contra las exigencias de grupos de mujeres, etc. En muchas de sus publicaciones en redes sociales, se trasluce su nivel de involucramiento y compromiso ciudadano con temas relacionados a las mujeres.

Miranda menciona que para Mouffe (1993), la ciudadanía es un principio articulador que condiciona las posiciones de los sujetos, permitiendo la pluralidad de afiliaciones:

Se nutre de la distinción público/privado pero no la entiende como esferas separadas porque cada situación es un encuentro entre lo privado y lo público. Expresa que todos los emprendimientos son privados, pero nunca exentos de condiciones públicas prescritas, y agrego, inscritas en los principios de la ciudadanía. (Miranda, sin fecha, pág. 6)

Siendo así, vemos que las consecuencias de las emociones y decisiones personales (privadas) y cambios en el ámbito doméstico (privado) de las participantes, ha tenido repercusiones en su participación ciudadana y política (pública). Hay una relación dialéctica entre lo que hacen en lo privado y lo que hacen en lo público que se trasluce en la manera en que ahora impactan y sociabilizan en la *res pública*.

5.8 ¿Mantener el poder o construir la libertad?

*No deseo que las mujeres tengan poder sobre los hombres, sino sobre sí mismas.
Mary Wollstonecraft*

Algo que a mí me ha preocupado en esta investigación, es saber si los nuevos discursos que las asistentes tienen, han pasado por un aparato crítico, para ser analizados, y tras esto, interiorizados, o si simplemente han sido introyectados de modo incuestionable. Es decir, si hubo un cambio en su discurso anterior, como producto de una reflexión crítica (que sería, como lo vimos en el capítulo anterior, una de las finalidades de la EP), o les ha sido implantado otro discurso. Podría resumirlo así: pensar de modo libre o ser adoctrinadas; ser libres o ser sujetadas. ¿Por qué me interesa esto? Porque al final, quien decide lo que se piensa, es quien tiene el poder.

Algunas de las asistentes muestran que están cuestionando los discursos recibidos en LEF, como los de evitar relacionarse con los hombres o la manera de hacer protestas, y tratan de formar nuevos discursos al respecto. Pero en otros casos, como en el de no juzgar a las mujeres, los han introyectado de un modo incuestionado. Las entrevistas muestran que ellas están formando nuevos discursos a partir de lo recibido, lo reflexionado y lo interiorizado. Y tal vez, sin darse cuenta, estos discursos están formando su nueva subjetividad, como lo dice Morey:

El discurso no es apenas más que la reverberación de una verdad naciendo ante sus propios ojos; y cuando todo puede finalmente tomar la forma del discurso, cuando todo puede decirse y cuando se puede decir el discurso a propósito de todo, es porque todas las cosas, habiendo manifestado e intercambiado sus sentidos, pueden

volverse a la interioridad silenciosa de la consciencia de sí. (Foucault, 2015, pág. 49)

Claro que, terminar con una relación de sujeción, puede verse como una utopía, pero es a través de los pequeños actos de rebelión y construcción de la libertad, en el cuidado del sí, el modo en que los individuos pueden ir logrando autonomía y libertad. Fortanet dice que “cuidar de sí, significará hacer de la propia vida una obra de arte como hacer de esta obra de arte una cuestión política, un arte de la resistencia entendida como libertad” (Fortanet, 2015, pág. 136). Y comenta que un modo de lograrla, puede ser la resistencia “apelando a diversas técnicas de sí que permiten la construcción de una subjetividad entendida como la búsqueda de un nuevo arte de vivir” (Fortanet, 2015, pág. 136).

Construirse a uno mismo desde cero, implica deshacer toda la construcción que somos y, es algo que en los hechos, es extremadamente complejo. Más bien, se pueden tener cambios en ciertos aspectos de la persona e ir generando pequeños espacios, para ir siendo más libres, no como un proceso cerrado sino como pasos de un proceso en construcción. Me parece que la búsqueda de esa nueva construcción de sí, para ser más libres, es la que lleva a las asistentes a generar nuevas praxis, como los rompimientos o cambios con sus parejas, el acercamiento a otras mujeres, las modificaciones de sus relaciones familiares, etc. Estas nuevas prácticas, o modos de ser, para Morey están:

más o menos regulados, más o menos reflexionados, más o menos finalizados, a través de los que se dibujan a la vez lo que estaba constituido como real para los que intentaban pensarlo y dirigirlo y el modo en que éstos se constituían como sujetos capaces de conocer, analizar y eventualmente modificar lo real. Son las “prácticas”

entendidas como modo de actuar y a la vez de pensar las que dan la clave de inteligibilidad para la constitución correlativa del sujeto y del objeto.» (Foucault, 2015, pág. 32)

Para cerrar este capítulo, el último, puedo concluir que las entrevistadas entraron a LEF porque algo en los discursos que las produjeron no les gustaba. Tenían la intuición de que había una relación de opresión hacia las mujeres, que las forzaba a hacer cosas que no siempre les gustaban o que la sociedad esperaba de ellas algo que las incomodaba. Tras ese complejo proceso que es LEF y todos los procesos que han vivido en paralelo (la vida misma, pues), ellas modificaron algunas subjetividades y están generando nuevas prácticas. Algunas son conscientes y les ayudan a construirse como sujetos más libres. Otras ideas fueron interiorizadas por un proceso de adoctrinamiento y les hacen sentir más cómodas o vivir mejor. Algunas, han hecho ciertos cambios que les permiten vivir de un modo menos violento o más tranquilo, aunque no forzosamente cambiando las complejas relaciones que las oprimen. Otras han respondido volviéndose ahora violentas, o tratando de cambiar la relación de poder, no para abolirla, sino para invertirla. Ellas han abierto la puerta para pensar de otro modo⁶⁸, que es, de acuerdo con Fortanet, la condición de posibilidad misma, para la creación de la libertad (Fortanet, 2015).

Queda en ellas el complejo procesos de decidir y construir nuevas subjetividades, discursos y prácticas que las conduzcan a una existencia más libre, a una vida que sea, como decía Foucault: una obra de arte.

⁶⁸ *Penser autrement.*

Capítulo VI. A modo de conclusiones

*Quizás, hoy en día el objetivo no es descubrir lo que somos, sino rechazarlo.
Michel Foucault*

Los procesos de cambio de subjetividades son sumamente complejos y pueden ser muy largos. Los comentarios dados por las entrevistadas, muestran sus percepciones, conflictos, búsquedas y discursos. El estudio de caso y la particularidad de cada narración, ha sido para mí, lo más valioso de esta investigación. Las reflexiones que tengo, son más invitaciones a profundizar, que conclusiones. Sería muy arriesgado intentar hacer generalizaciones sobre las asistentes, pues sólo recuperaré fragmentos del pensamiento de nueve de ellas. Es complicado saber, si las entrevistadas han modificado sus discursos como resultado exclusivo de su paso por La Escuelita Feminista (LEF), o como resultado de todos los procesos que les han ocurrido en paralelo o antes de asistir a este programa. Pero, es evidente, que han habido cambios en sus ideas, en sus discursos y en sus prácticas.

A modo de conclusión, mencionaré algunas de las observaciones que tengo sobre lo que me dijeron las asistentes, acerca del proceso de LEF, de lo que yo observé en las sesiones y de lo que me narraron las organizadoras de El Taller A.C. (ETAC).

Sobre los cambios en las subjetividades y los discursos de las asistentes

La idea de esta investigación, fue ver de qué modo los discursos que se transmitían desde LEF, afectaron las subjetividades, los discursos y las prácticas de las asistentes que entrevisté. Cada una llegó a LEF con ideas y posturas distintas, y cada una fue afectada en ámbitos diferentes, dependiendo de su historia, su sensibilidad a los temas, sus preocupaciones, etc. Es notorio que hubo múltiples afectaciones, en muy distintos sentidos. Estos serían los que percibí como los más destacados:

1. Su percepción de sí mismas: ellas mencionaron que se reconocen como mujeres y que pueden expresar sus orientaciones sexuales de modo abierto. Están más conscientes de sus derechos, de ser capaces de decidir por sí mismas, de sentirse bien al ser diferentes y de no culparse, o sentirse mal, al no cumplir todos los roles de género que se les han impuesto.
2. Su relación con sus familias: me parece que para las asistentes fue más fácil modificar o exigir cambios en las expresiones o el trato hacia las mujeres en su familia, cuando no se vive en la casa paterna. También ha habido algunos rompimientos con la familia extendida, pero ninguna entrevistada mencionó haber tenido rompimientos con la familia nuclear. Cuando las asistentes entrevistadas, viven con sus padres, me dijeron que es difícil hacer que ellos cambien, sobre todo cuando son mayores. Con base en lo que ellas me dijeron, me parece que los roles y su lugar en la organización familiar, no se modificaron en ningún caso, pero se sienten más tranquilas y más respetadas dentro de sus casas.
3. La relación con sus parejas: las tres entrevistadas que siguen con sus parejas, tienen dos similitudes: 1) trabajan junto con sus parejas y basan parte de sus ingresos, o todos, en la actividad que desarrollan juntos, 2) dos de los tres novios/esposos de las asistentes, asisten a un grupo de nuevas masculinidades. Esto me llamó mucho la atención, pero las mujeres que entrevisté no son una muestra representativa de todas las asistentes, así que eso me parece una coincidencia. Las otras asistentes entrevistadas, dicen haber buscado relaciones menos violentas y con menor dependencia. Una de ellas, dijo que no ha vuelto a tener pareja desde LEF, al darse cuenta de que ella también era violenta. Y por

último, pese a que a la mayoría, la sesión sobre el amor románico les impactó, ninguna comentó haber dejado de tener prácticas heteronormadas.

4. La visión que tienen sobre otras mujeres: casi todas afirman haber dejado de ver a las mujeres como competencia y sentirse más cómodas que antes, en grupos de mujeres.
5. Su adscripción al feminismo: la mayoría dice que ahora se considera feminista, pese a que tres de ellas, todavía no lo asumen totalmente. Ahora, todas dicen tener una percepción positiva del feminismo, incluso, idealizando un poco a las feministas. Ninguna me dijo si se adscriben a una corriente específica del feminismo, pero en las entrevistas se ve que han desarrollado, o están en proceso, de formar una idea propia de lo que es el feminismo. Sobre todo, comentaron que están desarrollando prácticas feministas como el video blog de Teresa, la participación en colectivos de mujeres de Lucía, o la difusión de noticias sobre temas que aquejan en las mujeres que hace Argelia. Ellas están decidiendo hasta dónde permiten la participación de los hombres, en sus definiciones de feminismo.
6. La participación activa en demanda de sus derechos: a partir de LEF, todas comentaron haber empezado a acompañar marchas o protestas contra la violencia hacia las mujeres o por sus derechos. Algunas, incluso, ahora trabajan en organizaciones por los derechos de las mujeres. El impacto en la vida pública tras hacer cambios en lo privado, se trasluce cuando las participantes deciden modificar su “espacio doméstico” (privado) a la par de salir a las plazas a manifestarse e incidir en la vida política de la ciudad (público).

Las modificaciones que están haciendo, para tener una vida con menos violencia, sentirse mejor con ellas mismas y alzar la voz en los temas que les interesan, son sumamente valiosos. Y no es por minimizar todos los esfuerzos que las asistentes están haciendo por vivir mejor, pero, quiero advertir que existe el riesgo de “cambiar todo para que nada cambie”, es decir, cambiar las cosas para estar más cómodas pero no modificar sus ideas y sus acciones de un modo que realmente vivan en condiciones de mayor dignidad. No pude llegar a profundizar en este aspecto durante las entrevistas, pero creo que hubiera sido un punto muy importante para dialogar con ellas. Aquí queda una veta para seguir investigando.

Pienso que, de lo poco que puedo inferir de lo que las asistentes me comentaron, sus cambios, en un modo u otro, cuestionan aspectos de la normalidad, y son un germen para la consunción de nuevos individuos. Pero, ¿ellas estarán haciendo los cambios de modo consciente?, ¿se darán cuenta de que cambiar sus ideas, si es fuera de “lo normal”, les da un enorme potencial de libertad?, ¿han llevado al plano racional, que han abierto la puerta para preguntarse nuevas cosas?, ¿están viendo la gran oportunidad que tienen, de decidir cómo quieren modificarse a sí mismas?

Las crisis y conflictos que han vivido a causa de sus nuevas subjetividades, se han generado cuando ellas han dado a conocer sus nuevos discursos. Los pleitos con sus parejas o sus padres, se han dado cuando comparten sus nuevos modos de ver el mundo y al pedirles que respeten estas visiones, o incluso que ellos modifiquen sus prácticas. Me parece que algunas de las asistentes están en un momento de tensión decidiendo lo que van a enunciar, lo que van a aceptar y lo que no van a modificar. Pero lo que ellas me dijeron, generó nuevas preguntas: ¿los cambios en sus discursos son producto de un análisis

reflexivo?, ¿ellas están decidiendo el discurso que generan?, ¿o simplemente cambiaron el discurso anterior, por uno impuesto desde LEF?

Las subjetividades que las asistentes me compartieron, si bien no son representativas de todo lo que LEF ha detonado, me permitieron asomarme a un abanico de posturas, certezas, problemas, dudas y procesos, que han contribuido a que las entrevistadas sean las personas que ahora son. Espero, que continúen, cada una a su paso y modo, en su construcción como individuos más libres.

Sobre la Escuelita Feminista

LEF ha sido un programa muy importante para todas las asistentes. Todas las entrevistadas se mostraron muy contentas de haber asistido y para algunas, representa un parteaguas en su vida. Pienso que eso es algo muy favorable, pero que como todo programa, podría mejorarse. También es importante reconocer que fue de los primeros programas de este tipo en provincia y que a ETAC le interesa compartir sus aprendizajes y modos de trabajar con otras mujeres, para fomentar la educación no formal feminista.

De acuerdo con lo que me dijeron las asistentes, parte del éxito de este programa, radica en que las mujeres están ávidas de un espacio de pares, donde puedan hablar de su experiencia, su vida y acontecer cotidiano. Pero, eso sería más parecido a un grupo de diálogo o de auto ayuda, o incluso una terapia de grupo, que no es lo que se plantean las organizadoras.

Cada organizadora me dio objetivos distintos y poco claros para LEF. Revisando las emisiones anteriores, vi que estos habían ido cambiando en cada emisión. Por este motivo, es difícil decir si se están cumpliendo sus objetivos o no. De modo muy general, puedo

decir que lo que noté, es que en LEF: 1) se fomenta que las mujeres adquieran conocimientos básicos sobre ciertos temas (como historia del feminismo, derechos sexuales y reproductivos, maternidad elegida, acoso callejero y autodefensa, mujeres en los medios de comunicación, menstruación consciente, mujeres y trabajo, lesbofeminismo, etc.), 2) se vuelvan activistas o incrementen su participación ciudadana y 3) que se unan a las actividades y equipo de trabajo de ETAC. Esta organización, no se plantea que tras su paso por LEF, las asistentes cambien de modo radical, sino que empiecen a tener una vida con menos violencia y ejerzan sus derechos. Veo a LEF como un semillero de nuevas ideas, donde dependerá de cada asistente, la manera y el modo que esas nuevas ideas crezcan.

LEF es un programa de educación no formal y tras lo vivido y lo escuchado en mi trabajo empírico, me parece que no cumple con las características de la Educación Popular, sino más bien, que esa sería su aspiración. Estas son las principales áreas de oportunidad que las asistentes me refirieron, o que yo percibí, durante mi participación en la 5ª LEF:

- El trato de las ponentes: descrito por varias de las participantes como violento o impersonal.
- La relación de verticalidad entre algunas ponentes y organizadoras, hacia las asistentes.
- Los limitados momentos para el diálogo y de reflexión por falta de tiempo.
- La imposición de ciertas visiones y posturas, en lugar de abrir las ideas a la criticidad y la consciencia. Lograr la toma de consciencia sería, de acuerdo con Freire, Sung Sang o Salinas, el principal objetivo de este tipo de programas.

En ocasiones, las opiniones sobre un mismo aspecto de LEF (como la horizontalidad o la apertura) fueron opuestas entre las asistentes. Pienso que atiende a dos fenómenos:

a) que cada sesión está totalmente a cargo de la ponente, así que cada asistente opina sobre las sesiones a las que asistió. Son las ponentes quienes imponen la dinámica y el acento en lo que les interesa resaltar, sin posicionarse, en todos los casos, desde la metodología dialógica y de la acción-reflexión que propone la EP.

b) la percepción de las asistentes. Ellas pueden asimilar un mismo hecho, de modo distinto como resultado de sus experiencias y modos de ver el mundo.

Algo que quiero resaltar, es el objetivo emancipador y crítico que tiene la EP. Si desde LEF se busca alcanzar ese modelo educativo, tendrían que cuestionar algunas de sus prácticas doctrinantes ¿desde LEF se está promoviendo que las asistentes aprendan a dudar y cuestionar?, o ¿es un proceso donde se les trata de imponer ciertos discursos e ideas? Pienso, que otra vez, fomentar el desarrollo crítico de las asistentes o dar su tema con intenciones de adoctrinamiento, recae, principalmente, en las ponentes y en las intervenciones de las organizadoras de ETAC. Ellas deciden, de modo consciente o no, sobre el tipo de educación que fomentan desde en LEF.

Por último, diré que LEF, como todos los programas educativos, tiene un currículo oculto, que se refiere a las actitudes que promueven las organizadoras de modo no intencional, como consecuencia, más de sus acciones, que de sus dichos. En este caso, ese currículo sería la postura lesbofeministas separatistas de ETAC. Sólo una de las organizadoras dijo abiertamente, que el feminismo promovido desde LEF es lésbico

separatista. El discurso que más mencionaron, era que la intención de LEF es acercar a las asistentes a distintas posturas y que ellas decidan a cuál adscribirse. Algunas de las asistentes percibieron con claridad la intención de ETAC, de fomentar el lesbofeminismo. Pero al no haber sido aclarada la intención de fomentar esa corriente, causó confusión en algunas entrevistadas, e incluso, fue percibida por otras como un discurso misándrico. ¿Serviría que esto fuera dicho de modo abierto en LEF?, ¿ayudaría a las asistentes, que dicen que no quieren radicalizarse para no “cortar cabezas” de los hombres, entender esto?, ¿ayudaría a las asistentes, a que no se sintieran confundidas, y que tal vez no necesitaran terapia por tener parejas varones?

Es importante recordar que la realización de LEF ha sido un gran esfuerzo de voluntades, dentro y fuera de ETAC, de mujeres de distintos sectores, que han aportado para que este programa continúe. Pienso que como todo proceso, puede mejorarse, pero quiero reconocer la voluntad de las organizadoras por conocer las áreas de oportunidad de LEF, porque tienen la intención de trabajar en la mejora del programa.

Sobre las organizadoras de ETAC

Si bien, ellas no eran los sujetos centrales de mi investigación, las palabras que me compartieron en las entrevistas son de mucho valor, para entender cómo ha sido su proceso y cuáles son sus subjetividades y discursos. Gracias a lo que ellas me contaron, queda claro que el móvil que las motiva a ser activistas, está ligado a su historia personal. Para ellas, tener orientaciones homoeróticas, ser tachadas e invisibilizadas, las ha marcado y hace que su motivación sea la visibilidad lésbica. Ellas quieren ser nombradas, que la palabra lesbiana suene en los discursos, eso las mueve a resistir y luchar todos los días.

En el caso de las organizadoras al momento de la 5ª LEF, todas eran lesbianas, y como ellas lo dijeron, con cierto rechazo a trabajar con hombres. Eso lo dicen en sus discursos y al nombrarse lesbofeministas separatistas, lo refrendan. Ellas han dicho que prefieren no tener relaciones de ningún tipo con los hombres y que les molesta pensar en que asistan a marchas con temas a favor de las mujeres. Así que ¿cuáles son los límites de esta postura?, ¿cómo evitar caer en posiciones hembristas de fobia y odio?

Aprovecharé estas líneas para reconocer que ETAC es de los pocos gruposlésbicos, que demanda derechos y justicia para las mujeres, haciendo incidencia social directa en las calles en la ciudad de Puebla. Esto las hace de los gruposlésbicos más visibles en la ciudad y en un contexto feminicida y homófobo, es un acto muy valiente.

Riesgos y límites entre la misandria y el hembrismo.

Me parece delicada, la sutil división que hay entre un discurso separatista y uno misándrico. La diferencia entre exigir justicia y pedir venganza. Mientras escribía los últimos capítulos, se dieron a conocer dos noticias nacionales: una sobre la liberación por parte de un juez, a un joven encarcelado por violación de una chica; y otro sobre un profesor universitario de izquierda, diciendo que la violación implicaba la penetración de un pene⁶⁹. Dos de las estudiantes de LEF, de las más allegadas a ETAC, postearon en sus muros de Facebook comentarios al respecto: “queremos venganza, no justicia”, y “Marcelino violador, te vamos a violar” y obtuvieron muchos *likes* de mujeres feministas, muchas que han sido estudiantes de LEF. ¿Este tipo de discursos es consecuencia de lo que

⁶⁹ El caso del amparo otorgado a Diego Gabriel Cruz Alonso, uno de los Porkys acusados de violación de una menor llamada Daphne, y el dicho de “si no hay verga no hay violación” de Marcelino Perelló en Radio UNAM.

aprendieron en LEF?, ¿cuál es el sentido de los nuevos discursos que de ahí se están produciendo?

Pienso que es sumamente complejo el tema, porque las mujeres, como todos los grupos vulnerados, deben ser conscientes, críticos y aguerridos para modificar las relaciones de opresión, pero ¿cuál es el límite?, ¿qué es lo que se debería promover desde los feminismos: la justicia o la venganza; la criticidad o el odio? Traigo a la memoria, algunas palabras de Jacques Rancière: “Lo que tenemos que combatir aquí es esta deriva identitaria y llena de odio. Si los crímenes hay que tratarlos por la vía policial, el odio hay que tratarlo por la vía política.” (Fernández- Savater, 2016). El autor ensaya unas propuestas, sobre cómo evitar caer en discursos de odio hacia a los musulmanes, pero pienso que su propuestas aplican para todos los tipos de odio, incluida la misandria. Rancière dice que tenemos que “cuestionar las causas, los discursos y los procedimientos que han engendrado el odio, combatir seriamente el paro, las desigualdades y las discriminaciones de todo tipo, repensar las formas en que podrían vivir juntas personas que ni viven ni piensan del mismo modo” (Fernández- Savater, 2016). Si bien es algo difícil, el autor piensa que solo reconstruyendo lazos colectivos (subjetividades colectivas), será posible sobrepasar las diferencias culturales, para remediar la situación en la que nos encontramos.

Por las características de mi investigación, no pude ir más a fondo y si bien reconozco el trabajo que ETAC ha hecho en todos estos años, y reconozco que han sido una pieza importante en el movimiento GLBTTTI en Puebla, veo riesgoso abonar a los discursos que en lugar de incluir, excluyen, y en lugar de buscar el bien para todos, lo piden para unas cuantas.

Reflexiones finales

Los seres humanos y las relaciones que establecemos con los demás, son muy complejas. La cultura nos ha moldeado en lo que somos. Dentro de un sistema de códigos, valores, aspiración, normas, disciplina, estructuras, etc. nos hemos producido como sujetos. Participamos en relaciones de poder complejas, como lo reconoció Foucault en múltiples textos⁷⁰ con otros individuos, la familia, las relaciones pedagógicas y en sí, todo el cuerpo político y social. Reconocer que en todas las relaciones, tenemos espacios de libertad que nos permites invertir o modificar las relaciones de poder, es relevante, porque justo, nos da la posibilidad para tener una vida más libre. La práctica del *cuidado de sí*, entendida como el espacio para decidir y construirnos por nosotros mismos, para la libertad, se torna sumamente valiosa para todos los sujetos, y en específico, los que por alguna condición de género, etnia, raza, orientación sexual, etc., sean discriminados y oprimidos.

Los hallazgos muestran cómo las asistentes entrevistadas, están en momentos de cuestionamiento de lo que se les ha impuesto y en procesos de cambio. Las entrevistas realizadas, dan cuenta de los ámbitos de mayores conflictos y afectaciones. Pero, como en todo proceso de cambios, se corre el riesgo, de que como pasó con el *Groupe d'information sur les prisons* (GIP) con el que Foucault trabajó por varios años, no se cambie nada substancial. Cuando sólo se cambian algunos aspectos, pero no se cuestiona el fondo, sólo se lubrican las relaciones de dominación para estar más cómodos, sentirse mejor, pero no, forzosamente, para modificar la sujeción y producir un ser más libre.

⁷⁰Uno que habla específicamente del tema del cuidado del sí y las relaciones de poder es la entrevista *La ética del cuidado de uno mismo como práctica de la libertad*.

La postura teórica que utilicé para esta investigación, implica que la única forma de producirse como un nuevo individuo, es mediante la realización de un profundo trabajo ético, individual y colectivo sobre el sí mismo; un trabajo que abra posibilidades a la existencia nueva rompiendo lo que nos sujeta, o lo que aceptamos como normal. Cuidar de sí, como una práctica ética y para la libertad. Celebro que las mujeres entrevistadas, se den el tiempo para cuestionarse y cuestionar lo que las rodea, que tengan el coraje para modificar su entorno y la valentía para decidir sobre sí mismas, aunque los cambios sean lentos y los ámbitos limitados. De acuerdo con Foucault, sólo dejando de lado lo que nos hace ser lo que somos, podemos ser otros. Algunas de las preguntas que fueron surgiendo durante mi indagación fueron: ¿hasta qué grado las asistentes están cuidando de sí y produciéndose como sujetos más libres?, ¿cuál es la repercusión social de estos cambios?, ¿hasta dónde están rompiendo las relaciones de dominación que las sujetan? Yo no puedo contestar a estas dudas con la metodología empleada. Y pese a que los cambios en las asistentes son evidentes, tocará a otros, si lo consideran pertinente, ahondar en esa indagación.

Para cerrar, comparto una idea que tomé de Foucault: todos, sin importar en qué situación estamos, tenemos un espacio de libertad, y pensar de un modo distinto, posibilita esa condición. Al final, producimos a nosotros mismos, como lo escribió Foucault en las *Tecnologías del yo*, tiene como objetivo la creación de la libertad. Tal vez, él tiene razón al decir que “quizás hoy en día, el objetivo no es descubrir lo que somos, sino rechazarlo”. Y creo que las asistentes de LEF, están justo con la puerta abierta, con un pie dentro y otro fuera, para continuar su construcción como individuos más libres y más plenos.

Aportaciones al campo de la comunicación para el cambio social

En las últimas décadas, ha habido un replanteamiento de las ciencias sociales, que se han ido acercado al estudio de las dinámicas y no tanto de las estructuras. Bajot, hace un replanteamiento desde la sociológica, pues reconoce que las conductas humanas son el resultado de procesos subjetivos y que los resortes conscientes o inconscientes, voluntarios o involuntarios de las acciones, son representaciones que el individuo como actor social, forma de sus valores, normas y afectos (Bajoit, 2008). Para este autor, los resortes subjetivos son los que impactan la conducta de las personas -en su visión: actores-. Par este autor, es necesario preguntarse ¿por qué el individuo se impone como el principio central de la explicación de la vida social? y ¿cómo abordarlo para que sea el centro del enfoque de una sociología renovada?

Esta investigación pretende aportar a el campo de las ciencias sociales, desde una perspectiva fenomenológica, mostrando parte de los procesos que operan en los cambios de las subjetividades y la elaboración de nuevos discursos, poniendo el acento en las mujeres (individuos) que han vivido y están viviendo procesos de cambio y con esto inciden en el cambio social. En el traté de mostrar cómo una experiencia de educación no formal, que pretendía ser de Educación Popular, contribuyó en la formación de nuevas subjetividades de las participantes.

Respecto a las vías emergentes de la acción social, estudiados desde la comunicación para el cambio social, esta indagación muestra algunos de los aspectos en que las organizadoras de El Taller, usan la vía de la subjetividad propuesta por Pleyers, ya que como el menciona, los cambios inician de modo personal y local. Este estudio de caso muestra como “el activismo se construye alrededor de la experiencia, entendida en su doble

sentido: la experiencia vivida y la experimentación” (Pleyers, 2015, pág. 181). ETAC busca defender la autonomía de sus experiencias vividas frente a la influencia de la sociedad hegemónica y hacen un llamado a la libertad personal contra las lógicas del poder (en este caso de opresión de género).

Introduje un concepto de discurso, alejado de lo que se utiliza en los estudios de la comunicación, más desde el ámbito de la filosofía, porque creo que eso amplía la discusión y la comprensión del área. Acerqué a otros autores y autoras, desde los estudios de género, la filosofía, los posfeminismos o la antropología, para aportar al campo de la comunicación, ampliar los referentes y visiones de análisis sobre los fenómenos sociales.

Si bien, la Educación Popular ha sido ampliamente estudiada desde este campo, esta indagación revisa un caso de educación no formal, donde pueden usarse las características de la EP para valorar y analizar el proceso educativo. Pienso que este modo de análisis de las prácticas en un programa educativo, puede ser replicado en otros programas que buscan profundizar el conocimiento de las mismas.

Límites y nuevas preguntas

Pienso que uno de los límites de esa investigación fue el tiempo. Hubiera sido muy enriquecedor hacer otras entrevistas a las asistentes, para ver cómo han modificado sus posturas y percepciones dejando pasar un par de años. Pienso que el trabajo empírico podría haberse profundizado más, ya que muchas preguntas me iban surgiendo al transcribir las entrevistas. Hubieran sido útil, para comprender mejor a las entrevistadas, qué significan para ellas palabras como: cambio, conflicto, novio y muchos otros términos.

También, el acento estuvo puesto en las asistentes, pero encontré en las organizadoras opiniones sumamente relevantes. Considero que podría haber profundizado, para explorar cómo ha sido en ellas, el proceso de producción de su actual discurso.

Esta investigación se hubiera enriquecido, entrevistando a los familiares y parejas de las asistentes, para poder ver los cambios que sus círculos más cercanos percibieron y poder triangularlo con lo que ellas han dicho.

Por otro lado, como lo mencioné desde el inicio, me parece que esta indagación, me abrió más dudas que certezas. Algunas de ellas son: ¿hasta dónde son conscientes las asistentes de la relevancia y trascendencia de sus cambios?, ¿qué relaciones de poder se han modificado con sus cambios?, ¿las asistentes están dispuestas a romper con sus relaciones actuales, con tal de ser más libres?, ¿cómo han visto sus círculos cercanos estos cambios?, ¿por qué, en términos de amor romántico y heteronorma, ninguna asistente dijo haber cambiado sus prácticas?

Y respecto a el trabajo que se promueve desde ETAC, como un modo de incidir en la sociedad, queda abierta unas preguntas que sugiere Pleyers: “¿Cuáles son los límites de cambiar el mundo cambiándose a sí mismo?, ¿Se puede cambiar el mundo construyendo espacios de experiencias o islas alternativas?” (Pleyers, 2015, pág. 182).

Pienso que la investigación podría ser continuada, al menos, desde estas aristas:

1) Profundizando en el estudio de las subjetividades, pues esta investigación se queda a un nivel superficial. Esto podría ampliarse y profundizarse, así como problematizarse utilizando distintos enfoques teóricos y múltiples autores.

2) Desde un análisis de las relaciones de poder y sus modificaciones tras los cambios en las subjetividades de las asistentes, en sus entornos cercanos.

3) Desde un análisis del sentido de los discursos que las asistentes están produciendo.

4) Desde las repercusiones que estos cambios tienen en sus círculos cercanos, o incluso, en la sociedad en general.

Ya los lectores decidirán si las preguntas son pertinentes y si merecen ser contestadas o problematizadas. Para mí, el proceso ha sido sumamente enriquecedor y constructivo. Aprender a hacerme más preguntas, ha sido uno de los grandes aprendizajes que he obtenido con esta investigación.

Referencias

- Argelia. (16 de Junio de 2016). (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.
- Arias, N. (28 de Octubre de 2016). (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.
- Ayala, A. (16 de Noviembre de 2015). *10 datos sobre la violencia hacia la mujer*: .
Obtenido de Lado Be: <http://ladobe.com.mx/2015/11/10-datos-sobre-la-violencia-hacia-la-mujer/>
- Ayala, A. (5 de marzo de 2016). *El abuso invisible: la normalización de la violencia sexual contra mujeres*. Obtenido de Lado Be: <http://ladobe.com.mx/2016/03/el-abuso-invisible-la-normalizacion-de-la-violencia-sexual-contra-mujeres/>
- Bajo Palabra. (12 de Junio de 2015). *Ordena ONU a México detener feminicidios de niñas*.
Obtenido de Bajo Palabra: <http://bajopalabra.mx/2015/06/12/ordena-onu-a-mexico-detener-feminicidio-de-ninas/>
- Bajoit, G. (Septiembre de 2008). La renovación de la sociología contemporánea. *Teoría: sociología contemporánea*. (Año 3, núm. 5,), 9-31.
- Baleón, F. (27 de Octubre de 2016). (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.
- Baleón, F. (27 de Octubre de 2016). Entrevista a Fabiola Baleón. (D. L. Magaña, Entrevistador)
- Bermúdez, N. (2012). Mujeres de Cali en travesía colectiva por tres mundos: Educación popular, feminismos y noviolencia para expandir el presente, la memoria y nutrir la vida. *La manzana de la discordia, Vol.7 (1)*, 91-104.

- Butler, J. (2014). *Mecanismos psíquicos del poder*. Madrid: Ediciones Cátedra, Universitat de Valencia.
- Butler, J. (2015). *Cuerpos que importan. Sobre los límites materiales y discursivos del sexo*. Buenos Aires: Paidós.
- Camacho, M. (3 de Marzo de 2016). *Desigualdad de género: Puebla ocupa el cuarto lugar según PNUD*. Obtenido de La Jornada de Oriente:
<http://www.lajornadadeoriente.com.mx/2016/10/03/puebla-desigualdad-de-genero-pnud/>
- Cecilia. (13 de Junio de 2016). (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.
- CONEVAL. (1 de October de 2013). *Pobreza y género en México: Hacia un sistema de indicadores información 2008-2012. Síntesis ejecutiva*. . Obtenido de Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social CONEVAL:
<http://www.coneval.gob.mx/Informes/Pobre>
- Contreras, I. (8 de Marzo de 2017). *Mujeres que trabajan sufren marcada desigualdad salarial en Puebla: INEGI*. Obtenido de Periodico Central.:
<http://www.periodicocentral.mx/2017/gobierno/item/3519-mujeres-que-trabajan-sufren-marcada-desigualdad-salarial-en-puebla-inegi>
- Cortés , G., Baleón, F., & Techalotzi, J. (8 de Febrero de 2016). Entrevista Grupo ETAC 4. (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.
- Cortés , G., Ponce, M., Baleón, F., & Techalotzi, J. (21 de Septiembre de 2015). Entrevista Grupo ETAC 2. (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.

- Cortés, G. (TBD de Octubre de 2016). (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.
- Cortés, G., & Ponce, M. (12 de Septiembre de 2015). Entrevista de Grupo ETAC 1. (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.
- Deleuze, G. (2016). *Foucault*. México DF: Paidós.
- Díaz Barriga, A. (2005). *La educación en valores: Avatares del currículum formal, oculto y los temas transversales*. Recuperado el 30 de abril de 2017, de Revista Electrónica de Investigación Educativa: <http://redie.uabc.mx/redie/article/viewFile/117/201>
- Díaz, L. (10 de Diciembre de 2016). *Puebla ocupa el quinto lugar en violencia contra la mujer*. Obtenido de Diario Cambio: <http://www.diariocambio.com.mx/2016/zoom-politikon/item/30964-puebla-ocupa-el-quinto-lugar-en-violencia-contra-la-mujer>
- Ekman, J. & Amna, E. (2012). Political participation and civic engagement: towards a new typology. *Human Affairs*, 22, 283–300.
- El Taller. (2017 de 02 de 2017). *facebook.com/EL-TALLER-AC*. Obtenido de <https://www.facebook.com/EL-TALLER-AC-120465214688797/about/>
- Espinosa, G. (2009). *Cuatro vertientes del feminismo en México*. México: Universidad Autónoma Metropolitana.
- Fernández- Savater, A. (10 de 04 de 2016). Cómo salir del odio: entrevista con el filósofo Jacques Rancière. *El Diario*. Recuperado el 22 de 04 de 2016, de http://www.eldiario.es/interferencias/odio-Francia-Ranciere_6_504009609.html
- Flick, U. (2007). *Introducción a la investigación cualitativa* (2nda ed.). Madrid, España: Morata & Paideia.

- Flores, Z. (6 de Marzo de 2015). *Mujeres ganan 22.9% menos que los hombres: OIT*.
Obtenido de El Financiero: <http://www.elfinanciero.com.mx/economia/mujeres-ganan-22-menos-que-los-hombres-oit.html>
- Fortanet, J. (2015). *Foucault. No hay más verdad que la que establece el poder*. España: RBA.
- Foucault, M. (2009). *Historia de la sexualidad. La voluntad de saber*. México DF: Gandhi & Siglo XXI.
- Foucault, M. (2009). *Vigilar y castigar*. México DF: Siglo XXI.
- Foucault, M. (2015). *Tecnologías del yo*. Barcelona: Paidós & I.C.E.-U.A.B.
- Foucault, M. (2016). *El orden del discurso*. México DF: Tusquets.
- Fran. (5 de Julio de 2016). (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.
- Freire, P. (1984). *¿Extensión o comunicación?* Mexico: Siglo XXI.
- Freire, P. (1997). *La educación como práctica de la liberación* (45 ed.). México: Siglo XXI.
- Freire, P. (1998). *Politics and education*. Los Angeles: UCLA Latin American Center.
- Freire, P. (2005). *La pedagogía del oprimido* (2nda ed.). México: Siglo XXI.
- García Fanlo, L. (Marzo de 2011). *¿Qué es un dispositivo?: Foucault, Deleuze Agamben*.
Recuperado el 30 de abril de 2017, de A Parte Rei: Revista de filosofía:
<http://serbal.pntic.mec.es/AParteRei/fanlo74.pdf>
- Giddens, A., & Sutton, P. (2014). *Sociología* (7 ed.). Madrid: Alianza Editorial.

Giménez, G. (2009). *Identidades Sociales*. México DF: Consejo Nacional para la Cultura y las Artes & Instituto Mexiquense de Cultura.

González, C. (16 de Octubre de 2016). (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.

INEGI. (2011). *Encuesta Nacional sobre la Dinámica de las Relaciones en los Hogares ENDIREH*. Obtenido de Instituto Nacional de Estadística y Geografía:

<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/microdatos/encuestas.aspx?c=33531&s=est>

INEGI. (2015). *Cuéntame*. Obtenido de INEGI:

<http://www.cuentame.inegi.org.mx/monografias/informacion/pue/poblacion/default.aspx?tema=me&e=21>

INMUJERES. (16 de January de 2014). *Estadísticas de violencia contra las mujeres en México*. Obtenido de INMUJERES:

<http://estadistica.inmujeres.gob.mx/formas/convenciones/Nota.pdf>

INMUJERES. (3 de Junio de 2015). *Trabajo no remunerado realizado por las mujeres impide su participación en las actividades económicas y contar con ingresos propios*. Obtenido de <http://www.gob.mx/inmujeres/prensa/trabajo-no>

Kergoat, D. (Oct a Dic de 2003). De la relación social de sexo al sujeto sexuado. *Revista Mexicana de Sociología*, Año 65(4), 841-861. Recuperado el 2017, de

<http://www.ejournal.unam.mx/rms/2003-4/RMS03405.pdf>

Lamas, M. (2002). *Cuerpo: diferencia sexual y género*. México D.F.: Taurus.

Lamas, M. (2006). *Feminismo. Trasmisiones y retrasmisiones*. México D.F.: Taurus.

Lamas, M. (2014). *Cuerpo, sexo y política*. México D.F.: Oceano & Debate Feminista.

- Lasa, G. (12 de 06 de 2017). Las fobias incitan a la violencia y atacan la dignidad de las personas. *El Correo*. Recuperado el 12 de 06 de 2017, de Las fobias incitan a la violencia y atacan la dignidad de las personas:
<http://www.elcorreo.com/alava/sociedad/201706/10/fobias-incitan-violencia-atacan-20170609140725.html>
- López Magaña, D. (2016). *Diario de Campo 2 Julio*. Diario de Campo, Puebla.
- López Magaña, D. (2016). *Diario de Campo 24 Abril*. Dairio de Campo, Puebla.
- López Magaña, D. (2016). *Diario de Campo 26 Mayo*. Diario de Campo, Puebla.
- Lucía. (12 de Julio de 2016). (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.
- María. (30 de Junio de 2016). (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.
- Martel, M. (23 de Noviembre de 2015). *En Puebla 6 de cada 10 mujeres sufren algún tipo de violencia: INEGI*. Obtenido de Intolerancia Diario:
http://intoleranciadiario.com/detalle_noticia/139021/especiales/en-puebla-6-de-cada-10-mujeres-sufren-algun-tipo-de-violencia-inegi
- Miranda, M. A. (sin fecha). *Mujeres: Narrar lo público-privado y la política del entre-lugar y el entre-tiempo*. Recuperado el 17 de Agosto de 2016, de Global Education Magazine.: <http://www.globaleducationmagazine.com/mujeres-narrar-lo-publico-privado-la-politica-del-entre-lugar-el-entre-tiempo>
- OCDE. (1 de Noviembre de 2015). *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos Panorama de la educación 2015*. Obtenido de
<http://www.oecd.org/mexico/education-at-a-glance-2015-Mexico-in-Spanish.pdf>

- ODESYR. (23 de Marzo de 2017). *Documentación hemerográfica de probables feminicidios en Puebla*. Obtenido de Odesyr:
<https://es.scribd.com/document/206810164/Feminicidios-en-Puebla-al-23-de-marzo-de-2017>
- Pleyers, G. (Octubre- Diciembre de 2015). Volverse actor: dos vías para los movimientos sociales en el siglo XXI. *Rev. De Estudios Sociológicos*(54), 179-183.
- Population.City. (2014). *Puebla de Zaragoza · Población*. Obtenido de Población:
<http://poblacion.population.city/mexico/puebla/>
- Rabotnikof, N. (Octubre de 1998). Público-Privado. *Debate Feminista, Año 9, Vol. 18*, 3-13.
- Relaciones, T. (2017). *Mujer: diferentes corrientes feministas*. Recuperado el 29 de abril de 2017, de http://www.tnrelaciones.com/corrientes_feministas/
- Rich, A. (1985). Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana. *Nosotras. Revista Feminista*(3), 4-36.
- Rich, A. (2003). Compulsory Heterosexuality and Lesbian Existence (1980) . *Journal of Women's History, 15*(3), 11-48.
- Ruth. (20 de Junio de 2016). (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.
- Salinas, B. (2016). *ABC de la Acción Comunitaria. Organizaciones Civiles, Educación y Desarrollo*. Puebla: Universidad de las Américas Puebla.
- Sánchez Aviña, J. (2003). *El proceso de la investigación de tesis. Un enfoque contextual*. Puebla: Universidad Iberoamericana Puebla.

- Sautu, R. (2005). *Todo es teoría. Objetivos y métodos de investigación*. Buenos Aires: Ediciones Lumiere.
- Sautu, R. et all. (2005). La construcción del marco teórico en la investigación social. En R. Sautu, P. Boniolo, & P. & Dalle, *Manual de metodología. Construcción del marco teórico, formulación de los objetivos y elección de la metodología* (pág. 195). Buenos Aires: CLACSO.
- Schank, R. (s.f.). *Roger Schank*. Recuperado el 12 de Febrero de 2016, de Learning occurs when someone wants to learn, not when someone wants to teach:
<http://www.rogerschank.com/>
- Scott, J. (Marzo de 1992). Igualdad VS diferencia: los usos de la teoría postestructuralista
Joan Scott. *Debate Feminista*, 5, 85-104.
- Seager, J. (2001). *Atlas del estado de la mujer en el mundo* (Primera en español ed.). Madrid: Akal.
- Selene. (12 de Julio de 2016). (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.
- Shor, I., & Freire, P. (1987). *A pedagogy for liberation: Dialogues on transforming education*. South Hadley: Berguin & Gravey.
- Sung Sang, Y. (2007). Freiran legacies in popular education. *KEDI Journal of Education Policy*, 73- 94.
- Taylor, S.J. & Bogdan, R. (1986). *Introducción a los métodos cualitativos. La búsqueda de significados*. Buenos Aires: Paidós.
- Techalotzi , J. (12 de Noviembre de 2016). (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.

Techalotzi, J. (23 de Abril de 2016). *April 23*. Obtenido de Facebook:

<https://www.facebook.com/capillamendoza>

Teresa. (31 de Octubre de 2016). (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.

Tonali. (16 de Junio de 2016). (D. López Magaña, Entrevistador) Puebla.

Triner, S. &. (2006). *Le live noir de la condition de femmes*. Paris: XO Editions.

UAM, X. (6 de Febrero de 2016). *Especialización y maestría en estudios de la mujer*.

Obtenido de

http://dcsh.xoc.uam.mx/estudiosmujer/nuev/info_maes_est_mujer_2010_2012%20_dic09.pdf

Waisbord, S. (2002). *Arbol genealógico de teorías, metodologías y estrategias de*

comunicación. (F. R. York, Ed.) Obtenido de

http://www.wuranga.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=81:arbol-genealogico-de-teorias-metodologias-y-estrategias-en-la-comunicacion-para-el-desarrollo&catid=43:textos-recomendados&Itemid=2

Zamora, A. (18 de Enero de 2015). *Mapa del feminicidio en México*. Obtenido de Milenio:

http://www.milenio.com/politica/Mapa-feminicidio-Mexico-muerte-mujeres-violencia-violentas-Inmujeres-policia_0_448155199.html

Anexos

Anexo I- Guías para las entrevistas en grupo

Instrumento:	Entrevista grupo 1	Fecha: _____
Aplicado a:	El Taller AC	Lugar: _____
Tema:	<u>0 La organización el Taller AC</u>	
Tema	No. Pregunta / Item	
Ejes	1 ¿Cuáles son los ejes de trabajo de ET?	
Integrantes	2 ¿Quiénes integran el Taller AC?	
Significado personal	3 ¿Qué significa para udes ET?	
Documentación	4 ¿Hay algún documento sobre udes que me puedan compartir?	
Investigación	5 ¿Qué esperan de esta investigación?	

Instrumento:	Entrevista grupo 2	Fecha: _____
Aplicado a:	El Taller AC	Lugar: _____
Tema:	<u>2 Reconstrucción de la historia</u>	
Tema	No. Pregunta / Item	
Definición	1 ¿Qué es LEF?	
Historia	2 ¿De dónde surgió la idea de hacer LEF?	<ul style="list-style-type: none"> Necesidad Participantes Metodología
	3 ¿Cómo fue la 1ra, 2nda, 3ra y 4ta LEF?	<ul style="list-style-type: none"> Difusión Planeación Asistencia Temas Retos o problemas Conclusión Fondeo Productos generados
Otros	4 ¿Qué otras experiencias similares conocen?	
Expectativas	5 ¿Qué esperan de la 5ta LEF?	

Instrumento:	Entrevista grupo 3	Fecha: _____
Aplicado a:	El Taller AC	Lugar: _____
Tema:	<u>2 Detalles de LEF</u>	
Definición	1 ¿Por qué llamarla "escuelita"? / Metodología	
Definición	2 ¿Por qué feminista y no para mujeres?	
Formación	3 ¿Udes cómo se forman?	
Investigación	4 ¿Qué les gustaría indagar en esta investigación?	

Instrumento:	Entrevista grupo 4	Fecha: _____
Aplicado a:	El Taller AC	Lugar: _____
Tema:	<u>2 Detalles de LEF</u>	
Definición	1 ¿Cuáles son los objetivos de LEF?	
Investigación	2 Detalles del alcance de la investigación en la 5a LEF / observación	

Anexo II- Instrumento de entrevista semi estructurada para las asistentes de LEF

Item: IEAD 2

Instrumento: Entrevista
 Aplicado a: Mujeres que ya han asistido a LEC
 Tema: Experiencias pasadas

Fecha: _____
 Lugar: _____

Me llamo Diana L. Magaña y quiero hacerte algunas preguntas, porque veo que estás interesada en entrar a La Escuela Feminista. Estamos haciendo un sondeo preliminar de las asistentes y sus expectativas. La intención es mejorar y sistematizar este programa. También usará esta info... para una investigación de posgrado en Maestría de comunicación para el cambio social de la Universidad Iberoamericana Puebla. Toda la info... será para mejorar la Escuela Feminista, sin fines lucrativos, tu información y datos no será entregada a nadie, y si tu gusta a puede ser anónima. ¿Estás de acuerdo en darme la entrevista?

Tema	No.	Pregunta / Item
General	1	¿Cuál es tu nombre?
	2	¿Cuántos años tienes?
	3	¿Qué ocupación tienes?
	4	¿Cuál es el último Grado escolar que hayas cursado?, ¿tienes algún estudio profesional?
	5	¿En qué escuela participaste?
Violencia doméstica	6	¿Cómo era tu relación con tus padres?
	7	¿Cómo era la relación con tus hermanos?
	8	¿Se ha modificado la relación con tus padres y hermanos a partir LEF? ¿Cómo?
	9	A partir de tu LEF ¿la relación entre padres y tus hermanos se modificaron en algo?
	10	¿Cómo era tu trato con otros miembros de tu familia?
	11	¿Había diferencia entre como te trataban a ti y a tus hermanos?
	12	¿Se han modificado las relaciones con tu familia extendida a partir de LEF? ¿cómo?
Violencia de Pareja	13	¿Estás en alguna relación sentimental?
	14	¿Cómo es tu relación?
	15	¿Consideras que recibes un trato digno de tu pareja?
	16	¿Has sufrido gritos, mano seos, golpes? En esta relación o en anteriores
	17	¿Te han forzado a tener sexo cuando no quieres?
	18	¿Por que lo has permitido?
	19	¿Cambio de relación pareja por LAF? ¿qué?
Violencia Económica / laboral	20	¿A qué te dedicas?
	21	¿Tienes algún trabajo fuera de casa? ¿Cuál?
	22	¿Cuántas horas trabajas al día?
	23	¿Corresponden a lo que te pagan? ¿Por qué?
	24	¿Siempre ha sido así tu relación laboral?
	25	¿Has sentido que le dan preferencia o mejores oportunidades a mujeres más atractivas?
	26	¿Has recibido beneficios en función a tu apariencia? ¿Qué te han pedido a cambio?
	27	¿Qué piensas de los estereotipos que dicen que a las bonitas la vida les es más fácil ¿significan?
	28	¿Has percibido preferencia por los varones sobre las mujeres en trabajo?
	29	¿A partir de LEF ha cambiado algo en tu trabajo?
	30	¿Has pedido trabajo mientras estas embarazada? ¿Cómo ha sido?
	31	¿Mientras has trabajado te has embarazado? ¿cómo fue?
	32	¿te han pedido el certificado médico de no gravidez para darte algún trabajo?
	33	¿Haces trabajo en casa?
	34	¿Cuántas horas?
	35	¿tu pareja te da el gasto?

	36	¿A partir de LEF ha cambiado algo del trabajo en casa que realizas?
Violencia de género cotidiana	37	¿Has sido víctima de acoso? Desde un piropo hasta manoseo
	38	¿Cómo te has sentido?
	39	¿Cómo respondes?
	40	¿Qué piensas de la forma en que representan a las mujeres en la TV y medios?
	41	¿Crees que hay una cosificación de la mujer?
	42	¿Tu percepción sobre esto se vio afectada por LEF? ¿Cómo?
Desigualdad / Discriminación de género	43	¿Piensas que los varones son superiores a las mujeres en algunas cosas? ¿En cuales?
	44	¿Has pensado que hay mujeres inferiores a ti?
	45	¿Has sentido rivalidad con otras mujeres?
	46	¿Recuerdas algún momento donde te hayan dado un trato diferenciado por ser mujer?
	47	¿Te has sentido víctima de discriminación?
	48	¿Has sido sancionada socialmente al no seguir algún estereotipo de la feminidad?
	49	¿Has cambiado tus percepciones de los estereotipos y los deberes de la mujer tras LEF?
	50	¿Has sentido menos oportunidad de estudio por ser mujer?
	51	¿Has sentido menos oportunidad en general por ser mujer?
	52	¿Cómo ha influido la EF en este sentido?
Detonador para asistir a LEF	53	¿Que hizo que te interesaras en LEF?
	54	¿Hubo algún acontecimiento particular que te hiciera ir a LEF?
Darte cuenta / Toma de conciencia	55	¿Empezaste a ver distintas las relaciones de tu vida/Fam/ pareja, etc. tras LEF?
	56	¿LEF te ayudo a darte cuenta sobre las condiciones de opresión de las mujeres?
	57	¿Te diste cuenta de cosas en ti que no te habías dado cuenta?
	58	¿Qué cosa de LEF te ayuda más a darte cuenta de los problemas que aquejan a las mujeres?
Cambio de actitudes o acciones	59	¿Qué cambios de actitud tuviste tras LEF?
	60	¿Hubieron cambios de actitud/ relación con otras personas de tu casa?
	61	¿Hubieron cambios de actitud/ relación con tu pareja?
	62	¿Hubieron cambios de actitud/ relación en tu trabajo?
	63	¿Has modificado algo de tu vida cotidiana tras LEF? ¿Qué cosas?
	64	¿Tus practicas hacia otras mujeres se vieron tocadas tras LEF? ¿cómo?
Politización	65	A partir de LEF ¿te has involucrado o tienes más participación en movimientos o grupos de
	66	¿Has participación en marchas/ foros, seminarios, talleres etc. como resultados de tu paso por
	67	¿Has participado en alguna ONG, AC, o grupo que se dedique al trabajo de activismo? ¿Cuál?
	68	¿Has hecho alguna demanda de cambio de políticas al Estado?
	69	¿Has entrado a defender otras luchas?
	70	¿Por qué te interesa el activismo?
	71	¿Cuál fue la influencia de LEF para esto?
Nivel de agrado de LEF	72	¿Qué fue lo que más te gusto de LEF?
	73	¿Qué fue lo que ms te sirvió?
	74	¿Qué cosa no te gusto? ¿por qué?
	75	¿Qué quitarías?
	76	¿Qué agregarías?
	77	¿Qué piensas de los contenidos?
	78	¿Qué piensas de las dinámicas?
	79	¿Cómo era el ambiente durante las sesiones?

	80	¿Cómo era el trato de las instructoras hacia las participantes?
Comportamiento en LEP	81	¿Cómo era el trato entre las asistentes?
	82	¿Pienas que habían relaciones horizontales con las talleristas?
	83	¿Existía un verdadero diálogo?
	84	¿Percibes que se valoraba la diversidad de ideas o propuestas?
	85	¿En algún momento se sancionó a quien pensaba distinto o se trataba de convencer de que
Reacción con el Taller AC	86	¿Has seguido en contacto con EL Taller AC? ¿Por qué?
Manejo de Sentimientos	87	¿Cómo manejas tus sentimientos cuando las cosas no funciona como esperas?
	88	¿Hubo charla sobre esto en LEP?
	89	¿Les dieron algunas ideas de manejo de emociones?
	90	¿Algo más que quieras agregar?

Muchas gracias por compartirme tus puntos de vistas y expectativas. Gracias por el tiempo y la confianza.

Anexo III- Instrumento para entrevistas semiestructuradas para las organizadoras

Instrumento:	Entrevista Individual	Fecha: _____
Aplicado a:	Las coordinadoras de El Taller	Lugar: _____
Tema:	<u>Profundizar con organizadoras</u>	
Tema	No	Pregunta / Item
Generales	1	¿Cuál es tu nombre?
Generales	2	¿Cuántos años tienes?
Generales	3	¿Qué ocupación tienes?
Generales	4	¿Cuál es el último Grado escolar que hayas cursado?, ¿tienes algún estudio
Feminismo	5	Para ti, ¿qué significa el feminismo?
Feminismo	6	¿Cómo empezaste tu a entrar en el feminismo?
Feminismo	7	¿Cómo es el feminismo que enseñan en LEF?
Historia LEF	8	¿Cómo surgió la idea de LEF?
Objetivos	9	¿Cuál fue su objetivo inicial?
Historia LEF	10	¿Ha ido cambiando LEF?
Objetivos	11	¿Cuál es el objetivo ahora?
Experiencia en LEF	12	¿Tu has pasado por la experiencia de El Taller como asistente?
Experiencia en LEF	13	¿has sido colaboradora o facilitadora en alguna LEF?
Experiencia en LEF	14	¿Has sido asistente de alguna otra experiencia similar?
Experiencia en LEF	15	¿En cuantas experiencias de LEF has estado involucrada?
Metodología	16	¿Cómo seleccionan los temas ?
Metodología	17	Como seleccionan las ponentes? Las conocen? Hay un proceso de explicarles
Metodología	18	¿Por qué te interesa que as mujeres asistan?
Influencia	19	¿Ha influido en tu forma de pensar el mundo LEF? ¿cómo?
Significado	20	¿Qué significa para ti LEF?
Cambios	21	¿Qué cambios has visto en ti desde tu primera participación en LEF?
Aprendizajes	22	¿Qué aprendizajes has tenido con LEF?
Errores	23	¿Qué errores has visto de LEF?
EP	24	¿Para ti que es educación popular?
Otros	25	Identidad
Otros	26	¿Qué es el activismo?
<div style="border: 1px solid black; padding: 5px; width: fit-content; margin: 0 auto;"> <p>Muchas gracias por compartirme tus puntos de vistas y expectativas. Gracias por el tiempo y la confianza.</p> </div>		

Anexo IV- Guía de observación para participación en sesiones de LEF

Instrumento: Observación		Item: IOP 5
Sesión / Actividad: _____		No: _____
Asistentes: _____		Fecha: _____
Lugar: _____		
Objetivos / Pregunta guía:	Items:	
Descripción de la observación	Impresiones	
Descripción de comportamientos	Impresiones	
Descripción de las relaciones	Impresiones	
Análisis	Otros apuntes / Comentarios	

Anexo V- Aprobación de uso de información por parte de las participantes

Información y autorización para entrevista asistentes de La Escuelita Feminista.
ENTREVISTADAS PARA PROYECTO ACADÉMICO

Lugar: _____

Me llamo Diana López Magaña y quiero hacerte algunas preguntas, respecto a La Escuelita Feminista de El Taller AC.

Estamos haciendo unas entrevistas a mujeres que vayan a asistir o hayan asistido a La Escuelita Feminista del Taller AC, para conocer su opinión sobre esa experiencia. La intención es recabar información para mejorar y sistematizar este programa. También usaré esta información para una investigación de tesis de la Maestría en Comunicación para el cambio social de la Universidad Iberoamericana Puebla. Toda la información será para mejorar la Escuelita Feminista y para la investigación de mi posgrado, sin fines lucrativos. Tu información y datos no serán entregada a nadie más, y si tú gustas puede ser anónima. ¿Estás de acuerdo en darme la entrevista?

Al aceptar ser entrevistada para esta sistematización y proyecto, tú puedes:

- Decidir libremente si desea o no participar en esta investigación siendo entrevistada/o.
- Declinar responder cualquiera de las preguntas
- Detener la entrevista cuando lo considere necesario
- Elegir si desea que su nombre sea usado o no en el reporte de investigación

Solo pediré de parte tuya:

- Responder de manera honesta a todas las preguntas
- Brindar información certera

Al firmar este documento estás dando tu consentimiento para participar en la entrevista y la información de sistematización de la Escuelita Feminista así como para colaborar y en la investigación.

YO (nombre completo) _____

autorizo () no autorizo () el uso de mi nombre en el reporte de investigación.

Firma: _____

Fecha: _____